









#### SIPNOSIS.

Porque Kairin, un recién graduado que lleva una vida demasiado tranquila, su padre teme que su hijo se la pase sentado comiendo, durmiendo y persiguiendo perros por el resto de su vida. Así que se ve obligado a trabajar como asistente de un promotor de boxeo en el gimnasio Sisha Phatcharasak. Su primer trabajo es lograr que Than, el boxeador estrella del gimnasio, acepte participar en un torneo de boxeo que su jefe organiza. Pero esta tarea parece no ser tan sencilla como pensaba, ya que el boxeador en cuestión... ¡resulta ser alguien con quien ha tenido conflictos en el pasado!

-----

"¿Te mudas conmigo?"

"¿Estás enganchado?"

"Sí, además de estar enganchado, quiero tenerte conmigo todo el tiempo... así que primero intenta mudarte."

"¿No tienes que cambiar tu corazón también?"

"¿Para qué cambiarlo...? si ha estado contigo todo este tiempo"



## DEL CORAZÓN DEL AUTOR.

Al principio, cuando recibí el encargo de escribir sobre un boxeador, confieso que me preocupé. Soy una persona que nunca ha visto boxeo, pero crecí en una familia donde mi abuelo era un experto en boxeo. Durante los mediodías de los sábados de mi infancia, siempre había una disputa por la televisión entre mi abuelo y nosotros, los nietos. Por supuesto, mi abuelo siempre ganaba y nosotros optábamos por jugar a otra cosa en lugar de ver boxeo juntos. Es una de esas cosas que lamento ahora, cuando ya no tengo la oportunidad ni siquiera de disputar la televisión con ese experto en boxeo.

Por eso, cuando estructuré la trama de esta novela, hice que Kirin, el protagonista, fuera alguien que casi no tenía conocimientos sobre el boxeo tailandés. Además, Kirin no tiene sueños, reflejando a muchas personas a su alrededor. En contraste, Than, el otro protagonista, es un boxeador con sueños y metas claras. Dos personas que parecen tener caminos de vida opuestos, ¿podrán entenderse? Esta parte, queridos lectores, la tendrán que seguir en el libro.

Habiendo dicho esto, queda claro que tuve que investigar mucho sobre el boxeo tailandés. Afortunadamente, conté con el apoyo de Wanmichai Minayothin, un boxeador profesional que compartió generosamente su conocimiento. Agradezco mucho su ayuda.

Además, quiero agradecer a la editorial Deep por seguir brindándome oportunidades. A Dee Hup House por los proyectos que me han permitido desafiarme a mí mismo. A mi hermana Patcharaporn, que siempre me envía ánimos, y a Es Saranyarat, el editor, que cuidó y perfeccionó el manuscrito. Gracias también a KAMUI710, el ilustrador, por crear portadas hermosas, y a todos los que me apoyan y me motivan día a día.

Finalmente, gracias a todos los lectores que tienen este libro en sus manos. Gracias por llenar mis sueños y mis recuerdos con felicidad. Sin su apoyo, no estaría aquí hoy. Espero que disfruten cada palabra que he escrito con tanto cariño.

Que las letras les saquen una sonrisa.



# **NOTAS DEL AUTOR.**

Esta novela contiene lenguaje coloquial, jerga y palabras vulgares para reflejar fielmente la época en la que se desarrolla y para reflejar las personalidades de los personajes. El autor y la editorial no tienen intenciones negativas de ninguna manera.

"Los libros y la lectura son una fuente de poder creativo".



# **CAPÍTULO 1**

La melodía familiar de una canción de éxito en las listas, acompañada por el ritmo rápido de la música, fue lo primero que escuchó el dueño del pequeño cuerpo tan pronto como entró en el famoso restaurante-bar en el centro de Bangkok. La animación, fácil de encontrar en la capital, que no había experimentado en mucho tiempo, hizo que sus labios delgados se curvaran en una amplia sonrisa. Al mismo tiempo, sus grandes ojos redondos exploraban el ambiente familiar a su alrededor, aunque no había visitado este lugar en muchos meses. Sus ojos brillantes se detuvieron cuando miró hacia la mesa larga al final del pasillo del restaurante, ahora rodeada por más de diez personas cuyas caras le eran muy familiares. Después de cuatro años de ayudarse mutuamente para graduarse juntos, se habían visto tanto que estaban hartos unos de otros.

Solo un momento después, uno del grupo levantó la vista de la conversación y lo vio. Las manos que sostenían el vaso de bebida ámbar cambiaron a un saludo, haciendo que los demás amigos miraran también. Luego, todos comenzaron a llamarlo, haciendo que varias mesas cercanas miraran en la misma dirección.

## "¡Hey, Din! Por aquí."

El llamado no muy suave de alguien en el grupo hizo que Kirin sonriera y sacudiera la cabeza con resignación antes de arrastrar los pies hacia el grupo, bajo la mirada de varias personas.

En el pasado, siendo un estudiante destacado y activo en actividades, Kirin a menudo se convertía en el centro de atención de muchos. Esto hizo que no se sintiera incómodo, e incluso se podría decir que era un joven gay sociable, con amigos tanto dentro como fuera de la facultad, ganándose el apodo de "el hombre del pueblo". Su amabilidad, junto con su apariencia limpia y un poco vanidosa, hacía que muchos quisieran acercarse a Kirin, tanto como amigos... como algo más.

Sin embargo, hasta ahora, nunca había tenido una relación seria. Todos los que habían pasado por su vida solo habían sido conocidos.



"¿No dijiste en el grupo de Line que llegaste a Bangkok desde la tarde? ¿Por qué llegas ahora?" Nakhon, el amigo cercano de Kirin, se quejó, pero aun así amablemente deslizó la silla vacía a su derecha para él.

"No conduje. Tomé una furgoneta y luego un taxi al hotel. ¿No crees que eso lleva más tiempo que los demás?"

Hoy tenía una cita con amigos de la universidad que no había visto en muchos meses. Pero debido a la próxima ceremonia de graduación en menos de cuatro días, se reunieron para el primer ensayo de la facultad que tendría lugar mañana. Sin embargo, de los más de cien compañeros de clase, solo unos pocos eran cercanos a él, y con los que realmente podía hablar eran contados.

"Hablas como si vivieras lejos. Según tengo entendido, tu casa está en Nakhon Pathom, ¿verdad?" Nakhon se quejó mientras miraba la hora en su reloj. "Quedamos a las ocho, y ya son más de las nueve."

"Seguro que acabas de despertar." Una voz especulativa sonó a la derecha de Kirin, haciendo que mirara a su amiga cercana, a quien le contaba casi todo. La joven, con una actitud confiada, lo miró mientras hablaba. "Tu cara parece la de alguien que duerme ocho horas todos los días... qué envidia."

"Creo que duerme más. Por eso su cara se ve tan fresca, no como la nuestra." Otro amigo en la mesa comentó, pero Kirin se encogió de hombros y sonrió como si fuera normal, haciendo que varios amigos se sintieran celosos de alguien que tenía más tiempo para sí mismo.

"En serio, ¿el trabajo en el huerto de cocos de tu casa es tan fácil?" Preguntó un amigo al otro lado de la mesa, notando que Kirin parecía más blanco que en la universidad, a pesar de que el trabajo en el huerto debería implicar más sol y viento.

**"Más o menos."** Kirin respondió evasivamente, sin explicar que en realidad apenas trabajaba en el huerto de cocos, el negocio principal de su familia en Nakhon Pathom. Solo ayudaba cuando quería, y si se aburría, salía a la ciudad. Por la tarde, paseaba por el mercado



cerca de la Gran Pagoda de Phra Pathom. Esto hizo que sus amigos cercanos, que conocían su vida, rodaran los ojos.

"Tan fácil que tiene más tiempo para dormir que para estar despierto." Nakhon añadió, deslizando un vaso de bebida que uno de los amigos había preparado para Kirin.

"Eso se llama saber equilibrar el tiempo en la vida." Kirin se defendió, mirando a sus amigos con orgullo. "¿Por qué forzarse a hacer cosas que no te gustan? Podrías morir mañana. Es mejor vivir feliz."

"¿Eso significa que eres feliz con el trabajo en el huerto?" Una pregunta en el grupo hizo que Kirin se detuviera por un momento antes de sacudir la cabeza.

"Debe ser muy bueno. Dejaste un trabajo en una gran empresa en Bangkok para volver a una vida tranquila en tu ciudad natal, a pesar de haberte graduado con honores. No necesitabas buscar trabajo; te lo ofrecían."

Las risas estallaron cuando uno de los amigos terminó su largo comentario. Kirin miró a cada uno de sus amigos que habían seguido diferentes caminos. Algunos trabajaban en empresas privadas, otros esperaban exámenes para convertirse en funcionarios, algunos continuaban sus estudios, y otros regresaban a sus ciudades natales para continuar con los negocios familiares. Él parecía ser del último tipo, pero no tenía intención de hacer que el huerto de cocos de su familia prosperara más de lo que ya estaba, ni de ganar concursos provinciales de cocos.

Él solo... vive la vida como se supone que debe vivirla, y como los demás la viven. No parece nada extraño...

"Pero es una lástima, la empresa donde hiciste tus prácticas y te invitaron a quedarte, dicen que el sueldo inicial para los recién egresados es de más de veinte mil." Añadió una de las amigas en la mesa.



"El dinero es bueno, no lo niego. El trabajo no es malo y la gente ahí no es terrible, pero no me gusta el trabajo de oficina. Solo las prácticas me fueron suficientes para saberlo. No podría estar sentado frente a una computadora todo el día, me marchitaría."

"Lo sabía, tú que no puedes estar quieto, te morirías antes de pasar el periodo de prueba." Dijo Narok, provocando una nueva ronda de risas entre la conversación antes de cambiar a historias de la escuela. Aunque solo han pasado seis meses, la nostalgia y añoranza se sienten intensas.

Las bebidas en el vaso de Kirin se consumían rápidamente a medida que la conversación se volvía más animada, hasta el punto en que sus amigos tuvieron que servirle una y otra vez. Pero fue hasta que sintió la necesidad de ir al baño que se dio cuenta de cuánto había bebido. Kirin se levantó rápidamente y con un leve tambaleo, haciendo que sus amigos a ambos lados tuvieran que sostenerlo por la cintura para evitar que cayera, provocando su risa divertida. Aunque no estaba completamente borracho, había bebido lo suficiente para sentirse alegre y disfrutar de las pequeñas cosas.

"¿A dónde vas?", preguntó Pacha con tono molesto.

"Quiero orinar, necesito ir al baño."

Narok y Pacha se miraron al escuchar la respuesta, viendo a su amigo con una sonrisa amplia en el rostro, que no era diferente a la normal, pero su cara roja dejaba claro que Kirin había bebido varios vasos sin que ellos lo notaran. Aunque Kirin tenía buena tolerancia al alcohol, no era un bebedor fuerte, pero tampoco débil.

"Voy contigo," se ofreció Narok, preocupado de que su amigo causara problemas mientras estaba solo, ya que había una vez en la escuela en la que Kirin había bebido tanto que terminó vomitando en un restaurante, molestando a los otros clientes que tuvieron que llamar al personal para que se ocupara de él. Pero Kirin se aferró al inodoro como si fuera su amante perdido, hasta que los empleados tuvieron que llamar a sus amigos para que lo sacaran.

"No estoy borracho, no tienes que seguirme."



"¿Estás seguro?" Narok preguntó de nuevo. Kirin era un amigo que él veía más como un hermano menor que como alguien de su misma edad. En cuanto a los estudios, Kirin siempre era el primero, tanto que nadie se preocupaba por él, y todos dependían de sus apuntes en cada materia. Pero cuando se trataba de la vida diaria, Kirin era alguien que actuaba demasiado según sus sentimientos, como si no pensara mucho, lo que hacía que sus amigos tuvieran que estar atentos cada vez que salían con él.

"Si en diez minutos no regreso, entonces puedes venir a buscarme."

"Déjalo, ya veremos si está borracho o no," Pacha intervino rápidamente antes de que Narok pudiera quejarse más. Soltó la cintura de su amigo y le permitió ir al baño solo, pero no sin seguirlo con la mirada hasta que desapareció de su vista. "Empieza a contar, si en diez minutos no ha regresado, entonces vamos a buscarlo."

"Hablaste como si fuéramos a recoger basura mojada."

"Más bien como un peluche sucio."

Narok sonrió ante la comparación de su amiga, que era como la líder del grupo. Pero, pensándolo bien, Kitin no era muy diferente de un peluche sucio al que los niños pequeños se aferran, pero que muchos adultos preferirían tirar a la lavadora para que se vea mejor. Y uno de esos adultos era probablemente su padre, quien solía llamar a Narok y Pacha con frecuencia para preguntar por su hijo querido, preocupado por él. Pero Narok pensaba que Kitin no era tan preocupante, porque cuando se ponía serio, era más preocupante para los que se interponían en su camino.

Mientras tanto, Kirin, que caminaba hacia el baño, se esforzaba por mantenerse erguido como un soldado bien entrenado, lo que llamaba la atención de los que caminaban en la misma dirección. Sin embargo, alguien más alto que él seguía caminando tranquilamente hasta que se detuvo cuando Kirin tropezó con una mujer que salía del pasillo que conducía al baño. Sorprendido y probablemente afectado por el alcohol, Kirin se quedó en la misma posición, como si estuviera abrazando a la mujer. Antes de que los testigos pudieran reaccionar, un



hombre corpulento que acompañaba a la mujer agarró a Kirin por el cuello de la camisa, empujándolo contra su pecho.

El hombre que había presenciado todo mientras iba al baño terminó sosteniendo a Kirin en sus brazos, sin poder evitarlo. Pero lo que más le molestaba era la mirada del hombre corpulento hacia Kirin en sus brazos. Parecía que sería difícil evitar problemas ahora que el causante de los mismos estaba justo frente a él.

Than suspiró con cansancio. Nunca le había gustado salir a lugares como este, pero hoy tuvo que asistir a la fiesta de cumpleaños de un amigo. ¿Quién iba a pensar que terminaría en una situación tan problemática?

"¿Intentaste acosar a mi esposa, mocoso?" El hombre corpulento gritó furioso, avanzando hacia ellos. Than quería soltar a Kirin y dejarlo caer al suelo, pero las manos de Kirin se aferraban a su brazo como si fueran pegamento.

"No es así, soy gay. ¿Cómo podría acosar a tu esposa?" Kirin trató de recuperar la compostura, pero la situación lo hacía casi desmayarse.

"No mientas, te vi abrazando a mi esposa."

"Fue un accidente. Pregúntale a tu esposa si no me crees," dijo Kirin, mirando a la mujer que se escondía detrás del hombre corpulento. La situación podría hacer que ella pensara que Kirin intentaba aprovecharse de ella, lo que empeoraría las cosas para él.

Antes de que ella pudiera responder, dos hombres corpulentos más se unieron a la escena. La zona estaba desierta y separada del área con aire acondicionado para los clientes, lo que hacía que la atmósfera fuera aún más aterradora para Kirin. Sin darse cuenta, apretó el brazo de Than con más fuerza, y al darse cuenta de que tenía aliados, se sintió un poco aliviado. Pero la voz fría detrás de él apagó sus esperanzas.

"¿Puedes soltarme ya?" La voz fría y distante sonó en su oído, haciendo que Kirin dudara si Than estaba de su lado.



"¿Puedes decirles que no acosé a esa mujer?" Kirin se apartó un poco, buscando justicia para sí mismo.

"Sí, eso es lo que pasó," respondió el hombre alto sin mucho interés. Pero Kirin seguía aferrándose a él, ya que era su única esperanza de escapar del grupo de personas intimidantes frente a él.

# "¿Lo escuchaste bien? No acosé a tu esposa."

El hombre corpulento entrecerró los ojos, mirando a los dos jóvenes frente a él, antes de preguntar con un tono un poco más amigable, "Dices que eres gay, ¿entonces este es tu novio, chico?"

#### "Eh..."

Kirin, sorprendido por la pregunta, no supo qué responder. Pero en ese momento, cualquier oportunidad para salvarse debía ser aprovechada, ya que llamar a todos sus amigos podría terminar en una celebración en la comisaría.

#### "Sí/No."

Ambas respuestas se escucharon casi al mismo tiempo, lo que hizo que el hombre corpulento frunciera el ceño, mirando a Kirin con ojos llenos de sospecha, como si estuviera mintiendo para salvarse. Kirin miró al hombre alto a su lado con desagrado antes de murmurar en voz baja para que solo él pudiera escuchar.

#### "¡Podrías haber dicho que sí!"

"No lo conozco, solo iba al baño," dijo Than al hombre corpulento, cuyos secuaces crujían los nudillos, listos para pelear en cuanto su jefe lo ordenara. Luego, Than miró al pequeño que estaba cerca de él. "Y tú... ¿me dejas ir al baño ya?"

"Vaya, qué resentido. ¿Hasta el punto de decir que no nos conocemos?" Kirin no solo habló, sino que también miró al otro con ojos suplicantes, esperando que cooperara. Pero



el otro hombre desvió la mirada, haciendo que Kirin temiera que su plan no funcionara. Así que rápidamente agarró el brazo del hombre alto y dijo algo que dejó a todos en silencio.

"Voy a hablar con mi novio, no entren al baño si escuchan ruidos de reconciliación. Me daría mucha vergüenza."

Kirin sonrió mientras arrastraba al hombre alto a través del grupo intimidante, aprovechando que todos estaban sorprendidos por sus palabras. Una vez dentro del baño, soltó al otro como si estuviera caliente.

**"¿No vas a hacerlo?"** La voz profunda del hombre que acababa de ser liberado resonó. Su rostro no mostraba ninguna emoción, y Kirin no podía adivinar lo que estaba pensando.

"¿Hacer qué?" Kirin respondió con un tono brusco, muy diferente al dulce que había usado antes para actuar.

"Esos tipos no creerán que vinimos a aclarar las cosas como pareja."

"¿Estás loco? Hace un momento no quisiste ayudarme."

"¿Me lo pediste? ¿Cuándo?"

Kirin apretó los dientes al mirar al hombre con expresión imperturbable que le había respondido. Es cierto que no había pedido ayuda explícitamente, pero cualquiera debería saber qué hacer en una situación como esa, salvo una persona insensible como él.

"Si sabes que te emborrachas así, deberías ponerte un límite y no causar problemas a los demás."

Además de estar rojo por el efecto del alcohol, Kirin sintió que su cara estaba ardiendo como si lo hubieran abofeteado públicamente. Cada palabra que el otro decía lo dejaba sin respuestas. Sin embargo, el sentimiento de culpa era menor que la rabia que crecía dentro de él, así que decidió alejarse. Pero antes de salir del baño, escuchó la voz grave nuevamente.

"¿No tienes miedo de esos tipos?"



### "La gente insensible como tú es más aterradora."

Kirin salió sin mirar atrás, ignorando al hombre que lo observaba. En lugar de tomar el camino de regreso al restaurante, Kirin se dirigió a la parte trasera del baño, que llevaba al estacionamiento junto al local. Sacó su celular del bolsillo y envió un mensaje a sus amigos, diciendo que se iba. No quería arriesgarse a enfrentarse con esos tipos, ya que podría terminar con el rostro hinchado justo antes de su graduación. Kirin nunca había peleado con nadie antes, ni había tenido problemas con nadie. Hoy parecía ser un día desafortunado, y además había conocido a una persona insensible.

"No importa en qué vida esté, por favor, no permitas que nos volvamos a encontrar."

Kirin levantó las manos en un gesto de súplica, como si estuviera haciendo una petición a alguna deidad. Aunque la posibilidad de un segundo encuentro era baja, ya que rara vez iba a Bangkok. Su vida estaba en Nakhon Pathom, su ciudad natal. Pero incluso si visitara Bangkok más seguido, probablemente no se encontraría con él, ya que el mundo no es tan pequeño y Bangkok no es tan estrecho.

Lo que Kirin no sabía era...

A veces, aunque el mundo sea grande, cierta atracción puede convertir la distancia en cercanía de maneras inesperadas.



# **CAPÍTULO 2.**

Un tarareo resonaba en su garganta, siguiendo el ritmo de la música que se reproducía a través de un altavoz Bluetooth conectado a su teléfono móvil. El dueño del pequeño cuerpo, vestido con una vieja camiseta de cuello en V y pantalones cortos, se balanceaba de un lado a otro, como si estuviera en un concierto en un gran auditorio, en lugar de estar sentado en una plataforma de bambú en el porche de una casa en medio de un extenso huerto de cocoteros, negocio familiar.

Sus manos sostenían firmemente una consola de juegos japonesa. Sus cejas se fruncían ligeramente cuando no podía conseguir los puntos que quería, pero pronto se relajaban al volver a superar a su oponente en el juego de lucha que se desarrollaba en la pequeña pantalla. Al ver la victoria al alcance de su mano, tomó con satisfacción una bebida de coco fresco preparada por los aldeanos que ayudaban en la plantación. Era evidente que el negocio familiar había crecido más allá de la simple recolección y venta de productos, pero todo esto no era obra del único hijo que muchos esperaban que se hiciera cargo del negocio.

Kirin dejó la consola en la plataforma de bambú después de ganar el juego. Juntó las manos y estiró los dedos hacia adelante para desperezarse, al igual que estiraba lentamente las piernas adormecidas por estar sentado sobre ellas. La suave luz del sol de la tarde, en el comienzo del invierno, le hizo sonreír ampliamente, contrastando con la expresión de alguien que acababa de regresar después de supervisar la recolección de cocos para los clientes del día siguiente.

Los ojos del hombre, curtidos por más de cincuenta años de vida, miraban con enfado a su único hijo, que parecía disfrutar de la naturaleza con demasiada despreocupación. Hace dos meses, Kanchit y su esposa, junto con otros familiares, viajaron a Bangkok para asistir a la graduación de Kirin. El padre esperaba que, después de este importante evento, su hijo buscara activamente un trabajo que realmente quisiera hacer.

Sin embargo, los días pasaban y Kanchit seguía viendo la misma imagen cada día: Kirin se levantaba cerca del mediodía, combinaba el desayuno y el almuerzo en una sola comida y



terminaba de comer justo cuando el sol estaba en su punto más alto, demasiado fuerte para que él quisiera salir y exponerse. Así que se quedaba en la cocina del huerto, donde se procesaban los productos para vender en las tiendas de recuerdos de Nakhon Pathom y provincias cercanas.

Aunque Kirin no ayudaba seriamente con el trabajo, todos sabían que actuaba como el departamento de control de calidad, probando los productos con gusto. Al final de la tarde, regresaba al porche a esperar la cena, como si fuera un ritual, al igual que el perro negro que ahora estaba acostado junto a la plataforma de bambú.

Estos pensamientos hicieron que Kanchit suspirara profundamente, un sonido que hizo que Kirin, que estaba mirando el cielo, volviera la vista hacia su padre con curiosidad.

"¿Por qué estás ahí parado con esa cara seria, papá? ¿No pudiste ir al baño? Te dije que comieras más vegetales y menos carne."

El reproche de su hijo hizo que la cara de Kanchit se endureciera aún más. Aun así, el hombre de complexión robusta y todavía fuerte, se sentó junto a Kirin en la plataforma. Sus ojos, habitualmente amables, miraron a Kirin con un poco de reproche antes de desviar la mirada.

"¿Estás molesto conmigo, papá?" El hijo observó el comportamiento de su padre y lo interpretó de esa manera.

"¿Cuándo vas a conseguir un trabajo?"

"¿Otra vez esa pregunta?" Kirin suspiró, dejándose caer los hombros mientras miraba alrededor con desagrado ante la pregunta repetitiva que había escuchado tantas veces que ya le resultaba fastidiosa. "Te dije que estoy descansando. He estado estudiando duro durante años, ¿no crees que merezco un descanso?"

"Pero ya han pasado varios meses y sigues sin hacer nada útil."

"Y tú has estado haciendo esta misma pregunta durante meses. ¿No te cansas?"



"No estoy bromeando. Te estoy preguntando porque aún no he obtenido una respuesta. En tu graduación, prometiste que buscarías un trabajo en serio."

Kirin apretó los labios con frustración. En ese momento, había respondido solo para evitar más preguntas, pero en los dos meses que llevaba en casa, no había encontrado una respuesta sobre qué trabajo quería hacer.

El problema de muchos recién graduados puede ser la preocupación por no encontrar trabajo. Sin embargo, para Kirin, que se graduó con honores y varios certificados de actividades extracurriculares, había sido invitado por varias grandes empresas privadas después de sus prácticas, debido a su destacada labor. Pero a pesar de eso, rechazó las ofertas sin dudarlo, principalmente porque no le gustaba la idea de estar sentado frente a una computadora todo el día. Aunque la carrera de administración de empresas ofrecía muchas opciones laborales, no había encontrado algo que realmente quisiera hacer.

"No sé qué trabajo quiero hacer," Kirin tuvo que admitir al ver la expectativa en los ojos de su padre.

"Cuando elegiste estudiar administración, ¿qué trabajo querías hacer?"

"Nunca lo pensé..."

"¡¿Qué dijiste?!"

Kirin sonrió, sabiendo de antemano que su padre reaccionaría así.

"¿Estás diciendo que cuando elegiste esta carrera, nunca pensaste en tu futuro?"

"La gente debe vivir en el presente, ¿no, papá?" Kirin respondió con descaro, haciendo que Kanchit se llevara las manos a la cabeza en frustración antes de sacar un frasco de inhalador del bolsillo de su camisa y aspirar profundamente varias veces mientras miraba a Kirin con ojos enojados.



"En serio... ¿Nunca has tenido un sueño o pensado en qué querías ser cuando crecieras?"

"Si."

Kirin asintió con entusiasmo, haciendo que su padre se sintiera un poco aliviado al pensar que, al menos, la conversación estaba yendo en la dirección correcta. Sin embargo, solo unos segundos después, Kirin destruyó las esperanzas de su padre por completo.

"Quiero ser pirata y buscar tesoros escondidos en alguna isla. Así, papá, ya no tendrás que estar pegado a esos números grandes los días uno y dieciséis de cada mes."

"Increíble que te hayas graduado con honores," Kanchit negó con la cabeza, pensando que su hijo debe ser alguien que es bueno en teoría, pero no sabe aplicarlo en la vida real. Y esto no es culpa de nadie más que de su padre y su madre, que lo criaron como si fuera un tesoro frágil.

"¿No sabes que dicen que los niños con imaginación son niños inteligentes?"

"¿Puedes tomarte esto en serio, Kirin?" Kanchit hizo el ademán de empujar a su hijo desde la plataforma, pero Kirin lo vio venir y se movió a tiempo. "¿Cuántas veces tengo que recordarte que ya no eres un niño?"

**"Lo sé, solo estaba bromeando,"** Kirin sonrió ampliamente, aunque esta vez su sonrisa no logró calmar a su padre, que aún tenía el ceño fruncido.

"Si no sabes qué trabajo quieres hacer, ¿por qué no abres una cafetería en nuestro huerto de cocos? He visto que últimamente están muy de moda. Tenemos la tierra, así que no necesitas alquilar ni comprar. Te prestaré el dinero para empezar, y cuando ganes, me lo devuelves."

"¿Estás sugiriendo esto a alguien que ni los perros quieren comer su comida?"



"Puedes contratar a alguien. Tú solo administra el negocio según lo que estudiaste y vende los productos del huerto que tu madre hace."

"Si es una idea tan buena, ¿por qué no lo haces tú?"

"¡Kirin! Estoy tratando de ayudarte a encontrar trabajo, ya eres adulto, no deberías necesitar que tu padre te esté aconsejando todo el tiempo."

"Pero estoy trabajando para el huerto, papá."

"¿Trabajando?" Kanchit arqueó una ceja. "Haces la contabilidad a fin de mes y llevas los dulces a las tiendas tres veces por semana. El resto del tiempo lo pasas divirtiéndote o saliendo con tus amigos. ¿A eso le llamas trabajar?"

**"Bueno... sí,"** Kirin respondió inicialmente titubeando, pero luego con firmeza, pensando que no era algo tan grave como para que su padre se preocupara.

"Si fueras un empleado y no mi hijo, te habría despedido en los primeros tres días."

"¿Estás diciendo que quieres que me vaya?" Kirin se levantó, poniéndose de pie con las manos en la cintura y mirando a su padre con disgusto.

"Si no quieres trabajar aquí, entonces busca trabajo afuera. Vive tu vida como debes, no como un vago, dejando que tus padres te mantengan."

"¿No crees que estás siendo un poco duro, papá?"

"¡Sí! Y puedo ser aún más duro si sigues siendo así de flojo."

"Voy a decirle a mamá," dijo Kirin mientras se marchaba furioso. Kanchit no pudo evitar gritarle mientras se alejaba.

"¡Sí, dile a tu madre que voy a recortarte la mesada y sacarte del trabajo en el huerto! Solo te quedarás con un techo sobre la cabeza."



"¡Papá!" Kirin se giró, sorprendido. Su mano, que estaba a punto de abrir la puerta corredera para salir, se detuvo de repente. Sus grandes ojos miraron a su padre con reproche, parpadeando un par de veces hasta que las lágrimas parecían acumularse.

"Deja de actuar, Kirin. He sido tu padre durante veintidós años. ¿Cómo no voy a saber cuándo estás fingiendo?"

Los labios de Kirin se torcieron en una mueca de frustración. Nunca había conseguido engañar a su padre. En este mundo, solo su madre, Nappa, podía enfrentar a su padre con éxito.

Con ese pensamiento, Kirin se dirigió a buscar a su madre, mientras Kanchit solo podía suspirar y mirar a su hijo alejarse. Como padre que ha visto crecer a su hijo a cada paso, Kanchit sabía muy bien que Kirin no tenía pasión por el trabajo en el huerto. No es que quisiera obligar a su hijo a seguir sus propios sueños, pero Kanchit pensaba que un padre no podría proteger a su hijo para siempre.

Si Kirin aún no sabía qué le gustaba o no, no debería perder el tiempo sin hacer nada. Esa energía y entusiasmo de la juventud acabarían apagándose. Lo mejor era que Kirin saliera y encontrara sus respuestas por sí mismo.

Mientras pensaba en esto, su teléfono sonó en su bolsillo. La pantalla mostraba el nombre del que llamaba... Phet Sitsak. Ver el nombre de su amigo de la infancia con el que había crecido ayudó a aliviar un poco su estado de ánimo. Pero la preocupación por su hijo seguía ahí, lo que hizo que, al contestar la llamada, su voz no sonara del todo normal.

"Tu voz suena mal, Chit," dijo Phet con preocupación. En el pasado, Phet había sido un boxeador que ganó una medalla de oro en los Juegos Olímpicos, y ahora dirigía un gimnasio de boxeo en Bangkok que estaba creciendo en popularidad. Debido a esto, no se veía con Kanchit tan a menudo como antes, y no podía evitar preocuparse de que algo le estuviera molestando a su amigo.

"Acabo de discutir con mi hijo. Me duele la cabeza por su culpa," respondió Kanchit, lo que hizo que Phet se sintiera aliviado y soltara una risa.



"Eso es normal con los jóvenes," dijo Phet, entendiendo bien como padre también.

"Pero Kirin ya debería ser un adulto responsable."

"¿Qué hizo Kirin para darte un dolor de cabeza? Se graduó con honores. Deberías estar orgulloso."

"Kirin nunca me preocupó en cuanto a los estudios, pero desde que se graduó..."

Kanchit no encontró palabras para expresar toda su preocupación y ansiedad por su hijo.

Podría hablar todo el día y aún no terminar de explicarlo.

"Considéralo un descanso para él. Estudió duro durante tantos años. Apenas ha tenido tiempo para descansar, y ya le estás presionando para que encuentre trabajo."

"Tengo miedo de que se acostumbre a estar en casa y no busque trabajo de verdad."

"Los jóvenes tienen sus propias ideas. Como padres, no podemos obligarlos a hacer lo que queremos."

"Tienes razón, pero tu hijo no te ha dado motivos para preocuparte como el mío."

"Antes de que llegara a ser promotor de boxeo, también pasaba los días sin hacer nada."

Phet mencionó a su único hijo, Mawin, quien ahora es promotor de boxeo y organiza combates en su propio programa, transmitido en televisión abierta con altos índices de audiencia y ventas garantizadas de boletos.

"De hecho, ahora Mawin está buscando un asistente. Está tan ocupado que no tiene tiempo para descansar. Su asistente anterior renunció porque se casó y se mudó al extranjero, así que ahora Mawin maneja todo solo."

"¿Y qué?" preguntó Kanchit, sin entender.



"Estaba pensando... Tal vez Kirin podría intentar este trabajo."

"¿Que Kirin sea asistente de un promotor de boxeo?" Kanchit preguntó para asegurarse.

"Sí, principalmente para ayudar a Mawin. Son como hermanos, así que trabajar juntos no debería ser un problema."

"Mawin siempre ha sido amable con Kirin, pero si tiene que trabajar con él, no sé cuánto podrá ayudar mi hijo."

"Considera esto como una oportunidad para que Kirin aprenda. Además, Mawin no está buscando un asistente oficialmente porque no confía en cualquiera. La persona anterior trabajó con él durante años. Pero si es Kirin, no necesitaría una entrevista."

"Antes de discutirlo conmigo, ¿por qué no le preguntas a tu hijo primero?"

"Mawin no dirá que no. Probablemente le agradecería que Kirin lo ayudara rápidamente. Lo que me preocupa es si Kirin aceptará venir a trabajar a mi gimnasio."

Kanchit guardó silencio por un momento, pensando. El gimnasio de su amigo Phet es uno de los más grandes y prestigiosos del país, produciendo muchos boxeadores. Si confiara a Kirin a alguien que su hijo respetaba como a un hermano, sería una buena oportunidad. Pero, como Phet mencionó, Kirin probablemente no lo aceptaría fácilmente.

Pero si quería que Kirin saliera y encontrara su propio camino sin la sombra protectora de sus padres, Kanchit tendría que tomar una decisión firme y demostrar que, cuando se ponía serio, también podía ser implacable.



# **CAPÍTULO 3.**

El sonido de pasos apresurados bajando por las escaleras se escuchaba junto con el himno nacional a las seis de la tarde. Estos dos sonidos siempre coincidían desde que Kirin se graduó y regresó a casa, después de haber vivido en un dormitorio durante sus años universitarios en Bangkok. Para su madre, que siempre había cuidado de él desde que era un bebé, era una alegría tenerlo de vuelta en casa, ayudando en el negocio familiar. Ella podía darle un beso en la mejilla cada mañana y disfrutar de su vivacidad.

Sin embargo, su esposo Kanchit no lo veía de la misma manera. Durante un mes, Nappa había escuchado las mismas preocupaciones expresadas repetidamente por su esposo. Ayer, Kanchit había hablado con su amigo Phet, lo que parecía haber encendido una chispa en su pensamiento. Nappa había escuchado la mayor parte de la conversación entre ellos porque su esposo no le ocultaba nada y siempre buscaba su consejo por la noche, mientras Kirin salía a dar un paseo y comprar comida en el mercado cercano a Phra Pathom Chedi. Este comportamiento solo reforzaba las preocupaciones de su esposo.

En ese momento, Nappa miró a su esposo, que estaba llevando los platos a la mesa para la cena, como de costumbre. Ella notó la mirada de Kanchit, recordándole su conversación anterior. Nappa le devolvió una pequeña sonrisa antes de que su hijo la abrazara por la cintura, ahora un poco más amplia que en su juventud, aunque su familia todavía la admiraba por mantener su belleza desde que fue reina de belleza de su provincia.

"¿Qué cocinaste hoy, mamá?" preguntó Kirin mientras miraba alrededor, deteniéndose en una olla con fuego lento.

"Panaeng de cerdo y pescado frito que tu papá acaba de llevar a la mesa. También voy a saltear unos tallos de agua."

"¿Y la salsa de pescado con chiles?"

"Prepárala tú, hijo. Solo necesitamos una porción pequeña porque solo tú y tu padre la comerán."



Después de escuchar a su madre, Kirin abrió el refrigerador y sacó unos chiles frescos que acababa de cosechar del jardín al lado de la casa. También tomó unos dientes de ajo grandes de la canasta en la repisa. Peló el ajo y lo lavó junto con los chiles, cortándolos en rodajas finas y poniéndolos en un pequeño tazón, cubriéndolos con salsa de pescado y un poco de azúcar. Finalmente, exprimió un poco de limón para darle más sabor.

Aunque Kirin no era bueno cocinando, estaba seguro de su habilidad para hacer salsa de pescado con chiles y freír huevos. Sin embargo, estos platillos eran demasiado simples para presumir. No todos saben hacer una buena salsa de pescado con chiles; muchos solo añaden salsa de pescado y chiles en pedazos grandes. Tener una madre experta en cocina tailandesa, aprendiendo de su propia madre, hizo que Kirin no tuviera que esforzarse mucho más allá de disfrutar de la comida.

La cena fue servida en una mesa de teca para cuatro personas, combinada con los muebles que daban a la casa un aspecto completamente clásico. Kirin no recordaba desde cuándo se usaban estos muebles, ya que siempre los había visto allí. Su durabilidad era la razón por la que muchas familias aún los compraban.

Kirin se sentó junto a su madre, mientras que Kanchit, frente a ellos, repartía los cubiertos. Sus grandes ojos miraron la comida con satisfacción, especialmente el panaeng de cerdo. Pero antes de que pudiera alcanzar la cuchara en el plato, una voz autoritaria se hizo escuchar.

## "Papá quiere hablar contigo."

"¿No sería mejor esperar a terminar de cenar, P'Chit?" Nappa intentó calmar a su esposo.

**"Tarde o temprano, tenemos que hablar,"** respondió Kanchit, mirando a su único hijo. Kirin, al notar la seriedad en los rostros de sus padres, comenzó a sentirse incómodo.

"¿Pasa algo?" Kirin se enderezó, preocupado por la actitud de sus padres, olvidándose de la comida frente a él.



"Lo que dije ayer sobre no dejarte trabajar más en el huerto," dijo Kanchit con voz firme.

"¿Papá, hablas en serio?" Kirin exclamó, sus ojos grandes mostrando sorpresa más que tristeza.

"¿Crees que estoy bromeando?"

"Entonces, ¿me estás despidiendo del huerto?"

"Sí."

"En ese caso, me quedaré en casa sin hacer nada. No haré la contabilidad, no conduciré para entregar productos, ni atenderé a los clientes."

"¿No recuerdas que también dije que te cortaría la mesada?"

"No importa, comeré en casa."

"Si comes en casa, tendrás que pagar."

"¡Papá!" Kirin miró a su padre con incredulidad. "¿No crees que esto es demasiado?"

"Es poco. Ya eres lo suficientemente mayor para ganar tu propio dinero. ¿Hasta cuándo piensas depender de nosotros?"

Kirin no respondió, pero miró a su padre tratando de entender sus sentimientos. La seriedad en el rostro de Kanchit, algo poco común, hizo que Kirin se sintiera nervioso. Esta vez, su padre no estaba bromeando.

"Si no encuentras trabajo por ti mismo, trabajarás en el lugar que te encontré," dijo Kanchit después de un largo silencio.

"¿Qué trabajo?"

"En el gimnasio de boxeo del tío Phet."



"¿Quieres que sea boxeador? Con lo delgado que soy, ni siquiera puedo patear una lata vacía."

"¿Por qué cada pregunta tuya es tan frustrante?" Kanchit negó con la cabeza, mientras Nappa acariciaba el cabello de su hijo con simpatía, haciendo que Kanchit rodara los ojos con exasperación.

"Entonces, si voy al gimnasio de boxeo del tío Phet, ¿qué trabajo haré si no soy boxeador?"

"Serás asistente del promotor."

"¿Asistente del promotor?" Kirin repitió el título, inclinando la cabeza mientras pensaba. "¿Te refieres a ser asistente de Hia Win?"

"Al menos no has olvidado en qué trabaja Win," murmuró Kanchit.

Esta vez, Kirin fue quien rodó los ojos con exasperación. Aunque era cercano a Mawin y lo llamaba "Hia Win," nunca había pensado en trabajar en algo relacionado con el boxeo tailandés, un mundo del que no sabía nada y que nunca le había interesado. Su vida había seguido un camino paralelo al de este arte marcial, sin cruzarse.

"Tío Phet dijo que Win está buscando un asistente..."

**"No estoy interesado,"** interrumpió Kirin antes de que Kanchit pudiera terminar, haciendo que su padre frunciera el ceño.

Pero solo por un momento, ya que el rostro de Kanchit volvió a su expresión seria habitual. "No te estoy preguntando si estás interesado. Tienes que hacer este trabajo sin objeciones."

"¿Te estás volviendo más autoritario con la edad, papá? Hoy en día, ningún padre obliga a sus hijos así."



**"Kirin..."** La voz calmante y la mano cálida de su madre en su brazo ayudaron a Kirin a calmarse un poco, aunque su mirada hacia su padre seguía mostrando descontento.

"Papá, ya te dije que aún no sé qué trabajo quiero hacer. ¿No puedes darme más tiempo?"

"Me has dicho eso muchas veces."

"¿Significa que me estás obligando a aceptar este trabajo?"

**"Sí,"** respondió Kanchit con firmeza, inclinándose sobre su comida sin prestar atención a la mirada suplicante de su hijo.

Kirin miró a su padre con decepción antes de juntar sus cubiertos, sin haber tocado la comida.

"Kirin... come algo, hijo," dijo Nappa, tratando de detenerlo, pero sin éxito.

**"No, mamá. Ya no tengo hambre,"** dijo Kirin, levantándose y saliendo sin mirar atrás, ignorando las miradas preocupadas de sus padres.

Kanchit negó con la cabeza hacia su esposa, indicando que no debían consentir más a su hijo.

Kirin, sintiéndose herido, regresó a su habitación y se dejó caer en su cama de tres pies y medio, que había usado desde su adolescencia. Sus grandes ojos miraban el techo blanco, en contraste con sus pensamientos confusos.

Esta era la primera vez que su padre lo obligaba a hacer algo, lo que había llevado a una gran discusión. Desde pequeño, Kirin siempre había mantenido buenas calificaciones, pero su padre parecía pensar que estaba fallando en elegir una carrera. No es que Kirin quisiera depender de sus padres para siempre, simplemente no sabía qué trabajo quería hacer en ese momento.



Los pensamientos de Kirin se detuvieron cuando escuchó un golpe en la puerta. A pesar de eso, permaneció acostado hasta que oyó la dulce voz de su madre. Kirin se levantó de la cama para abrir la puerta con una expresión de desgano y descontento.

"¿Qué pasa, mamá?" preguntó Kirin, regresando a sentarse en el borde de la cama mientras Nappa movía una silla del escritorio cercano para sentarse junto a él.

"¿Ahora que mamá quiere hablar contigo, tiene que haber algún problema?"

"Lo sé, mamá viene a mediar entre papá y yo," dijo Kirin, frunciendo la nariz. Nappa sonrió ampliamente, sin intentar ocultarlo. Siempre que padre e hijo discutían, ella era quien intervenía para restaurar la paz.

"¿Sabes que papá solo hace esto porque te quiere?"

"¿Obligándome, mamá?"

"Si no usara este método, ¿cuándo saldrías a descubrir tus propios gustos y sueños?"

La palabra "sueño" golpeó a Kirin con fuerza. De niño, todos enfrentan la pregunta: "¿Qué quieres ser cuando seas grande?" Y Kirin era uno de ellos. Como la mayoría, solía responder con lo que era popular en ese momento. Primero, quería ser astronauta porque su padre le mostraba películas de ciencia ficción, y después, quería ser pirata al leer un famoso cómic. Pero a medida que crecía, esos sueños se desvanecieron, y con el tiempo, desaparecieron por completo sin que él se diera cuenta.

Cuando eligió estudiar administración de empresas, lo hizo porque sus calificaciones eran suficientes y pensó que este título ofrecería muchas oportunidades laborales. No hubo un sueño detrás de esa decisión. Nunca había pensado en perseguir un sueño, ni en tener una casa, un coche o una buena propiedad antes de los treinta. Para él, vivir una vida satisfactoria sin causar problemas a los demás era suficiente.

"¿De verdad es tan importante, mamá, tener un sueño o una pasión?"



"No es que sea imprescindible, pero tenerlo siempre es mejor que no tenerlo," respondió Nappa con una sonrisa, acariciando suavemente la cabeza de su hijo con sus manos trabajadoras, lo que hizo que Kirin se sintiera reconfortado.

"De niña, mi sueño era ser maestra, pero la pobreza de mi familia me impidió estudiar tanto como quería. Así que opté por otro camino, compitiendo en un certamen de belleza para ayudar a mi familia con el premio. Pero ese sueño nunca desapareció."

"Pero mamá, nunca llegaste a ser maestra," dijo Kirin. Sabía que, después de ganar el certamen, su madre conoció a su padre, y juntos construyeron el negocio de cocos hasta hacerlo exitoso, y solo entonces decidieron tenerlo a él.

"¿Quién dice que no? Fui tu maestra, ¿no? Te enseñé a vivir, a caminar, a hablar, a escribir. Fui tu primera maestra en la vida."

"No es lo mismo, mamá. ¿Nunca te has arrepentido?"

"Sí, me arrepiento. Por eso no quiero que tú tengas los mismos remordimientos que yo."

"¿Papá... también tenía un sueño así?"

"¿Sabes por qué a papá le gusta tanto el boxeo?"

La pregunta de su madre hizo que Kirin se detuviera. Nunca había preguntado por qué, pero desde que tenía memoria, siempre vio a su padre siguiendo las transmisiones de boxeo. Pensó que a su padre le gustaba por tener un amigo boxeador exitoso, pero nunca se había interesado por el pasado de su padre.

"Papá soñaba con ser boxeador."

Lo que oyó hizo que Kirin contuviera la respiración por un momento. "Entonces, ¿por qué... no persiguió ese sueño?"



"En su juventud, papá no tuvo tantas oportunidades. El tiempo que debía dedicarse al entrenamiento se destinó al trabajo para sobrevivir, y con la llegada de un hijo, papá dejó atrás su sueño para asegurarse de que nuestra familia tuviera estabilidad."

**"No lo sabía, mamá,"** dijo Kirin con una voz apenas audible, casi como si estuviera soñando. Sus grandes ojos mostraban claramente tanto tristeza como un orgullo inconfundible.

"Papá no quiere que llenes los vacíos de su pasado. Él solo quiere que tengas la oportunidad de perseguir tus sueños mientras él aún tenga la fuerza para apoyarte hasta el final."

"¿Mamá, crees que debería aceptar ayudar a Hia Win?"

"No pierdes nada por intentarlo, ¿verdad?" Nappa sonrió con ternura al ver a Kirin fruncir los labios con disgusto. Pero para una madre que había criado a su hijo con sus propias manos, era evidente que Kirin ya estaba cediendo un poco. "La última vez que hiciste tus prácticas en una gran empresa y no te gustó. Entonces, deberías darte la oportunidad de probar algo nuevo."

"Tengo miedo de no hacerlo bien y que papá y el tío Phet terminen peleándose."

"Papá confía en ti, por eso te deja trabajar en el gimnasio del tío Phet."

"¿Y si no me gusta después de probar?"

"Entonces empezamos de nuevo," dijo Nappa con una voz tranquila, como si lo que su hijo preguntaba no fuera un gran problema.

"Entonces, si paso el período de prueba y no me gusta, ¿puedo volver a casa?"

"Esta casa siempre será tuya. Al final, el huerto de cocos también será tu responsabilidad. Pero antes de que llegue ese momento... Papá y yo queremos que disfrutes de la vida afuera lo más que puedas."

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



"Mamá, hablas como si realmente fuera a gustarme trabajar en el gimnasio."

"No lo sé... pero creo que todo lo que llega a nuestras vidas es un regalo."

"¿Incluso si al final no sigo trabajando en el gimnasio del tío Phet?"

"Aun así, obtendrás muchas cosas de allí, estoy segura."



# **CAPÍTULO 4.**

Un automóvil 4x4 de tamaño mediano y de fabricación japonesa, que había viajado desde la provincia de Nakhon Pathom, se dirigía hacia las afueras de Bangkok. Era una tarde en la que la mayoría de la gente aún no había terminado su jornada laboral y los niños seguían en la escuela, lo que hacía que el tráfico en la carretera fuera fluido. Sin embargo, esto no mejoraba el ánimo de los dos ocupantes del vehículo. El ambiente en el interior del automóvil estaba en silencio, sin música, solo el ruido del motor rompía el silencio entre el padre y su hijo, cuya tensión se mantenía desde varios días atrás, lo que hacía el ambiente incómodo.

"Mamá me dijo que intentarías trabajar hasta pasar el período de prueba," dijo el padre, su tono de voz más conciliador que en días anteriores, lo que hizo que Kirin, que miraba por la ventana, volviera la vista al interior del vehículo.

"Voy a seguir las órdenes de papá solo por estos cuatro meses. Si no me gusta el trabajo, papá no puede obligarme a seguir," respondió Kirin.

"¿No crees que podrías llegar a gustarte el trabajo?" dijo Kanchit, suspirando con frustración al ver que su hijo ya mostraba señales de desagrado hacia el trabajo.

"Papá sabe que no me gusta el boxeo, no tengo ningún conocimiento sobre el boxeo tailandés como tú."

"Por eso quiero que lo intentes, para que veas lo amplio que es el mundo más allá de los libros que lees."

"¿Y si no hago bien mi trabajo y papá pierde a su amigo?"

"Confío en que no lo harás."

La inesperada respuesta hizo que los ojos de Kirin miraran a su padre con asombro, sintiendo un alivio en el pecho. Durante los últimos días, no habían tenido una conversación significativa debido a la tensión en la mesa, dejando un pequeño resentimiento en su corazón. Aunque no estaba enojado, y creía que su padre tampoco lo estaba, ambos eran demasiado



tercos para ceder. Las palabras que acababa de escuchar parecían desbloquear la tensión, aliviando su carga.

"Solo no seas terco ni travieso," dijo Kanchit, al ver que estaban cerca del gimnasio de boxeo de su amigo Phet.

"Papá, actúas como si tuviera tres años. Tengo veintidós. ¿Quién va a ser terco o travieso?"

"¿Entonces quién fue el que corrió persiguiendo a Ai Dam por el huerto de cocos el otro día?" Kirin rodó los ojos al escuchar a su padre mencionar al perro Ai Dam, que había estado en el huerto durante años. No podía negar que había jugado a perseguirlo el día anterior.

"Aunque no me guste este trabajo, no haré que papá ni su amigo queden mal."

"No me preocupa quedar mal, solo estoy cansado de tener que explicarles a mis amigos cómo crie a un hijo que nunca parece crecer," dijo Kanchit.

"¿Qué tengo que hacer para que papá crea que ya soy adulto?" preguntó Kirin con desgano, inclinando la cabeza hacia su padre con una mirada inocente. "¿Conseguirte un yerno te gustaría?"

"Si solo hablas y no haces nada, eso se llama fanfarronería."

Después de que Kanchit terminó de hablar, la cabina quedó en silencio por un momento antes de que ambos rompieran en risas, disipando cualquier tensión que quedara entre ellos.

Kanchit había sabido que su único hijo era gay desde que Kirin lo confesó en la escuela secundaria. Tanto él como su esposa ya lo habían sospechado, y aunque pensaron en tener una conversación con Kirin, él fue quien se adelantó y les habló primero. Ese día, cualquier barrera de preocupación se rompió, fortaleciendo los lazos familiares.



Las risas disminuyeron a medida que el automóvil reducía la velocidad al girar en un callejón. Un muro blanco, más alto que una persona, tenía un gran letrero plateado que decía "Gimnasio de Boxeo Sitsak," ocupando la mitad del callejón, mientras que el resto eran casas residenciales.

Kanchit condujo el automóvil a través de una puerta de hierro abierta, donde un guardia de seguridad señalaba hacia el estacionamiento, mostrando la familiaridad de Kanchit con el lugar. Kirin, sin embargo, apenas recordaba la última vez que había estado en el gimnasio del tío Phet, ya que no reconocía el edificio de dos pisos con paredes de vidrio frente a él.

"Tío Phet está allí," dijo Kanchit, apagando el motor y señalando a su amigo que salía de una habitación de vidrio en la planta baja del edificio. El hombre de pequeña estatura, pero complexión robusta, que claramente se mantenía en forma, hizo que Kirin mirara a su propio padre, que tenía la misma edad.

"Papá, deberías reducir los dulces un poco. Cuando volvamos a casa, trata de controlarte," dijo Kirin.

"Si quieres decir que tengo barriga, dilo claro," respondió Kanchit, poniendo una expresión cansada, aunque no tenía intención de dejar los dulces.

"El punto es que debes cuidar tu salud, papá. No eres tan joven."

"Tú también deberías comportarte bien para no preocuparme."

Al mencionar esto, Kirin rápidamente agarró su mochila, la colgó sobre su hombro y salió del coche para saludar al tío Phet.

"Hola, tío Phet."

"Hola, muchacho. ¿Cuánto tiempo ha pasado?"

"Papá te vio en mi graduación hace dos meses, ¿no?" dijo Mawin, uniéndose a la conversación y sonriendo ante el olvido de su padre, mientras miraba a Kirin, que levantó la



mano en un saludo apurado, claramente obligado a estar allí. "¿Qué pasa, pequeño? Tienes cara de pocos amigos."

Antes de que Kirin pudiera decir algo, Kanchit se unió, llevando la maleta de su hijo desde el coche, como si temiera que Kirin cambiara de opinión y quisiera volver a Nakhon Pathom.

Los cuatro se mudaron a sentarse en el sofá de la sala de estar en la oficina de Phet, ubicada en la planta baja del gran edificio rectangular. Durante la conversación, Mawin explicó que la habitación con paredes de vidrio en el piso superior se usaba como área de entrenamiento para los boxeadores del gimnasio, mientras que la planta baja era la oficina para las tareas administrativas.

Los tres adultos conversaban sobre la reciente competencia de boxeo en la que Mawin, como promotor, había logrado una venta impresionante debido a la popularidad del evento. Había conseguido reunir a dos boxeadores famosos en el ring. Sin embargo, la conversación era incomprensible para Kirin, que se sentía como si estuviera escuchando a tres extranjeros hablar en su lengua materna. Así que su atención se centró más en las golosinas y galletas frente a él.

"¿Solo viniste a comer?" regañó Kanchit a su hijo, que estaba a punto de agarrar otra galleta después de haberse comido cinco.

"No entiendo de qué están hablando," respondió Kirin.

"¿No te gusta el boxeo?" preguntó Phet con más paciencia y amabilidad que su padre.

"No es que no me guste, tío. Solo que... me es indiferente," respondió Kirin.

"Para Kirin, indiferente significa que no le gusta," dijo Mawin, quien conocía a Kirin desde su infancia. Pero en lugar de negar, Kirin asintió con la cabeza antes de sacudirla, sin estar seguro.

#### "¿Entonces?"



"Es difícil de explicar. Simplemente, no sé nada sobre boxeo y nunca lo he visto en serio, así que no puedo decir si me gusta o no."

"¿Y te inclinas más hacia cuál lado?" preguntó Phet, con una mirada expectante.

"No me gusta mucho. Me parece... un poco violento," dijo Kirin, tratando de ser diplomático.

"No es un problema que no te guste. Yo tampoco me interesaba antes," dijo Mawin, lo que hizo que Kirin reflexionara. Sabía que Mawin, a quien conocía desde niño, nunca había ayudado en el gimnasio y tenía pasatiempos muy diferentes, como las carreras de autos. No sabía qué había hecho que Mawin se interesara en el boxeo.

"Pero después del período de prueba, volveré a hacerte la misma pregunta," añadió Mawin.

Kirin sonrió, sabiendo que probablemente daría la misma respuesta. Los adultos se rieron, apreciando su confianza.

Kirin escuchó la conversación durante un rato más, participando ocasionalmente, antes de que su padre se despidiera, preocupado por llegar tarde a casa.

Kirin observó cómo el coche de su padre se alejaba del gimnasio hasta que desapareció. Al volverse hacia sus nuevos jefes, no mostró señales de nostalgia.

"Pensé que llorarías y correrías tras el coche de tu papá," bromeó Mawin, mientras Phet sonreía con afecto hacia el joven.

"¿Para qué regresar a casa a escuchar a papá quejarse? Es mejor quedarme aquí con ustedes," dijo Kirin, provocando risas en la sala.

Phet sugirió que Mawin mostrara a Kirin su habitación para los próximos cuatro meses.

"Como puedes ver, el gimnasio ha crecido, así que necesito ayuda," dijo Mawin mientras caminaban hacia los dormitorios detrás del edificio principal.



"No estoy seguro de cuánto podré ayudar."

"Irás aprendiendo. Nadie nace sabiendo todo," respondió Mawin con calma, explicando las diferentes áreas del gimnasio mientras caminaban.

"¿La planta superior de la oficina es el área de entrenamiento de los boxeadores?"

"Sí, lo llamamos gimnasio."

Mawin explicó que la planta superior era casi un gimnasio completo, con equipos de ejercicio en una habitación separada y una sala principal con un ring de boxeo y todos los equipos necesarios.

"Trabajarás en la misma oficina que yo, pero la mayor parte del tiempo no estaremos sentados. Pasarás más tiempo en el gimnasio y afuera, porque necesitamos salir para gestionar negocios," explicó Mawin.

Para alguien que no le gusta estar todo el día frente a una computadora, Kirin empezó a ver algunas ventajas en el trabajo. Al menos había un punto a favor.

"Aparte de tener boxeadores de nuestro gimnasio, también tenemos un edificio donde enseñamos boxeo tailandés a personas interesadas en cursos cortos," continuó Mawin, señalando a un edificio más pequeño.

"Esto es un gran negocio," comentó Kirin.

"Por eso necesito un asistente. Además de ser promotor de boxeo, debo cuidar que todo funcione bien en el gimnasio."

Al ver la cantidad de trabajo que tenía Mawin, Kirin empezó a entender por qué necesitaba un asistente. Mientras escuchaba, siguió a Mawin hasta un edificio de cinco pisos detrás de la oficina principal. El dormitorio tenía un sistema de seguridad estricto que requería una tarjeta llave para ingresar.



"Podrías quedarte en casa con papá y conmigo, pero él pensó que aquí estarías más cómodo," explicó Mawin al pasar la tarjeta y entrar al edificio. Había un pequeño vestíbulo frente a un ascensor, con escaleras en el fondo a la derecha.

"Estoy bien aquí. Ya me siento bastante en deuda con el tío Phet."

"Deberías preocuparte por mí también."

"Me preocuparé cuando empiece a trabajar," respondió Kirin, esquivando una bofetada en la cabeza que Mawin intentó darle, antes de cambiar de tema. "El dormitorio es grande. ¿Eso significa que hay muchos boxeadores aquí?"

"El dormitorio es para boxeadores y personal del gimnasio. Pero la mayoría son boxeadores, ya que más de la mitad vienen de otras provincias."

Mientras subían en el ascensor al quinto piso, Mawin explicó que el edificio de cinco pisos tenía las tres primeras plantas con habitaciones grandes compartidas por cuatro boxeadores, como un dormitorio de estudiantes. Los otros pisos tenían habitaciones más pequeñas para una o dos personas, y la habitación de Kirin estaba en el quinto piso, al final del pasillo derecho.

"508," murmuró Kirin al ver el número en la puerta, sacando su teléfono para tomar una foto y enviarla al grupo de la familia por Line. Al menos su padre tendría nuevos números para sus apuestas.

"Tu padre quería darte una habitación al final del pasillo para que tengas más privacidad."

"¿Es más grande que las demás?"

"No, son del mismo tamaño, pero solo tendrás vecinos en un lado." Mawin miró la puerta de la izquierda con el número 507. "Pero no te preocupes, tu vecino es muy tranquilo y nunca trae a nadie a su habitación. Es como si no estuviera."



¿Viviste aquí alguna vez? ¿Cómo sabes tanto?" preguntó Kirin mientras Mawin abría la puerta.

"Lo sé porque conozco bien a todos los boxeadores del gimnasio," respondió Mawin, haciendo que Kirin asintiera varias veces antes de detenerse cuando Mawin continuó. "Tú también tendrás que conocer a todos los boxeadores del gimnasio... Ahora puedes explorar tu habitación."

Alguien que había vivido en una pequeña habitación de estudiante no podía dejar de asentir con satisfacción al entrar. Aunque no estaba tan bien dividida como un condominio, la habitación estaba bien equipada. Había un sofá de dos plazas frente a una televisión de cuarenta pulgadas montada en la pared. En una esquina, una cama de cinco pies separada por una cómoda baja y cerca, un escritorio de tamaño adecuado. La pared junto a la cama tenía una puerta al baño, cerca de una pequeña cocina con microondas, placa eléctrica y refrigerador.

"Papá me hizo comprar todos los electrodomésticos necesarios para ti. Revisa si falta algo," dijo Mawin, cruzándose de brazos en la puerta, dejando que Kirin explorara por su cuenta.

"Me siento un poco culpable."

"Devuélvemelo cuando cobres tu primer sueldo."

"Consideremos esto un préstamo. Lo devolveré en cuatro meses."

"Entonces, ¿planeas solo completar el período de prueba?" preguntó Mawin seriamente.

"Esa es la idea. Mientras tanto, puedes buscar un nuevo asistente."

"No estés tan seguro," dijo Mawin, sonriendo y golpeando el hombro de Kirin.

"Hablas como si algo me hiciera cambiar de opinión."



"Espero que si no es algo, sea alguien quien te haga cambiar de parecer."

"Eso será difícil."

"Ya veremos," respondió Mawin, riendo. "Acomoda tus cosas. A las cinco, baja a la oficina para presentarte a los boxeadores. Conocerás al personal mañana."

Kirin asintió con determinación. Aunque no estaba del todo emocionado por este trabajo, no quería decepcionar a aquellos a quienes respetaba, especialmente amigos de su padre y su cercana familia. Cerró la puerta después de que Mawin se fuera y comenzó a desempacar. Aunque no trajo muchas cosas, le tomó un tiempo acomodarlas. Al mirar el reloj, se dio cuenta de que ya casi eran las cinco.

Dejó todo lo que estaba haciendo y se miró rápidamente en el espejo antes de tomar su teléfono y llave. Justo cuando abrió la puerta, se encontró con su vecino entrando en su habitación. Decidido a ser amigable, Kirin sonrió y se dispuso a saludar.

Kirin levantó la vista y sonrió primero, pero en un instante su sonrisa se congeló, al igual que la mano que sostenía el pomo de la puerta, como si el tiempo se hubiera detenido. Los ojos que se encontraron con los suyos parecían hacer que su respiración se detuviera abruptamente.

Un par de ojos se abrieron de par en par, mientras que el otro par se entrecerró con sorpresa.

"¡Tú! ¿Qué haces aquí?" preguntó el dueño de los ojos abiertos con voz fuerte, mientras el otro levantaba una ceja, como si lo que había oído fuera increíble.

¿Cómo no iba a estar sorprendido Kirin, cuando la persona frente a él era la misma a la que había pedido a los dioses no volver a ver en esta vida ni en ninguna otra?

¿Qué es esto? ¿Acaso los dioses no lo quieren?



# **CAPÍTULO 5.**

El rostro atractivo con una mandíbula definida combinaba perfectamente con los ojos profundos y afilados que se inclinaban ligeramente hacia arriba en las esquinas, lo que daba al dueño una apariencia audaz pero severa, complementada por una nariz prominente y cejas oscuras. Sus labios bien formados se movieron ligeramente cuando empujó la mejilla con la lengua, un gesto que mostraba claramente la actitud despreocupada de la persona frente a él. Todos estos rasgos no eran algo fácil de olvidar, especialmente para Kirin, que había tenido un conflicto previo con él.

"¿No es este lugar solo para boxeadores y personal del gimnasio? Entonces, tú..." dijo Kirin con una voz baja, casi como si estuviera soñando, pero lo suficientemente fuerte como para que el otro lo escuchara a unos pocos pasos de distancia.

"Soy boxeador de este gimnasio, así que claro que puedo estar aquí."

"¿Qué dijiste?"

La respuesta hizo que la conciencia de Kirin volviera. Bajó la mirada del rostro afilado para inspeccionar al hombre, que solo llevaba pantalones cortos de boxeo negros, mostrando claramente su abdomen y músculos. La toalla sobre su hombro derecho no ocultaba nada de su robusto cuerpo, y el hecho de que el otro hombre estuviera abriendo la puerta de la habitación contigua no dejaba dudas de que era su ocupante. Todo encajaba a la perfección: el hombre alto era un boxeador del gimnasio Sitsak.

Kirin quería maldecir en voz alta por la increíble coincidencia de encontrarse con esta persona, y encima tenerlo como vecino. Juraba que nunca intentaría conocer a sus vecinos como había planeado inicialmente.

"¿Tienes problemas de oído?"

"¿Qué dijiste?" preguntó Kirin, frunciendo las cejas.

"Debes tener problemas de oído si tienes que preguntar tantas veces."



Esta vez, Kirin entendió claramente lo que el otro quería decir. Sus grandes ojos miraron fijamente al hombre, antes de exhalar con fuerza, pensando que este hombre era increíblemente irritante.

"No es una pregunta, es una exclamación," dijo Kirin con una expresión de exasperación, mientras el otro levantaba una ceja como si todavía no entendiera. "Es sorprendente encontrarme contigo aquí."

"Debería sorprenderme más a mí verte aquí. ¿O es que estabas tan borracho que te perdiste?"

El que estaba a punto de responder educadamente cambió de actitud al escuchar eso. Kirin levantó la cabeza con desafío, mirando al hombre más alto con desdén.

"Piensa lo que quieras. Aunque te diga la verdad, no me creerías," dijo Kirin, alejándose, sin ver sentido en continuar la discusión.

"¡Oye!"

El tono grave hizo que Kirin se volviera con disgusto.

"¿Qué quieres ahora?"

"Si tuvieras un poco de sentido común, sabrías que dejaste tu puerta abierta."

Kirin miró por encima del hombro ancho del hombre hacia su propia puerta abierta, que había olvidado cerrar por la sorpresa de encontrarse con alguien que nunca pensó volver a ver. Sacudió la cabeza ante su descuido, sin saber cuándo soltó el pomo. Pasó junto al hombre alto, murmurando con irritación mientras cerraba la puerta y la aseguraba desde adentro. Pero aún así, no pudo evitar escuchar otra molestia auditiva.

"Espero que no hayas olvidado las llaves dentro."

"¡No las olvidé!" Kirin extendió la mano con las llaves, casi golpeando la cara del otro, pero el hombre alto no se movió, sabiendo que su altura y complexión le daban ventaja.



"Bien," dijo el hombre, encogiéndose de hombros antes de entrar en la habitación 507.

Kirin se quedó mirando la puerta cerrada con frustración. El destino parecía haberle jugado una mala pasada al encontrarse con esta persona justo cuando empezaba su nuevo trabajo. Recordando las palabras de Mawin sobre conocer a todos los boxeadores del gimnasio, casi quería empacar y regresar a casa. Pero sabía que no podía comportarse como un niño, así que solo esperaba no tener que conocer demasiado bien al dueño de la habitación contigua.

#### "Por favor, que..."

Kirin levantó las manos en oración, preparándose para pedir a los dioses, como solía hacer. Pero recordó la lección anterior y decidió no pedir nada.

### "Mejor no pedir nada."

Con ese pensamiento, el nuevo asistente del promotor bajó las manos, respiró hondo y se alejó, esperando calmarse.

Sin saberlo, alguien detrás de la puerta 507 lo observaba a través de la mirilla hasta que se alejó.

Cuando lo de afuera dejó de ser interesante, Than se volvió a su habitación. Después de años en el gimnasio y con su creciente fama en el boxeo, había convertido su habitación en un hogar cómodo, con todo lo que necesitaba. No le gustaba salir y pasaba la mayor parte del tiempo entrenando, haciendo de esta habitación su refugio seguro, un lugar que no quería compartir con nadie.

Than arrojó la toalla en la cesta de la ropa sucia y tomó otra para ducharse. Pero antes de entrar al baño, su teléfono sonó con una notificación.

Normalmente, Than solo se comunicaba con personas del gimnasio, así que el mensaje debía ser del grupo de boxeadores. Rara vez alguien hablaba con él, ya que su expresión seria alejaba a la gente.

### Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Como pensaba, el mensaje era una convocatoria de Mawin para una reunión. Than frunció el ceño, pensando en la persona que se había mudado a la habitación contigua, que había estado vacía durante años hasta que Phet la renovó recientemente. Estaba seguro de que la reunión sería sobre el nuevo inquilino.

Pensando en el rostro que acababa de ver, Than sonrió, no por atracción, sino porque le parecía divertido.

Mientras tanto, Kirin, sin saber que era motivo de risa para el boxeador, caminaba hacia la oficina de Mawin, aún molesto. Pero su curiosidad por el gimnasio lo distrajo temporalmente.

Se sorprendió al ver un ring de boxeo de cerca por primera vez. El amplio salón, que podía albergar a cientos de personas, parecía pequeño con el gran ring en el lado derecho. A la izquierda, varios boxeadores ocupaban el espacio.

Kirin caminaba hacia la oficina de Mawin con un humor aún irritable, pero eso se disipó cuando su jefe le dijo que lo llevaría al gimnasio de entrenamiento. La curiosidad por lo desconocido ayudó a Kirin a dejar de lado su mal humor temporalmente.

Y su sorpresa se duplicó al ver un ring de boxeo de cerca por primera vez. El espacioso gimnasio, que podía albergar a cientos de personas, parecía pequeño con el gran ring en el lado derecho. A la izquierda, varios boxeadores ocupaban el área, entrenando con sacos de arena, con uno de ellos pateando el saco con tanta fuerza que produjo un sonido resonante, haciendo que Kirin se estremeciera instintivamente.

La vista general del gimnasio y su actividad hicieron que Kirin tragara saliva con dificultad. No podía imaginar cómo se adaptaría a este entorno, rodeado de hombres jóvenes de su edad, pero con físicos muy diferentes al suyo.

Mawin aplaudió para reunir a todos, y todas las miradas se dirigieron al extraño que estaba junto al dueño del gimnasio, observándolo con curiosidad. Mawin presentó a Kirin como su nuevo asistente, y los aplausos y sonrisas de todos lo hicieron sentir más relajado.



Kirin se presentó con calma, algo que había hecho innumerables veces en actividades universitarias, pero su voz se detuvo cuando hizo contacto visual con alguien que estaba apoyado contra la pared cerca de la puerta. Aunque no era rencoroso por naturaleza, la sonrisa burlona en la cara del hombre alto lo hizo sentir irritado. Kirin cortó su presentación con brevedad, pero no olvidó repartir sonrisas para crear amistades, consciente de que ya había ganado un enemigo antes de empezar.

Sin embargo, su intención de evitar a su enemigo no tuvo éxito, ya que Mawin presentó a cada boxeador, llegando finalmente al último.

"Than ha sido boxeador en este gimnasio por casi diez años, ¿verdad?" dijo Mawin, palmeando al hombre en el hombro.

"Nueve años," corrigió Than, haciendo reír a su jefe con su voz y expresión indiferente.

"Bueno, eso es. Conozcan a Than, seguramente trabajarán juntos pronto," dijo Mawin, empujando a Kirin al frente. "Than probablemente tiene unos dos años más que tú. Puedes Ilamarlo hermano Than."

"¿No es un poco familiar llamarlo así?" dijo Kirin en voz baja, lo que hizo que Mawin frunciera el ceño, mirando a los dos con sospecha.

"¿Se conocen de antes?"

"No," respondieron Kirin y Than al unísono.

**"Bueno, no es,"** dijo Mawin, pensando que la actitud de ambos era interesante, y luego miró su reloj, fingiendo recordar algo.

"Hoy no puedo llevarte a cenar, tengo un compromiso urgente. Than te llevará a la cantina."

"Puedo ir solo, no hace falta molestar a tu boxeador."

"¿Tienes algo que hacer, Than?" preguntó Mawin.



"No," respondió escuetamente Than, aunque los dos entendieron de manera diferente.

"El boxeador de Hia dijo que no quería llevarme."

"No... para él, no significa que no tiene nada que hacer," dijo Mawin, mirando a Than por confirmación, y este asintió con desgana. Estaba aburrido de hacer lo mismo repetidamente, tanto que rodó los ojos con frustración.

"¿No puedes hablar claramente? ¿Miedo a que se te caiga la lengua?" murmuró Kirin sin disimulo, viendo la actitud de Than.

"Kirin," lo reprendió Mawin, y luego se volvió a Than antes de irse. "Cuida de él."

"¿Tienes hambre?" preguntó Than sin entusiasmo, pero antes de que Kirin pudiera responder, alguien más interrumpió.

## "¿Van a comer? ¿Puedo unirme?"

Kirin recordó que el joven que se unió con una amplia sonrisa se llamaba Mai-ek. Se había presentado antes, diciendo que tenía veinte años, aunque su físico era más grande que el de Kirin, de veintidós. Lo que más impresionó a Kirin fue la amabilidad de Mai-ek, que le agradó desde el principio.

"¿Por qué quieres unirte a ellos, Mai?" La voz del recién llegado resonó junto con un puñetazo ligero en el hombro de Mai-ek, lo que hizo que Kirin mirara a It, un boxeador de complexión similar a Than, quien se unió a ellos. It sonrió y asintió a Kirin en señal de disculpa por su joven compañero.

"¿Te gustaría venir a comer con nosotros? Podríamos ir todos juntos. Es mejor..." Kirin dejó la frase incompleta cuando miró a la cara seria que no había dicho más que una pregunta brusca antes.

"¿Mejor que ir con alguien que apenas habla como Than, verdad?" dijo Mai-ek, comprendiendo la situación.

### Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin

PEistas
Traducciones

Kirin solo pudo levantar el pulgar en su mente, pero su sonrisa mostró claramente su acuerdo, hasta que Than sonrió enigmáticamente, dejando a Kirin sin saber si era una sonrisa amable o sarcástica.

"Than solo habla poco, pero en realidad no hay problema con él, Kirin," dijo lt, aclarando la situación, pero Kirin agitó la mano, lo que hizo que Than frunciera el ceño y lo mirara con una advertencia.

"No estoy negando lo que dijo tu amigo," explicó rápidamente Kirin, volviéndose hacia It con una expresión más amigable. Recordaba que Mawin había mencionado que It era mayor, probablemente de la misma edad que el callado Than. "No tienes que Ilamarme Nong Kirin. Solo Ilámame Kirin."

"Entonces te llamaré Kirin," dijo Mai-ek.

**"No hay problema,"** respondió Kirin, satisfecho, viendo un reflejo de sí mismo cuando era más joven y entusiasta.

Than observó la escena, chasqueando la lengua con disgusto. Aunque Mawin había dicho que lo llamara hermano, Kirin solo lo hizo con los demás, excepto con él.

Después de charlar un poco más, los cuatro se dirigieron a la cantina en otro edificio, mientras Mai-ek seguía explicando las diferentes áreas del gimnasio. Than e It solo podían seguirlo, incapaces de interrumpir su flujo constante de palabras.

"¿Lo conocías de antes?" preguntó It, aprovechando la oportunidad mientras Mai-ek señalaba cosas a Kirin.

"No."

"Pero parece que no le caes muy bien."

"Supongo que sí."



"Eso significa que algo pasó antes," analizó It, pensando por un momento. "No me digas que..."

"¿Qué estás insinuando?"

"Me refiero a que, alguien como tú, ¿de repente apuntando tan alto?" bromeó It, siendo uno de los pocos en el gimnasio que podía bromear con Than sin temor a recibir un puñetazo.

"¿Apuntando tan alto?"

"Me refiero al asistente de Hia Win. Escuché que es hijo de un amigo cercano de Phet."

"Oh," respondió Than con una sonrisa irónica. "Eso explica por qué consiguió el trabajo tan fácilmente."

El gimnasio Sitsak siempre había seleccionado boxeadores basándose más en su dedicación que en su habilidad, y era meticuloso en la selección de su personal. No cualquiera podía trabajar allí. El asistente anterior de Mawin había sido respetado por todos los boxeadores, pero mirando a Kirin, Than no veía ninguna señal de que pudiera hacer bien su trabajo.

No era necesario ser un vidente para ver que Kirin parecía alguien que no se tomaría las cosas en serio.

"¿Ves? Hablas como si lo conocieras de antes."

"No hay nada entre nosotros. No ayer, no hoy y tampoco mañana..."

"Nada," añadió lt, riendo. "Afirmas con tanta seguridad que parece raro."

"No me busques problemas. No quiero complicar mi vida."



"¿Así de serio es?" It levantó una ceja, ya sin interés en cómo conocían a Kirin. La respuesta era clara: habían tenido problemas antes. "Pero será difícil evitarlo. Hia Win dijo que está en la habitación junto a la tuya."

"Tú sabes que cuando no quiero involucrarme, no me involucro. No me meteré en problemas."

"¿Y si él se acerca a ti primero?" Los ojos afilados de Than se giraron hacia It, quien rápidamente levantó las manos para calmarlo. "Me refiero al trabajo."

"Entonces, solo hablaré de trabajo. No habrá nada más."

"¡Está bien! Ya veremos," It se rió, sin prestar atención a la mirada severa de su amigo.

Than siempre había sido alguien que hacía lo que decía, y su amigo confiaba en sus palabras. Sin embargo, esta vez, aunque su tono serio y su mirada determinada estaban presentes, su actitud hacia el pequeño recién llegado parecía contradictoria. It observó a Kirin, que caminaba al lado de Mai-ek, respondiendo preguntas y hablando sin parar. Luego, It miró de nuevo a su amigo, que seguía con la vista fija en Kirin, y no pudo evitar sonreír ante la idea de cuándo el boxeador y el asistente del promotor se llevarían bien.

Pronto llegaron al comedor, destinado a los boxeadores y al personal del gimnasio Sitsak. Aquí se servía comida seleccionada por científicos deportivos para proporcionar una nutrición adecuada a los boxeadores. El comedor estaba abierto desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, pero fuera de esas horas, había bebidas y una pequeña área de café disponible.

Kirin observó la comida de los tres boxeadores que compartían la mesa con él. Todos tenían platos principalmente de proteínas animales. Él fue el único que tomó carbohidratos como arroz blanco caliente para acompañar su pechuga de pollo con salsa de tomate, mientras que los platos de los demás no tenían nada más allá de lo que el chef había preparado, excepto por la pimienta negra que Than había añadido.



"Si sigues mirando mi plato, ¿cuándo vas a comer?" preguntó Than, mirando a Kirin, que estaba al otro lado de la mesa. Aunque había estado concentrado en su comida, podía sentir la mirada curiosa de Kirin.

"¿Tienes que comer comida insípida todos los días?" Kirin ignoró las palabras de Than y se dirigió a Mai-ek y a It, que estaban sentados al otro lado, como si Than no existiera en la mesa.

"El gimnasio no nos obliga, pero controlar el peso es algo normal para los boxeadores como nosotros. Si no estamos cerca de una pelea, podemos darnos algunos caprichos," respondió lt.

"¿Eso significa que todos están cerca de pelear?"

"Solo It tiene una pelea en dos semanas. Than y yo comemos así porque ya estamos acostumbrados," explicó Mai-ek.

"¿Tienes que controlarte durante meses antes de una pelea?" preguntó Kirin.

"Unas tres semanas, además de la dieta, tenemos que entrenar más duro."

"Normalmente, entrenamos de lunes a sábado, como un horario de oficina," añadió Mai-ek. "Pero cuando se acerca una pelea, se intensifica."

"No es fácil," comentó Kirin, sintiendo simpatía por It y Mai-ek, al no conocer los desafíos que enfrentaban los boxeadores.

"Es más difícil de lo que parece," respondió Mai-ek, con una risa que parecía un poco orgullosa, pero Kirin sintió que el joven había pasado por mucho.

"Entonces, esta carrera no depende solo del talento, ¿verdad?"

"Hay personas con talento, pero la mayoría de nosotros tenemos que buscar oportunidades y entrenar duro," respondió lt con una sonrisa, mientras Kirin asentía, aunque no comprendía completamente lo que significaba.



"¿Alguna vez nos has visto pelear?" La pregunta de Mai-ek hizo que Kirin sonriera secamente y negara con la cabeza.

"En realidad, nunca he visto una pelea de boxeo," admitió Kirin, causando sorpresa en los rostros de quienes lo escuchaban, incluso en Than, que parecía no estar interesado en la conversación.

"Nunca has visto una pelea de boxeo, pero te convertiste en asistente del promotor... impresionante," dijo Than con tono sarcástico.

"¿Qué quieres decir con ese tono?" Kirin miró a Than con firmeza.

"Quiero decir que no me sorprende que estés aquí, a menos que hayas usado tus conexiones."

"Hia Win no ha encontrado a nadie para el trabajo, así que estoy ayudando temporalmente. No es que yo haya solicitado este trabajo."

"Entonces Hia debería ser más selectivo y no elegir a cualquiera para un trabajo tan importante." Los ojos de Than evaluaron a Kirin con decepción, sin poder entender por qué Mawin había elegido a alguien sin conocimiento del boxeo para el trabajo.

"Hablas como si me conocieras bien," respondió Kirin con sarcasmo.

"Probablemente mejor que ellos," dijo Than, refiriéndose a Mai-ek e It, que solo podían observar en silencio la discusión entre los dos, como si no se tratara de personas que acababan de conocerse.

Kirin estaba enfurecido y no pudo contener más su molestia, levantándose de su asiento y apoyando las manos en la cadera mientras confrontaba a Than con voz firme. A pesar de su estatura menor, intentó imponer su presencia, solo para que Than se levantara también y lo mirara desde arriba, como si Kirin fuera insignificante.



"Las personas inteligentes saben que no deben beber hasta emborracharse y no deben convertirse en una carga para los demás," dijo Than fríamente.

"¿Vas a seguir mencionando esto hasta que te salgan canas? ¡Estás obsesionado!"

"Y la última vez, ¿quién me retuvo hasta casi meterme en problemas también?"

Kirin apretó los labios, sin palabras. Si no fuera porque estaba solo y temía por su vida en ese momento, no se habría convertido en una carga para Than. Pero en esa situación, saber que Than estaba allí lo hizo sentir seguro. Aunque nunca habría imaginado que Than no le mostrara ninguna amabilidad y lo viera como una molestia.

La ira y la frustración se reflejaban en sus mejillas infladas, lo que hizo que It y Mai-ek sintieran simpatía por él. Temiendo que el boxeador más temido del gimnasio hiciera llorar al nuevo asistente, decidieron intervenir y separarlos. Al hacerlo, pensaron que sería mejor no permitir que Than y Kirin se sentaran juntos en la mesa de nuevo.



# **CAPÍTULO 6**

## "¿Estás bromeando, Hia?"

Kirin estaba tan nervioso por la tarea que le habían asignado el primer día que no podía quedarse quieto. Con una estatura de casi ciento setenta centímetros, se puso de pie, mirando a su nuevo jefe con incredulidad.

Hoy era el primer día de trabajo como asistente del promotor, y tenía un horario de entrada a las nueve de la mañana y salida a las cinco de la tarde. Sin embargo, Mawin le advirtió que los horarios no siempre eran fijos. La mayoría de las tareas de Kirin dependían del trabajo de Mawin, y su papel era similar al de un secretario, recibiendo trabajo de su jefe. Pero la primera tarea que le habían asignado parecía imposible de completar.

"¿Me estás diciendo que debo convencer a Than para que pelee en el próximo campeonato que estás organizando?"

Mawin era un promotor que organizaba dos eventos principales de Muay Thai: el campeonato, que se transmitía en televisión abierta y usaba boxeadores profesionales conocidos, y el torneo PhetSak, que se transmitía en el canal de YouTube del gimnasio y se realizaba en diferentes provincias, utilizando principalmente a los boxeadores del gimnasio.

"Es una buena primera tarea, ¿no crees?"

"¿Y por qué tengo que hacerlo yo? Seguro que te escucharían más a ti que a un novato como yo."

Durante la mañana, Kirin había estado escuchando sobre sus responsabilidades como asistente del promotor, comprendiendo las tareas básicas, como negociar con los boxeadores para que participen en las peleas. Este era uno de los primeros pasos para un promotor, buscando boxeadores adecuados que pudieran atraer tanto a los fanáticos experimentados como a los nuevos espectadores, para asegurarse de que se vendieran todas las entradas.



Según el historial y el rendimiento de los boxeadores en el gimnasio, Than estaba entre los mejores.

"Si Than aceptara fácilmente, sería genial."

"¿Significa que me has dado una tarea difícil desde el primer día?" Kirin preguntó con una expresión incrédula. "¿Estás tratando de hacer que no pase el período de prueba?"

"Entonces, ¿quieres pasar el período de prueba para seguir trabajando?" Mawin bromeó, haciendo que Kirin quisiera saltar sobre el escritorio y arañar a su jefe. "Pero no puedes elegir tu trabajo, aunque no te guste... tienes que hacerlo."

"Eres cruel," se quejó Kirin con una expresión amarga.

"No es tan difícil. No pongas esa cara como si te estuviera enviando a morir," Mawin se río al ver la expresión de su asistente.

"Esto no es tan diferente de eso."

"Dime la verdad... ¿tuviste algún problema con Than antes?"

"No tengo problemas con él. Nos llevamos bien," dijo Kirin, calmándose. "Pero tu boxeador seguro me guarda rencor para siempre. Además, ayer me acusó de ser un enchufado."

"Normalmente, Than no se mete con nadie."

"Esa indiferencia es lo que nos causó problemas."

Kirin contó lo que había sucedido dos meses antes, exagerando un poco para que pareciera una gran situación, y destacando la falta de cooperación de Than. No olvidó mencionar que solo su ingenio lo había salvado de los matones.



"Incluso con una docena de matones, Than podría manejarlos. Por eso no te ayudó."

"¿Quieres decir que, si los matones me hubieran atacado de verdad, tu boxeador me habría ayudado?"

"Aunque sea antisocial, no es tan malo como crees. Te lo puedo asegurar."

"Te pones de parte de tus propios chicos."

"Ahora estás siendo parcial. Pero cuando lo conozcas mejor, te retractarás."

"Solo tengo que cerrar el trato, no necesito conocerlo tan bien."

"Si acepta en la primera reunión, claro."

"Entonces, mira cómo cierro el trato lo antes posible. Prepara el siguiente trabajo para mí."

"No te apresures. Tienes un mes antes del anuncio del próximo combate."

**"Solo necesito..."** Kirin levantó los dedos índice y medio para acompañar sus palabras, mostrando una expresión de confianza.

"¿Dos días?" preguntó Mawin, contando los dedos, pero Kirin sacudió la cabeza y bajó el dedo medio, moviendo el índice de un lado a otro.

"Dos horas, eso es todo," dijo Kirin con una sonrisa segura, mientras Mawin trataba de contener la risa, sin creer que fuera tan fácil.

"¿Estás seguro?"

"Volveré en dos horas con él."



Justo después de que Kirin se fuera, Phet entró en la habitación con una expresión seria. El ex campeón de boxeo se sentó frente a su hijo, suspirando y sacudiendo la cabeza ligeramente, lo que hizo que Mawin dejara su trabajo y prestara atención.

"¿Qué pasa, papá?"

"¿Estás tratando de sabotearlo? ¿Por qué le diste a Kirin la tarea de convencer a Than para el próximo combate?" Sin necesidad de decirlo directamente, Mawin sabía que su padre no estaba contento con la tarea que le había dado a su sobrino.

"¿Fue a quejarse contigo?"

"Me encontré con él y le pregunté a dónde iba, así que me lo contó."

"Seguro le añadió drama. No lo estoy saboteando. Le di este trabajo para motivarlo."

La respuesta de Mawin no convenció a Phet. "Sabes que Kirin no quería este trabajo desde el principio. Y conozco bien a mi sobrino; si le das un trabajo rutinario, no durará ni cinco días aquí."

"¿Entonces le estás dando un incentivo?"

"Sí."

"Pero sabes que Than no aceptará fácilmente. La última vez que hablé con él, rechazó rotundamente."

"Confía en mí, papá. Kirin necesita a alguien como Than."

"¿Qué quieres decir?"

"Alguien que no se rinda fácilmente. Kirin se esforzará por superar a Than y no tendrá tiempo para soñar con la vida después del período de prueba."



## "¿Estás seguro de que funcionará?"

"Pongo mi puesto en juego, papá. Estos dos... son el mejor emparejamiento que he hecho como promotor."

Aunque no estaba completamente convencido, Phet aceptó la estrategia de su hijo, esperando que el boxeador no hiciera que Kirin quisiera regresar a casa antes de lo previsto.

Mientras tanto, Kirin no perdía el tiempo. Sosteniendo una carpeta con el historial de los boxeadores, se dirigió directamente al gimnasio, donde esperaba encontrar a Than junto con los otros boxeadores, según la explicación de Mawin.

Pasó por la sala de fitness, donde había algunas personas, pero no encontró a quien buscaba. Continuó hacia el gimnasio contiguo, donde los gritos y vítores se hicieron más fuertes. Cuando llegó a la gran puerta de vidrio que ofrecía una vista clara del interior, vio a un grupo de boxeadores rodeando el ring, mirando a dos boxeadores que se enfrentaban.

Un puñetazo de izquierda, una técnica distintiva del boxeador, se lanzó hacia la mejilla del oponente, pero este lo esquivó en el último segundo y devolvió un golpe con su propia mano izquierda. Sin embargo, no era su mano dominante, por lo que el golpe carecía de fuerza y apenas sacudió al boxeador alto de piel bronceada.

Los gritos de apoyo se filtraban a través de la puerta, pero Kirin no podía distinguir quién era más aclamado... si Than o It.

Los ojos grandes de Kirin seguían observando a los boxeadores en el ring, como una escena que había visto en la televisión, pero esta vez su corazón latía con fuerza. La adrenalina lo llevó a empujar la puerta de vidrio e ingresar, como si una mano invisible lo guiara. Nadie le prestó atención, ya que todos estaban concentrados en los dos boxeadores.

Kirin no apartaba la vista de Than e It, cuyos físicos y habilidades eran tan similares que no podía adivinar quién cometería el primer error. El archivo en sus manos se apretó contra su pecho, y sus brazos delgados se tensaron con la emoción, arqueando su cuerpo. Mientras Than y It se separaban para evaluar sus tácticas, los ojos afilados de Than se cruzaron con



los de Kirin por un momento. La respiración de Kirin se detuvo, y su corazón latió aún más rápido, temeroso de que Than se diera cuenta de que estaba apoyándolo. Desvió la mirada antes de volver a mirar la cara sonriente de Mai-ek, que se acercaba.

"¿Qué haces aquí, Kirin?" preguntó Mai-ek.

"Tengo algo que hablar con él," dijo Kirin, señalando a Than, que ya estaba concentrado de nuevo en su compañero. "Quiero hablarle sobre la pelea del campeonato que Hia Win quiere que participe."

"Oh... escuché que Hia Win habló con Than hace unos días."

"Pero él lo rechazó."

"No es sorprendente," respondió Mai-ek con una sonrisa, pero eso solo aumentó la curiosidad de Kirin.

"¿No todos querrían pelear en este evento? Incluso yo, que nunca he visto una pelea, sé que este evento es muy popular y garantiza que se vendan todas las entradas."

"Otros boxeadores piensan como tú, pero Than es diferente."

"¿Por qué no quiere pelear?"

"No sé la verdadera razón," dijo Mai-ek, mirando a su alrededor para asegurarse de que estaban lejos de los demás. "Pero algunos dicen que Than ya es un boxeador destacado y elige sus peleas para aumentar su valor."

"Entonces, ¿no acepta porque la oferta de Hia Win no es suficiente?"

"Si me preguntas a mí, como alguien cercano a él... no lo creo."

"¿En serio?" Kirin frunció el ceño.



"Than es muy reservado, ni siquiera lt y yo, que somos los más cercanos, sabemos mucho de él más allá de lo que él quiere que sepamos."

"¿Y sobre aumentar su valor?"

"Eso es lo que dicen los que le tienen envidia. Pero no creo que sea cierto... Than no tiene grandes gastos, así que no creo que el dinero sea la razón."

"Incluso si no gasta en sí mismo, todos tienen familia o seres queridos, ¿no?"

"Pero Than no tiene a nadie."

Kirin volvió a mirar a Than, que estaba lanzando un golpe de izquierda con poca fuerza, ya que solo era un entrenamiento. Observó la expresión seria de Than, sin rastro de sonrisa, tratando de entender si su personalidad antisocial tenía alguna causa de fondo, pero no lo consideró su problema. Kirin estaba allí para trabajar, y su tarea estaba fuera de los asuntos personales.

"No sé qué pasó entre tú y Than, pero él no es una mala persona. De hecho, a veces es un poco torpe," dijo Mai-ek, haciendo que Kirin soltara una risa sofocada, encontrando difícil asociar a Than con la palabra "torpe".

Than y torpe... ¡es una combinación que Kirin nunca hubiera imaginado posible!

Kirin no contradijo a Mai-ek, no quería causar problemas, aunque fueran pequeños. Asintió y miró el ring, donde los boxeadores se preparaban para descansar después de que el entrenador señalara el final del entrenamiento.

Los boxeadores que habían estado observando regresaron a sus posiciones de entrenamiento. Algunos se acercaron a saludar a Kirin, llamándolo "Nong Kirin" (hermano menor Kirin). Nunca se había sentido tan pequeño antes, especialmente comparado con Maiek, que parecía más adulto a pesar de ser más joven.

Kirin dejó de lado esos pensamientos cuando vio que Than se iba. Corrió para interceptarlo, casi chocando con su pecho desnudo. Retrocedió un paso para mantener la distancia.

"Tengo algo que hablar contigo."

"¿Qué?"

"Sobre la pelea del campeonato."

"No," respondió Than de inmediato, sin dejar que Kirin explicara.

"Pero ni siquiera has escuchado mi oferta."

"No importa cuál sea, no aceptaré."

"Puedo hablar con Hia Win sobre aumentar tu pago si quieres."

"No me interesa eso," dijo Than, confirmando lo que Mai-ek había dicho.

"Entonces, ¿qué te interesa?"

"No es asunto tuvo."

Than salió del gimnasio, ignorando los llamados de Kirin, quien lo siguió de cerca. Los demás boxeadores observaban con interés, recordando la discusión de la noche anterior en la cantina. La noticia se había difundido rápidamente, y muchos lamentaban que It y Mai-ek hubieran intervenido, impidiendo una confrontación más intensa.

It y Mai-ek, que conocían a Than desde hacía años, estaban sorprendidos por su comportamiento. Sabían que Than no solía discutir ni dejar que nadie se entrometiera en su vida.

"¿Cuándo crees que estos dos se llevarán bien?" preguntó Mai-ek a It, mirando hacia donde habían desaparecido.

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



"Deberías preguntar quién ganará esta vez."

"Tienes razón, parece difícil que se lleven bien."

"No sé qué pasó entre ellos."

"¿Than no te lo dijo?"

"Than nunca le dice nada a nadie."

"Es verdad," asintió Mai-ek, sonriendo de repente.

"¿De qué te ríes?" preguntó It, curioso.

"Tal vez Kirin sea quien derribe las barreras de Than."

"Nosotros, que somos sus amigos desde hace años, no lo hemos logrado. ¿Cómo lo hará alguien que acaba de conocer y con quien no se lleva bien?"

"Estas cosas no dependen del tiempo, sino de quién es la persona."

"Pero sigo apostando a que no."

Mai-ek no respondió, pero sus ojos brillaban con determinación, dejando claro a It de qué lado estaba.

"Entonces, no metas a Nong Kirin en esto, sabes cómo es Than."

"Pero yo creo que, si Than se abre a alguien, esa persona será muy afortunada."



# CAPÍTULO 7.

#### "Voy al baño."

Than redujo el paso y se volvió para mirar a Kirin, quien lo seguía sin intención de detenerse. Parecía que las palabras de Than no podían detener la determinación de Kirin, quien asintió pero no retrocedió.

"¿Debo repetirlo? Dije que voy al baño."

"Este es un baño público, ¿por qué no puedo ir también?"

"Voy a hacer algo privado."

"Yo no te estoy deteniendo."

"No pierdas tu tiempo siguiéndome. Ya le dije a Hia Win que no participaré en esta pelea."

"Entonces dame una buena razón para que pueda informar a mi jefe correctamente."

### "No tengo ninguna."

Than respondió y se dirigió al baño, dejando a Kirin sorprendido por la respuesta. Las preguntas y maldiciones llenaron la mente de Kirin. ¿Por qué Than no quería participar en una pelea que Mawin, un reconocido promotor, estaba organizando?

Kirin, inquieto, miró su reloj y la puerta del baño alternadamente. Después de quince minutos sin señal de Than, decidió investigar.

"¿Tendrá diarrea?" murmuró para sí mismo y abrió la puerta del baño con preocupación.



Lo que vio hizo que sus labios se apretaran y sus ojos se endurecieran. La paciencia que había tenido se desvaneció rápidamente. Than no estaba haciendo ningún asunto privado, sino recostado casualmente contra el lavabo, viendo una serie animada en su teléfono.

"¿Me estás tomando el pelo?" Kirin abrió la puerta de par en par y entró con determinación. "Dijiste que ibas a hacer algo privado, pero me dejaste esperando quince minutos."

"Esto es mi asunto," dijo Than, sin inmutarse, mostrando su teléfono con la serie animada.

"¿Ver dibujos animados es tu asunto?"

"Sí," respondió Than, sin mostrar emoción.

"No puedes comportarte como un niño. ¿No puedes separar lo personal del trabajo?"

"¿Quién está actuando como un niño? Ya te dije que no voy a pelear. ¿Cuántas veces más necesitas escucharlo?"

"No tienes ninguna razón, ni siquiera escuchas mi oferta. Parece que estás buscando una excusa para hacerme fallar."

"Por si lo olvidaste..." Than se inclinó hacia Kirin. "Le dije lo mismo a Hia Win."

La proximidad sorprendió a Kirin, quien retrocedió y casi cayó. Than, con reflejos rápidos, lo sujetó por el brazo y la cintura, sin preocuparse por su costoso teléfono que dejó caer en el lavabo. La fuerza de Than hizo que Kirin se estrellara contra su pecho fuerte, mientras Than lo sostenía firmemente, como si temiera dejarlo caer.

Sin embargo, eso era algo que el joven nunca pensó que le importaría en absoluto.

El cuerpo de Than reaccionó más rápido que su mente, ayudando a Kirin hasta que ambos quedaron abrazados en el baño vacío. No había nadie más, ni siquiera el sonido del

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



teléfono, solo sus respiraciones pesadas y los latidos de sus corazones, que ambos notaron que estaban... fuera de lo normal.

El suave aroma del perfume de Kirin hizo que Than lo mirara sin darse cuenta. Ese aroma había quedado grabado en su memoria durante más de dos meses. Cada vez que olía algo similar en otra persona, le recordaba a Kirin y lo irritaba. La primera irritación venía de recordar el aroma, y la segunda de sentir que el aroma en otros no era tan agradable como cuando lo percibía en Kirin.

Aunque era el mismo aroma.

### "Puedes soltarme ahora, ¿no?"

El movimiento de Kirin en sus brazos hizo que Than recuperara la compostura. Sus ojos afilados se aseguraron de que Kirin estuviera de pie firmemente antes de soltarlo. El sonido de la animación en el teléfono rompió el silencio del baño, ayudando a disipar la incomodidad.

Pero Than no sabía que no era el único que se sentía incómodo.

"No pierdas tu tiempo hablando de esto conmigo. Mi respuesta sigue siendo la misma," dijo Than después de un momento, su voz más suave que antes. La atmósfera incómoda desapareció rápidamente.

"Usa tu tiempo para encontrar otro boxeador."

"Pero al menos deberías darme una razón. Necesito saber por qué no puedo cerrar el trato."

"Es personal."

La respuesta cerrada dejó a Kirin sin palabras.

"¿No piensas cambiar de opinión?"



Los ojos afilados de Than nunca asustaron a Kirin. Al contrario, lo veía como un desafío y no quería decepcionar a su jefe. Kirin era del tipo que no podía soportar perder.

# "¿Y si digo que no?"

#### "Entonces entenderé que no sabes escuchar."

Than apagó la animación en su teléfono, ignorando a Kirin, que estaba molesto por sus palabras. Miró más allá de Kirin, como si no hubiera nadie allí, lo que enfureció aún más a Kirin.

Cuando Than estaba a punto de salir del baño, la voz irritada de Kirin lo detuvo.

#### "No he terminado de hablar."

Kirin se adelantó para bloquear el paso de Than, mirándolo con determinación. Una esquina de su boca se curvó en una sonrisa al ver a Than fruncir el ceño, sintiéndose con ventaja.

"A partir de ahora, esto no es una solicitud, es una advertencia," dijo Kirin, apuntando con el dedo índice al pecho desnudo de Than.

#### "¿Qué más?"

"Prepárate para cansarte de verme, porque voy a seguirte como una sombra hasta que aceptes."

Kirin se fue tarareando, como si la negociación hubiera sido exitosa, pero su sonrisa se desvaneció rápidamente. No sabía cómo manejar la situación.

Than observó la espalda de Kirin con una expresión que decía que no creía que Kirin lograra lo que decía. Pensaba que, mientras no cooperara, Kirin no podría hacer nada.

Kirin sabía que no asustaría a Than para que aceptara. Than era obstinado y parecía tener una barrera infranqueable. Pero Kirin no se rendiría. Pasó tres días estudiando todo



sobre Than, desde viejas grabaciones de peleas hasta artículos y comentarios de expertos en boxeo, hasta que casi respiraba Than.

Kirin había investigado tanto sobre Than que ya respiraba y vivía con ese nombre en mente. Exhausto, se recostó en el sofá, escuchando las viejas grabaciones de las peleas de Than, un bucle interminable que ya no podía contar cuántas veces había visto.

### "El Gran Cañón derrota al Tigre."

Murmuró mientras sostenía un documento con el apodo de Than. También recordaba "El Puño Izquierdo sin Corazón," un apodo dado porque nadie había visto a Than sonreír, ni siquiera en victorias.

Los apodos, las imágenes de las peleas, mostraban la habilidad de Than con su puño izquierdo, poderoso como un cañón. Pero Kirin no entendía por qué lo llamaban "derrotador de tigres". No había explicación en los registros de Than.

Kirin suspiró mientras escuchaba un golpe en la puerta, cerca de la medianoche. Miró a través de la mirilla y vio a Than con una expresión severa. Exhaló aliviado.

"Eres lento," dijo Than en cuanto Kirin abrió la puerta.

"Debería quejarme por venir a tocar a esta hora."

"Si no fuera importante, no estaría aquí."

"¿Qué quieres, aceptar la pelea?" Kirin sabía que no era eso, pero preguntó de forma sarcástica.

"¡Sigue soñando! Vengo a pedirte que bajes el volumen del televisor. Se oye en mi habitación," dijo Than, molesto.

"No exageres, apenas está alto. Lo he tenido así por días y solo hoy te molesta."

"¿Quieres escucharlo en mi habitación?"



"¡Claro!" Kirin se detuvo, dándose cuenta de que había hablado sin pensar. Nunca dejaba que nadie entrara en su habitación.

Se quedaron mirándose hasta que Than escuchó su nombre en la televisión, con el sonido fuerte. Aunque no podía entender las palabras, sabía que Kirin estaba viendo algo sobre él, frunciendo el ceño.

Than miró por encima del hombro de Kirin hacia el interior de la habitación, viendo los documentos esparcidos por la mesa baja frente al sofá. Entre los papeles, vio algunas fotos de sí mismo. Kirin se quedó en silencio por un momento con la respuesta que recibió, antes de forzar una sonrisa, aunque no se sentía así en absoluto. Podía jurar que nunca había querido ser una molestia para nadie, pero este era un trabajo que tenía que hacer y debía completarlo.

Parecía que su sonrisa hizo que Than se detuviera, dándose cuenta de que había sido demasiado duro. El joven boxeador carraspeó suavemente antes de romper el silencio con una despedida para no empeorar la situación entre ellos, ya que aún tendrían que verse durante un tiempo.

"Es hora de dormir. Mañana no podrás trabajar si no descansas," dijo Than, preparándose para regresar a su habitación. Pero Kirin, que había estado inmóvil, lo detuvo agarrando su camisa, haciendo que Than lo mirara con curiosidad, pensando que Kirin estaba molesto por sus palabras anteriores.

"¿A qué hora te levantas mañana?"

"¿Por qué preguntas?" Than estaba confundido por la pregunta repentina.

"Escuché de Mai que sales a correr a las seis de la mañana."

"Hablas mucho."

"¿Te refieres a mí?" Kirin se señaló a sí mismo con una expresión de sorpresa.



Than suspiró ante la repentina mención de su nombre. Anteriormente, había subestimado a Kirin, pensando que solo estaba en el gimnasio por conexiones y no por habilidad. Pero ahora, tenía que reconsiderar su opinión, ya que Kirin había desaparecido desde que prometió seguirlo como una sombra. Than ahora entendía que Kirin había estado estudiando sobre él todo este tiempo.

Las pupilas oscuras de Than se deslizaron hacia el rostro inmaculado de Kirin, notando el rubor en sus mejillas. Recién ahora Than se percató del pijama del joven, una camisa amplia de cuello ancho y unos shorts que dejaban ver su piel por encima de las rodillas, lo que hizo que Than desviara la mirada hacia el interior de la habitación en lugar de enfocarse en la piel expuesta de Kirin.

Parecía que Kirin no cooperaría, ya que se movió para bloquear la vista de Than y tomó el control remoto para mostrar que el volumen del televisor no estaba alto. Durante los últimos días, desde que Kirin se mudó a la habitación contigua, Than había estado escuchando cada movimiento del joven, lo que lo irritaba constantemente.

"El volumen no está alto, tus oídos deben estar buscando problemas," explicó Kirin, pero Than no estaba interesado en eso. Vio claramente que Kirin estaba viendo una grabación de una de sus peleas, una en la que había perdido.

"¿Por qué quieres saber sobre mí?" preguntó Than, aunque ya lo sospechaba.

"¿Nunca has oído 'conoce a tu enemigo y ganarás cien batallas'?"

Than observó la cara confiada de Kirin y no pudo evitar encontrarlo divertido, como un pajarito tratando de competir con un halcón sin miedo.

"Nunca he oído eso," dijo Than, sonriendo. "Solo he oído 'si no sabes, no luches'."

"Eres bueno desanimando," dijo Kirin, arrugando la nariz.

"Solo te advierto con buenas intenciones."



"No es necesario, porque si crees que puedes rechazarme todo el tiempo, no tengas miedo."

"¿Parezco asustado?" Than se rió, encontrando la idea ridícula.

"Sí."

"No tengo miedo, solo estoy molesto."

Kirin se quedó en silencio por un momento con la respuesta, antes de forzar una sonrisa, aunque no se sentía así en absoluto. Podía jurar que nunca había querido ser una molestia para nadie, pero este era un trabajo que tenía que hacer y debía completarlo.

Parecía que su sonrisa hizo que Than se detuviera, dándose cuenta de que había sido demasiado duro. El joven boxeador carraspeó suavemente antes de romper el silencio con una despedida para no empeorar la situación entre ellos, ya que aún tendrían que verse durante un tiempo.

"¿Ves? Dijiste que podía preguntar, pero no respondes a todo," dijo Kirin, arrugando la nariz. "No me hagas perder el tiempo si no vas a responder."

"¡Tú...!" Than se detuvo, frustrado, antes de soltar un suspiro y liberar su camisa de la mano de Kirin.

"Entonces, ¿debo preguntarte a ti o a alguien más?" Kirin inclinó la cabeza, con una expresión inocente. "Si pregunto a otros, podría obtener más información de la que quieres que sepa."

"¿Tengo otra opción después de lo que dijiste?"

"Aún puedes elegir," dijo Kirin con una amplia sonrisa, mientras Than lo miraba como si quisiera morderle la cabeza.

"Intentaré responder."



"Qué lindo," dijo Kirin, aplaudiendo suavemente, sin notar la incomodidad de Than.
"Bueno, que tengas buenas noches... nos vemos mañana."

Than rodó los ojos al recibir la sonrisa completa de Kirin, quien lo despidió con la mano. La actitud alegre de Kirin lo irritaba, pero también sentía un leve afecto. Después de entrar en su habitación, Than golpeó suavemente su cabeza contra la puerta, dándose cuenta de que desde que conoció a Kirin hace dos meses, su vida tranquila nunca volvería a ser la misma.



# **CAPÍTULO 8.**

El sonido del despertador en el teléfono móvil, programado para las 5:30, sonó en medio del profundo sueño de su dueño. La interrupción provocó que una mano somnolienta buscara el origen del ruido que rompía su placentero descanso. Los ojos grandes de Kirin se abrieron con irritación, pero al ver la hora en la pantalla, la somnolencia desapareció rápidamente.

Después de apagar la alarma, Kirin se sentó en la cama un momento, con la cabeza inclinada. Pero cuando su cabeza casi tocaba el colchón, se levantó de golpe. Se dio unas palmaditas en las mejillas y se levantó perezosamente de la cama.

No había madrugado así en mucho tiempo, su cuerpo, acostumbrado a dormir ocho horas, protestaba. Además, la noche anterior se había acostado cerca de la una, después de varios días viendo videos de peleas de Than y leyendo sobre su trayectoria hasta memorizar todo, como si estuviera preparándose para un examen final.

### "El Puño Izquierdo sin Corazón."

Murmuró Kirin, aún medio dormido, recordando el apodo que los expertos en boxeo le habían dado a Than. Era un nombre que le impactaba más que el nombre de ring de Than. Kirin pensaba que quien había creado ese apodo era muy perspicaz, porque incluso él, que apenas conocía a Than, creía que ese nombre capturaba su esencia.

Pero Kirin aún se preguntaba qué o quién había hecho que Than se cerrara al mundo. Era evidente que la gente del gimnasio no tenía en alta estima al boxeador conocido por su puño izquierdo. Nadie conocía realmente la personalidad de Than, y su rostro severo hacía que la mayoría se alejara al conocerlo.

Kirin lanzó unos golpes al aire, riéndose solo, con una sonrisa que iluminó su rostro y ahuyentó la somnolencia. Guardó sus dudas sobre Than, se lavó la cara, se cepilló los dientes y se vistió con una camiseta ajustada y pantalones cortos. Aunque no tenía zapatillas de correr, sus zapatos de lona serían mejor que sandalias.

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Nunca había mostrado interés en el ejercicio físico. En las clases de educación física, hacía lo mínimo, y durante el instituto prefería dormir o contar historias de fantasmas con sus amigos. Su vida y el deporte habían sido caminos separados.

Por eso, pasar horas leyendo sobre un boxeador y viendo sus combates era algo insólito. Sus amigos se sorprenderían más que si vieran un fantasma.

## "¡Vamos! No puedo perder el honor."

Después de revisar su apariencia en el espejo, se dio ánimos. Al escuchar ruidos en la habitación contigua, supuso que Than se estaba preparando para correr. Agarró sus llaves y salió, sonriendo al ver que había acertado. Than cerraba la puerta de su habitación con su usual expresión seria.

#### "Buenos días."

Than no respondió ni mostró reacción alguna, lo que hizo que Kirin revirara los ojos, frustrado.

#### "Al menos podrías devolver el saludo."

"No te lo pedí," dijo Than con frialdad y se alejó sin esperar a Kirin, quien había dicho que lo acompañaría a correr.

"¿Aparte de It y Mai, hablas con alguien más?" Kirin lo siguió.

"No."

"Eso pensaba," dijo Kirin, sin sorpresa.

"¿Qué insinúas?" Than lo miró con ojos severos, como si esperara una respuesta correcta para evitar problemas.

#### "Adivina."

## Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin

PEistas
Traducciones

Kirin levantó una ceja y aceleró el paso, esperando adelantarse, pero Than lo alcanzó y lo detuvo agarrando su camiseta. Kirin se giró, molesto, pero Than levantó una ceja, divertido como si hubiera encontrado un nuevo juguete.

"No uses la fuerza. No es justo."

"Con tu tamaño, no necesito usar la fuerza. Con un empujón ya vuelas."

"Eso es tener malas intenciones."

Kirin intentó zafarse, pero la mano de Than era más fuerte de lo que pensaba. Than lo arrastró al ascensor.

"Si rompes mi camisa, te arrepentirás."

"¿Qué tan fuerte puede ser alguien de tu tamaño?"

Kirin exhaló con fuerza, pero Than sonrió como si estuviera divirtiéndose. Al ver la mirada furiosa de Kirin, Than se rió.

"Me estás insultando en tu mente, ¿verdad?"

"Te estoy elogiando."

"Sería una locura creerlo."

La risa grave de Than hizo que Kirin, aún atrapado, lo mirara sorprendido. Than se dio cuenta y se calló.

"¿Qué miras?"

Kirin no respondió, pero lo miró varias veces, pensando en lo bien que se veía cuando sonreía.

Se apresuró a olvidar esos pensamientos, moviéndose hacia la puerta del ascensor. Al llegar a la planta baja, se liberó y se alejó de Than.

Traducciones Bleistas\_Blackrose85 / De Fans para Fans / No Renombrar

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Sin darse cuenta, ambos habían pasado de la desconfianza inicial a una cercanía inusual.

El camino alrededor del gimnasio estaba diseñado para los boxeadores. Kirin había oído que Than corría todas las mañanas, ajustando la distancia según necesitaba mantenerse en forma o prepararse para una pelea.

Than calentó como siempre, pero esta vez Kirin intentó imitarlo torpemente. Than se apartó un poco para no verlo, preocupado de que Kirin se lastimara.

"Vas a besar el suelo antes de empezar a correr," dijo Than, viendo a Kirin luchar por estirarse.

"Nunca lo he hecho antes," murmuró Kirin, tratando de copiar a Than.

"Entonces no lo hagas. Quédate quieto para no ser una carga."

"No estoy aquí para ser una carga. Corre y no te preocupes por mí," dijo Kirin, insinuando que Than estaba demasiado atento. "Si te quejas más, pensaré que te preocupas por mí."

"Ridículo."

Than, dándose cuenta de su inusual preocupación, comenzó a correr. No le importaba que Kirin lo siguiera lentamente, pero inconscientemente redujo la velocidad para mantenerlo a la vista.

"¿Cuánto tiempo corres?" preguntó Kirin, jadeando.

"Cinco."

"¿Cinco minutos?" Kirin se alegró, pero Than lo desengañó rápidamente.

"Cinco kilómetros."



"¿En serio?" La respuesta hizo que Kirin redujera el ritmo. "¿No me estás engañando?"

"Pregunta a Mai. Siempre corro así, no es porque estés aquí."

Kirin dejó de prestar atención a Than, intentando calcular cuánto eran cinco kilómetros y cuánto tiempo tomaría. Aunque no tenía una respuesta clara, casi se rindió. Pero ver la sonrisa burlona de Than lo impulsó a seguir corriendo.

"¿Y los días de descanso? ¿También corres?"

"El cuerpo necesita descansar."

"Entonces no corres los días de descanso," respondió Kirin, jadeando, pero sin rendirse. "Pensé que solo te ponías estricto antes de las peleas."

"Si entrenamos solo antes de las peleas, el cuerpo no se acostumbraría. Tres semanas antes de una pelea, nos volvemos más estrictos con la comida, el sueño y el entrenamiento."

"¿La comida? ¿Aún más estrictos?" preguntó Keairin, sorprendido. No se veía a sí mismo siendo boxeador, disfrutando tanto de la comida.

"Normalmente no nos preocupamos tanto, pero antes de una pelea, bajamos de peso para cumplir con los requisitos. Por eso, nuestro peso puede variar."

"Entonces puedes permitirte comer un poco ahora."

"Sí, a veces me aburro de la comida del comedor y pido delivery."

**"No podría hacer eso,"** dijo Kirin, preocupándose de nuevo. Than se divirtió viendo su seriedad.

"Seguramente has leído sobre las categorías de peso en boxeo."



"Sí, recuerdo que estás en la categoría de peso medio."

"¿Cuál es el límite de peso en esa categoría?"

"160 libras o unos 71.575 kilogramos. En las peleas, pesas 156.3 libras."

"Impresionante."

El elogio inesperado hizo que Kirin se detuviera bruscamente, casi cayendo. Than, atento, lo sostuvo a tiempo.

"Recién te elogié y ya tengo que quejarme de nuevo."

"Me sorprendió."

"¿Por qué?"

**"Porque me elogiaste."** Kirin había oído a Than decir "impresionante" antes, pero siempre con sarcasmo, no como un verdadero elogio.

"¿Crees que soy tan malo que no esperabas un elogio de mí?"

"Algo así."

"Si ya te sentiste halagado, sigue corriendo."

Kirin asintió, dejando que Than se adelantara. Pero su cuerpo, acostumbrado a dormir y comer, no podía competir con un boxeador bien entrenado.

Después de correr un kilómetro, Kirin ya estaba exhausto. En el segundo kilómetro, se desplomó en el suelo, jadeando. Than, notando su silencio, se dio la vuelta y corrió hacia él.

Than se agachó, viendo a Kirin con una expresión insatisfecha. No estaba seguro si estaba molesto porque Kirin era una carga o porque se preocupaba por él.

"Eres un problema," se quejó Than. "Haces que mi vida ya no sea la misma."



#### "No interferí con tu carrera."

Kirin murmuró, masajeando sus piernas doloridas. Pensó que su plan de correr con Than no funcionaba. Pero antes de que pudiera pensar en una nueva estrategia, se encontró levantado en el aire. Instintivamente, se aferró al cuello de Than.

### "¿Qué estás haciendo?"

Than no respondió, pero levantó a Kirin y lo sentó en la silla más cercana. Sin pedir permiso, le quitó las zapatillas de lona de moda, más estéticas que funcionales para correr, revelando las marcas rojas en sus pies.

"La próxima vez, usa zapatos deportivos adecuados para correr. Te sostendrán mejor."

"¿Próxima vez?" Kirin repitió, incrédulo. "¿Quieres decir que me dejarás correr contigo otra vez?"

"Este es un lugar público. Si alguien quiere correr... ¿cómo podría impedirlo?"

**"Oh..."** Kirin asintió, sonriendo. Pero cuando Than lo miró, cerró la boca, temiendo que construyera de nuevo su muro.

"Si quieres correr, comienza con distancias cortas para que tu cuerpo se acostumbre."

### "¿Qué tal dos metros?"

Than se levantó, deseando golpear su cabeza, pero se contuvo. "Si corres tan poco, mejor quédate en la cama."

"Solo me elogiaste una vez y ya estás regañándome de nuevo."

"¿No lo mereces?" Than se quejó sin ser serio. "Descansa y vuelve a tu habitación cuando te sientas mejor. No eres adecuado para esto."



"Yo tampoco quiero hacer esto. Pero tú eres crucial para mi primer trabajo, y no quiero fallar."

"Solo porque respondí a algunas preguntas no significa que aceptaré."

"¿No crees que esta es una oportunidad única que no deberías dejar pasar?"

Than miró los ojos serios de Kirin, sintiéndose confuso. Un miedo dentro de él le impedía aceptar la pelea, pero tenía miedo de admitirlo. No era alguien que compartiera sus sentimientos.

"Tú dijiste que era un novato sin habilidades, pero sigo aquí insistiendo en que pelees. No es solo por orgullo o miedo a fallar. Es una oportunidad que me dieron, y no quiero decepcionarlos, ni a mí mismo en el futuro."

Kirin se levantó y miró a Than a los ojos. Quería que Than viera su determinación.

"Espero que tú también lo veas así."

"Pero yo no..."

"¿Tienes miedo de perder?"

Aunque parecía una burla, no lo dijo con tono sarcástico, lo que hizo que Than se preguntara cómo Kirin sabía lo que le preocupaba.

"Tu oponente es fuerte en codos y rodillas, que son tu debilidad. Ya se han enfrentado y han ganado una vez cada uno."

Than no estaba sorprendido de que Kirin conociera sus debilidades, pues algunos expertos lo habían señalado. Pero le sorprendía que Kirin hubiera aprendido todo sobre él en pocos días. Una mezcla de admiración y satisfacción brilló en los ojos de Than antes de desvanecerse.

"¿El silencio significa que tengo razón?"



"Ningún boxeador quiere perder en el ring."

"Lo sé, porque afecta tu perfil. Las victorias y derrotas determinan tu reputación y valor."

"Si lo sabes, no deberías insistir en que pelee."

"Insisto porque sé que ganarás."

"¿Por qué estás tan seguro? Ni siquiera yo lo estoy."

"Solo creo que no eres alguien que se rinde fácilmente. Y cuando fallamos una vez, aprendemos y no dejamos que vuelva a suceder."

"En el ring, cualquier cosa puede pasar."

"Eso significa que también puedes ganar."

Than suspiró, sin poder refutar. Aunque no estaba seguro si Kirin realmente esperaba que aceptara, escuchar esas palabras le hizo sentir algo indescriptible.

"Confía en mí... algún día me agradecerás por insistir en que pelees."

"No es que confíes en mí, creo que confías más en ti mismo," dijo Than, riendo con ironía al ver a Kirin asentir sin humildad.

"Entonces confía en mí. Cree que te haré ganar."

"¿Debería arriesgarme?"

"Si no lo intentas, nunca lo sabrás."

"Entonces prefiero no intentarlo."

"¿Tienes miedo de que al final seas tú quien me siga insistiendo?" Kirin levantó la vista, tocando el pecho de Than con su dedo.



"Ridículo."

"No te tragues tus palabras."

Than miró a Kirin como si hubiera escuchado un chiste imposible. Se inclinó hacia él, pero cuando Keairin intentó alejarse, Than lo rodeó con sus brazos.

"Mejor dile a ti mismo que no te acerques demasiado a mí y pienses cosas inapropiadas."

"¡Nadie pensaría eso!"

Kirin gritó mientras Than se alejaba corriendo. Apretó los labios, decidido a vengarse.



# CAPÍTULO 9.

"Tienes que esforzarte más, It. Solo queda una semana de entrenamiento. No puedes rendirte ahora."

La voz de su compañero de entrenamiento resonó en el gimnasio, compitiendo con los sonidos de otros boxeadores. It, motivado por las palabras, lanzó un golpe más fuerte. Than, su compañero, esquivó y asintió con satisfacción antes de lanzar su propio golpe izquierdo.

"Vas a ganar esta vez."

"No me digas eso solo para animarme. Ya he perdido dos veces contra él. Perder otra vez no sería raro."

"En el ring, cualquier cosa puede pasar. Esta vez podrías ganar."

"¿De dónde sacaste ese discurso motivador? Nunca hablas así."

"Alguien me lo dijo. No pensé que lo usaría tan pronto," respondió Than, pidiendo un descanso para evitar más preguntas.

Than se quitó los guantes y se pasó la mano por el cabello sudoroso. Observó a Kirin, quien hablaba con el entrenador y Phet en una esquina del gimnasio. La escena se había vuelto familiar, ya que todos sabían que el primer trabajo de Kirin era convencer a Than de pelear. Dondequiera que estuviera Than, Kirin no estaba lejos.

Desde que Kirin le pidió que confiara en él, había pasado dos días hablando con el entrenador Mawin y Phet, siempre con una expresión seria. Aunque muchos no sabían de qué hablaban, Than sabía que el tema era él.

"Debe tener miedo de fallar," murmuró Than, aunque su mirada no era de desagrado como antes. Había una mezcla de irritación y afecto, tan sutil que nadie lo notó, ni siquiera él mismo.



"¿De quién hablas?" preguntó It, siguiendo la mirada de Than hacia el frente del gimnasio. "¿De qué están hablando? Nong Kirin parece preocupado."

"¿nong Kirin?" Than miró a su amigo, sorprendido.

"Sí, nong Kirin," respondió It, sin entender la sorpresa de Than. "Todos lo llaman así porque es más joven."

"¿Eres tan cercano a él?"

"¿Qué tiene que ver eso? Todos lo llaman así porque es más joven," dijo lt, riendo ante la pregunta.

"¿Llamas a Mai 'joven Mai' también? Él también es más joven."

La pregunta de Than dejó a It sin palabras, imaginando cómo sería llamar a Mai así.

"Ves, nunca lo haces."

"Es diferente. Kirin es más joven y se ve así," dijo lt, señalando a Mai, quien golpeaba un saco de arena en otra esquina del gimnasio.

"Kirin tampoco parece adecuado para ese apodo," dijo Than, mirando a Kirin, quien ahora sonreía después de haber estado preocupado.

"Eres prejuicioso, Than," dijo It, golpeando suavemente el brazo de su amigo. "Si no lo llamas Nomg Kirin, ¿cómo lo llamas?"

"Señor."

La respuesta de Than hizo que It rodara los ojos.

"Eso es muy distante. Tienes cero habilidades sociales."

"Él también me llama así."



"¿Y dices que no tienen problemas?"

"¿Qué hice mal? Él no me llama hermano."

"¿Estás molesto por eso?"

"Para nada. No me importa."

Than volvió a mirar a Kirin, quien seguía a Phet y al entrenador dentro del gimnasio. Phet lo llamó, atrayendo la atención de todos.

"Kirin me habló sobre corregir tus debilidades antes de la pelea," dijo Phet, haciendo que Than mirara a Kirin con seriedad.

"Aún no he aceptado pelear."

"Oh, entrenar antes no hace daño," dijo Phet, sonriendo comprensivamente. "De todos modos, yo te ayudaré con esto."

Than frunció el ceño, confundido, mirando a Phet, el entrenador, y Kirin sin entender.

"¿Qué quieres decir?"

"Tío Phet te ayudará a desarrollar una nueva fortaleza," respondió Kirin. "Es parte del plan para vencer a tu oponente."

"¿Una nueva fortaleza?" repitió Than.

"Sí... en lugar de corregir una debilidad, desarrollaremos una nueva fortaleza."

"¿Cuál es la diferencia?"

"Al menos en las palabras," dijo Kirin, carraspeando. "Hablar de debilidades es desmotivador. Crear una nueva fortaleza suena mucho mejor."

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Phet y el entrenador sonrieron, admirando la determinación de Kirin, que parecía querer demostrar su valía. Aunque aún no había resultados, Kirin ganaba puntos por su dedicación.

Than, por otro lado, tenía una expresión impasible, dejando a todos en la incertidumbre sobre sus pensamientos. Sin embargo, el hecho de que no hubiera objeciones era suficiente para que Phet y el entrenador se sintieran aliviados, pensando que la misión de Kirin no sería en vano.

Kirin arrastró los pies de vuelta a su habitación después del trabajo, agotado. Aprender sobre boxeo y cuidar de Than para convencerlo de pelear no le dejaba tiempo para descansar. Su sueño de ocho a diez horas se reducía cada vez más. Hoy era la primera vez que salía a tiempo después de más de una semana. Pero al ver la pila de ropa en la canasta, suspiró. Tendría que posponer su descanso.

Después de una ducha y cambiarse al pijama, Kirin llevó la ropa a lavar. Casi una hora después, regresó a su habitación. Aunque no cocinaba, se encargaba de todas las demás tareas del hogar, habiendo vivido solo desde su primer año de universidad. Mientras colgaba la ropa, una prenda cayó en el balcón vecino.

### "¡Maldición!"

Kirin se golpeó la frente, buscando algo largo para recuperarla. Un trapeador cercano parecía la mejor opción.

## "¡Rayos!"

En lugar de recuperar la prenda, el trapeador la empujó al suelo del balcón vecino. Kirin la miró, frustrado, antes de buscar los documentos del dueño de la habitación contigua, que incluían su número de teléfono.

[Hola] respondió una voz grave cuando el tono de llamada se detuvo. Kirin supuso que Than no sabía que era él, ya que sonaba más amable de lo habitual.

# "Soy yo."



[¿Yo quién?] preguntó Than, aunque ya sabía quién era por el número guardado en su teléfono. Había guardado el número de Kirin en caso de emergencia, pero nunca pensó en contactarlo por gusto.

[¿Quién es?] preguntó Than de nuevo, viendo que Kirin estaba en silencio.

"Kirin."

[Ah, ya veo...] Than respondió fingiendo sorpresa. [¿Por qué llamas fuera del horario laboral?]

"¿Cuándo regresas a tu habitación?" preguntó Kirin, titubeando y con un tono de voz nervioso que desconcertó a Than. Nunca antes había notado inseguridad en Kirin.

[¿Ahora tengo que informarte de mis horarios?] respondió Than con tono severo.

"No es eso, solo no me hables así," dijo Kirin, con un tono que parecía dolido. Than sonrió y se alejó de su compañero de entrenamiento para ocultar su risa.

[Sigo entrenando con lt. Tardaré un buen rato en volver.]

"Oh..." La decepción en la voz de Kirin hizo que Than preguntara.

[¿Pasa algo?]

"Es que... se me voló... una prenda al balcón de tu habitación," dijo Kirin, evitando mencionar lo que realmente era.

[Cuando llegue, te la devuelvo.]

"No, mejor... ¿puedes avisarme antes de entrar? Prefiero recogerla yo."

[¿Te da vergüenza?]

"Sí."



Than rió suavemente, sin creerlo del todo. Supuso que Kirin no quería que él viera lo que había caído en su balcón. Sin embargo, Kirin insistió:

"Si pudieras volver pronto, mejor."

[Si tienes prisa, cruza el balcón tú mismo.]

"¿Cruzar el balcón?" repitió Kirin en voz baja antes de murmurar y colgar.

Than miró su teléfono, divertido por la capacidad de Kirin para sorprenderlo. Al principio, encontraba a Kirin molesto, pero ahora esa irritación se había transformado en curiosidad por ver qué haría a continuación.

Después de colgar, Kirin volvió al balcón, midiendo la distancia. No era mucha, apenas un brazo de distancia. Decidió usar una silla baja para ayudarse a cruzar. Tras pocos minutos, logró llegar al balcón de Than. Sonrió ampliamente y recogió la prenda con satisfacción antes de lanzarla de vuelta a su canasta.

Sin embargo, al intentar volver, notó que no había ninguna silla en el balcón de Than para ayudarse a cruzar de regreso.

# "¿Y ahora cómo vuelvo?"

Kirin se rascó la cabeza, mirando sin esperanza. Había dejado su teléfono en su habitación, y ahora estaba atrapado. Al mirar a través de la puerta de vidrio, todo era borroso debido a la oscuridad. Tras caminar de un lado a otro sin solución, se sentó, agotado. La fatiga acumulada lo hizo cerrar los ojos y quedarse dormido en el balcón frío.

No se sabe cuánto tiempo pasó, pero fueron alrededor de dos horas antes de que Than, habiendo terminado su entrenamiento, regresara a su habitación. Encendió las luces y el aire acondicionado, creando una atmósfera cálida y acogedora. Después, encendió la televisión, dispuesto a disfrutar de una película antes de ducharse. Al correr las cortinas para tener privacidad, notó una sombra en el balcón. Era algo fuera de lo común para alguien que había vivido allí durante años sin experiencias sobrenaturales.



Las palabras de Kirin, que había llamado dos horas antes, volvieron a la mente de Than. Maldijo al darse cuenta de que había olvidado llamar de nuevo antes de regresar a su habitación. Pero al abrir la puerta de vidrio que conectaba con el balcón, vio a Kirin sentado con las piernas cruzadas, dormido, con la cabeza casi golpeando la barandilla. Than se apresuró a sostener su cabeza justo a tiempo.

### "Eso estuvo cerca."

Than suspiró aliviado, pero sus ojos severos miraron a Kirin con reproche. Al ver la pequeña silla en el balcón de Kirin, entendió por qué no había podido regresar a su habitación. Quería regañarlo por no ser cuidadoso, pero se culpó a sí mismo por sugerir una solución peligrosa.

Than sacudió la cabeza con resignación y trató de despertar a Kirin, pero parecía un sueño profundo. Incluso al pincharle la mejilla, Kirin no se movió, acurrucándose más en la mano de Than como un niño con su juguete favorito.

## "Eres un problema."

Than murmuró sin ser serio, sus ojos suavizándose al ver a Kirin dormir. Sonrió al ver cómo movía la boca como si soñara con comer algo. Pero se detuvo al darse cuenta de sus pensamientos.

### "Es adorable..."

Than se molestó consigo mismo por pensar así. No podía dejar a Kirin allí para que los mosquitos lo picaran, así que lo levantó y lo llevó adentro.

La camisa de dormir de Kirin revelaba su cuello pálido, y sus pantalones cortos mostraban sus piernas delgadas. Than tuvo que esforzarse para no mirar, pero la piel suave de Kirin contra la suya lo distraía. Se apresuró a poner a Kirin en la cama, quien se acurrucó con la almohada como si estuviera en su propia habitación. La escena hizo que Than lo mirara con afecto.



Kirin era más adorable cuando estaba tranquilo que cuando discutía.

## "¡Maldición!"

Than maldijo al darse cuenta de sus pensamientos. Tomó una toalla y se dirigió al baño, tratando de alejarse de Kirin, quien lo hacía perder el control.

Ahora, Than no estaba seguro de si sería él quien terminaría tragándose sus palabras y obsesionándose con Kirin.

Kirin se acurrucó más en la cama, abrazando la manta al sentir el aire frío del acondicionador. Pero el aroma de la comida lo despertó. Abrió los ojos y, al ver el pollo asado, se levantó rápidamente.

"Pollo asado," murmuró, mirando el plato con ojos brillantes.

"No lo puedo creer. Te intenté despertar por mucho tiempo, pero te levantas con el olor de la comida."

**"Tenía hambre,"** dijo Kirin, con una expresión de cachorro hambriento. Al ver a Than poner un paquete de arroz pegajoso en la mesa, Kirin se acercó rápidamente.

"¿Cuándo te subiste a mi balcón?" preguntó Than antes de que Kirin pudiera comer.

"Después de llamarte y tú me dijiste que lo hiciera."

"Estaba siendo sarcástico," suspiró Than. "No lo hagas de nuevo. Es peligroso."

**"Lo siento,"** dijo Kirin, mirando a Than mientras servía la comida.

Además del pollo asado con salsa y arroz glutinoso, también había una ensalada de cerdo picante.

Kirin miró la comida frente a él y luego observó su entorno. Aunque el tamaño y el diseño de esta habitación no eran diferentes de los de la suya, la decoración en tonos blancos y



marrones, junto con la iluminación cálida, hacían que esta habitación pareciera mucho más acogedora. El sofá de cuero negro era más grande que el de su habitación, y la televisión de cincuenta pulgadas mostraba su caricatura favorita. Al lado había un gabinete de vidrio con modelos de juguetes en su interior. Todo esto hizo que Kirin mirara a Than con una sensación extraña, no mala, pero difícil de definir.

"¿Cómo me llevaste adentro?"

"¿A patadas?" Than miró al problemático, quien frunció el ceño ante su respuesta. "No te hice daño. Te llevé en brazos y dormiste casi una hora."

"Gracias."

Than levantó una ceja, sorprendido, pero al ver la sinceridad de Kirin, asintió y deslizó el plato de comida más cerca de él en señal de aprobación.

"¿Por qué entrenaste tan tarde hoy?" Kirin preguntó, rompiendo el silencio. No olvidó servir un trozo de pollo para Than antes de servirse a sí mismo.

"It tiene una pelea pronto."

"¿Siempre ayudas a It con su entrenamiento?"

"A veces, pero no tanto como ahora."

"¿Por qué esta vez es diferente?"

"Esta vez se enfrenta a un rival antiguo al que ya ha perdido dos veces. No puede permitirse perder de nuevo," respondió Than antes de que Kirin pudiera terminar de preguntar. Después de varios días de conversación, Than sabía que Kirin insistiría hasta obtener una respuesta, aunque siempre con límites.

"¿Crees que It tiene posibilidades de ganar?" Kirin había leído las biografías de todos los boxeadores del gimnasio, pero nunca había visto las peleas de It como las de Than, por lo que no podía analizarlo.



"Sí, siempre que no se rinda antes."

"Entonces, como su amigo, debes apoyarlo."

Than masticó el pollo que Kirin le había servido y miró la cara redonda de Kirin masticando su comida. De repente, se dio cuenta de que esta era la primera vez que le contaba a alguien sobre su día, y esa persona parecía ofrecer consejo y apoyo, algo que nunca había recibido ni hecho con nadie antes.

Una calidez desconocida llenó su pecho, y se hizo más fuerte cuando Kirin levantó la cabeza y sonrió con la boca llena.

"Comes como un niño," dijo Than, entregándole una servilleta, pero Kirin se inclinó hacia adelante, sugiriendo que Than limpiara por él. Algo inusual para alguien que no solía ser cercano a otros.

"Límpialo tú."

"Tengo las manos sucias."

Kirin levantó sus manos grasosas y acercó su boca, haciendo que Than no tuviera más remedio que limpiar suavemente sus labios con la servilleta. Al instante, Kirin habló de nuevo.

"Y cuando pelees, te apoyaré también."

Than no respondió, pero el hecho de que siguiera sirviendo comida a Kirin era una aceptación tácita. Normalmente, Than comía en el comedor del gimnasio con sus amigos It y Mai, quienes lo aceptaban a pesar de su mal temperamento. Pero en este momento, comiendo con Kirin en su habitación, se sentía sorprendentemente cómodo.

Al contrario, le gustaba más esta atmósfera.



# **CAPÍTULO 10.**

La experiencia de Phet, dueño del gimnasio y entrenador de muchos boxeadores profesionales, lo llevó a retomar su papel de entrenador para Than. Aunque había dejado la gestión del gimnasio a su hijo, Phet se adaptó rápidamente a su antiguo rol.

Kirin sacó su teléfono para grabar el entrenamiento de Than. Después de hablar con Mawin sobre abrir una cuenta en redes sociales para promocionar a los boxeadores y las actividades del gimnasio, recibió la aprobación inmediata. Ahora, además de seguir a Than, Kirin tenía la tarea de gestionar las redes sociales.

### "Dame una toalla y agua."

La voz de Than hizo que Kirin levantara la vista de su teléfono. Vio a Than inclinándose desde el ring, mientras Phet se tomaba un descanso. Kirin le pasó la botella de agua primero, seguida de una toalla, mientras volvía a editar el video para las redes sociales. Pero Than no tomó la toalla de inmediato, lo que hizo que Kirin lo mirara con curiosidad. Than se sentó en el borde del ring y se acercó.

"No puedo usar las manos. Límpiame el sudor."

"Deja la botella primero."

"El sudor me entra en los ojos."

Kirin, con una mueca, dejó su teléfono y suavemente limpió el sudor de la cara de Than.

"¿Aún no has comprado zapatos nuevos?" Than, mirando los zapatos de lona de Kirin, preguntó. Desde aquel día, Kirin no había vuelto a correr con él.

"Planeo pedirlos en línea."

"Deberías probarlos en persona para asegurarte de que se ajusten bien. Cada marca tiene tallas diferentes."



### "Lo haré en mi día libre."

Kirin respondió sin mucho entusiasmo, ya que no tenía coche y moverse no era fácil, aunque el gimnasio estaba en la ciudad. Than no insistió, pero se interesó en el teléfono de Kirin, que había estado usando para grabar.

"¿Por qué tomas tantas fotos mías?"

"¿Cómo sabes que son muchas?"

"Te veo grabar todos los días, casi cada vez que entreno. Debes tener la memoria llena."

Kirin llevaba casi tres semanas trabajando allí, y Than había notado que su trabajo diario nunca era el mismo, pero siempre lo hacía bien.

"Para las redes sociales del gimnasio," dijo Kirin, alejándose después de limpiar el sudor de Than.

"¿Para qué?"

"Para promocionar el gimnasio y a nuestros boxeadores, y atraer a más seguidores."

"Los expertos en boxeo no ven esas cosas."

"¿Quién dice? Muchos son muy activos en redes sociales. Mi padre, por ejemplo, siempre está actualizando y compartiendo noticias en grupos de chat."

Kirin se rió al pensar en su padre. "Además de los expertos, quiero que más personas se interesen en el Muay Thai."

"¿Gente fuera del círculo?"

"Sí, como gente joven o aquellos que nunca se interesaron en el boxeo, como yo."



## "¿Funcionará?"

"Mira esto," dijo Kirin, levantando su teléfono y abriendo la aplicación de Facebook. El último post era un video corto del entrenamiento de Than, subido el día anterior. Kirin se colocó al lado de Than, apoyando la cadera en el ring de manera relajada. "¿Ves los 'me gusta' y las 'comparticiones'?"

Than se inclinó para mirar la pantalla del teléfono de Kirin. Vio que el video tenía decenas de miles de 'me gusta' y miles de 'comparticiones', lo que lo sorprendió. Pero lo que realmente llamó su atención fue el aroma que emanaba de Kirin, quien estaba muy cerca. Than desvió su mirada de la pantalla a la cara de Kirin, que estaba a solo unos centímetros de su nariz. Por un momento, se preguntó si las mejillas redondas de Kirin serían tan suaves como parecían, pero rápidamente desechó la idea y volvió a concentrarse en la pantalla.

"¿Ves los comentarios? La mitad dicen que el boxeador es muy guapo. Te estás haciendo famoso."

"¿Famoso por ser guapo? ¿Eso es algo de lo que sentirse orgulloso?"

Kirin dejó de mirar la pantalla y miró a Than, que parecía no estar de acuerdo.

"Al menos atraemos a gente que nunca pensó en ver boxeo."

"Pero esa popularidad no dura."

"La palabra 'popularidad' ya lo dice. Es temporal. Lo que importa es lo que obtenemos de ella."

"¿Qué quieres decir?"

"El Muay Thai es un arte. Si queremos que la gente se interese, debemos destacarlo visualmente. Una vez que generemos interés, la gente realmente interesada vendrá a nosotros."



Kirin se concentró en su teléfono por un momento antes de mostrarlo nuevamente a Than.

"La otra mitad de los comentarios son elogios a tus habilidades. Muchos te siguen desde hace años."

Aparte de las críticas de periodistas y expertos en boxeo, era la primera vez que Than leía comentarios positivos que le daban un impulso de energía. Muchos pedían más formas de seguirlo para no perderse sus próximas peleas.

Than desvió la mirada de la pantalla hacia la cara de Kirin, que seguía explicando con entusiasmo. La dedicación de Kirin le hizo olvidar sus prejuicios y sentirse impresionado.

"¿Tienes Instagram? Así puedo compartirlo con tus seguidores."

"Lo abrí hace tiempo, pero no lo uso mucho."

"Déjame ver. Así puedo etiquetarte cuando publique el video del entrenamiento."

Than se inclinó para buscar su teléfono en su bolso, lo que hizo que Kirin se pusiera rígido y apretara los labios sin razón aparente. Sin darse cuenta de la incomodidad de Kirin, Than encontró su teléfono y se lo entregó.

"Tres fotos en total. La última es de hace dos años."

Era una burla apenas disimulada, ya que las tres fotos de Than eran de unos guantes y dos paisajes.

"Te dije que no lo uso mucho."

"Entonces toma una foto ahora y publicala. Así puedo etiquetarte cuando suba el video del entrenamiento. Seguro ganarás muchos seguidores."

Kirin devolvió el teléfono a Than, quien abrió la cámara frontal y se inclinó hacia Kirin. Antes de que Kirin se diera cuenta, Than tomó una foto y la subió rápidamente a Instagram.



## "Quería que tomaras una foto tuya, ¿por qué me incluiste?"

Kirin intentó borrar la foto, seguro de que su cara saldría rara, pero Than la subió antes de que pudiera detenerlo. Kirin miró a Than con desdén, mientras Than mostraba la pantalla con orgullo.

"Inmediatamente elimina esa foto. Tomar una foto sin permiso es motivo de demanda."

"¿Debería demandarte entonces por grabar esos videos sin mi consentimiento?"

"Eso es trabajo, es para promocionar a los boxeadores del gimnasio."

"Esto también es trabajo."

"¿En qué sentido?"

"Tomarse una foto con el promotor no es trabajo, ¿dónde está lo laboral en eso?"

"Siempre tienes una excusa para todo."

"Tal vez lo aprendí de ti."

Kirin arrugó la nariz en tono de broma, sonriendo al ver que Than también esbozaba una leve sonrisa.

"¿Entonces no la vas a borrar?"

"No, no es fea."

"Pero tampoco es bonita."

"¿Quién lo dice?"

"Yo."



"No, no lo creo."

"¿Ves? Tú también piensas que no es bonita."

"No para mí, pero no creo que sea fea."

Kirin miró a Than, quien hablaba con naturalidad. Las palabras hicieron que el corazón de Kirin se acelerara, ¿acaso Than lo estaba llamando lindo?

Pero no pudo disfrutar del cumplido mucho tiempo, ya que Mai llamó a Kirin para que grabara un video para él. Kirin, que tenía múltiples tareas, incluyendo la promoción de los boxeadores, dejó a Than para ir con otros. Aunque, en realidad, quería quedarse un poco más.

El sonido del teléfono despertó a Kirin en la mañana del domingo, después de varios días de poco sueño. Tanteó el teléfono, medio dormido, y al ver el nombre en la pantalla, sus ojos se abrieron de inmediato.

#### "Than."

Kirin murmuró el nombre con voz ronca, frotándose la cara para despejarse antes de contestar.

"No estás despierto, ¿verdad?" La voz grave de Than era seguida por una ligera risa.

"Es día de descanso, no tengo prisa por levantarme."

"Ya casi es mediodía. ¿No vas a desayunar?"

"Desayunaré y comeré junto."

Kirin se giró, manteniendo el teléfono pegado a su oído.

"¿No ibas a comprar zapatos hoy?"

"No tengo coche y me da pereza tomar un taxi."



"¿Así pretendes convencerme para pelear?"

"Deberías ser un poco más comprensivo."

"Iré al centro comercial. Si quieres comprar algo, encuéntrame en media hora."

"¡Than!" Kirin llamó emocionado.

"¿Qué pasa? ¿Ya no quieres ir?"

"Sí, sí, en media hora estaré ahí."

Kirin saltó de la cama, sabiendo que tendría un conductor. Se alistó rápidamente y salió a esperar a Than frente a su habitación, de buen humor. Llevaba una camiseta blanca y jeans descoloridos, igual que Than cuando abrió la puerta.

Además, ¡coincidentemente, ambos llevaban el mismo color!

"¿Vas a comprar algo?" Kirin preguntó mientras caminaba junto a Than, ignorando la coincidencia de sus atuendos, como si fueran una pareja en una cita.

"Sí."

"¿Podemos comer algo primero? Tengo un poco de hambre," dijo Kirin, juntando el pulgar y el índice para enfatizar "un poco". Than, sin embargo, separó sus dedos hasta el máximo.

"Tu 'un poco' es más como esto. La última vez te comiste todo mi arroz."

"Es que estoy en crecimiento."

"A los veintidós, dudo que crezcas más."

"¿Me estás diciendo que soy compacto y fácil de llevar?"



Than miró a Kirin, sorprendido por su capacidad de defenderse, y finalmente sonrió al ver la satisfacción de Kirin con su tamaño.

"Entonces come acorde a tu tamaño."

"Hablas como si me fueras a invitar."

"Podría, si no comes tanto que me dejes en bancarrota."

Kirin miró a Than, buscando señales de broma, pero Than siguió caminando hacia su coche japonés sin prestar atención. Kirin se rió, pensando que la invitación sería solo para una comida, no para toda la vida. Subió al coche con una sonrisa.

"Ponte el cinturón." Than no solo lo dijo, sino que se inclinó para abrocharlo, haciendo que Kirin se pusiera rígido. El aroma del aftershave de Than hizo que el corazón de Kirin latiera más rápido. Cuando la mano de Than, con venas visibles, se movió lentamente cerca de su cadera para abrochar el cinturón, Kirin tragó saliva con dificultad.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que alguien le hacía sentir así?

"Comamos en el centro comercial para no hacer tantas paradas."

La voz de Than lo sacó de sus pensamientos. Kirin asintió rápidamente y miró por la ventana mientras el coche se alejaba.

Llegaron al centro comercial en poco tiempo. Than dejó que Kirin eligiera el restaurante, y Kirin no decepcionó, eligiendo un famoso buffet de parrilla con una fila de espera. Than dejó que Kirin se encargara de la reserva mientras él esperaba cerca. Sin embargo, notó que varias personas lo miraban y susurraban. Acostumbrado a ser el centro de atención solo en el ring, se sintió incómodo.

"¿Vamos a otro restaurante?" sugirió Than cuando Kirin regresó.

"¿Pasa algo?" Kirin, preocupado, notó la expresión de Than. "¿Te sientes mal?"



## "¿Tengo algo en la cara o estoy mal vestido?"

"¿Por qué...?" Kirin se dio cuenta de que las miradas no eran para él, sino para Than. Una mujer se acercó con timidez.

# "¿Eres Prabpaya, el Gran Cañón?"

Than y Kirin miraron a la mujer y luego al niño que la acompañaba, quien miraba a Than con admiración. Kirin entendió que las miradas eran de admiración, no de crítica.

"Sí," respondió Kirin, mirando al niño. "¿Quieres una foto con el Gran Cañón?"

"¿De verdad?" La madre, emocionada, miró a Than, quien asintió.

Than se agachó para estar a la altura del niño, quien se acercó tímidamente para la foto. Aunque Than no sonrió, una leve curva en sus labios fue suficiente para que los espectadores murmuraran emocionados. Kirin se convirtió en fotógrafo para los fans de Than hasta que llamaron su turno.

Después de pedir la comida, Kirin compartió con orgullo lo que la madre del niño le había dicho: que su hijo estaba tan impresionado con Than que había empezado a aprender Muay Thai los fines de semana.

"¿Gracias al video que subiste?" preguntó Than.

"Sí. No pensé que se volvería tan viral," respondió Kirin. Además del niño, varios grupos de adolescentes, mujeres y familias habían pedido fotos con Than. Esto demostraba que lo que Kirin había compartido en las redes sociales había alcanzado a diversos grupos, justo como quería.

"¿Estás bien con esto?" preguntó Kirin, preocupado.

"¿Por qué lo preguntas?"

"Temía que no te gustara."



"Puede ser algo nuevo para mí, pero estoy bien."

"¿No te incomoda?" preguntó Kirin con genuina preocupación.

"Un poco nervioso, pero no está mal," respondió Than, sonriendo levemente.

"Menos mal. Me preocupaba que no te sintieras cómodo con esto," dijo Kirin, aliviado, bebiendo su té verde con una actitud relajada.

Than, observando a Kirin, recordó cómo solían discutir en el pasado. Ahora, veía a Kirin tal como era, no como lo había imaginado. Y eso lo hacía sentirse bien.

Keairin, quien no sabía nada de Muay Thai antes, había aprendido rápidamente y lo entendía. Than sabía que no era fácil para Kirin, pero lo hacía parecer sencillo. Muchas veces, las palabras de Kirin habían impresionado a Than.

"Come la carne magra. Yo me encargaré de la parte grasosa," dijo Kirin, sirviendo la carne a Than y tomando la parte grasosa para sí mismo.

"Suena generoso, pero en realidad no te gusta la carne magra."

"Inteligente."

Than sonrió, viendo a Kirin disfrutar de la comida. Se dio cuenta de que lo que hacía la comida deliciosa no era la comida en sí, sino con quién la compartías. Y con Kirin disfrutando tanto, su apetito también aumentaba.

"Después de comer, tenemos que comprar tus zapatos para correr," dijo Kirin, masticando otro bocado de carne. "En realidad, no me gusta hacer ejercicio."

"Pero comiendo tanto, necesitas hacer ejercicio. De lo contrario, te enfermarás."

"¿Entonces nunca te enfermas?"

"No realmente, aunque a veces mi cuerpo se cansa y necesito descansar."



## "¿Pero amas este trabajo?"

"Sí," respondió Than, sirviendo más carne a Kirin para callarlo. Kirin, entendiendo la indirecta, cambió de tema y habló de la comida.

Pasaron un buen rato en el restaurante, con Kirin llevando la conversación y Than siendo un buen oyente. Than aprendió que la familia de Kirin cultivaba cocoteros en Nakhon Pathom y que Kirin había sido obligado a trabajar en el gimnasio cuando su padre dejó de darle dinero para sus caprichos. En otra época, Than habría despreciado esto, pero ahora sentía simpatía y un toque de diversión por las historias de Kirin.

Después de comer, fueron a la sección de deportes de la tienda. Era domingo y los empleados estaban ocupados con los clientes, así que Kirin comenzó a mirar por su cuenta, eligiendo zapatos basándose en su apariencia. Pero Than no estaba contento con sus elecciones.

"Elige algo para correr, no para pasear," dijo Than al ver a Kirin mirando unos zapatos coloridos.

"Los zapatos para correr no son bonitos."

"Vamos a ver esa marca. Tienen varios modelos. Seguro encuentras algo que te guste," dijo Than, señalando otra sección de zapatos que él había usado antes y pensó que serían adecuados para Kirin.

"Son caros," respondió Kirin al ver el logo prominente. "Aún no me pagan. No puedo permitírmelo."

"Vamos a ver primero," dijo Than, tomando la muñeca de Kirin y llevándolo a la sección de zapatos.

Kirin buscó primero los zapatos más económicos, pero Than lo llevó a la sección de nuevos lanzamientos, que no estaban en oferta. Los colores y diseños lo tentaron a probarse algunos. Than, notando esto, pidió al empleado el número de Kirin.



"¿Cómo sabes mi talla?" preguntó Kirin.

"Lo recordé cuando te ayudé a quitarte los zapatos ese día."

Kirin miró a Than, sorprendido por su atención al detalle. Él mismo no recordaba la talla de los zapatos de sus padres.

"Puedes sentarte a esperar," dijo Than, señalando los asientos para probarse zapatos. Luego fue a buscar al empleado y regresó con una caja de zapatos.

"¿Qué le dijiste al empleado?"

"Le pedí que trajera tres pares de calcetines lisos. Los necesitas," respondió Than, agachándose para abrir la caja. Antes de que Kirin pudiera quitarse sus zapatos, Than tomó su tobillo y comenzó a hacerlo por él, dejando a Kirin inmóvil.

"Eh... tú..."

"No te muevas. No puedo ponértelos bien si te mueves."

"Mejor me los pongo yo."

"Quédate quieto."

Than le puso los zapatos nuevos a Kirin, asegurándose de que no estuvieran apretados como los viejos. Luego le pidió que se levantara y caminara para ver si le quedaban bien, pero Kirin seguía sentado.

"¿Están apretados? ¿Necesitas una talla más grande?"

Kirin negó con la cabeza y se inclinó para susurrar al oído de Than. **"No tengo** suficiente dinero en efectivo y mi cuenta está casi vacía. Soy muy pobre."

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Than, sintiendo ternura, se contuvo de sonreír. Dejó que Kirin se quitara los zapatos y los guardara en la caja, con una expresión triste. Antes de que Kirin pudiera devolver la caja al empleado, Than la tomó.

# "¿Te quedan bien?"

Kirin asintió, sin entender por qué Than preguntaba si no tenía dinero. Pronto lo entendió cuando Than pagó con su tarjeta de crédito y regresó con una bolsa grande que contenía los zapatos y tres pares de calcetines.

"Te lo devolveré cuando me paguen."

"No hace falta. Considéralo un regalo."

"¿Por qué?"

"Porque... finalmente dejamos de pelear."



## **CAPÍTULO 11.**

Than y Kirin pasaron un buen rato caminando por el centro comercial antes de regresar al gimnasio, aunque Than no compró nada. Kirin miró a Than mientras conducía, y se sobresaltó cuando Than lo miró al detenerse en un semáforo.

"¿Qué miras?"

"Nada," respondió Kirin, desviando la mirada.

"Te vi mirando. Si tienes alguna pregunta, preguntame."

"Dijiste que ibas a comprar algo. Caminamos por todo el centro comercial y no compraste nada."

"Ahí está," dijo Than, señalando la bolsa en el asiento trasero, pero Kirin lo miró con incredulidad.

"Eso es mi par de zapatos."

"Eso es lo que quería comprar."

"¿Viniste a comprarme zapatos?"

"Sí. No has corrido conmigo en días. Prometiste hacerlo, así que cumple."

"Lo estoy haciendo, pero sabes que termino siendo una carga."

"Corre lo que puedas. Solo quédate cerca por si te necesito."

"¿Quieres un asistente?"

"¿No quieres que acepte la pelea?"

"¿Hay alguna posibilidad?"



"Veinte por ciento," dijo Than, sonriendo al ver la sorpresa de Kirin. "¿Te alegras con tan poco?"

"Al principio, no parecía que fueras a aceptar. Estaba casi seguro de que dirías que no."

"Tu estrategia funcionó."

Than se refería a la ayuda de Phet y el entrenador para enseñarle nuevas técnicas de Muay Thai. Ya había progresado y el entrenador creía que pronto tendría otra fortaleza además de su poderoso gancho izquierdo.

"Depende de mí ahora. Veré cuánto mejoro y si estoy listo para el combate."

"Estoy muy agradecido."

"¿Agradecido? ¿Por qué?"

"Por no dejarme intentarlo solo."

"No sonrías tanto. Aún no he aceptado."

Than negó con la cabeza y volvió a concentrarse en la carretera cuando el semáforo cambió.

"Siento que lo lograré."

"¿Te estoy dando falsas esperanzas?"

"Entonces haz que se haga realidad."

"¿Estás rezando?" bromeó Than.

"Ojalá Prabpaya acepte la pelea. Haré lo que me pida."



"¿Cualquier cosa?"

"Sí, siempre y cuando no sea más caro que mi salario."

"¿Y si no es algo que se pueda comprar con dinero?"

"Solo no pidas la luna y las estrellas, o algo imposible."

"Es una oferta razonable."

"¿No es así?" Kirin sonrió con satisfacción al ver que su oferta había sido bien recibida.

"Lo pensaré," respondió Than.

Kirin no sabía si Than hablaba en serio, pero estaba contento con los resultados hasta ahora. Ver a Than preparándose para enfrentarse a su oponente en el ring, como había planeado, lo llenaba de satisfacción. Sabía que no dejaría que Than perdiera.

El ambiente en el coche de regreso al gimnasio era relajado, con Kirin hablando la mayor parte del tiempo. A pesar del ruido, a Than no le molestaba. Al contrario, el suave ruido de la música parecía más molesto en comparación con la clara voz de Kirin. Así que bajó el volumen de la música para escuchar mejor a Kirin, quien hablaba emocionado sobre una película que había visto recientemente y ofrecía verla nuevamente con él.

"¿Te gustaría correr conmigo mañana?" preguntó Than cuando llegaron al gimnasio y Kirin se desabrochó el cinturón de seguridad.

"¡Claro, quiero probar mis zapatos nuevos!" Kirin, emocionado como un niño con un juguete nuevo, hizo sonreír a Than.

"Y sobre la película..."

"Un día que salga temprano del trabajo y tú no tengas entrenamiento extra, podemos pedir comida y ver la película en tu habitación," sugirió Kirin.



"Me parece bien," respondió Than, quien normalmente no dejaba que nadie entrara en su habitación. Bajó del coche junto con Kirin y cargó las compras.

"Esta vez, la comida corre por mi cuenta. No me dejes pagar de nuevo."

"Aún no te pagan, ¿recuerdas?"

"Lo sé, pero lo apunto y te pagaré después. No quiero seguir comiendo gratis," dijo Kirin mientras entraban al ascensor. Intentó cargar las compras, pero Than no lo permitió.

"Es pesado."

"No has visto cómo cargo canastas de cocos. No soy tan débil."

"Aun así, yo las cargaré."

"Qué considerado."

"No soy así con todos," dijo Than, ocultando las bolsas detrás de él.

Kirin siguió intentando, hasta que sus brazos casi rodearon a Than. Than le lanzó una mirada, pero sus ojos se encontraron a corta distancia. El aroma del perfume de Kirin hizo que Than inhalara profundamente, sintiendo algo inesperado. Ambos se apartaron al mismo tiempo.

A través del reflejo en las puertas del ascensor, podían ver sus caras, llenas de nerviosismo en lugar de incomodidad. Si el reflejo fuera más claro, se verían las mejillas sonrojadas de Kirin y la sonrisa cálida de Than.

Aunque Kirin quería probar sus nuevos zapatos, olvidó poner la alarma y se quedó dormido. Pero alguien se encargó de despertarlo, llamándolo alrededor de las seis de la mañana. Al ver el nombre en la pantalla, Kirin se despertó de inmediato.

**"¿No íbamos a correr juntos?"** La voz de Than sonó tan pronto como Kirin contestó. Kirin, con un puchero, respondió con tono frustrado.



La sensación despertó una sonrisa en Kirin sin que él supiera por qué.

"Aún no son las seis," murmuró, mirando el reloj en la pared.

"¿No vas a lavarte la cara y cepillarte los dientes?" preguntó Than.

"Nos vemos a las seis en punto," respondió Kirin.

"Nada de retrasos."

"Lo sé," dijo Kirin, colgando.

Kirin se arregló en menos de cinco minutos y esperó frente a la habitación de Than, casi cinco minutos antes de lo acordado, como si quisiera ganar incluso en los pequeños detalles. Cuando Than abrió la puerta, se sorprendió al ver a Kirin listo. Kirin, con los brazos cruzados, sonreía victorioso. Than, molesto, no pudo evitar tirarle del mechón de cabello que Kirin llevaba recogido.

"Estás tan preparado que, si no puedes correr un kilómetro, me reiré," dijo Than, observando a Kirin, quien llevaba una camiseta ajustada y shorts. Aunque no le gustaba el atuendo, se sentía mejor al ver que Kirin usaba los calcetines y zapatos que él le había comprado.

"Entonces, correré solo un kilómetro y el resto del tiempo te animaré."

"Aprovecha los zapatos que te compré," respondió Than, resignado, pero sin presionar a Kirin para que hiciera algo que no quería.

"Si corro más de dos kilómetros, te invitaré a una bebida y unos panecillos."

Keairin, entusiasmado, se agarró del brazo de Than. "¡Trato hecho!"

"Ya sé que no te han pagado."

"Cuando me paguen, te devolveré la invitación."



"¿Sin límite de presupuesto?" preguntó Than, riendo.

Kirin, inseguro, apretó los labios, haciendo que Than se riera. **"No seré cruel con tu** salario de recién graduado."

"Mai dice que tienes mucho dinero porque no lo gastas," comentó Kirin mientras se preparaban para correr.

"¿No ibas a preguntarme a mí?"

"Eso lo pregunté hace tiempo," respondió Kirin, reflexionando. "En realidad, Mai me lo contó."

"No hay diferencia."

"¿Es cierto?"

"Sí, como dijo Mai. No gasto mucho dinero y no tengo a nadie con quien gastarlo."

"¿Es por eso que no quieres competir?"

"El dinero no es la razón," respondió Than con la misma calma que siempre, sin mostrar interés en el tema.

Kirin sabía que no debía insistir, pero Than se sorprendió de que Kirin se centrara en estirarse en lugar de preguntar más.

"¿No vas a preguntar más?"

"Cuando estés listo para contarme, me lo dirás."

"Antes no decías eso," dijo Than, sonriendo.

"Las personas evolucionan."

"Veamos cómo evolucionas en la carrera."

#### Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Than empezó a correr primero, pero redujo la velocidad para que Kirin lo alcanzara. Kirin se quejaba al principio, pero pronto mantuvo el ritmo. Aunque no hablaron mucho, no se sintieron incómodos.

Para Kirin, hacer nuevos amigos siempre fue fácil, pero para Than, era la primera vez que dejaba que alguien entrara en su espacio personal y tuviera influencia en su vida.

Incluso... sentimientos.

Than observó a Kirin, quien se detuvo después de correr dos kilómetros, jadeando. Kirin agitó la mano, indicándole que siguiera corriendo.

"¿No quieres correr otro kilómetro?"

"No, ya no."

"Entonces espérame aquí. Correré tres vueltas más y luego te llevaré a comprar la bebida de soya."

Kirin hizo un gesto de "ok" sin decir una palabra, lo que hizo que Than sonriera. Mientras corría, cada vez que pasaba por donde Kirin estaba sentado, este le animaba con gestos y palabras. Curiosamente, Than no se sentía molesto por la presencia de Kirin, sino que le gustaba.

Después de correr, caminaron hasta la entrada del callejón, a un kilómetro de distancia. Por la mañana, había puestos de comida y tiendas, ya que era una zona concurrida.

Than, que siempre había controlado su dieta, se sorprendió al sentirse atraído por la forma en que Kirin comía. Ver a Kirin disfrutar de la comida lo hacía sentir fuera de control. Cuando Kirin lamió sus labios, Than tragó saliva con dificultad.

"Puedes comer esto, solo evita la grasa," dijo Kirin, ofreciéndole un pincho de cerdo.

Than tomó el pincho y evitó la grasa, pero se quedó inmóvil cuando Kirin tomó el pincho y comió la grasa sin dudar.



"Eh..."

**"Tú no puedes comerlo, pero yo sí,"** dijo Kirin, sonriendo, sin darse cuenta del impacto que tenía en Than.

Pero eso no fue todo. Kirin le ofreció un dulce frito, acercándolo a su boca. Than lo mordió rápidamente, deseando que Kirin se quedara un poco más, pero Kirin estaba más interesado en la comida.

"No puedes comer mucho de esto, pero no te preocupes, yo lo haré."

"Suena bien," respondió Than, sonriendo.

Kirin, feliz, compró más comida y dijo que ya tenían suficiente para el desayuno. Than pensó que era demasiado, pero no dijo nada mientras pagaba y tomaba todo lo que Kirin llevaba, excepto el arroz pegajoso que Kirin seguía comiendo.

"Comes de todo al mismo tiempo."

"No puedo decidir qué comer primero, así que lo como todo junto."

"¿Hay gente así?"

"¿Por qué no? Al final, todo va al mismo lugar. Incluso los monjes comen de todo en su cuenco."

"Nunca conocí a alguien como tú," dijo Than, pensando que nunca había dejado que alguien se acercara tanto.

Kirin, lejos de ofenderse, se rió. "Haz lo que te haga feliz, siempre y cuando no lastimes a nadie. La vida es corta, aprovéchala."

Las palabras de Kirin hicieron que Than reflexionara sobre su propia vida. Antes de que pudiera responder, Kirin le ofreció una bebida dulce. Than la probó y frunció el ceño por lo dulce que estaba.



"Es muy dulce."

#### "Y eso que pedí menos azúcar."

Kirin tomó la bebida y la probó, haciendo que Than se quedara inmóvil. Luego, Kirin lo miró con una expresión divertida.

#### "No es tan dulce, está perfecto."

Than miró los labios de Kirin mientras hablaba, preguntándose si serían tan suaves como parecían. Desvió la mirada y caminó rápidamente de regreso al gimnasio, con Kirin siguiéndolo de cerca. Se separaron para prepararse para el trabajo, que comenzaría en menos de una hora, lo que permitió a Than respirar con más facilidad.

Antes de las ocho, Mawin llamó a Than y Kirin a su oficina con urgencia. Ambos se miraron, sin saber por qué los llamaban. La seriedad en el rostro de Mawin hizo que se sintieran nerviosos, aunque intentaron ocultarlo.

"¿Qué pasa, jefe?" preguntó Kirin, el más joven del grupo, con incertidumbre.

"El video que subiste a las redes sociales del gimnasio... causó un gran revuelo," dijo Mawin, con una expresión preocupada.

Kirin, nervioso, apretó las manos en su regazo. Than, preocupado por Kirin, miró a Mawin, notando una sonrisa oculta.

### "No es algo malo, ¿verdad, jefe?"

"Vean ustedes mismos," dijo Mawin, deslizando un iPad con un correo electrónico de una conocida empresa de bebidas energéticas.

Ambos leyeron el correo, y Kirin, incrédulo, agarró el brazo de Than.

"La empresa quiere ser patrocinadora en todas las competiciones de Than," explicó Mawin.



Kirin miró a Mawin, sorprendido, y luego a Than, quien también parecía atónito. Aunque Than siempre había tenido buenos resultados, nunca había atraído a un patrocinador tan grande.

"Y están listos para firmar el contrato cuando nosotros lo estemos," añadió Mawin, sonriendo.

"Eso significa..." comenzó Kirin, sin poder terminar la frase.

"Than es el primer boxeador de nuestro gimnasio en atraer a una empresa tan grande como patrocinador," dijo Mawin, orgulloso.

Than, que rara vez mostraba emociones, permaneció serio, aunque por dentro estaba tan sorprendido que no podía hablar. No podía negar que esta oportunidad se debía en gran parte al trabajo de Kirin.

"Todo esto es gracias al duro entrenamiento de Than y a la promoción del nuevo asistente," añadió Mawin.

Al darse cuenta de que no estaban allí para recibir críticas, Kirin sonrió ampliamente y sacudió el brazo de Than con alegría. El sonido de su risa ligera llenó la habitación, contagiando la sonrisa de Mawin y haciendo que incluso Than sonriera ante la emoción infantil de Kirin.

"Además, varios medios de comunicación han solicitado entrevistar a Than. Te enviaré los detalles por correo electrónico para que los coordines," dijo Mawin. El iPad de Kirin pronto recibió la notificación del nuevo mensaje.

"Las solicitudes de los medios están aprobadas, pero revisalas y programa las entrevistas según la disponibilidad de Than."

"Sí, jefe. Me encargaré de todo," dijo Kirin, sonriendo también a Than. Aunque aún no se había concretado el patrocinio, esto ya era un gran logro. "No te preocupes por las entrevistas. Revisaré todos los detalles y te dejaré decidir."

## Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Than asintió, sintiéndose agradecido de que Kirin priorizara sus sentimientos antes que el trabajo. Mawin, notando la creciente cercanía entre ellos, permaneció en silencio, permitiéndoles discutir los planes de trabajo.

"Lo que dice el jefe sobre las entrevistas es cierto," dijo Mawin, acomodándose en su silla. "Pero Kirin, hay otro trabajo que quiero que hagas."

Mawin colocó un montón de documentos frente a Kirin, quien los miró con curiosidad. Eran sobre el próximo torneo de "Phet Sakdi."

"Quiero que pruebes ser el promotor de este evento."

"Pero el nombre del promotor es el tuyo," dijo Kirin.

"Por eso dije 'probar'. Ya me encargué de los acuerdos con los boxeadores. Solo necesitas asegurarte de que todo esté listo para el evento y que los boxeadores estén preparados. Además, ayuda a vender las entradas."

"¿Quieres que Kirin se encargue de todo?" preguntó Than antes de que Kirin pudiera responder.

"¿Podrás hacerlo?" preguntó Mawin.

"Yo lo ayudaré," dijo Than, lo que hizo que Kirin aceptara el desafío con una sonrisa.

"Si es así, adelante," dijo Mawin. Luego, pidió a Kirin llevar unos documentos de evaluación de entrenamiento al entrenador, dejando a Mawin y Than solos.

"¿Hay algo más de lo que quieras hablar, jefe?" preguntó Than, sabiendo que Mawin tenía algo más que discutir.

"¿Cómo va el entrenamiento según el plan de Kirin?"

"Va bien," respondió Than. Tras una pausa, añadió: "Mejor de lo que esperaba."

## Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Mawin sonrió, sin saber si Than se refería solo al entrenamiento o también a otros aspectos. "¿Vas a aceptar la pelea?"

"Déjame estar seguro un poco más, y luego... le daré la respuesta yo mismo."

Mawin observó a Than, evaluándolo, antes de asentir con satisfacción. **"Kirin no tiene** malas intenciones. De hecho, actúa mucho por lo que siente."

"Suena como un niño malcriado," dijo Than, riéndose suavemente.

"¿Tú crees? ¿Kirin te parece así?"

"No, creo que es... un adulto digno de admiración."



## **CAPÍTULO 12.**

Después de las noticias sobre la empresa de bebidas energéticas que quería patrocinar a Than y las solicitudes de entrevistas de varios medios, la atención en Than aumentó en las redes sociales, llevando su cuenta de Instagram a más de cien mil seguidores en pocos días.

Kirin estaba emocionado por el éxito de su primer proyecto serio. Sin embargo, no se dio cuenta de que esto también traía consigo desafíos. Durante una charla con el entrenador, Kirin escuchó a algunos boxeadores quejándose en el vestuario. Aunque no reconocía todas las voces, comprendió que estaban descontentos con la atención que Than estaba recibiendo.

"Es solo un tipo con suerte por ser guapo," dijo uno.

"Su habilidad no es gran cosa. Ha ganado por suerte," añadió otro.

Las críticas continuaron, diciendo que la fama de Than se debía a su aspecto y conexiones, no a su habilidad. Kirin, furioso, estaba a punto de intervenir cuando alguien lo detuvo, atrayéndolo hacia una salida de emergencia donde estarían solos.

Than, quien lo había llevado allí, se sentó en las escaleras y sonrió al ver lo molesto que estaba Kirin.

"¿Escuchaste lo que dijeron?" preguntó Kirin, preocupado.

"No importa," respondió Than con calma. "Esas cosas no tienen sentido."

"Entonces, escuchaste todo," dijo Kirin, sintiéndose incómodo. "Debería explicarles que están equivocados."

"Sería una pérdida de tiempo."

"Pero..."

"Estoy acostumbrado a eso," dijo Than con indiferencia, como si las críticas fueran una rutina.



Para Kirin, esas palabras no eran algo que se pudiera ignorar. "¿Has dejado que todos te malinterpreten todo este tiempo?"

Than suspiró y explicó que no había manera de cambiar la opinión de todos y que enfocarse en eso solo lo distraería de sus objetivos. Aunque Kirin entendía, le resultaba difícil aceptar esa actitud.

"Por eso no tengo muchos amigos."

"Pero esas personas están equivocadas. Te están acusando injustamente."

"¿Diciendo que no me esfuerzo tanto como ellos y que tengo suerte por mi apariencia?" Than sonrió, sin darle importancia. "No están del todo equivocados."

"Sí lo están. Al menos puedo decir que tus victorias son fruto de tu esfuerzo."

"¿Cómo lo sabes? Apenas empezaste a ver mis combates cuando comenzaste a trabajar aquí," dijo Than, en tono de broma.

**"Lo sé,"** respondió Kirin en voz baja, desviando la mirada, aún molesto por los comentarios de los otros boxeadores.

"Entonces, debes saber que no me importan esos comentarios. Si intentas explicarlo, solo empeorarás las cosas."

"Pero..." Kirin comenzó a replicar, pero Than le puso un dedo en los labios para callarlo.

Aunque fue un toque suave, ambos se quedaron inmóviles, mirándose a los ojos. El silencio hizo que sus corazones latieran más rápido. Kirin movió ligeramente sus labios, como si estuviera besando el dedo de Than, lo que hizo que los ojos de Than se abrieran un poco más antes de volverse serios.

Than retiró su mano, sintiéndose incómodo. Ambos desviaron la mirada al mismo tiempo, sintiendo algo que no podían describir, pero que no era malo.



"Deberías concentrarte en tu trabajo. Tienes mucho que hacer para Mawin," dijo Than, rompiendo el silencio.

"¿Estás bien con las entrevistas?" preguntó Kirin, sentándose a su lado, preocupado porque sabía que Than no disfrutaba de la atención.

"No me gusta estar frente a la cámara. Las fotos están bien, pero los videos no."

"Pero puedes pelear en el ring."

"En ese momento, solo me concentro en mi oponente, no en lo que hay alrededor."

"Entonces, si compites y yo te animo cerca, ¿no te darás cuenta?"

"Tal vez no."

"¿Qué quieres decir?"

"Si eres tú... podría verte más claramente que a los demás."

Kirin no se atrevió a preguntar más, sin entender completamente lo que Than quería decir. En lugar de eso, sacó su iPad y revisó los correos electrónicos de los medios que querían entrevistar a Than, analizando su credibilidad y el formato de las entrevistas.

Mientras Kirin trabajaba, Than se recostó en las escaleras, observándolo en silencio. No era típico de Than quedarse mirando a alguien tanto tiempo sin razón.

"¿Te parece bien esto?" preguntó Kirin, seleccionando tres medios: una página grande, un sitio web y una agencia de noticias que quería hacer un breve reportaje.

Than, sorprendido, se aclaró la garganta antes de tomar el iPad. Kirin pensó que debía haber sido una coincidencia que sus miradas se encontraran.



"Los dos primeros son solo fotos y entrevistas escritas," explicó Kirin, acercándose para mostrarle. "El tercero es un breve reportaje en video. Si no quieres salir en cámara, podemos descartarlo."

"¿Quieres que lo haga?"

"¿Eh?" Kirin, sorprendido, miró a Than, quien debía decidir, pero le preguntaba a él.

"¿Quieres que lo haga?"

"Debería ser yo quien te pregunte si quieres hacerlo," rió Kirin. "Si digo que sí, ¿aceptarías?"

"Sí."

La respuesta breve sorprendió a Kirin, pero Than explicó rápidamente.

"Tienes buen juicio. Si confías en ello, debería estar bien."

"Sí, pero al final depende de lo que tú quieras."

"Entonces, contacta a los medios. Planifica las entrevistas según mi horario. No tengo otros compromisos," dijo Than, devolviendo el iPad a Kirin.

"¿Seguro?"

"Si sigues preguntando, cambiaré de opinión."

Kirin cerró la boca y asintió, enviando los correos electrónicos de confirmación a los medios. Después de un rato, mientras se preparaban para irse, Than le mostró su teléfono.

"¿Nunca has visto una pelea en vivo?"

Aunque Kirin había trabajado en esto casi tres semanas, nunca había visto un combate de Muay Thai en persona. Solo había visto transmisiones en televisión.



"Pasado mañana, It tiene una pelea. ¿Vienes?"

"¿No es un evento en el que Mawin es promotor?" Kirin vio el nombre del evento en el póster del teléfono de Than.

"No. Las peleas no siempre son entre boxeadores del mismo gimnasio. Es más fácil organizar así, pero en este caso, el promotor pidió a lt y acordaron el pago y la participación."

"¿Es como una alianza de negocios?"

"Sí. ¿Quieres venir?"

"¿Vas a animar a It?"

"Sí."

"Entonces iré a apoyar a P`lt también," dijo Kirin, sonriendo mientras anotaba la cita en su calendario. No notó la molestia en los ojos de Than.

"¿Por qué llamas a lt 'hermano'?" preguntó Than, molesto, pero Kirin no se dio cuenta.

"Porque es mayor."

"Tengo la misma edad que él," dijo Than, sin saber si estaba celoso o molesto.

Kirin, sospechando, miró a Than, quien desvió la mirada.

"¿Quieres ser llamado hermano?"

"No quiero un hermano menor."

"Entonces, no tengo que llamarte 'hermano Than', ¿verdad?"

Kirin, sonriendo, parecía disfrutarlo mientras Than fruncía el ceño. Kirin se acercó, casi tocando la cara de Than.



#### "Hora de entrenar, "PThan'."

Kirin salió del área, silbando, mientras Than lo miraba, incapaz de controlar su corazón acelerado.

Su relación avanzó con más interacción laboral, pero aún había una línea invisible entre ellos. Hoy, al ir a ver la pelea de It, esa línea parecía más clara. Than miró a través del espejo retrovisor, observando a Kirin en el asiento trasero.

Los ojos de Kirin brillaban, ya que rara vez podía salir. Miró a Than, quien estaba ocupado manipulando la radio del coche, tratando de encontrar una estación que tocara una canción que le gustara. Después de diez minutos, aún no había encontrado ninguna.

Después de que Than invitara a Kirin el día anterior, Kirin se lo mencionó a Mai, quien también quería ver el combate. Así que decidieron ir juntos. Después del trabajo, se reunieron, comieron algo rápido y se dirigieron al estadio en el centro de la ciudad. Había sido elegido como el lugar del evento, e It había ido temprano con el equipo para los chequeos médicos y el pesaje.

"¿Cuándo vas a encontrar una canción? Has estado buscando por siempre, Mai."

"Aún no encuentro una que me guste."

"Es la hora de las noticias. Solo escucha eso por ahora."

"¿Conectaste la aplicación de música de tu teléfono?"

"Búscalo tú mismo," dijo Than, señalando su teléfono cerca de la palanca de cambios.

Mai desbloqueó rápidamente el teléfono de Than y buscó una canción. Después de un rato, se veía confundido.

"¿Puras canciones de amor? ¿Normalmente escuchas esto?"

"¿Y por qué no?"



"No te queda."

"¿Qué me queda?"

"Tal vez canciones de protesta."

Kirin sonrió, disfrutando de ver a Than interactuar con Mai e It. Era cuando Than parecía más humano, ya que normalmente escondía sus sentimientos detrás de una cara seria.

"¿Por qué sonríes?"

"No, solo busco una canción."

"No estaba hablando contigo," dijo Than, mirando el espejo retrovisor.

Kirin, sentado en la parte trasera, no podía ver el espejo, así que se movió entre los asientos delanteros, apoyando la cabeza en el reposacabezas de Mai y mirando a Than.

"Se refiere a ti," susurró Kirin a Mai, lo suficientemente alto para que Than lo oyera.
"Gruñendo como un viejo."

Mai asintió, todavía cauteloso con Than. "Eres el primero en burlarse de él sin ser regañado."

"Tal vez se quedó sin insultos," bromeó Kirin, sin notar la sonrisa divertida de Than.

"Than nunca se queda sin insultos. Ya me ha tocado recibirlos," dijo Mai.

"¿Quieres más?" preguntó Than, haciendo que Mai negará con la cabeza rápidamente.

"Than habla más ahora," dijo Mai, moviéndose más cerca de la puerta, sabiendo que sus próximas palabras podrían provocar a Than. "Tal vez por Kirin."

"¿Estás diciendo que hago que me regañe más?" preguntó Kirin, mirando a Mai con burla.



**"Creo que es otra cosa,"** murmuró Mai, justo cuando Kirin señaló un restaurante que reconoció de las reseñas en YouTube. Pronto llegaron a su destino.

Than le entregó los boletos a Mai mientras esperaba a Kirin, quien estaba observando el entorno.

Frente al estadio, la taquilla ya estaba cerrada debido a que las entradas se agotaron desde la mañana. Mucha gente comenzaba a ingresar al lugar del evento. La voz del anunciante resonaba por todas partes, haciendo que Kirin se sintiera como si estuviera a punto de asistir a un concierto. Estaba lleno de emoción, mezclada con la diversión que cada persona expresaba con su entusiasmo.

Al ver que la multitud crecía y temiendo que Kirin se perdiera, Than tomó su muñeca suavemente. Kirin no se resistió y siguió a Than hasta que Mai les llamó, indicándoles sus asientos. Than soltó a Kirin una vez que llegaron, y no pudo evitar sonreír al ver el brillo en los ojos de Kirin. Sin embargo, al encontrarse con la mirada conocedora de Mai, Than apretó los labios y desvió la vista hacia el bullicio a su alrededor.

Para Than, la multitud podía parecer caótica, pero no para alguien sociable como Kirin, quien observaba todo con gusto. La música resonaba por todo el lugar, despertando los ánimos de los espectadores, mientras las luces hacían que el gran salón se viera aún más impresionante.

"Hay muchas personas famosas aquí," comentó Kirin.

"¿Quiénes?" Than miró alrededor, pero había demasiada gente para distinguir a alguien.

"Ahí está el 'Tigre Blanco', un exboxeador famoso que ahora es un promotor exitoso," señaló Kirin, emocionado.

"¿No decías que no habías visto boxeo antes?"

"Pero este tipo es una celebridad. Todo el mundo en Tailandia lo conoce."



"Es verdad."

"¿Está aquí como cazatalentos?"

"Tal vez, o podría conocer al promotor del evento."

Kirin asintió y dejó el tema. Poco después, las luces se enfocaron en el ring, haciendo que Kirin sintiera una emoción aún mayor. Su corazón latía con fuerza al igual que la voz del presentador, quien subió al ring para presentar a los boxeadores. Kirin aplaudió y vitoreó cuando escuchó el nombre de lt.

"¿Te pondrías así de feliz si yo peleara?" susurró Than a Kirin, quien seguía mirando al ring.

Kirin sonrió y se inclinó hacia Than. "Si quieres saber, acepta competir por el campeonato."

"Tramposo," respondió Than, sonriendo y tocando suavemente la mejilla de Kirin.

"Pensé que aceptarías."

"No caigo tan fácilmente."

"No es divertido jugar contigo," dijo Kirin, arrugando la nariz y volviendo su atención al presentador mientras comenzaba el primer asalto. Than, por su parte, rió por lo bajo y luego se concentró en la pelea para animar a su amigo.

It era un boxeador con una gran técnica en su puño derecho, mientras que su oponente era experto en el uso de los codos. Kirin había visto a It entrenar, y aunque no tanto como a Than, estaba bastante seguro de que It ganaría. Sin embargo, después del tercer asalto, la pelea seguía pareja, y Kirin se puso nervioso. Como muchos otros en el salón, casi se puso de pie cuando comenzó el siguiente asalto. Los expertos en boxeo a su alrededor hacían gestos, como si quisieran dar instrucciones a los boxeadores, aunque sabían que no serviría de nada. Aun así, la atmósfera los hacía actuar con gran entusiasmo.



Kirin, nervioso, se mordía las uñas, un hábito cuando estaba preocupado. Than, notándolo, le tomó la mano para detenerlo, llamando la atención de Kirin.

"No te perderás estando aquí."

"No tengo miedo de perderme, pero tus uñas se arruinarán."

**"No las morderé más,"** dijo Kirin en voz baja, tratando de retirar su mano, pero Than no la soltó.

"No te creo. Siempre te muerdes las uñas cuando estás nervioso."

"¿Cómo lo sabes?" Kirin, sorprendido por lo observador que era Than, se dio cuenta de que él desviaba la mirada. Decidió no insistir y volvió su atención a la pelea, que se estaba poniendo intensa. Entonces, la voz grave de Than interrumpió sus pensamientos.

"It no perderá. Estoy seguro."

"¿Estás seguro? Ya es el cuarto asalto," respondió Kirin, sin apartar la vista de It, quien seguía luchando.

Las peleas de Muay Thai en este evento tienen cinco asaltos. Aunque algunos eventos recientes han reducido a tres asaltos, la mayoría sigue con las reglas tradicionales. Si no se puede noquear al oponente, se acumulan puntos hasta el final del quinto asalto.

"Como ves, el primer asalto es para medir al oponente. Nadie lanza golpes serios. Lo importante comienza en el segundo y se intensifica en el cuarto, como ahora," explicó Than, levantando el puño cuando vio a It conectar varios golpes.

"¿Y el quinto asalto?"

"Es para mantener la ventaja. Después del cuarto, ambos saben quién tiene más posibilidades de ganar. El que va ganando se protege para no perder."

"Entonces, It..."



"Es más resistente de lo que parece. Confía en mí, antes de que termine el cuarto asalto, tendrá una ventaja clara."

Kirin miró a Than, viendo el orgullo en sus ojos. Aunque Than no solía mostrar sus sentimientos, sus ojos a veces lo delataban.

"Ahora es el momento," dijo Than, viendo que el oponente de It comenzaba a debilitarse. It aprovechó la oportunidad para acumular puntos. Than, con su experiencia, veía la victoria de su amigo y sonrió. Kirin, al ver esa sonrisa, se sintió aliviado, seguro de que It ganaría.

Y así fue. El árbitro levantó la mano izquierda de It, declarando su victoria. Los vítores resonaron por todo el salón. Kirin sintió su corazón latir con fuerza, y la mano que Than había tomado se apretó aún más, sin que ninguno de los dos se diera cuenta de que Mai los observaba con una sonrisa burlona.

"Vamos a celebrar con It," dijo Mai cuando la gente comenzaba a salir del salón. Than no respondió, pero su silencio hizo que Mai entendiera que estaba de acuerdo. Sin embargo, al mirar a Kirin, vio que estaba escribiendo algo en su teléfono con una expresión seria. Kirin se disculpó y salió a tomar la llamada, ya que el ruido era demasiado dentro del salón. Mai miró a Than mientras seguían a la multitud.

"¿No vas a seguirlo?"

"¿Por qué debería?"

"¿No tienes miedo de que se pierda o que alguien lo conquiste?"

"Entiendo lo primero, pero ¿a qué te refieres con lo segundo?"

Than miró a Mai, quien, aunque nervioso, decidió seguir adelante.

"Si te descuidas, alguien más podría llevárselo."

"¿De qué hablas?"

## Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



"Si te gusta, sé claro. Si te demoras, podrías perderlo."

"No siento nada por él."

"¿En serio?" preguntó Mai, incrédulo.

**"Sí, igual que él no siente nada por mí,"** respondió Than, mirando a Mai como si quisiera preguntarle si aún pensaba en tonterías. Mai, riendo, le dio una palmada en el hombro antes de correr.

"No sé lo que piensa Kirin, pero tus sentimientos son obvios."



## CAPÍTULO 13.

Aunque inicialmente tenía la intención de celebrar el éxito de It en el mismo restaurante donde él y Kirin se encontraron por primera vez, al salir del estadio, Than recibió un breve mensaje de Kirin diciendo que no podría asistir a la celebración debido a un asunto importante.

Un asunto... del que Than no tenía idea y que no se atrevía a preguntar.

No habría sido un problema si, al llegar a su habitación pasada la medianoche, hubiera encontrado a Kirin de vuelta en su propia habitación. Sin embargo, la ausencia de luces y el silencio total indicaban que Kirin aún no había regresado.

Than intentó enviarle mensajes y llamarlo varias veces, pero sin éxito. Frustrado, arrojó su teléfono en el sofá y se quedó mirando el techo blanco, mientras las palabras de Mai resonaban en su mente.

A lo largo de los años, Than había aprendido a vivir solo y a mantener a la gente a distancia, construyendo barreras emocionales para protegerse de las heridas del pasado. Sin embargo, reencontrarse con Kirin había removido algo dentro de él, recordándole aquel encuentro meses atrás en el restaurante-bar.

Era frustrante darse cuenta del impacto que Kirin tenía en él, especialmente cuando desaparecía sin explicación.

"Maldición, puede irse a donde quiera," murmuró Than, intentando convencerse de que no debería preocuparse. Pero en cuanto su teléfono emitió un sonido, lo tomó rápidamente, solo para decepcionarse al ver que era una notificación de una aplicación de compras.

Than se quedó allí un rato, recordándose que Kirin no era alguien a quien debería preocuparse. Sin embargo, algo en su interior se revolvía, ensombreciendo sus sentimientos.



A la mañana siguiente, Than se encontró sin concentración durante el entrenamiento, algo que no pasó desapercibido para el entrenador. Después de varios intentos fallidos de enfocarse, el entrenador finalmente lo mandó a tomar un descanso.

"Ve a arreglar lo que sea que te está distrayendo."

"¿Qué?"

"Lo que sea que te esté molestando, ¡arréglalo!"

Than intentó comprender lo que le molestaba, pero solo podía pensar en la ausencia de Kirin y en la falta de respuesta a sus mensajes y llamadas.

"¿Kirin no ha leído tus mensajes?" preguntó lt al ver el teléfono de Than.

"No," respondió Than, cerrando el teléfono rápidamente.

"Mai también ha intentado contactarlo sin suerte."

"¿No te dijo a dónde iba?"

"¿Por qué debería decírmelo?" replicó Than, molesto.

"¡Vamos! Pensé que te habías vuelto cercano a Kirin últimamente."

"Eso lo piensas tú."

"¿Aún tienes prejuicios contra él? En el último mes, ha demostrado que, aunque es nuevo en el mundo del boxeo, no ha dejado de aprender. Además, ha hecho que tu nombre sea más conocido. Deberías agradecerle."

"No tengo prejuicios ni lo veo de mala manera como piensas."

"Pero tú..."

"Confía en Than," interrumpió Mai antes de que It pudiera continuar.

Traducciones Bleistas\_Blackrose85 / De Fans para Fans / No Renombrar



"Sabes algo, ¿verdad?" susurró It, dejando que Than se alejara.

"Bueno, es posible que cuando regrese al trabajo, algunas cosas hayan cambiado."

"¿Para bien o para mal?"

"Bueno..." Mai se quedó pensando, lo que hizo que It le diera un ligero golpe en la cabeza.

"No te hagas el interesante."

"¿No crees que Than ha cambiado un poco?"

"Sigue pareciendo irritado e impaciente como siempre," respondió lt, recordando su reciente experiencia con él.

"Es porque Kirin no está aquí."

"¿Qué quieres decir con que... esos dos?"

"Te dije que lo observaras. Si te lo dijera ahora... no sería divertido," respondió Mai, alejándose con una sonrisa mientras silbaba, dejando a It rascándose la cabeza sin entender cómo Kirin y Than se habían vuelto amigos.

Mientras tanto, Than aún no lograba resolver su problema, y su desempeño en el entrenamiento seguía disminuyendo. Incluso Mawin, quien estaba revisando el entrenamiento, lo notó y llamó a Than a su oficina para hablar en privado. Mawin sabía que Than tendía a guardar sus problemas para sí mismo, pero quería evitar que eso afectara su rendimiento y las futuras competiciones.

"¿Cómo van los entrenamientos últimamente, Than?" preguntó Mawin, tratando de ser general en lugar de específico.



"Como ves, hoy estoy fuera de forma," respondió Than, sin ocultar la verdad y con un tono de confesión.

"¿Hay algún problema con el entrenamiento?"

"No."

La respuesta no sorprendió a Mawin, pero la expresión neutral de Than no le permitía entender lo que estaba pasando por su mente.

"Si crees que el método de Kirin no funciona, podemos hablarlo."

"No tengo problema con eso."

"Entonces, significa que tienes un problema con otra cosa."

Than guardó silencio por un momento antes de negar con la cabeza. "Tampoco."

"Ah... entonces la ausencia de Kirin no es un problema, ¿verdad?"

"¿Qué quieres decir? ¿Lo despediste?"

"Eso debería ser una buena noticia para ti, ¿no, Than?" dijo Mawin con una risa contenida, pero se detuvo al ver que Than no lo encontraba divertido. "No, no pienso despedirlo."

Than no respondió, y Mawin dejó de insistir en el tema. En su lugar, hablaron sobre los entrenamientos de las últimas semanas, que habían mostrado progreso, hasta que llegaron a hoy.

"Si no hay ningún problema, entonces está bien," concluyó Mawin.

"Sí."

"Sí, vete a descansar. Hoy no necesitas entrenar. Empieza de nuevo mañana."



Than asintió y se levantó para irse. Pero antes de abrir la puerta de la oficina, la preocupación lo detuvo y se volvió hacia Mawin. En ese momento, vio que Mawin ya lo estaba observando, como si supiera que Than tenía algo más que decir.

"¿Qué pasa?" preguntó Mawin, levantando una ceja.

"¿Has podido contactar a Kirin?"

Mawin sonrió, esperando esa pregunta. "¿Tiene algún problema o ha causado algún problema?"

"No es eso."

"¿Entonces?"

"Solo... no he podido contactarlo."

Mawin asintió, comprendiendo, y tomó su teléfono para llamar a Kirin, poniendo el altavoz para que Than pudiera escuchar. Sin embargo, como antes, no hubo respuesta. Mawin levantó el teléfono y se encogió de hombros, indicando que tampoco había tenido éxito. La actitud despreocupada de Mawin hizo que Than se sintiera frustrado.

"¿Dónde está Kirin, exactamente?"

"Podrías haber preguntado eso desde el principio. ¿Por qué andarte con rodeos, Than?"

"Si no puedes responder..."

"El tío de Kirin falleció. Tuvo que regresar rápidamente para ayudar con los preparativos del funeral en un templo cercano a su casa," reveló Mawin antes de que Than pudiera terminar. "Ayer por la tarde, me envió un mensaje pidiendo permiso para ausentarse del trabajo. Dijo que tomaría un autobús a casa. Probablemente no ha podido contestar porque está ocupado."



"Entiendo."

"Cuando tenga tiempo, te llamará."

"Lo sé."

Than respondió brevemente y salió de la oficina, aliviado de haber resuelto el misterio que lo había inquietado todo el día. Aunque la explicación de Mawin tenía sentido, un sentimiento de decepción se apoderó de él. Kirin no le había dicho nada, a pesar de que él habría estado dispuesto a llevarlo en coche hasta su casa en Nakhon Pathom.

Pasó la tarde corriendo sin descanso, mirando el banco donde Kirin solía sentarse porque no podía seguir corriendo. Hoy, ese banco estaba vacío, y Than se sintió vacío también. Era sorprendente cómo en menos de un mes, Kirin había cambiado su vida casi por completo. Antes, nunca se preocupaba tanto por la ausencia de alguien cercano.

Than negó con la cabeza y se rió cuando sus pensamientos se detuvieron. Se dio cuenta de que no era tan importante para Kirin. Él mismo había permitido que Kirin entrara en su vida, abriendo las puertas de su fortaleza emocional. Pero ahora, Kirin lo había dejado detrás de esas murallas y se había marchado.

"Tal vez debería derribar esas murallas," murmuró Than antes de reírse de su propia idea. Miró la hora en su reloj y vio que era tarde. Normalmente, corría solo por la mañana, pero cerca de las competiciones, también corría por la tarde, sumando cinco kilómetros más. Hoy, sin embargo, había superado su propio récord, corriendo desde que el sol aún no se había puesto hasta que la luna era claramente visible.

Cuando su cuerpo estuvo lo suficientemente cansado, regresó a su habitación, esperando que pudiera dormir mejor esa noche. Planeó ver una película antes de dormir, pero no pudo concentrarse en la trama. Una película que había visto muchas veces y siempre había disfrutado ahora le parecía aburrida.

El sonido del teléfono a las siete de la tarde hizo que mirara con desgana. Pero al ver el nombre en la pantalla, saltó del sofá, sorprendido.



Than carraspeó antes de deslizar el dedo para responder. "¿Qué pasa?" preguntó, aunque su tono sonaba raro incluso para él.

"¿Por qué suenas sorprendido? Tú eres el que me llamó, ¿no?"

[¿Y quién dejó más de diez llamadas perdidas y mensajes casi cada hora?]

"Bueno..." Por primera vez, Than se quedó sin palabras y escuchó a Kirin reírse alegremente. "¿Por qué estás todavía despierto a esta hora?"

[Tú también estás despierto, ¿verdad?]

"¿Cómo lo sabes?"

[Lo puedo oír en tu voz.]

"¿Tienes tiempo libre ahora, por eso llamaste?" Than escuchó la risa de Kirin. "¿Qué es tan gracioso? ¿Qué hay de chistoso en mi pregunta?"

[Tu tono. Suena como si estuvieras molesto.]

"¿Yo?" Than subió el tono, sorprendido.

[Entonces, ¿por qué dejaste tantas llamadas perdidas? No digas que fue por trabajo... porque no me lo creo.]

"¿Y qué razón sería creíble?"

[Me extrañas.]

"¿Qué?" Than casi dejó caer su teléfono. "¿Qué dijiste?"

[La razón es que me extrañas, ¿verdad? Por eso llamaste tanto.]

Después de escuchar la explicación de Kirin, Than suspiró profundamente, lo que hizo reír a Kirin.



[¿Qué pasa? ¿Pensaste que yo te extrañaba a ti?]

"¡Claro que no!" Than respondió con seriedad.

[¿Has oído hablar de la teoría de los 21 días?]

"No." Than frunció el ceño. "¿Por qué 21 días?"

[Existe la idea de que, si haces algo repetidamente durante 21 días, se convierte en un hábito. Y si de repente dejas de hacerlo, sientes que algo importante falta.]

"¿Y qué tiene que ver eso con lo que estábamos hablando?"

[No sé si llevas la cuenta, pero recuerdo que el día que fuimos a ver pelear a lt, fue el día 21 desde que comencé a seguirte para organizar tu competencia.]

"Entonces..." La voz de Than se volvió ronca. Nunca había contado los días, pero ahora entendía cuánto habían cambiado las cosas en esos 21 días.

[No es extraño que me extrañes, al igual que yo también te extraño un poco.]

Kirin era increíble, pensó Than. Especialmente por su habilidad de hacerlo reír a carcajadas después de tantos años. La risa grave de Kirin resonaba, sin inhibiciones. Si eso no era ser increíble, Than no sabía qué palabra usar para alguien que podía sacarlo de su oscuridad.

"Entonces, ¿por qué no me dijiste qué pasaba ese día? Podría haberte llevado."

Than no rechazó la teoría ni los sentimientos de Kirin, pero dejó que el silencio trabajara antes de preguntar nuevamente.

[En ese momento, no pensé en ello. Cuando hablé con mi madre y supe que mi tío había fallecido, solo pensé en tomar el autobús a Nakhon Pathom. Tenía que ir rápido para no perder el último autobús.]



"¿Olvidaste que yo estaba allí?"

[No quería molestarte. Sabía que habías entrenado duro todo el día y Mai también estaba con nosotros.] Kirin explicó, su voz suave. Than no se sintió enojado ni molesto como antes.

"La próxima vez, dime. De Bangkok a Nakhon Pathom solo toma un poco más de una hora."

[Pero llegarías tarde.]

"Puedo encontrar un hotel cercano."

[Podrías quedarte en mi casa... si no te molesta.]

"No me molesta, pero no quiero incomodarte," respondió Than, cambiando la atmósfera a mejor. "¿Cuándo regresarás?"

[Aquí otros tres días. Tengo que ayudar con los preparativos y luego volveré.]

"¿Cómo volverás?"

[¿Por qué... vendrás a buscarme?]

"Bueno... si no tengo nada más que hacer."

[Pero mi padre dijo que me llevaría.]

"Entiendo," Than se sintió aliviado. "¿Te vas a dormir?"

[No has dicho nada sobre la teoría de los 21 días.]

"¿Qué más hay que decir? Ya lo explicaste."

[Los resultados.]



"No te extraño. Ni un poco."

[¿Eh?] La respuesta de Than hizo que Kirin exclamara sorprendido. Había gastado tiempo creando una atmósfera solo para esto. Pero antes de que pudiera lamentarse, Than explicó tranquilamente.

"Pero si digo que me preocupo por ti... ¿eso cuenta como resultado?"

[Bueno...] Kirin empezó a sonreír. [Puede pasar.]

"Entonces las llamadas perdidas y mensajes deberían ser la respuesta."



## **CAPÍTULO 14.**

La última competencia de "Phet Sakdi," transmitida en vivo por el canal de YouTube del gimnasio, se celebró en Chonburi. Kirin, encargado de la organización y asumiendo el papel de promotor en lugar de Mawin, se había dedicado completamente a los preparativos desde su regreso. Aprendió del propio Mawin y, en mayor medida, de Than, ya que Mawin tenía otras responsabilidades. Así, durante varios días, Kirin y Than habían estado prácticamente inseparables. Incluso después del trabajo, Kirin solía pasar varias horas en la habitación de Than.

Una película reproducida en la televisión fue ignorada, ya que uno estaba ocupado verificando los preparativos del evento, y el otro ayudaba a responder preguntas con paciencia. Than se recostó en el sofá, observando a Kirin fruncir el ceño mientras revisaba el iPad.

"Ya has organizado todo. Solo queda supervisar el evento mañana," dijo Than, repitiéndolo por tercera vez mientras Kirin no apartaba la vista del iPad. A pesar de sus garantías de que todo estaba listo, Kirin no dejaba de preocuparse.

"Tengo miedo de que algo salga mal."

"Si hay problemas en el evento, los resolveremos uno a uno."

**"Entonces, ¿significa que habrá problemas?"** Kirin preguntó con preocupación. Había destacado en su anterior trabajo por su competencia, pero esta tarea era completamente nueva para él.

"En este mundo, nada es seguro. Pero no estoy diciendo que habrá problemas, solo quiero que estés preparado," dijo Than, intentando calmarlo.

**"Espero que no haya problemas,"** dijo Kirin, juntando las manos en señal de súplica, lo que hizo reír a Than al recordar un momento similar en la puerta de su habitación.



"Si surgen problemas, los resolveremos juntos," dijo Than, intentando calmarlo. Kirin asintió y dejó el iPad, girándose hacia Than, quien se quedó sorprendido al verlo tan de cerca. "¿Qué pasa?"

Kirin no respondió de inmediato, sino que se levantó y salió de la habitación. Than escuchó la puerta de la habitación contigua abrirse y cerrarse rápidamente. Kirin regresó con una sonrisa, trayendo algo en sus manos. Than frunció el ceño, pero antes de que pudiera preguntar, Kirin exprimió una crema de olor medicinal y tomó la mano izquierda de Than, aplicándola suavemente.

"Crema para aliviar el dolor muscular. Leí las reseñas y dicen que es buena."

Después de cada entrenamiento, Kirin había notado a Than frotarse las manos para aliviar la tensión, así que investigó y ordenó la crema, que llegó esa mañana.

"¿Cómo sabías que me dolían las manos?" Than había querido preguntar, pero entendió que después de años en este campo, estos dolores menores eran normales.

"Te observo todo el tiempo, ¿cómo no iba a saberlo?" Kirin respondió con una sonrisa orgullosa, satisfecho de cuidar bien a Than.

"Tienes que cuidar tus manos, especialmente la izquierda."

"Hago lo que siempre he hecho. No puedo hacer más."

"¿Qué has hecho antes?"

"Si duele mucho, voy al médico."

"¿Nunca te has masajeado ni aplicado compresas?"

"No, no es cómodo hacerlo yo mismo."

Kirin frunció el ceño, pero Than sonrió.



"Entonces hazlo por mí."

"¿Perdón?" Kirin miró a Than, divertido. "¿Es una orden o una petición?"

"Petición... supongo."

Aunque Than no lo pidió abiertamente, Kirin asintió.

"¿Ya has empacado?" preguntó Than, cambiando de tema.

"Sí, ¿y tú?"

"Solo llevo unas pocas prendas. Me toma cinco minutos empacar."

"Eso significa que aún no has empacado," dijo Kirin, frunciendo el ceño. "¿Mañana vamos en la camioneta del gimnasio con los demás?"

"Planeo conducir yo mismo. Ir con ellos es demasiado ruidoso," respondió Than, refiriéndose a los otros boxeadores y amigos, incluido Mai. Solo pensar en el ruido le hizo a Kirin entender cómo sería el viaje en la camioneta. "¿Quieres venir conmigo?"

"Depende del dueño del coche si quiere que vaya."

"Entonces ven conmigo. Pero It probablemente guerrá venir también."

La competencia de "Phet Sakdi" era entre boxeadores del mismo gimnasio, lo que hizo que muchos quisieran asistir. Mawin, generoso, cubrió los gastos de alojamiento para todos. Chonburi no estaba lejos, así que algunos, como Than, preferían conducir.

"¿Te sientes mejor?" preguntó Kirin al ver que la crema había sido absorbida.

"Sí, gracias," respondió Than en voz baja, lo que hizo sonreír a Kirin.

Kirin saltó del sofá para lavarse las manos y, al regresar, Than lo instó a irse a dormir, recordándole que se despertara a tiempo para evitar el tráfico. "Despiértame con una llamada."



"¿Crees que soy un reloj? ¿Por qué puedes despertarte solo otros días?" Kirin se puso las manos en la cintura, mirando a Than, quien se levantó para acompañarlo a la puerta.

Than abrió la puerta y empujó suavemente a Kirin, apoyándose en el marco. **"Mañana** no quiero despertarme solo."

"¿Desde cuándo te vuelves complicado? ¿O crees que siempre debo complacerte?"

"Tal vez quiero escuchar tu voz primero en el día... eso tiene más sentido."

Than sonrió mientras cerraba la puerta lentamente, dejando a Kirin sorprendido. Observó a través de la mirilla hasta que Kirin se recuperó y regresó a su habitación. Than no pudo evitar reírse, ya que Kirin siempre tenía palabras que lo hacían sentir nervioso. Ahora, era su turno de sorprenderlo.

El viaje a Chonburi comenzó a las seis de la mañana. Kirin dejó que It se sentara al frente con Than, mientras él ocupaba el asiento trasero solo, ya que Mai prefería viajar con otros boxeadores. Hicieron una breve parada para comer y usar el baño, y luego continuaron hasta su destino. Al llegar, aún no era hora de registrarse en el hotel, así que fueron al lugar del evento para verificar los preparativos. Mawin y Phet se unirían más tarde.

El lugar de la competencia era amplio, similar a un campo escolar, pero con un techo para proteger de la lluvia. Afortunadamente, no era temporada de lluvias ni de tormentas. Kirin se aseguró de que todo estuviera en orden, desde la seguridad hasta la transparencia en la selección de jueces.

Tomó varias horas preparar todo para el evento del día siguiente. Mawin y Phet llegaron por la tarde para apoyar. **"Mañana tienes que llevar a los boxeadores a pesarse y hacerse un chequeo médico temprano,"** explicó Than.

"Si pesan de más, tendrán que ejercitarse para bajar al peso adecuado," añadió Kirin, satisfecho de recordar las instrucciones de Than.



"Ayer, todos estaban en el peso correcto, así que no debería haber problemas."

"¿Hay algo más en lo que deba enfocarme?"

"Todo parece en orden," dijo Than, mirando alrededor. "Hoy deberías descansar. Mañana será un día largo."

Fueron a cenar antes de ir al hotel, un establecimiento de tres estrellas reservado por Mawin. Mawin y Phet compartieron una habitación, mientras los demás se emparejaron según su conveniencia. Kirin aún no sabía con quién compartiría, pero Mai, con una llave en mano, se acercó a él.

**"Kirin, duerme conmigo,"** dijo Mai, pero antes de que Kirin pudiera responder, Than le quitó la tarjeta de la mano a Mai, dejándolo perplejo.

"Than, ¿qué pasa?"

"Tú duerme con It. Yo me quedaré en esta habitación."

"¿Qué? Siempre duermes con It," dijo Mai, rascándose la cabeza y mirando a It, quien se encogió de hombros.

"No me gusta el número de esa habitación," dijo Than, señalando la tarjeta de lt.

Mai miró la tarjeta y vio el número 819, sin entender por qué Than no lo quería.

"Ve a dormir con It en mi lugar," dijo Than, empujando suavemente a Mai hacia su amigo y tomando la maleta de Kirin.

"¿No vas a preguntarle a Kirin?" preguntó Mai.

Than miró a Kirin, quien no se quejó cuando le quitó la maleta. Pero si Kirin no quería compartir habitación con él...



"Puedo dormir contigo... quiero decir, en la misma habitación," dijo Kirin, sonriendo nerviosamente.

Than miró a Mai, levantando una ceja como diciendo, "¿Tienes algún problema?"

Mai cerró la boca, pero sus ojos seguían llenos de curiosidad y burla mientras observaba a Than y Kirin dirigirse al ascensor. Tan pronto como se fueron, Mai comenzó a hablar con It.

"Than debería haber dicho que quería dormir con Kirin desde el principio."

La tarjeta que Than tomó era para una habitación frente a la 819. Desde el balcón, se podía ver el mar de Pattaya, aunque no había playa privada. Pero lo que preocupaba a Kirin no era la ubicación del hotel, sino la cama grande en el centro de la habitación.

"Menos mal que no dejé que Mai se quedara aquí," dijo Than desde atrás, haciendo que Kirin se volviera.

## "¿Qué quieres decir?"

"¿O prefieres compartir la cama con él?" preguntó Than, sintiéndose irritado sin saber por qué. Solo pensar en Mai en lugar de él con Kirin lo hacía hervir.

"¿Y tú quieres compartir la cama conmigo?" La pregunta de Kirin dejó a Than sin palabras por un momento. Than tosió y dejó la maleta al pie de la cama sin responder.

Kirin frunció el ceño mientras Than encendía la televisión para romper el silencio. Kirin tomó su pijama y se dirigió al baño. Después de un rato, salió con un pijama de dibujos animados, viendo a Than acostado en la cama. Kirin comenzó a dudar si la cama era lo suficientemente grande para ambos, ya que Than ocupaba más de la mitad.

"¿Por qué estás frunciendo el ceño?" preguntó Than sin apartar la vista de la televisión.

# "¿Podremos dormir aquí esta noche?"



"¿Por qué no?" Than miró a Kirin, quien estaba al pie de la cama. El pijama de dibujos animados parecía demasiado grande, haciendo que Kirin se viera más pequeño y frágil.

#### "La cama es grande y tú eres pequeño."

Than se levantó de la cama, pero antes de pasar junto a Kirin para ir al baño, se detuvo frente a él. Kirin levantó la vista, curioso. Than tomó la toalla del hombro de Kirin y la colocó sobre su cabeza mojada, secándola suavemente.

"Sécate el cabello antes de dormir. No quiero que te enfermes."

"¿Te preocupas por mí?" Los ojos grandes de Kirin no mostraban el desafío habitual, sino curiosidad. Al escuchar la respuesta de Than, Kirin frunció el ceño.

"Temo que me cause problemas y tenga que ayudarle a manejar todo en su lugar, si"

"Suena a una buena intención," dijo Kirin, levantando la comisura de su boca. No debería esperar escuchar palabras dulces o frases bonitas de alguien como Than.

Al pensar así, Kirin intentó alejarse, pero la mano firme que estaba sobre la toalla no lo dejó ir tan fácilmente. Than movió su mano de un lado a otro, haciendo que Kirin sintiera el calor que se deslizaba a lo largo del movimiento de la mano, aunque había una toalla entre ellos.

Antes de que pudiera sentir la yema de su dedo índice acariciando suavemente, como si quisiera masajearlo para que sus grandes ojos se cerraran, sintió una sensación de comodidad después de haber corrido todo el día manejando diferentes tareas sin casi tiempo para descansar. Cuando se dio cuenta, esa sensación se había movido a la base de su cuello, donde la yema de su dedo índice estaba masajeando lentamente. Sin embargo, eso lo hizo abrir los ojos y ver que los ojos afilados de Than se acercaban cada vez más, hasta que su visión no podía enfocar claramente lo que tenía frente a él.



Antes de que sus ojos pudieran ajustarse a la imagen, una suave pero cálida presión se posó sobre sus labios. Una ligera succión lo llevó a seguir, como si quisiera saber qué sucedería a continuación. La mano cálida lentamente se movió desde la parte posterior de su cabeza, tocando suavemente la base de su cuello, y luego se aferró a su mejilla redonda para ofrecer un toque profundo y claro.

Mientras tanto, Kirin levantó la cabeza para recibir esa nueva sensación que surgía por primera vez en su vida, con su corazón latiendo rápidamente como si fuera a estallar. Sin darse cuenta, se movió hacia el alto cuerpo, lo que hizo que la otra mano firme se deslizara hacia su cadera, ejerciendo una ligera presión para que ambos se acercaran, intercambiando respiraciones durante varios minutos.

Hasta que Kirin abrió los labios porque no podía respirar. La persona que estaba a cargo envió a Kirin a coquetear mientras recorría toda la cavidad bucal cálida. La mano delgada que antes había estado a su lado se levantó para agarrar la camisa de la persona más alta, como si quisiera reclamar su aliento. La persona que había estado disfrutando del dulce aroma durante tanto tiempo tuvo que separarse lentamente, pero aun así presionó sus labios contra los finos pétalos de los labios de Kirin repetidamente, como si quisiera dejar una marca en su memoria.

Los dos pares de ojos se miraron durante un buen rato, a una distancia apenas de una mano, sin que nadie dijera nada. Fue Kirin quien lamió sus labios, que parecían secos, mientras sus ojos oscuros aún no se apartaban. Y eso parecía hacer tambalear la paciencia que siempre había tenido Than. El joven levantó la mano para despeinarse un poco, como si quisiera calmar sus emociones. Sus ojos oscuros se apartaron de los labios que comenzaban a hincharse ligeramente por su deseo, antes de que fuera Kirin quien rompiera el silencio.

# "Voy a ducharme."

"Uh-huh," respondió Kirin, como alguien que aún no estaba del todo presente. Sin embargo, la persona que se había alejado solo pudo dar dos pasos antes de tener que regresar. Llamó a quien apenas había podido respirar, quien tuvo que levantar la vista hacia el dueño de la sensación que lo hacía sentir fuera de sí. "¿Hay algo más... o no?"



"Ese beso de hace un momento... fue intencional."

"Ah..." Kirin no sabía cómo responder, pero estaba seguro de que su rostro debía mostrar claramente su sorpresa, lo que hizo que las comisuras de los labios de Than se levantaran en una sonrisa burlona. "Dije que tenía miedo de que pensaras demasiado."

"¿Pensar demasiado?"

"Sí, no lo hice porque la atmósfera lo dictara o por la cercanía más que en cualquier otra ocasión."

"¿Qué quieres decir con eso...?"

"Quiero besarte, tanto ahora mismo como... después de esto."

Kirin apretó los labios. Se sintió incómodo cuando alguien que solía ser tan elocuente comenzó a expresar sus sentimientos directamente, antes de que la persona hablara y le pusiera la mano en la cabeza una vez más, acariciando suavemente su cabello húmedo cuando la toalla que secaba su pelo se deslizó. No sabía desde cuándo había estado así, y luego la voz profunda sonó de nuevo antes de que el dueño de la voz se alejara hacia el baño.

"Ve a dormir, antes de que no pueda contenerme y haga algo más que un beso."



# **CAPÍTULO 15.**

Aunque acababan de besarse, Keain pensó que no podría dormir. Sin embargo, cuando su cabeza tocó la almohada, se quedó dormido rápidamente, agotado por las actividades del día. Cuando Than salió del baño, vio que Kirin ya estaba dormido. Than se acostó en el otro lado de la cama y pronto se quedó dormido también. Normalmente, le resultaba difícil dormir en un lugar diferente y compartir habitación con un amigo, pero estar con Kirin le daba una sensación de tranquilidad, permitiéndole dejar de lado todas las preocupaciones.

Sin embargo, su sueño no duró mucho. Antes de que la alarma en la aplicación del teléfono sonara a las cinco de la mañana, Than fue despertado por el fuerte tono de llamada del teléfono de Kirin en el tocador.

Than levantó la cabeza de la almohada y miró el rostro pacífico de Kirin durmiendo, quien no mostraba signos de despertarse. Decidió levantarse de la cama para revisar la identificación del llamante. Al ver que era Mai quien llamaba, Than respondió, asumiendo que era importante si llamaba a las 3 a.m.

"Hola, soy yo. Kirin todavía está dormido."

"¡Than, soy Mai! Man ha tenido diarrea severa desde la medianoche. No creo que pueda pelear mañana," dijo Mai urgentemente, sin esperar preguntas.

Than hizo una pausa por un momento para reunir sus pensamientos antes de responder al problema urgente.

"Llévalo al hospital primero. Le avisaré a Kirin."

"¿No va a tener grandes problemas Kirin? Esta es su primera vez manejando todo," preguntó Mai, preocupado después de recibir la llamada del compañero de cuarto de Man, uno de los luchadores programados para el día siguiente.

"Haz lo que te dije. Yo me encargaré de Kirin," dijo Than antes de colgar, sin esperar más preguntas de Mai.



De regreso a la cama, Thanya se sentó lentamente, sin querer alarmar a Kirin. Le acarició suavemente el cabello de la mejilla y sacudió su brazo ligeramente, llamando su nombre.

"Kirin, Kirin..."

Kirin abrió los ojos con pereza, sintiendo el calor de la mano de Than e instintivamente llevándola a su mejilla fría. El toque parecía reconfortarlo.

"Lamento despertarte, pero Mai acaba de llamar."

"¿Qué pasa?" preguntó Kirin, aún confundido por el sueño.

"Hay algo que necesitas atender."

Aunque Kirin quería seguir durmiendo, la expresión seria en el rostro de Than lo hizo sentarse y escuchar. La noticia de Mai hizo que Kirin sintiera como si estuvieran tan cerca de la línea de meta, solo para verla alejarse más. Lo suficientemente lejos como para que no pudiera verla más.

"Yo..." Kirin no pudo hablar. Incluso la pregunta de qué debería hacer a continuación se atascaba en su garganta, sin poder salir. Than vio la expresión distraída de Kirin y lo entendió bien. Aunque nunca había estado en la posición de asistente de promotor como Kirin, él mismo había experimentado la decepción antes. Sin embargo, en ese momento, solo tenía a sí mismo para consolarse, a diferencia de Kirin, que ahora no enfrentaba el problema solo.

Than puso una mano sobre el hombro caído de Kirin, mientras que con la otra mano levantó suavemente su barbilla, haciendo que los ojos grandes de Kirin se encontraran con los suyos. Than le sonrió con ternura, viendo la tristeza en los ojos marrones que nunca había visto antes.

"El problema ya ha ocurrido. Lo que podemos hacer ahora es resolverlo poco a poco."



#### "Pero no habrá tiempo."

"Si falta un boxeador, simplemente encontramos uno nuevo," dijo Than, tratando de hacer que sonara sencillo. Como boxeador, sabía que esto era un gran problema que requeriría tanto habilidad como suerte.

No había forma de saber... si la suerte estaría de su lado.

Than miró los ojos entrecerrados de Kirin, quien no había dormido bien y ahora tenía que lidiar con este problema. Su pulgar acarició la mejilla redonda de Kirin con suavidad, tratando de consolarlo. "No te preocupes. No te dejaré lidiar con esto solo."

**"Pero..."** Kirin seguía pensando en todas las dificultades que podrían impedirle llegar a la meta.

"Ve a ducharte y vístete. Iré a hablar con el jefe Win y luego resolveremos esto juntos."

"¿Y tú...?"

"No tardaré. Volveré antes de que salgas del baño. Me llevaré la llave extra para no molestarte al abrir la puerta."

Antes de que Kirin pudiera responder, Than tomó la llave adicional y salió de la habitación. Kirin sabía que no debía perder tiempo. Aunque no podía pensar con claridad, al menos podía intentar no ser una carga. Tal vez el agua fría ayudaría a despejar su mente.

Win había recibido la noticia del boxeador enfermo de su compañero de cuarto. Cuando Than llamó a su puerta para pedir consejo, Win también quería discutir el asunto.

Than ya tenía un plan en mente y se ofreció a encontrar un nuevo boxeador a tiempo para la competencia. Después de deliberar, encontraron que los otros boxeadores presentes no estaban en condiciones físicas adecuadas y no podían alcanzar el peso requerido en tan poco tiempo.



"¿Qué harás, Than?" preguntó Win, preocupado. Había investigado y descubierto que después de regresar al hotel, el boxeador enfermo había salido con amigos a celebrar y había comido algo que le hizo daño. Sabía que tendría que responsabilizar a los culpables, pero no ahora que la competencia estaba casi lista y las entradas estaban vendidas en su mayoría.

#### "Voy a consultar a mi entrenador."

Win sabía que Than era de Chonburi y había aprendido Muay Thai de un entrenador local que tenía un pequeño gimnasio en la provincia. Si alguien del lugar podía ayudar, estaba de acuerdo.

"Necesitamos encontrar un boxeador que sea aceptado por la comunidad local para evitar problemas con los reembolsos."

"Haz lo que planeas. Avísame si consigues algo. Yo me encargaré del lugar y buscaré posibles sustitutos."

"Sí, jefe."

Than se preparaba para irse cuando Petch, que había escuchado todo, lo detuvo.

"¿Cómo está Kirin, Than?"

"Está bastante asustado. Le dije que se duchara y se vistiera, esperando que eso lo calmara."

"Cuida de él."

"Sí." Than quería decir más, pero solo pudo asentir antes de regresar a su habitación.

Cuando llegó, Kirin salía del baño con la bata del hotel. Than se detuvo al ver la bata abierta, revelando la piel blanca. Kirin parecía demasiado preocupado para darse cuenta de que había olvidado su ropa.



"¿Qué dijo el jefe Win?" Kirin abrazó su ropa nueva contra su pecho, mirando a Than con ojos llenos de preocupación, tratando de leer su expresión.

"El jefe Win se encargará del lugar, pero necesitamos encontrar un nuevo boxeador antes del mediodía para informar a los espectadores. Si tenemos suerte, podríamos vender todas las entradas antes del evento."

"¿Suerte?" Kirin repitió la palabra con incertidumbre, sin saber de dónde vendría esa suerte.

"Sí."

La calma de Than ayudó a Kirin a recuperar algo de compostura. Asintió ligeramente, aunque aún no veía una solución clara.

"Vístete aquí. Me tomaré menos de diez minutos en la ducha y luego nos iremos."

Poco después, Than salió del baño vestido con una camisa ajustada y jeans oscuros. Kirin, que había estado caminando de un lado a otro mordiéndose las uñas, llevaba ropa de colores más claros. Al ver su ansiedad, Than tomó la mano de Kirin y masajeó suavemente el espacio entre sus cejas fruncidas.

"No te preocupes. Te dije que resolveríamos esto poco a poco."

**"Temo arruinar el trabajo del jefe Win,"** dijo Kirin, usando su apodo por nerviosismo, como un niño buscando protección. Than no pudo evitar sonreír.

# "¿Confías en mí?"

Kirin miró a Than, sintiendo una oleada de confianza. Asintió y dejó que Than lo guiara fuera de la habitación, mientras el cielo afuera aún estaba oscuro.

"¿A dónde vamos?" preguntó Kirin una vez que estuvieron en el coche.



"A mi ciudad natal, que está algo lejos. Puedes dormir un poco y te despertaré cuando lleguemos."

Kirin no mencionó que no podría dormir en una situación tan incierta. En cambio, preguntó: "¿Por qué a tu ciudad natal?"

"Necesitamos encontrar un boxeador que satisfaga a los expertos que vendrán a ver la pelea. Creo que mi entrenador, que tiene un pequeño gimnasio en mi ciudad natal, puede ayudarnos."

Aunque Kirin era nuevo en la industria, entendía el problema de encontrar un reemplazo adecuado. Después de escuchar la idea de Than, sacó su teléfono para hacer una llamada.

Kirin necesitaba encontrar información sobre los boxeadores locales. Antes de pedir ayuda a alguien más, tenía que valerse por sí mismo. Después de un viaje de poco más de una hora, llegaron a su destino justo antes del amanecer. Por esta razón, Than no llamó a su entrenador de inmediato, ya que era muy temprano para molestar. Decidió ir directamente al pequeño gimnasio, esperando encontrarlo. Al llegar, vieron que la luz principal del frente estaba encendida y, al mirar a través de la puerta de hierro, vieron a un hombre robusto haciendo ejercicios matutinos. Than invitó a Kirin a bajar, ya que la persona que buscaban ya estaba despierta y preparada para su rutina diaria, una práctica de años.

Los ojos algo cansados del viejo entrenador se entrecerraron al escuchar el timbre. Al acercarse, el hombre de sesenta y tantos años aceleró el paso, sonriendo ampliamente al reconocer a su visitante.

"¡Than!" exclamó Suchart, el primer entrenador de Than y dueño del gimnasio, llamando a su preciado alumno. Luego gritó hacia dentro, pidiéndole a su esposa que trajera las llaves para abrir la puerta y recibirlos con alegría.

"¿Qué viento los trae por aquí tan temprano, hijo?" dijo Sinee, la esposa de Suchart, con una voz sorprendida pero una sonrisa igualmente cálida.



"Hola, entrenador. Hola, tía Sinee," dijo Than, saludando con respeto a las personas que consideraba como familia. Luego presentó a Kirin como el asistente del promotor Mawin, lo que sorprendió a los ancianos, ya que Than nunca había llevado a nadie allí antes, ni siquiera a sus amigos más cercanos.

"Kirin y yo tenemos un favor que pedirte," dijo Than después de que Kirin saludara a los dueños del lugar.

"Vengan adentro. ¿Ya desayunaron?" Suchart los guio hacia el interior, invitándolos a sentarse en un largo banco de madera junto a una gran mesa.

Kirin observó el pequeño gimnasio mientras se sentaba junto a Than. Aunque no era tan grande como el gimnasio de Mawin, el ambiente era cálido y relajado. Desde donde estaban, podían ver el ring de boxeo claramente. Las paredes estaban llenas de fotos de los estudiantes a lo largo de los años, incluyendo una gran foto enmarcada de un joven Than. Ver esto hizo que Kirin admirara aún más la determinación y el esfuerzo de Than para llegar donde estaba.

Than explicó el problema a Suchart mientras Sinee servía un caliente arroz con gambas. El ambiente, que debería haber sido tenso, se relajó. Kirin mencionó la lista de boxeadores locales que había investigado en el camino, lo que impresionó a los ancianos, que sabían que Mawin no contrataría a alguien sin talento.

Suchart revisó las fotos en el teléfono de Kirin, identificando a cada boxeador. Pero tenía dudas sobre la disponibilidad de la mayoría debido a su estado físico reciente. La mayoría habían competido recientemente o estaban preparándose para torneos importantes, lo que los dejaba con una sola opción.

"Entonces no tenemos otra opción más que convencer a este boxeador de que acepte nuestra oferta," dijo Kirin, señalando la última foto. Al observar la expresión de Suchart y Than, se dio cuenta de su incomodidad.

"Este casi ha dejado el boxeo," explicó Than.



"¿Tienes su dirección o número de contacto?" Kirin no se rendía y le preguntó a Suchart.

"Tengo, pero no sé si servirá de algo. No tienen mucho tiempo."

"No tenemos nada que perder. Si funciona o no, es cuestión de suerte."

Al ver la determinación en los ojos del más joven en la mesa, Suchart sonrió por primera vez después de la tensa conversación. Miró a Than, quien entendió el gesto y sonrió de vuelta.

Suchart dibujó un mapa para llegar a la casa del boxeador, ubicada en un distrito al otro lado del gimnasio, un área que Than no conocía bien. Salieron alrededor de las ocho de la mañana con el mapa en manos de Kirin.

"Tía Sinee me dijo que envías dinero para el gimnasio todos los meses," comentó Kirin después de un rato en el coche. "Me lo mencionó mientras la ayudaba a lavar los platos."

"Le debo todo a ellos."

Aunque Than no dio más detalles, Kirin pudo imaginar cuánto habían hecho por él. Incluso con la breve conversación, Kirin sintió el cariño y la preocupación que la pareja tenía por Than.

"Vi una foto tuya de niño en el gimnasio. Eras muy delgado."

"De niño, no tenía mucho dinero. A veces no comía las tres comidas al día."

Aunque Kirin intentaba aliviar la tensión, la historia de Than lo hizo sentir triste. Sus hombros se hundieron y su voz se apagó, lo que hizo que Than lo mirara rápidamente y sonriera al ver su expresión abatida.

"No te lo conté para que te sintieras triste. Ya no pienso mucho en el pasado."

"Pero no debería haber sacado el tema."



"Está bien," dijo Than con buen humor, queriendo mostrar que el pasado no lo afectaba. "¿Qué más te contó tía Sinee?"

"Dijo que el entrenador te enseñó desde antes de los diez años. Cuando empezaste a pelear, pediste competir en peleas infantiles para ganar dinero y cuidar a tu madre enferma."

"Puede sonar duro para un niño, pero tuve suerte de encontrar al entrenador y a tía Sinee. Sin ellos, no sé qué habría sido de mi vida, pero seguro no sería mejor que esto."

Kirin miró a Than con orgullo, aunque no había sido parte de su camino. Las fotos en el gimnasio mostraban que lo que Than había enfrentado no era fácil. Comparado con su propia infancia, era como el cielo y la tierra. Lo más valiente que había hecho era escapar de un perro en el jardín vecino.

Viajaron un rato más, con Mawin llamando de vez en cuando para actualizar sobre el lugar del evento, que ya no era una preocupación. El clima también parecía favorable, dejando solo el problema del boxeador.

Después de una hora, llegaron a una pequeña casa de madera rodeada de vegetación. Las casas en la zona estaban bastante separadas, lo que hizo que Than y Kirin dudaran si estaban en el lugar correcto. Pero al ver a un hombre alto golpeando un saco de arena viejo, se miraron con esperanza.

"Hola," dijo Kirin, acercándose a la puerta de madera. "¿Está Payaap?"

El hombre se acercó, y al verlo de cerca, Kirin sintió más esperanza. El boxeador parecía estar en buena forma y mantener su peso.

"Payaap, ¿verdad?"



El hombre se detuvo, sorprendido de escuchar su nombre después de tanto tiempo. Antes de que pudiera preguntar, Kirin se presentó y presentó a Than, lo que dejó al boxeador aún más sorprendido.

"¿Podemos entrar y hablar adentro?" Kirin pidió permiso con cortesía.

Payaap, viendo que ya era de día, abrió la puerta de madera y los invitó a sentarse en una plataforma de bambú en el porche. Desde allí, Kirin podía escuchar la tos de una mujer. Según la información previa que había leído, Payaap, un boxeador contemporáneo de Mai, cuidaba de su madre enferma. Aunque había ganado un campeonato provincial importante, tuvo que rechazar ofertas de varios gimnasios y perdió muchas oportunidades, hasta que muchos lo olvidaron.

"Queremos que pelees en el evento de Phet Sakdi esta noche," dijo Kirin, mostrando un póster del evento en su teléfono y explicando brevemente la situación y la paga que recibiría.

"Pero mi madre..." Payaap estaba interesado en la oferta, necesitando el dinero para los tratamientos de su madre, pero no podía dejarla sola.

"Me aseguraré de que alguien cuide de ella," dijo Than, viendo que Kirin no encontraba una solución. Kirin miró a Than, quien había usado un tono familiar que parecía tranquilizar a Payaap, quien admiraba a Than y rápidamente aceptó.

Sin embargo, el uso del tono familiar de Than hizo que Kirin frunciera el ceño, sintiéndose un poco celoso.

Después de que Payaap aceptó, Than salió a llamar a alguien para cuidar de la madre de Payaap. Al final, pidió ayuda al entrenador Suchart y a su esposa Sinee. Kirin, por su parte, informó a Mawin, quien les dijo que llevaran al boxeador para un chequeo.

Al llegar al lugar del evento, Mawin se hizo cargo de Payaap, cuyo estado físico resultó ser adecuado gracias a su disciplina de entrenamiento. Aunque algunos expertos en boxeo



protestaron por el cambio de último momento, se entusiasmaron al saber que el reemplazo era un campeón provincial, lo que también ayudó a vender todas las entradas del evento.

"No pensé que encontrarías a Payaap. Es un boxeador que muchos esperaban ver de vuelta," dijo Mawin, feliz y dándole una palmada en el hombro a Kirin. "Ver toda esta emoción antes del evento es genial."

"No fui yo, fue Than quien ayudó a convencerlo. Sin él, todo esto habría fracasado."

"Fue un imprevisto. Nadie pensó que nuestro boxeador se enfermaría."

"Porque no lo cuidé adecuadamente. Fue mi error," dijo Kirin, admitiendo que parte de su responsabilidad era garantizar que los boxeadores estuvieran en condiciones de pelear.

"Aun si no hubieras conseguido a Payaap, habríamos encontrado otro boxeador," dijo Mawin.

"Pero no habría garantizado que no perdiéramos dinero," respondió Kirin. Una de las cosas que había aprendido como asistente de promotor era que no se trataba solo de tener cualquier boxeador, sino de tener uno que atrajera a la audiencia.

"Pero solucionaste el problema, y lo hiciste bien," dijo Mawin, tratando de reconfortarlo.

"No estoy seguro, jefe. Si ocurre otro problema... ¿podré manejarlo?"

El sonido del presentador resonaba anunciando la competencia que estaba por comenzar, acompañado por una música vibrante. Sin embargo, Kirin no sentía la misma emoción que cuando Than lo llevó a ver la competencia anterior. En cambio, sentía como si se hubiera quitado un gran peso de encima. Cuando la competencia terminó con Payaap como ganador, Mawin le susurró a Kirin que Payaap había recibido una considerable suma de dinero de los apostadores, suficiente para cubrir los gastos médicos de su madre enferma.



A pesar de la alegría de todos, Kirin no podía compartir completamente ese sentimiento. Sentía como si una barrera lo mantuviera atrapado en la idea de que tal vez no era adecuado para este trabajo. Aunque había recibido elogios por su desempeño, ahora que enfrentaba un problema real, dudaba de su capacidad para manejar futuras crisis y las posibles consecuencias de sus errores.

Kirin se apartó de la multitud y miró el cielo oscuro, sin estrellas. Se abrazó a sí mismo para protegerse del frío viento, hasta que sintió unos brazos fuertes rodeándolo. Reconoció el suave aroma familiar y se permitió ser abrazado sin decir una palabra. La barbilla de Than descansaba sobre su cabello, y cuando sintió la presión de la nariz de Than en su sien, Kirin lo miró con ojos sorprendidos.

"Te dije que no fue tu culpa. Hoy lo hiciste muy bien... muy bien," dijo Than.

"¿En serio?" Kirin miró a Than, inseguro de haber escuchado bien.

"Temía que alguien se sintiera mal porque le dije esto a otros, pero no a ti."

"¿Quién se sentiría mal? Nadie," respondió Kirin, elevando la voz al final.

"Entonces no me llames 'Than'. No te refieras a ti mismo como 'p'."

"Una vez que lo digo, no puedo retractarme. Es como dar un regalo, no puedes pedirlo de vuelta."

"¿Eres posesivo?"

"Sí... todo lo que es mío, lo protejo."

"¿Y yo? ¿Soy tuyo?"

Kirin desvió la mirada, pero no se apartó del abrazo de Than, lo que fue suficiente para él.



"Los demás dijeron que, una vez que todo esté en orden, irán a celebrar antes de regresar," dijo Than, notando el silencio inusual de Kirin.

"No quiero ir."

"Pero todos quieren que vayas."

"¿No están enojados porque mi error causó problemas? Incluso tú, Than."

"Nadie nace sabiendo todo. Todos cometen errores antes de tener éxito."

"A veces pienso que tal vez no soy adecuado para este trabajo."

La voz suave y llena de duda hizo que Than girara a Kirin para mirarlo a los ojos.

"¿Quién dice eso? Al menos lograste que aceptara competir en el próximo torneo."

Aunque parecía una simple afirmación, era lo que Kirin había estado esperando escuchar durante más de un mes. Miró a Than con asombro, sin darse cuenta de que tenía la boca abierta hasta que Than le tocó la barbilla para cerrarla.

"¿Cuántos mosquitos se metieron en tu boca?"

"Than... no estás bromeando, ¿verdad?"

La pregunta hizo que Than se riera como nunca antes. "¿Alguna vez he bromeado contigo?"

"No," respondió Kirin, negando con la cabeza.

"Por eso, no tienes que preocuparte si sientes que no eres adecuado para esta profesión. Todos cometemos errores... porque son esos errores los que nos hacen crecer."

"¿Así que tú también has cometido errores?"



"Muchos," dijo Thanya, riendo nerviosamente. "¿No lo has visto en los viejos videos míos? He cometido errores, he perdido, pero nunca he pensado en rendirme."

"Entonces, ¿significa que no deberías rendirte fácilmente?"

"Bueno, si realmente quieres luchar, tienes que saber que en este camino no puedes caminar solo."

"Pero Than no podrá estar siempre a mi lado."

"Pero yo puedo estar a tu lado siempre que... tú lo quieras."

El bullicio del lugar pareció disminuir en cuanto los sentidos de Kirin captaron los labios gruesos que se posaron sobre los de él. La suave presión y succión le hicieron sentir una corriente de emoción que lo llevó a dejarse llevar por el tacto recibido, incluso llegando a olvidar el estrés que había acumulado por un momento. Una mano robusta se acercó a su espalda, haciéndolo sentir más cerca de él, mientras que la otra mano de Than le sostenía el cuello, permitiéndole recibir el beso de manera más cómoda.

Porque aprendió de la primera vez, esta vez Kirin pudo responder a la caricia, haciendo que el joven emitiera un gemido de satisfacción mientras él provocaba y acariciaba toda la boca de su compañero. Luego, Than tomó el control cuando su mano caliente se movió por su espalda, a través de la delgada tela que parecía hacer que su piel sintiera el calor que se estaba transmitiendo. Kirin se ajustó contra su figura alta como si buscara refugio en el momento en que su aliento se vio quitado, sus piernas se sentían débiles. Sin embargo, poco después, Than se retiró lentamente, sus labios alejándose mientras sus ojos afilados miraban su rostro sonrojado iluminado por la luz.

"Si sigue así, definitivamente no podré manejar para regresar a Bangkok."



# **CAPÍTULO 16.**

Cuando regresó al gimnasio de Phet Sakdi, aun cargando con la culpa de la noche anterior, Kirin no fue llamado inmediatamente por Mawin para ajustar su actitud. Aunque Kirin sabía que Mawin quería hablar con él, le concedió un día libre para descansar y recuperar fuerzas, especialmente después de que Than confirmara su participación en el próximo torneo.

Ese día, Kirin se despertó tarde por primera vez en días. Sin tener que salir a correr con Than por la mañana, decidió enviar un mensaje a su amiga Pacha, quien solía tener días libres entre semana. No pasó mucho tiempo antes de que acordaran encontrarse en un centro comercial en el centro de la ciudad para almorzar. Con tiempo de sobra, Kirin decidió quedarse un rato más en la cama.

Sin embargo, al recordar los eventos del día anterior, una mezcla de emociones lo invadió. Aunque estaba estresado por el trabajo, Than había logrado aliviar su tensión con un solo beso, reemplazando el estrés con una sensación de deseo que aún sentía.

El sonido de un mensaje en su teléfono llamó la atención de Kirin. Al ver la notificación y el perfil sin foto, solo con unos guantes de boxeo negros, rápidamente abrió el mensaje.

#### "Despierta y no olvides comer."

Kirin sonrió al leer el mensaje. Había visto frases similares entre amigos y sus parejas, y solía pensar que eran innecesarias. Pero ahora entendía que, cuando uno está ocupado, es fácil olvidar comer hasta que el estómago lo recuerda. Leer ese mensaje corto repetidamente ya no le parecía trivial, sino lleno de preocupación.

### "¿Por qué no respondes?"

Kirin había pasado tanto tiempo apreciando el mensaje que no respondió de inmediato, lo que llevó a Than a enviar otro mensaje. En lugar de escribir una respuesta larga, Kirin decidió llamar.

"Impaciente," dijo Kirin al contestar, escuchando la risa de Than al otro lado.



"Solo tengo un breve descanso," respondió Than.

"¿Y llamarme cuenta como descanso?"

"Sí," respondió Than, lo que hizo sonreír a Kirin.

"Después de esto, tendrás que entrenar más duro, ¿verdad?" Mawin ya había comenzado a promocionar el próximo torneo, y Than tendría que entrenar intensamente.

"No mucho más duro, pero no podré comer lo que quiera por un tiempo."

"Lo sé," murmuró Kirin.

"Pero hay algo que puedo comer sin ganar peso y que incluso me ayuda a perderlo."

"¿Qué?"

"Comerte a ti."

"¿Qué?"

"Comerte a ti."

"¿Te refieres a comida saludable?"

"¿Estás seguro de que me refiero a eso?"

**"Si no es comida saludable, entonces..."** Kirin se quedó en silencio, dándose cuenta de lo que Than quería decir, mientras Than se reía suavemente.

"Me refiero a ti, no a comida, pero algo que no me hace ganar peso."

Kirin se levantó de la cama, abriendo y cerrando la boca como un pez fuera del agua, aun sintiendo el beso de Than. Al escuchar las palabras de Than, su rostro se sonrojó mientras

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



su imaginación volaba hacia las actividades de "pérdida de peso" que Than había mencionado sin vergüenza, dejándolo casi sin aliento. Than terminó la conversación con una última bomba.

"No olvides comer. Y no necesitas comer limpio. Me gusta cómo te sientes ahora, lleno y abrazable."

Kirin frunció el ceño al teléfono, aun sintiendo el calor de las palabras de Than.

¡Comerme! ¡Abrazable!

¡No soy un cerdo que necesita ser engordado para el matadero!

A pesar de sus pensamientos, cuando Kirin se levantó para prepararse para salir, vio su reflejo en el espejo. Su cabello estaba despeinado, no por dormir, sino por haberse revuelto el pelo en respuesta a las palabras de Than. Su rostro estaba rojo, pensando en cosas inapropiadas.

### "¡Maldita sea, Kirin! ¿Por qué te sonrojas?"

Kirin había quedado con su amiga Pacha por la tarde, pero decidió salir de su habitación una hora antes para despejar su mente. Sin embargo, al llegar al centro comercial, Pacha ya estaba allí, y se encontraron en un restaurante de fusión.

#### "Te ves diferente, Kirin."

¡Lo sabía! Pacha lo notó de inmediato.

"Me veo como un empleado asalariado, igual que tú," dijo Kirin, mirando alrededor del restaurante.

Pero Pacha notó que Kirin estaba ocultando algo. Como amiga, quería saber qué pasaba.



"Un verdadero empleado asalariado con problemas se vería como yo," dijo Pacha, señalando su rostro, que mostraba signos de cansancio a pesar del maquillaje. "Pero tú no pareces alguien que se queje del trabajo en el grupo."

"¿Quién dice eso? Ayer casi cancelé una competencia," dijo Kirin, contando los eventos del día anterior mientras llegaba la comida. Pacha le ofreció un bocado grande de camarón frito para callarlo.

"Escuché todo y no veo que sea tu culpa. El boxeador se enfermó por comer algo malo."

"Mi trabajo es como el de un manager de celebridades. Si hubiera cuidado mejor al boxeador, no habría pasado."

"Es una lección para no cometer el mismo error en el futuro."

"Hablas como alguien que conozco," dijo Kirin, sonriendo al pensar en Than, lo que hizo que Pacha chasquease los dedos.

"¡Tienes un romance!"

"¿Qué?" Kirin parpadeó, buscando una excusa, pero Pacha lo vio claro.

"No necesitas mentir. Tu expresión lo dice todo."

**"Me cansas,"** dijo Kirin, bajando los hombros como un beagle regañado.

"¿Quién es? ¿Un boxeador del gimnasio?"

"Deberías ser adivina, eres muy precisa."

"Si descartamos a tu jefe, solo quedan los boxeadores y los entrenadores."

"¿Por qué piensas que es un boxeador?"

"¡Vaya analista!" Kirin bromeó sin seriedad.

Traducciones Bleistas\_Blackrose85 / De Fans para Fans / No Renombrar



"Entonces, ¿qué pasó? ¿Trabajaron juntos y surgió la chispa?"

"¿Recuerdas que te conté sobre alguien amable que conocí en un bar antes de la fiesta de graduación?"

"No me digas que..."

"Sí, el mundo es pequeño. Resulta que es la misma persona."

"¿Destino?"

"Más bien karma. Al principio, trabajar juntos fue un desastre."

"¿Y ahora?"

"No lo sé," respondió Kirin, haciendo que Pacha suspirara con decepción. "Lo digo en serio, no sé en qué punto estamos."

"¿Nunca han hablado de sus sentimientos o de su relación?"

**"No,"** admitió Kirin. Aunque nunca había tenido una relación formal, estaba claro que su relación había evolucionado más allá de ser solo compañeros de trabajo. Sin embargo, ninguno había hablado abiertamente sobre su situación.

"¿Te gusta?"

Kirin no respondió con palabras, pero asintió, haciendo que Pacha sonriera.

"¿Y él te gusta a ti?"

Esta vez, Kirin guardó silencio, frunciendo el ceño y mordiendo su labio antes de negar con la cabeza. **"No lo sé."** 

"¡Entonces, todas esas sonrisas son por un amor no correspondido?"



"Él nunca lo ha dicho directamente... bueno, lo ha insinuado, pero no con palabras claras."

"¿Qué dijo?"

"Dijo... que quería comerme."

Los ojos de Pacha se abrieron de par en par y dejó caer su tenedor con un ruido fuerte. Afortunadamente, el restaurante estaba casi vacío, así que no atrajo demasiada atención.

"¿Por qué te sorprendes tanto, Pacha?"

"¿Y tú no te sorprendiste? ¡Dijo que quería comerte!"

"No es que no me sorprendiera, pero ya lo superé."

"Eso es más que gustar, Kirin. Está loco por ti."

"¿De verdad?" Aunque Kirin buscaba confirmación, ya estaba sonriendo.

"¿Es muy bueno o tan guapo que te hace sentir así?"

"¿Por qué preguntas eso?"

"Porque siempre has tenido muchos admiradores y también te has interesado en algunos, pero siempre terminabas dejándolos porque 'no hacían clic'."

En la universidad, Kirin era popular, tanto por ser buen estudiante como por participar en actividades. Tenía amigos en casi todas las facultades, lo que lo hacía parecer muy sociable. Sin embargo, nunca había tenido una relación formal, siempre diciendo que no había conexión.

"Entonces, ¿qué pasa?" Pacha insistió. Kirin sacó su teléfono y mostró una foto de alguien que había tomado para las redes sociales del gimnasio. Pacha miró la foto y luego a Kirin, con una sonrisa burlona. "¿Es famoso? Me suena."

"¿Conoces a Gun Big, el campeón?"



"¡Un diamante en bruto!"

"Bueno, no tan en bruto. Tiene la piel bronceada."

"No me refería a su piel, sino a que es un diamante en bruto, como un tesoro oculto en la selva," dijo Pacha, rodando los ojos. "Ahora mismo, todos conocen a 'Gun Big' el campeón. Los medios y la gente en las redes sociales no dejan de hablar de él."

"Oh..." Kirin asintió, sonriendo con orgullo por Than, aunque los elogios no eran para él.

"Le estoy alabando a él, no a ti. ¿Por qué sonríes?"

"Es que estoy feliz por él."

"¿Tu padre sabe que no solo estás trabajando, sino también coqueteando?"

"No le importa nada más que yo tenga un trabajo estable. Antes, me decía todo el día que buscara trabajo. Cuando mencioné que podría encontrarle un yerno, me decía que solo hablaba tonterías."

"¿Quién hubiera pensado que alguien con tantas personas interesadas en él, se pondría serio con alguien?"

"No estoy tan serio aún," protestó Kirin en voz baja, pero Pacha torció los labios.

"Están a punto de estar juntos. Si eso no es serio, entonces, ¿qué es?"

"Dicen que hay relaciones sin nombre."

Pacha rió.

"Pero parece que esta es la real."

"No sé el futuro. Pero ahora, es la primera persona en la que pienso, la persona que me ha hecho crecer."



Pacha sonrió con burla, y Kirin frunció el ceño. "No así. Me ha hecho crecer en términos de pensamientos y trabajo."

"Pero puedes manejar el trabajo, ¿verdad?" Pacha siempre había creído en las habilidades de Kirin desde la universidad. Ella pensaba que Kirin se convertiría en un empleado estrella en cualquier organización.

"No es mi campo. Mi conocimiento de boxeo era cero. Al principio, ni siquiera quería hacer el trabajo. Pero él me hizo ver las cosas de manera diferente, me hizo disfrutar del Muay Thai y me hizo feliz cada vez que nuestros boxeadores ganaban un campeonato. Esa emoción es más que ganar un premio personal. Incluso cuando caí, él estaba a mi lado, ayudándome a levantarme, enseñándome a ser fuerte y aprender de mis errores con valentía."

"Ahora entiendo por qué te gusta," dijo Pacha con una sonrisa suave. "No hay muchas personas que se atrevan a enseñarte, señalar tus errores y apoyarte sabiendo que puedes fallar."

Kirin no respondió, pero su sonrisa fue suficiente para que Pacha entendiera que él sentía lo mismo. Continuaron conversando, compartiendo historias durante horas. Cuando terminaron de comer, decidieron pasear y buscar algo dulce.

#### "Kirin..."

Justo cuando salían del restaurante, una voz hizo que Kirin se detuviera, al igual que Pacha.

"¡Hermano Gear!" Kirin saludó con una sonrisa, reconociendo a su ex compañero de la universidad. Aunque Gear se veía mejor que antes, con una camisa clara y pantalones oscuros, Kirin se sentía incómodo, diferente a estar cerca de Than. Kirin se obligó a no comparar a los dos hombres, pero no podía evitar sentirse diferente.

"No esperaba verte aquí, Kirin. Y a ti también, Pacha," dijo Gear, dirigiéndose brevemente a Pacha. Pacha notó la diferencia en el trato, sabiendo que Gear estaba más



interesado en Kirin. Los dos habían estado cerca en la universidad, pero Gear había comenzado a salir con otra persona, y se habían distanciado.

"No esperábamos verte tampoco. Sabíamos que trabajabas en una gran empresa internacional," dijo Pacha.

"Hoy tuve una reunión con un cliente. Acabo de terminar," dijo Gear. Kirin y Pacha sonrieron, sin saber qué decir, Gear continuó. "¿Y ustedes? ¿Qué están haciendo?"

"Acabamos de comer. Íbamos a buscar algo dulce."

"Estoy libre, así que invito yo," ofreció Gear.

Kirin miró a Pacha, y al ver que ella no se oponía, aceptó. Todos se dirigieron a la tienda de postres donde Kirin y Pacha habían planeado ir.

"No será que quiere volver contigo, ¿verdad?" Pacha susurró mientras caminaban.

"¿Cómo vamos a volver si nunca estuvimos juntos?"

"Por la forma en que te mira, parece que todavía está interesado."

"¿No está con su novia?"

**"Terminaron hace tiempo,"** respondió Pacha, quien siempre estaba al tanto de las noticias de sus amigos.

Kirin no le dio importancia a la ruptura de Gear. Si le preguntaran ahora, apenas recordaría los buenos momentos entre ellos. Habían sido solo amigos que comieron juntos unas pocas veces.

La tienda de postres estaba casi vacía. Todos pidieron bebidas y dos postres. Sin embargo, solo Kirin y Pacha estaban comiendo mientras Gear continuaba haciendo preguntas.



"Entonces, ¿vas a seguir siendo asistente del promotor hasta que termines tu periodo de prueba?"

"Sí, solo quedan un par de meses."

"Y después de eso, ¿qué harás?"

"Al principio, planeaba regresar al trabajo en la granja de cocos, pero el trabajo en el gimnasio es bueno, así que, si paso la prueba, seguiré allí."

"Mi empresa está buscando nuevos empleados. Con tu perfil, seguro que pasas. Y el salario es bueno. Somos una empresa internacional, así que el salario inicial es alto."

"El salario es un factor importante al elegir un trabajo," dijo Kirin, sin mucho interés en los detalles que Gear mencionaba.

"Claro, mejor que quedarte en un pequeño gimnasio."

Kirin dejó de comer un momento, mirando la actitud relajada de Gear, que parecía más interesado en vender su empresa que en invitar postres. Kirin sonrió y siguió comiendo sin discutir.

"¿Te hacen trabajar mucho? Te ves más delgado."

"Corro todas las mañanas. Como mucho y lo quemo."

"Pero creo que estás demasiado delgado."

Kirin quería rodar los ojos ante la crítica. No podía entender por qué había admirado a Gear en la universidad. Ahora, nada de lo que Gear decía le impresionaba.

Mientras Gear decía que estaba demasiado delgado, alguien más le había dicho algo mucho más dulce, como querer engordarlo para comérselo.



"¿De qué te ríes, Kirin?" preguntó Gear, pensando que Kirin se reía de él. Pero Kirin sonreía recordando las palabras de alguien que no estaba allí.

"Oh... el postre está delicioso. ¿Puedo pedir otro?"

"Claro, pide lo que quieras. Pacha también."

"Gracias," respondió Pacha, sin interés en participar en la conversación aburrida. Al recibir permiso, Kirin y Pacha pidieron dos postres más mientras Gear no tocaba nada.

Gear suspiró. "Pero el gimnasio donde trabajas tiene boxeadores famosos, ¿verdad? He oído hablar de Gun Big."

"**Sí**," respondió Kirin brevemente.

"No veo mucho boxeo, pero un amigo mencionó que su empresa está interesada en patrocinar competiciones."

Al escuchar la palabra "patrocinador", Kirinn se interesó de inmediato, dejando su cuchara.

"¿Qué hace la empresa de tu amigo? Pueden contactarme si están interesados."

"Hacen ungüentos para el dolor y relajantes musculares. ¿Crees que eso funcionaría?"

"Los patrocinadores no necesariamente tienen que estar relacionados con el boxeo. Pueden ser cualquier cosa que quiera llegar al público del boxeo. Ahora tenemos patrocinadores de bebidas energéticas, baterías de automóviles, fertilizantes y jarabes para la tos."

"Le pasaré tu contacto a mi amigo. ¿Sigues con el mismo número?"

"Sí."



Aunque disfrutaba de los postres gratis, Kirin tuvo que soportar las alabanzas de Gear sobre su empresa y las ofertas para trabajar juntos. Gear también se ofreció a llevarlo al gimnasio. Durante el viaje, Pacha envió un mensaje a Kirin diciéndole que le avisara cuando llegara, lo que hizo sonreír a Kirin.

En el coche, Gear continuó hablando de trabajo, lo que incomodaba a Kirin. "Me gustaría que trabajaras conmigo," dijo Gear.

"Pero aún no he pasado mi periodo de prueba aquí. Si eres tan amable, dame el contacto de tu amigo o puedo contactarlo yo mismo." Kirin no olvidó por qué había aceptado la oferta de Gear.

Gear detuvo el coche frente al gimnasio, buscando una tarjeta de presentación y entregándosela a Kirin. Kirin sonrió y agradeció, pero Gear tomó su mano, lo que hizo que Kirin se apartara rápidamente. Cuando estaba por entrar al gimnasio, Gear lo detuvo.

"Espera, Kirin."

"¿Sí?"

"Quiero que consideres bien mi oferta. Eres talentoso y no deberías quedarte en un pequeño gimnasio."

Gear señaló el gimnasio con una expresión indiferente, pero Kirin sabía que no debía desperdiciar más tiempo discutiendo. "Si aceptas, puedo conseguirte un puesto en una sucursal en el extranjero."

"¿Nosotros?"

"Sí, tú y yo."

"Oh... lo pensaré."

"Tienes tiempo hasta que termines tu prueba aquí, porque no planeas quedarte, ¿verdad?"



"Sí."

"Espero escuchar buenas noticias, sobre el trabajo y... nosotros."

Kirin no estaba seguro de cómo se habría sentido hace años con esta oferta, pero ahora no le afectaba. Las palabras de Gear no provocaron ninguna emoción, solo indiferencia.

Observó las luces traseras del coche de Gear hasta que desaparecieron, y luego se dio la vuelta para regresar a su habitación. En la penumbra, vio una figura alta acercándose. Cuando Kirin miró hacia arriba, sonrió al reconocer a Than, pero la expresión de Than no mostraba la misma alegría. Sus ojos, a pesar de la luz tenue, reflejaban decepción y dureza, y Kirin no podía entender por qué.

"Than, ¿te pasa algo?"

"¿Qué crees? ¿Soy algún tipo de idiota?" La voz era fría y calma, pero transmitía un sentido de disgusto que hizo que el corazón de Kirin se hundiera. Sonaba peor que cuando no se llevaban bien.

"¿Qué quieres decir?"

"Me dijiste que ibas a ver a un amigo. ¿Es la persona que te trajo de regreso realmente un amigo?"

"Es un senior. Nos encontramos en el centro comercial y se ofreció a llevarme ya que le quedaba de paso."

"¿Coincidencia, eh? ¿No podías pensar en una mejor excusa?"

"¿Estás enojado y desquitándote conmigo? Si es así, cálmate primero y luego hablamos."

Kirin se dio la vuelta para regresar a su habitación, pero Than lo siguió de cerca. Afortunadamente, había otras personas en el elevador, por lo que la extraña tensión que Kirin



sentía no era tan incómoda. Sin embargo, cuando estaba a punto de abrir la puerta de su habitación, una mano fuerte agarró la suya y lo jaló hacia la habitación de Than en su lugar.

"No quieres hablar porque no puedes pensar en una buena mentira, ¿verdad?"

"¿Qué demonios te pasa? Al menos dime por qué estás enojado conmigo."

"Acabo de enterarme de que solo planeas trabajar aquí hasta que pases el periodo de prueba."

"Sí, ese era mi plan inicial, y deberías saberlo."

"Pero la razón que escuché hoy no era la que esperaba."

"¿Qué escuchaste?"

"Que solo estás aquí hasta que pases el periodo de prueba porque ya tienes otro trabajo. Y la razón por la que te has acercado a mí es solo para tener éxito en tu trabajo, aunque ya tienes una pareja."

Kirin miró a Than con incredulidad, sin poder comprender cómo había llegado a esa conclusión. Pero cuando recordó su conversación con Gear más temprano, pudo ver cómo podría haber llevado a un malentendido.

"Estás malinterpretando. Puede que haya pensado así antes, pero ahora no es así porque..." Kirin comenzó a explicar, pero Than levantó la mano para detenerlo.

"¿Cómo podría estar malinterpretando? Lo escuché con mis propios oídos."

Than había salido a correr por la tarde, parte de su entrenamiento para una próxima competencia. Planeaba encontrarse con Kirin después, esperando que regresara alrededor de la misma hora. No esperaba ver a Kirin bajarse de un coche con otra persona, actuando más cercanos de lo que se podría llamar solo senior y junior. Y después de bajar del coche, los escuchó hablar sobre un futuro juntos.

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Un futuro... que no lo incluía a él.

"Lo que querías de mí era que aceptara competir en el campeonato, y lo lograste. Así que, de ahora en adelante, no tenemos razón para seguir involucrados."

Kirin miró la expresión dolida de Than y solo pudo esbozar una sonrisa amarga. Los pronombres distantes volvieron a usarse. Sus grandes ojos miraron a la persona que admiraba, ahora llenos de tristeza. Sus ojos marrones oscuro se llenaron de lágrimas cuando Than se apartó, como si no quisiera verlo más. Kirin tragó el sollozo que subía por su garganta, sus sentimientos heridos saliendo en palabras que dolieron a ambos.

"Es como si nunca nos hubiéramos conocido. ¿Ni un poco de confianza en mí?"



# CAPÍTULO 17.

La atmósfera relajada desde que Kirin llegó al gimnasio de Phet Sakdi, junto con su alegre saludo matutino que animaba a los boxeadores y al personal durante todo el día, no era la misma esta mañana. Kirin caminaba con la cabeza baja, evitando el contacto visual con los demás. Se dirigió al entrenador para hablar sobre el entrenamiento de los boxeadores, como siempre, pero cuando levantó la cabeza, todos los que lo observaban se sorprendieron. Sus ojos grandes, normalmente brillantes, estaban apagados y llenos de tristeza, con párpados hinchados como si hubiera llorado mucho.

Cuando miraron a alguien más que estaba cerca de Kirin, vieron a Than, vestido solo con pantalones de boxeo, envolviéndose las manos en silencio, sin mostrar interés en el comportamiento inusual del asistente del promotor. Todos en el gimnasio estaban tan concentrados en ellos dos que los gritos y conversaciones habituales durante el entrenamiento se silenciaron. Pronto, el silencio se llenó de susurros mientras todos querían saber qué había pasado entre ellos.

"¿Qué pasó entre esos dos, hermano It?" Mai Ek, uno de los observadores, se acercó a preguntar a su hermano mayor, quien también miraba a su amigo con curiosidad.

"No lo sé. Cuando fuimos a la competencia en Chonburi, parecían estar bien."

"Sí, tanto que Than estaba tan celoso que me quitó la tarjeta de la habitación. Desde el espacio se podía ver que no quería que nadie más compartiera la habitación con Kirin."

"Nunca había visto a Than así."

"Su cara está más tensa de lo normal." Mai Ek miró a su hermano mayor y fingió estremecerse. Normalmente, Than ya era difícil de acercarse debido a su expresión severa, pero con su humor gruñón, parecía aún más intimidante. Mai Ek no se atrevía a acercarse a él.



"Creo que tendrás una cuñada pronto," bromeó lt, riendo como si no fuera gran cosa.

"Me preocupa que la futura cuñada se dé cuenta y se escape antes."

"Si realmente considera a Kirin importante, no lo dejará ir tan fácilmente."

"Hermano, hablas como si supieras algo."

"Observa por ti mismo y verás. Than no se ata a nadie ni deja que nadie se acerque tanto como Kirin. Pero ahora se está comportando fuera de su norma. Veremos quién se rinde primero."

"¿Eh?" Mai Ek levantó una ceja, mirando a los dos de los que hablaban, y luego entrecerró los ojos en pensamiento. "Uno parece un perro con las orejas y la cola caídas, y el otro está listo para atacar."

"¿Apostamos? En menos de tres días, tu hermano será el que tenga las orejas y la cola caídas."

It y Mai Ek se miraron y luego rieron, como si su risa fuera una campana que devolvía la atención de todos en el gimnasio al entrenamiento. Dejaron que la incomodidad flotara en una esquina del gimnasio, sin que nadie quisiera acercarse, excepto el entrenador y Mawin, que acababa de llegar para hablar de trabajo con los dos, como si no llevara consigo su sentido común.

"Ayer te di el día libre. ¿No descansaste?" preguntó Mawin en voz baja al ver que su asistente parecía pálido y con los ojos hinchados.

"Sí, descansé."

"Entonces, ¿por qué tienes esa cara? ¿Estás enfermo?" Mawin preguntó, levantando la mano para tocar la frente de Kirin con preocupación. Pero al no sentir fiebre, frunció el ceño con sorpresa. Al ver que alguien cercano miraba con ojos severos, volvió a mirar a Kirin y pareció entender algo. "Si no te sientes bien, descansa."



"Estoy bien," dijo Kirin, levantando la mano para enfatizar que estaba bien.

"¿Quién deja descansar tanto a sus empleados, jefe?"

"Solo me preocupa que le pase algo al hijo de tío Chit. No puedo encontrar otro como él."

"No me voy a morir tan fácilmente... por algo así." Al final de la frase, Kirin lanzó una mirada a la persona que ahora miraba en otra dirección, pero sabía que había escuchado.

"¿Algo así?" Mawin repitió en voz baja, encogiéndose de hombros, diciéndose a sí mismo que no debería involucrarse en los problemas de los chicos mientras no afectaran el trabajo. "¿Ya comenzamos a promocionar el próximo torneo?"

"Sí, ya publiqué el póster en las redes sociales del gimnasio. La respuesta ha sido mejor de lo esperado. Creo que venderemos más entradas de lo previsto. También envié el póster a los medios de comunicación deportivos," dijo Kirin, explicando que antes de subir al gimnasio, había pasado por la oficina para contactar a los medios sobre la promoción del torneo que tendría lugar en tres semanas.

"Este periodo estará ocupado con la promoción. No olvides revisar constantemente la preparación de los boxeadores."

"Sí, jefe."

Kirin ya había cometido un error una vez, y esta vez no dejaría que sucediera de nuevo. Pero al mirar al boxeador con el que tendría que trabajar, no podía evitar pensar que podría ser más difícil de lo que pensaba.

"Mientras tanto, planeo publicar fotos y videos del entrenamiento de nuestros boxeadores, enfocándome en los que competirán, para atraer la atención no solo de los fanáticos habituales del boxeo," dijo Kirin, explicando su plan de marketing. "Una página que hizo una entrevista quiere hacer otra sobre la preparación para el torneo."



"¿ÉI?" Mawin repitió, sabiendo a quién se refería, pero quería ver la reacción de quien tendría que trabajar con él. El torneo era grande y no podía permitirse errores.

"Than," dijo Kirin, teniendo que mencionar a alguien más. Parecía que Than tenía un oído especialmente agudo ese día, porque, aunque Kirin habló en voz baja, el joven boxeador giró la cabeza hacia él. Pero su rostro seguía inexpresivo. "Jefe, dígale que la página quiere hacer una entrevista para un reportaje corto."

"Eso es tu trabajo, Kirin," dijo Mawin con tono severo, pero no demasiado fuerte, haciendo que Kirin se sintiera culpable por no separar el trabajo de los asuntos personales. "Ya eres un adulto, Kirin. Debes separar el trabajo de lo personal. Si mezclas ambos, todo se desmoronará."

Las palabras de su jefe y mentor resonaban en los oídos de Kirin incluso después de que se fue. Reflexionando sobre sí mismo, Kirin se dio cuenta de que había dejado que sus emociones nublaran su juicio, temiendo que todo se derrumbara, como Mawin había advertido. Respirando hondo para calmarse, miró su agenda en su iPad.

No había problemas con el entrenamiento de los boxeadores que competirían, como Than y otro en la misma categoría de peso. El entrenador había estado actualizando a Kirin diariamente. Solo quedaba el tema del peso de Than, que necesitaba ganar un poco más. Otro boxeador del gimnasio de Phet Sakdi necesitaba perder un poco de peso para cumplir con los estándares.

Kirin mordía sus uñas por la tensión, antes de decidir acercarse a la persona que llamó a It para ayudarle a ponerse los guantes, algo que normalmente hacía él mismo. Ignorando los pequeños detalles que afectaban su mente, se centró en el trabajo.

"La página quiere una entrevista sobre el torneo," dijo Kirin, mirando el rostro inexpresivo de quien estaba absorto en sus guantes.

"¿No hicieron una entrevista la vez pasada?" preguntó Than, sin mirar a Kirin.



"La vez pasada fue un artículo corto. Esta vez quieren hacer un video sobre la preparación de los boxeadores. Tu oponente también está dispuesto a ser entrevistado."

"¿Significa que no puedo negarme?"

"Entonces..."

"Haz lo que quieras. De todas formas, tengo que seguirte, ¿no?"

Kirin apretó los labios, tratando de contener sus emociones confusas, llenas de descontento, decepción y tristeza. Lo único que podía hacer en ese momento era asentir sin discutir para evitar que la situación empeorara.

"Si confirmo la fecha y hora con la página, te lo haré saber."

"Avísame con anticipación. No tengo tanto tiempo libre como tú."

"¿Qué quieres decir? ¿Crees que tengo mucho tiempo libre? ¿Piensas que el trabajo que hago se hace solo con respirar?"

"Si no te lo tomas en serio, entonces tienes tiempo suficiente para buscar otro trabajo antes de pasar el periodo de prueba, ¿no?"

"Si crees que sabes tanto, deberías saber que nunca he usado mi tiempo libre para buscar otro trabajo. He estado trabajando para asegurarme de que tu competencia salga bien."

"¿Debería agradecerte?" Por primera vez, Than miró directamente a Kirin, pero sus ojos no eran cálidos como antes. Estaban llenos de distancia, haciendo que Kirin mordiera el interior de su mejilla para contener sus emociones.

"No es necesario. Lo hago como parte de mi trabajo. Ya que fui yo quien te consiguió, tengo que devolverte el favor."



"¿Y si de repente no estoy satisfecho con la oferta?" Than se levantó, mirándolo desde arriba.

"Pero ya aceptaste y firmaste el contrato." Kirin lo miró con ojos temblorosos.

"Intenta ofrecerme lo mismo que le ofreciste a ese hombre."

"¿Qué quieres decir?" La voz de Kirin era tan dura como sus ojos.

"¿Qué método usaste para atraparlo? ¿El mismo que usaste conmigo?"

"No hay ningún método. Ni con él ni contigo." Kirin respondió, conteniendo su frustración. Contó lentamente en su mente para calmarse.

"¿Estás diciendo que lo que hiciste conmigo no tenía nada que ver con el trabajo?"

"Si eres tan inteligente, piensa por ti mismo. Te gusta hacerlo, ¿no?"

"¡Kirin!" Than lo llamó con voz tensa. Desde que habían hecho las paces, era la primera vez que Kirin le respondía con palabras que lo hacían querer callarlo. Pero al recordar cómo lo había callado antes en el hotel, Than sacudió rápidamente esos pensamientos, recordándose que no debía dejarse llevar por las mentiras de Kirin.

"¿Te acuerdas de mi nombre? Pensé que ya lo habías olvidado."

"No seas sarcástico."

"¿Quién empezó?" Kirin se señaló a sí mismo repetidamente, riendo amargamente.

"¿Estás diciendo que fui yo?"

"¿Quién me ha estado manipulando todo este tiempo?"

"Si no confías en mí, no hablemos más." Kirin se dio la vuelta para irse, pero la voz indiferente de Than lo detuvo.



### "¿Aún tienes el valor de pedirme que confíe en ti?"

Kirin se volvió para mirarlo, ambos en un duelo silencioso, esperando a ver quién hablaría primero. Aunque su discusión no había sido fuerte, la extraña tensión entre ellos había captado la atención de todos en el gimnasio. Todos fingían estar ocupados, pero observaban con interés. Cuando vieron a Kirin y Than mirándose fijamente, con Kirin mostrando una actitud desafiante, todos esperaban ansiosos. De repente, un grito de sorpresa llenó el gimnasio cuando el pequeño puño de Kirin golpeó la cara del boxeador conocido por su puño izquierdo sin corazón.

#### "¡Recuerda pensar antes de hablar la próxima vez!"

El pequeño salió, pero la atmósfera intranquila seguía presente, difícil de disipar. Than usó su lengua para empujar la mejilla donde había sido golpeado, sin darle importancia. La fuerza del pequeño puño de Kirin no era suficiente para sacudir a un boxeador experimentado como él. Aunque físicamente no le dolió, su corazón se sintió culpable, aunque él pensaba que era la víctima. Podía sentir la tristeza y decepción en los grandes ojos de Kirin cuando pronunció sus últimas palabras.

La atmósfera en el gimnasio estaba en silencio, hasta que el entrenador anunció un descanso de quince minutos para calmar el ánimo del joven boxeador que había recibido el golpe inesperadamente. El entrenador tampoco esperaba que sucediera algo así.

"¿Necesitas hielo para eso?" preguntó It después de que Kirin se fue, mientras varias miradas curiosas se dirigían a ellos.

"No hace falta," respondió Than con voz áspera. Aunque no tenía sangre ni heridas visibles, el extraño sabor en su boca demostraba que el puño del asistente del promotor no había sido tan débil.

"¿Qué pasó entre tú y él? Hace unos días parecían estar bien."

"Así es, igual que antes."



"Respondes con sarcasmo."

"No fui yo quien empezó."

"¿Estás diciendo que Kirin, con los ojos hinchados de llorar, empezó la pelea? Es obvio que ha estado llorando."

"¿Cómo lo sabes?"

"La gente inteligente lo sabe."

Than miró a su amigo con disgusto. It fingió no saber nada, haciendo que Than rodara los ojos.

"Escuché lo que dijiste, que él te estaba manipulando."

"¿Tienes buen oído, eh?"

It sabía que no era un cumplido, pero aun así se río con satisfacción.

"Todos aquí tienen buen oído. Deberías saber que tu conflicto con Kirin tiene muchos espectadores, como un programa de televisión famoso. Incluso hay apuestas sobre si al final estarán juntos."

"No lo estarán." La respuesta de Than fue clara, aunque It parecía no creerle. "¿No me crees?"

"No. Y no te precipites. Temo que al final serás tú quien llore porque él no te presta atención."

"No hay forma."

"Antes decías que nunca te llevarías bien ni te sentirías atraído por él. ¿Y qué pasó? Al final, ¿cumpliste lo que dijiste?"



Than no pudo responder. Desvió la mirada de su amigo, temiendo que descubriera que él también empezaba a dudar si podría superar esta situación.

"No sé qué problema tienes con él, pero creo que fuiste muy duro," dijo lt, sin prestar atención a la mirada furiosa de Than. Luego señaló a Mai Ek, que acababa de unirse. "Pregúntale a él."

"Creo que fuiste demasiado duro. Recuerda que Kirin no creció como nosotros. Según lo que sé, fue criado con mucho cuidado. Y le diste palabras duras, eso debió ser difícil para él."

"Y ahora que te golpeó, no creo que pase mucho tiempo antes de que el jefe se entere y lo llame para hablar," dijo lt con expresión preocupada.

"No importa quién empezó. Creo que Kirin recibirá una reprimenda por causar problemas delante de todos," dijo Mai Ek. En el gimnasio, las reglas eran claras: no se permitían peleas. Todos sabían que cualquier problema traería consecuencias graves.

Than, habiendo tenido tiempo para reflexionar, comenzó a calmarse. Sus ojos duros volvieron a la normalidad, pero aún causaban temor en quienes lo miraban. Permaneció apoyado contra la pared, luciendo desanimado, hasta que escuchó su nombre entre susurros. Se enderezó rápidamente, mirando a los jóvenes boxeadores con intensidad. Uno de ellos, notando su mirada severa, se acercó con una mezcla de valentía y miedo.

"Alguien fue a contarle al jefe que Kirin te golpeó en el gimnasio."

# "¡Maldita sea!"

El grito resonó en todo el gimnasio, acompañado por la mirada feroz de alguien que podía noquear a un oponente con un solo golpe. Muchos se asustaron, pero el que habló se alegró de no haber mencionado quién fue a contarle a Mawin. Than no le prestó atención, sabiendo que había muchas personas en el gimnasio que no le agradaban. Nunca le importó lo que pensaran de él ni cuánto hablaran a sus espaldas. Pero ahora, Kirin estaba en problemas, y eso lo inquietaba.



"Quítame los guantes," dijo Than, extendiendo las manos hacia It y Mai Ek. Ambos se miraron confundidos y luego miraron a Than con curiosidad.

"¿A dónde vas? En unos minutos tienes que entrenar," intentó detenerlo Mai Ek, temiendo que Than hiciera algo impulsivo y empeorara la situación. Mai Ek ya pensaba que Than era difícil de manejar en circunstancias normales, pero Than dispuesto a enfrentarse a todos para proteger a Kirin parecía aún más complicado.

"Aún no ha pasado una hora y ya parece que va a Ilorar," pensó Mai Ek, mientras ayudaba a It a quitarle los guantes a Than. Tan pronto como sus manos quedaron libres, Than salió rápidamente del gimnasio, seguido de sus preocupados amigos.

Al llegar a la oficina de Mawin, los tres encontraron a Phet de pie frente a la puerta. El hombre mayor miró a Than por un momento antes de volver la vista hacia la oficina de su hijo. La puerta de vidrio permitía ver el interior, pero con Phet bloqueando el camino, Than solo podía observar la espalda encorvada de Kirin sentado frente a Mawin, con una expresión preocupada.

Aun así, las voces dentro de la oficina eran lo suficientemente fuertes como para que los de afuera pudieran escuchar, ya que la puerta no estaba completamente cerrada. Parecía que Mawin quería que alguien escuchara cada palabra claramente.

"¿Leíste las reglas del gimnasio que el departamento de recursos humanos te dio el primer día?"

"Sí." Las reglas del gimnasio de Phet Sakdi eran claras para todos, desde el personal hasta los boxeadores. Una de las reglas que Kirin recordaba bien era no pelear. Aceptó su error sin excusas, aunque nunca pensó que llegaría a golpear a alguien. Pero cuando la ira se mezcló con otras emociones, su autocontrol se rompió como un hilo delgado.

"Tendré que descontarte tres meses de salario como castigo. Y si vuelve a suceder, serás despedido."



Aunque inicialmente Kirin no planeaba quedarse después del periodo de prueba, los eventos recientes, como la oferta de Gear para trabajar en una empresa internacional, no lo hacían sentir feliz de irse. En cambio, se sentía como si se estuviera ahogando, con un nudo en el pecho. Se dio cuenta de que realmente le gustaba su trabajo y no quería perderlo.

"Espero que no vuelva a suceder. Eres el asistente del promotor, Kirin. Si esto se supiera, causaría mucho daño. ¿Lo entiendes?"

**"Lo siento, jefe,"** dijo Kirin, inclinándose con remordimiento. Mawin, viendo que aceptaba su error, no lo reprendió más.

"¿Qué pasó para que llegaras a golpearlo?"

"Tuvimos una discusión, y no pude controlar mi temperamento, así que... lo golpeé." La explicación de Kirin dejó a Mawin en silencio, y alguien afuera también se quedó inmóvil.

Than estaba a punto de abrir la puerta, pero Phet lo detuvo, indicándole que se quedara. La voz de Mawin volvió a captar la atención de todos.

"¿La discusión fue por trabajo o por algo personal?"

"Algo personal," respondió Kirin en voz baja, apenas audible para los de afuera. Pero la expresión de Mawin y su suspiro indicaron que Kirin había respondido con lo último.

"No hay ninguna regla que prohíba las relaciones entre el personal, pero asegúrate de que los problemas personales no afecten el trabajo."

Kirin bajó la cabeza y aceptó las palabras de su jefe sin objeciones. Aunque quería aclarar que él y Than no estaban saliendo como Mawin pensaba, sabía que era difícil explicar la situación.

"Ahora, te pregunto cómo hermano, no como jefe... te gusta, ¿verdad?"



Ante la pregunta de Mawin, Kirin levantó la cabeza, incómodo para responder. Pero al ver que Mawin esperaba, finalmente habló.

"Me gusta, pero él... probablemente no."

La respuesta de Kirin no sorprendió a Mawin, quien se relajó un poco. Sin embargo, para Than, que estaba afuera, fue como un golpe inesperado.

"¿Por qué piensas eso?" preguntó Mawin, desde su posición, podía ver claramente la expresión seria de Than.

"Si realmente le gustara, no me vería de manera negativa, no asumiría cosas. Preguntaría y confiaría en mí."

Las palabras de Kirin no tenían nada de incorrecto. Si alguien estaba equivocado, era Than. En su enojo, había juzgado a Kirin basándose en experiencias pasadas, viendo a Kirin como alguien que lo abandonaría sin más. Ignoró lo que habían pasado juntos. Ahora, viendo que Kirin no estaba contento con casi ser despedido, debería ser suficiente para confirmar que él había sido el tonto, no porque Kirin lo manipulara, sino porque lo había malinterpretado.

Pero parecía que había entendido esto demasiado tarde...

"No te preocupes, jefe. No dejaré que lo personal interfiera en el trabajo otra vez. A partir de ahora, él y yo seremos solo compañeros de trabajo."



## **CAPÍTULO 18.**

Compañero de trabajo...

Las palabras de Kirin a Mawin fueron como un rayo que golpeó a Than en la cabeza. Poco después, se dio cuenta de su error cuando Kirin abrió la puerta y se detuvo frente a él. La mano delicada de Kirin se congeló en la puerta de vidrio, y sus ojos grandes se encontraron con los de Than. Pero solo por un segundo, ya que Kirin miró más allá de él como si fuera aire. El joven inclinó la cabeza en señal de respeto hacia Phet, el más anciano presente, y luego se dispuso a continuar con su trabajo pendiente.

Than no perdió tiempo. Dio un paso para seguir a Kirin de cerca. Cuando la distancia entre ellos se redujo a solo unos centímetros, Than extendió la mano para agarrar el brazo del joven. Pero Kirin no se volvió.

#### "¿Podemos hablar?"

El pronombre de Kirin hizo que Than se sintiera incómodo. Kirin se volvió lentamente hacia él, pero la expresión neutral en su rostro hizo que el corazón de Than se hundiera.

"Lo siento, por lo que..."

"¿Por qué?" Kirin preguntó cuando Than se quedó en silencio.

"Por malinterpretarte."

"No importa," dijo Kirin con una sonrisa amplia, pero esa sonrisa no alegró a Than en lo más mínimo. Sentía la distancia emocional mientras Kirin retiraba su brazo y añadía: "Probablemente me comporté mal y te hice malinterpretar las cosas."

**"Kirin..."** Than llamó con suavidad, sintiendo la frialdad en la forma en que Kirin se refería a sí mismo.

"Oh, y por favor, no me llames por mi nombre como si fuéramos cercanos."



"¿Por qué?"

"No me gusta. No quiero que los demás piensen que somos cercanos más allá del trabajo."

"¿Quién malinterpretaría?"

"Al menos una persona," dijo Kirin, inclinando la cabeza ligeramente hacia él. "Tú."

"¿Yo?"

"Reflexiona sobre lo que me has dicho antes," dijo Kirin, levantando una ceja. Al ver que Than permanecía en silencio, Kirin siguió su camino sin mirar atrás, mientras Than lo veía irse con tristeza.

"Te espera un trabajo difícil, Than," dijo Mai Ek, acercándose para darle una palmada en el hombro. Había seguido a los dos, manteniendo distancia suficiente para escuchar cada palabra.

"¿Qué debo hacer?" No era tanto una pregunta, sino una expresión de su sentimiento de estar perdido. En veinticuatro años, Than nunca había considerado seriamente a alguien. Nunca había abierto su corazón a nadie, dedicando su vida a su madre y a sus propias metas.

"Si te sientes culpable y no quieres perderlo, hazle saber que realmente lo sientes."

"Creo que Kirin no es rencoroso, pero a veces las personas solo quieren ser comprendidas."

Era como si hubiera una delgada línea entre él y Kirin. Than había vivido su vida poniendo barreras alrededor de sí mismo. Incluso cuando dejó que Kirin se acercara, lo hizo con cautela, sin contarle su propio pasado, mientras Kirin compartía casi todo con él.

Than pasó más de una semana intentando acercarse a Kirin cada vez que podía. Aunque sus habitaciones estaban una al lado de la otra, con solo una pared delgada entre



ellas, no logró hablar con él más allá de temas laborales. Kirin estaba ocupado preparando el torneo que se avecinaba en dos semanas, y Than también tenía que entrenar intensamente para estar listo para la competencia.

Sin embargo, cada vez que veía al pequeño en su campo de visión, se daba cuenta de que su concentración se desvanecía. Se encontraba enfocando toda su atención en el rostro radiante de Kirin, quien últimamente sonreía ampliamente, lo que lo irritaba. Eso significaba que Kirin podía ser feliz sin él, o peor aún, que él mismo era el obstáculo para la felicidad de Kirin.

#### "¡Than! ¿Puedes concentrarte un poco?"

El entrenador gritó desde abajo del ring, mirando la cara del joven boxeador que solía rendir bien, pero cuya forma había caído en la última semana. Temía que la próxima competencia se convirtiera en un espectáculo ridículo en lugar de una gran pelea de Muay Thai.

"Si sigues peleando así, los espectadores te echarán de vuelta a casa."

#### "Lo siento, entrenador."

Than respiró hondo y se disculpó. Chocó sus guantes para recuperar la concentración y asintió a It, su compañero de entrenamiento, para que comenzara a lanzar golpes. Pero en un instante, la puerta del gimnasio se abrió y Kirin entró, hablando con otro boxeador. Los ojos de Than se desviaron hacia ellos, y en ese momento, It lanzó un golpe que normalmente Than habría esquivado, pero al perder el enfoque, el puño lo golpeó en la cara.

El sonido del guante golpeando su cara resonó, seguido por los gritos de los que presenciaron el incidente y el ruido de Than cayendo al suelo del ring. Todas las miradas se dirigieron hacia el origen del sonido.

Kirin abrió los ojos con sorpresa y rápidamente se acercó al lugar del incidente. Se abrió paso entre los boxeadores hasta llegar a Than, que yacía sin fuerzas. Al examinarlo, vio que no había heridas graves, solo sangre saliendo de su nariz. Pidió a It que ayudara a levantar a



Than mientras él llamaba a Mawin para llevarlo al hospital, aunque Than agitaba la mano en señal de que no era necesario.

"Estoy bien."

"Quédate quieto."

"De verdad, estoy bien. It no golpeó tan fuerte." Than se sentó, apoyado en las cuerdas del ring, con una expresión cansada, pero seguía negándose, lo que hizo que Kirin lo mirara con desaprobación mientras los demás volvían a sus lugares al ver que Than no estaba gravemente herido.

Kirin examinó el rostro de Than con detenimiento. Aunque el golpe de It no había causado muchas heridas, la expresión de Than hizo que Kirin tocara su frente sudorosa. Sintió la tensión en Than, pero no le importó cuando notó el calor en su piel, frunciendo el ceño con preocupación.

"¿Sabes que estás enfermo?"

"Sí," respondió Than, desviando la mirada.

"¿Y te dejas estar así?"

"Se me pasará."

"¿Pasará cómo? ¿Mejorarás o desaparecerás del mundo?"

Si alguien más hubiera hablado así, Than habría respondido con un puñetazo. Pero siendo Kirin, Than sonrió, aunque rápidamente ocultó la sonrisa al ver la mirada de desaprobación de Kirin, apretando los labios como un niño temeroso de ser regañado. Kirin notó la actitud sumisa de Than y, aunque le pareció graciosa, no lo mostró y se dirigió a lt.

"It, ¿puedes ayudarme a llevarlo abajo? Lo llevaré al hospital."

"De verdad, estoy bien."



"¿Tienes que esperar a estar realmente mal?" Kirin lo interrumpió. "Ya pedí prestado el coche de Mawin."

**"Pero yo..."** Than intentó protestar, pero al ver la determinación y preocupación en los ojos de Kirin, tragó sus palabras.

Than no dejó que It lo ayudara a bajar del ring. Después de quitarse los guantes, se puso una camiseta y bajó para encontrarse con Kirin, que ya había estacionado el coche frente a la puerta.

Al ver que Than no se había abrochado el cinturón de seguridad, Kirin lo miró con desaprobación. Than no entendió la mirada, por lo que Kirin se desabrochó el cinturón y se inclinó para abrochárselo a Than.

El aroma del perfume mezclado con el sudor del entrenamiento hizo que Kirin se sintiera nervioso, mientras que el olor de Kirin hizo que Than inhalara profundamente. Además, acercó su cara a la mejilla de Kirin sin darse cuenta. Mientras tiraba del cinturón de seguridad para abrocharlo, los ojos de Kirin se encontraron con los de Than, brillando intensamente.

Había pasado más de una semana desde que tuvieron la oportunidad de estar tan cerca. Parecía que este momento había revuelto sentimientos profundos que ambos habían dejado a un lado.

#### "Quiero besarte..."

Las palabras inesperadas hicieron que los ojos de Kirin se abrieran de par en par, mirándolo con sorpresa. Rápidamente se apartó y se recostó en su asiento, pero sus movimientos torpes revelaron que Than aún tenía una influencia sobre él, al igual que Kirin sobre Than. Una pequeña sonrisa apareció en los labios de Than, sintiéndose conmovido por la reacción de Kirin.

"¿Quieres que conduzca yo?"

"No hace falta. Estás enfermo, solo quédate quieto."



"Sí."

No era común que Kirin escuchara a Than responder con una voz suave y agradable. No pudo evitar mirar al joven para ver su expresión. Al ver a Than con una cara triste, Kirin rápidamente desvió la mirada al espejo delantero, temiendo suavizarse. Pisó el acelerador con la esperanza de no tener que pasar mucho tiempo juntos.

### "Lo siento por las cosas que dije ese día."

Después de un largo silencio, mientras el coche avanzaba hacia la carretera principal, Than, que había estado observando la expresión de Kirin, habló sobre lo que más debía decir en ese momento.

"No tengo excusas, solo quiero decir que reconozco que estuve mal."

"Entiendo," respondió Kirin, como si no le importara, pero en realidad escuchaba atentamente.

"¿Podemos reconciliarnos?"

"No estoy enojado."

"Pero no me hablas."

"Temo que si digo algo, no me creerás y malinterpretarás." Kirin no hablaba con sarcasmo, pero las palabras de Than habían dejado una herida en su corazón, haciéndolo sentir que todo lo que había hecho no era más que una actuación.

Than asintió, sonriendo amargamente ante sus propias acciones. Sabía que, aunque explicara, no podría restaurar los sentimientos heridos de Kirin. Siempre había sido más de pensar que de hablar, pero cuando se trataba de Kirin, parecía que sus pensamientos se desmoronaban. Sin embargo, había aprendido una lección para no cometer el mismo error, si Kirin le daba una oportunidad.



No hablaron más hasta que llegaron al hospital. Era obvio que la fiebre de Than se debía a la falta de descanso. En los últimos días apenas había dormido, saliendo a correr temprano en la mañana y al anochecer, cuando el aire comenzaba a enfriarse al final del año.

"Espera aquí, iré a hacer los trámites y recoger las medicinas."

Kirin, aliviado de que Than no estuviera gravemente enfermo, se dirigió a hacer los trámites, pero la mano de Than lo detuvo. Kirin miró a Than, que estaba sentado, y luego vio que le daba su cartera.

"¿Qué es esto?"

"Dijiste que harías los trámites."

"Solo necesito el dinero. ¿No temes que tome más de lo necesario?" Kirin miró la cartera oscura en su mano y luego la cara de Than.

"Si voy a empezar a confiar en ti, tiene que ser desde las pequeñas cosas hasta las más grandes, ¿no?"

Kirin apretó los labios y fue a hacer los trámites sin decir nada más, aunque su corazón temblaba por la actitud de Than.

Kirin no tardó mucho en gestionar los pagos y recoger las medicinas. El viaje de regreso fue menos incómodo que el de ida, pero aún en silencio. Al llegar a la habitación de Than, Kirin lo ayudó a entrar.

Than observó con satisfacción a Kirin moverse por su habitación, colocando un vaso de agua en la mesa frente al sofá. Kirin se sentó a un lado, manteniendo una distancia de un brazo.

"El jefe Mawin dijo que descanses uno o dos días antes de volver a entrenar."

Kirin habló después de revisar el mensaje de Mawin en su teléfono. Había informado sobre la condición de Than según el diagnóstico del médico antes de salir del hospital. Mawin



respondió hace unos minutos. Luego, Kirin se centró en la bolsa de medicamentos, sacando todos los paquetes y explicando a Than cómo tomarlos según las indicaciones del farmacéutico.

"No olvides tomar las medicinas a tiempo."

#### "Soy olvidadizo."

Kirin miró a Than, dudando de sus palabras. Al ver la expresión abatida de Than, Kirin rodó los ojos.

¡Increíble! Si no supiera que es boxeador, pensaría que es un actor talentoso.

### "¿Crees que estoy actuando?"

Los ojos de Kirin se abrieron con sorpresa al ver que Than había leído sus pensamientos. Pero antes de que pudiera responder, Than comenzó a toser, haciendo que Kirin rápidamente le ofreciera un vaso de agua.

La mirada de Kirin hacia Than, que hoy parecía especialmente adorable, se suavizó. Aunque la enfermedad de Than no era una actuación, Kirin aún sentía preocupación.

"Pero olvidé que ya no somos cercanos. No puedo pedirte nada más," dijo Than, evitando la mirada de Kirin y mirando por la ventana, tratando de ocultar su vulnerabilidad.

"¿Cuándo dejarás de llamarte 'hermano'?" murmuró Kirin.

"¿Cuándo volverás a llamarme 'hermano'?" Than respondió, mirándolo con ojos suplicantes, una expresión que Kirin rara vez había visto. Kirin se sintió nervioso y mordió su labio, soltando un grito cuando mordió demasiado fuerte.

Than, que había estado observando a Kirin, se acercó rápidamente, sosteniendo su rostro con ambas manos y examinando su labio. Al no ver sangre, suspiró aliviado. Pero al levantar la vista, sus ojos se encontraron con los de Kirin, y Than se acercó más.



#### "Lo siento..."

Than repitió las palabras que Kirin había escuchado muchas veces en la última semana. Aunque parecían repetitivas, Kirin podía sentir la sinceridad en los ojos de Than, llenos de anhelo.

Kirin, queriendo mantener su postura, había sido firme hasta ahora. Pero en ese momento...

"Me gustas, Kirin. Me gustas tanto que temo perderte. Me gustas tanto que temo que ya no estés a mi lado."

La expresión dolorosa en el rostro de Than hizo que Kirin se quedara quieto. No se apartó, dejando que Than sostuviera su rostro. Los dedos de Than acariciaban sus labios, como si temiera que Kirin desapareciera.

Kirin nunca había sabido mucho sobre el pasado de Than, solo lo que él quería compartir. Pero ahora, Kirin podía sentir que lo que Than había ocultado debía ser algo que lo había llevado a comportarse mal. La vulnerabilidad en los ojos de Than hizo que Kirin colocara su mano sobre la de Than, apretándola suavemente, asegurándole que aún estaba allí.

Con ese gesto de consuelo, Than se inclinó y besó suavemente los labios de Kirin, como si quisiera que sus palabras se grabaran en su corazón. Luego se apartó, dejando a Kirin confundido.

"¿No dijiste que querías besarme?" Kirin lo miró con reproche, haciendo que Than contuviera una sonrisa.

"Ya lo hice."

"Se llama atrapando la diferencia si solo se toca un labio con otro." La persona que es solo un principiante habla como si fuera un experto.

"Por ahora, solo esto y voy a contagiarte de gripe, hermano."



"No me contagiarás." Kirin dijo mientras asentía. Quería que la otra parte lo siguiera.

"Decir esto significa que ya has dejado de estar enojado conmigo, ¿verdad?" Luego Than es preguntó.

Al escuchar esto, Kirin actuó como si estuviera pensando un momento, mientras la persona que esperaba la respuesta bromeaba tocándose de nuevo el labio.

"Por ahora, déjalo así, estoy en un período de controlar mi comportamiento," dijo Kirin mientras rodeaba el cuello del hombre alto. La emoción que se había acumulado desde que se besaron esa vez se despertó de nuevo.

"Pequeño travieso... si no te sientes bien, no me eches la culpa, ¿de acuerdo?" Than selló los labios delgados antes de que Kirin pudiera decir algo más. Esta vez, no fue solo un suave contacto como al principio, sino que se volvió más profundo cuando el joven comenzó a succionar y devorar los suaves pétalos de los labios de la persona pequeña como si fueran su postre favorito. Al mismo tiempo, Kirin también respondió al toque con conocimiento, aunque un poco torpemente, lo que hizo que el joven soltara un gemido de satisfacción en su pecho. Sus manos fuertes se deslizaron para envolver suavemente la frágil espalda, acercándola más, antes de bajar para agarrar las caderas redondeadas, masajeándolas como si quisiera liberar la tensión que estaba a punto de estallar en su pecho. Kirin también ayudó a la situación moviéndose hacia arriba.

Than aún mantenía su espalda expuesta, para recibir cada contacto sin perderse ninguno, incluso cuando el aliento fue robado por los labios del joven durante un buen rato. Kirin tuvo que moverse para enviar una señal; el otro también retiró sus labios con reticencia, pero aun así no pudo evitar rozar la punta de su nariz con la mejilla sonrojada de la persona que tenía en su regazo.

## "¿Qué pasará esta noche si yo... pides hacer más que un beso?"

Era una pregunta que Kirin no esperaba escuchar, y él mismo no sabía cómo debería responder. Sin embargo, su cuerpo, que parecía funcionar más rápido que su mente, respondió atreviéndose a tocar el fuerte antebrazo con una mano, temeroso. Than, sintiendo la sorpresa,



tomó esa dulce mano y la colocó sobre su lado izquierdo del pecho. Su corazón latía con fuerza debido a la emoción, igual que antes.

"¿Por qué late tan fuerte tu corazón?"

"Estoy emocionado."

"Es la noche diferente la que debería estar emocionada, porque es la primera vez." Kirin sonrió al notar que el otro parecía tener más experiencia, pero las palabras del otro provocaron que los labios del oyente se abrieran en forma de "o" por la sorpresa.

"Es mi primera vez también." Al ver la expresión incrédula del oyente, Than se rió. "¿Acaso mi rostro parece el de alguien que ha salido con muchas personas antes?"

**"No."** Kirin respondió rápidamente, porque, aunque el otro tenía un rostro atractivo, lo cual era reconocido por muchos de sus fanáticos, la actitud fría que mostraba provocaba más un escalofrío que una invitación.

"Entonces, ¿qué más hay para dudar?"

"Pensé que alguna vez hubo una noche así."

"No me gusta estar cerca de personas con las que no estoy familiarizado, el mayor en mi vida seguramente fue con un rival en el ring."

La respuesta sincera de la persona que es boxeadora hizo que Kirin sonriera al pensar en la imagen sin poder evitarlo. "Y si más tarde P'Than se encuentra con alguien con quien quiera estar más cerca que anoche."

"Cuando encontramos a la persona adecuada, no hay nadie más adecuado que esto."

"Es tan adorable." La persona que parecía haber recibido una declaración de amor sonrió tímidamente, haciendo que sus mejillas se inflaran de una manera encantadora.



"Si es adorable, entonces ámame mucho."

"Dependerá de cuánto P'Than quiera amarme."

"Entonces, P'Than lo demostrará."

Than sostuvo las mejillas de Kirin con ambas manos, ofreciendo una suave caricia a través de los labios de ambos lentamente, luego comenzó a acelerar cuando la temperatura en sus cuerpos empezó a elevarse, provocando que sus cuerpos se acercaran. Las manos fuertes comenzaron a acariciar casi todas las partes delicadas de su cuerpo antes de regresar a desabrochar los botones de la camisa, liberando las ataduras que impedían que tocara la piel suave del pequeño Kirin.

Una vez que el fuego en sus cuerpos se encendió, las manos delicadas que rodeaban el cuello del joven se movieron hacia abajo para despegar la camiseta de encima. La pareja apartó sus labios para lidiar con la poca ropa que quedaba y se dirigieron juntos hacia la cama grande.

Than miró el cuerpo desnudo de la persona que medio estaba sentada, medio acostada en su cama. Su piel blanca contrastaba con la colcha marrón, haciéndole difícil apartar la vista.

Una vez que él tocó la piel delicada que era más blanca que el resto, la piel suave de Kirin se volvió rosada al instante.

"La piel es muy delicada," comentó Than mientras miraba la cara sonrojada de Kirin, sonriendo. "¿Mañana tendrás marcas?"

"Tal vez use una camisa de manga larga o una camiseta de cuello alto."

"Así con el clima en Tailandia."

"Sí, porque tú no tendrás que tener tanto cuidado y podrías dejar que las marcas sean cosa de la noche."



"¿Y cómo voy a salir con eso?" Than sonrió divertido con la sentencia que parecía una invitación disimulada.

"Entonces, quédate con Kirin por mucho tiempo, sería lo mejor."

Aunque no era una declaración de amor empalagosa, Than respondió sentándose detrás de él y acercando el rostro de Kirin para unir sus labios con firmeza, mientras su mano se deslizaba sobre el suave pecho, volviéndolo rígido. La otra mano descendió, apretando su parte más sensible y tocándola desde la base hasta la punta con un ritmo rápido y lento.

**"Than..."** Kirin gimió mientras levantaba ambas manos para rodear el fuerte cuello del chico en respuesta a la caricia que recibió, casi perdiendo el control de sí mismo.

"Puedes terminarlo cuando quieras."

"Sí, no puedo."

"Tú puedes, ya sabes que eres fuerte," Than besó la sien sudorosa como si quisiera darle ánimos. En poco tiempo, su cuerpo delgado comenzó a temblar junto con el flujo caliente de semen que brotó, ensuciando su propio abdomen y las manos de quien aún lo sostenía.

Than se echó hacia atrás y tomó un pañuelo de papel para limpiarse, luego sacó un bote de gel lubricante y un condón que nunca había sido abierto del cajón de la mesita de noche, sin esperar a que el pequeño que miraba preguntando dijera algo. El joven rápidamente selló los labios suaves antes de decir, "Lo compré al regresar de Chonburi, en realidad debería haberlo usado hace días, pero actué tontamente antes."

"Estaba por preguntar que, si compraste esto, ¿pensabas usarlo con quién?"

"Nunca he dejado que nadie entre en esta habitación... excepto tú."

"¿Y P'lt?"

"no."

## Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



```
"¿Y P'Ek?"
      "Tampoco."
      "¿Koon?"
      "Me gustaría que se mudara aquí conmigo."
      "¿En calidad de qué?"
      "Novio o quizás... esposa."
      Than no está vacía Pero confirmaron su estado civil saliendo.
      La parte que poco a poco se fue haciendo más resistente, logró ponerse el equipo de
protección.
      Luego aplico el gel antes de tomarlo para saludar el paso estrecho.
      Mientras las manos gruesas agarraron las delgadas piernas y las separaron.
      Para poder entrar más fácilmente en el cuerpo de la otra parte.
      "Si te duele, dímelo. Entonces me detendré."
      "Uhm" Kirin asintió y cerró los ojos con fuerza.
      "¿No quieres ver lo que pasó cuando entré en tu cuerpo?"
      "uhm"
      "Como?"
      "Hermano Than..." Kirin gimió en protesta hacia la persona que lo estaba molestando.
      ¿Es esto inusual o realmente podría ser el caso?
```

Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin

PEistas
Traducciones

La verdadera naturaleza de Than no es

¿Alguna vez has dejado que alguien lo vea antes?

Than levantó la comisura de su boca en señal de satisfacción cuando vio a Kirin mirándolo.

Su mano izquierda movió lentamente el tendón hacia el canal.

Mientras la otra mano acariciaba la suave piel por todas partes, con la esperanza de hacer que Kirin se relajara.

Relájarse antes de que tome su identidad. Entra en medio de los sonidos el hombre bajo el cuerpo que lo llamó a inclinarse y unirse sus labios para consolar al que clama, pero no pasó mucho tiempo hasta que Kirin se acostumbró. Entonces comienza la tensión inicial, se convertir a la sensación de hormigueo hizo que una mano delgada se extendiera y agarrara su cuello para recibir el toque desde el borde. Algunas de las bocas y manos del propietario.

Acariciándolo al azar con fuerza Golpea y llama a Than

Acércate a otra persona de una manera cercana, profunda e íntima.

El mismo.....

Sus fuertes brazos rodearon su esbelta cintura y lo abrazaron. Sus labios la rozaban cerca del cuello, presione hacia abajo y bese suavemente. Como si quisiera dejar un recuerdo

Recuerda y saborea la Justo ocurrió antes de que se pospusiera.

Acurrucado cerca de la oreja y susurrado en voz baja.

"¿Te gustaría vivir conmigo?"

"¿Eres adicto?"

"Oh, además de ser adicto, Quiero tenerlo conmigo todo el tiempo".

Traducciones Bleistas\_Blackrose85 / De Fans para Fans / No Renombrar

## Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Kirin se movió para mirar a la persona que había dicho la frase cursi que no entendía.

Se esperaba escuchar, Pero el dueño de la voz profunda comenzó a negociar nuevamente.

Es como si tuviera miedo de que lo rechacen.

"Entonces intenta moverte primero."

"¿No es por eso que tengo que mover mi corazón?" Kirin trató de bromear, pero las palabras...

Las siguientes palabras de Than lo hicieron convertirse en un perdedor.

el mismo

"¿Por qué te mudaste? ¿No ha estado con el hermano Than durante mucho tiempo?"



## CAPÍTULO 19.

Kirin no se mudó a la habitación de Than, pero todas las noches dormía en la habitación del otro hasta el día de la competencia. Debido a que tenía que ser el asistente de Marwin para supervisar la organización del evento de la competencia de campeonato que se llevaría a cabo esa tarde, Kirin tuvo que levantarse más temprano que de costumbre. Tenía que llevar a los boxeadores a registrarse, pesarse y someterse a un chequeo físico antes de la competencia. Pero antes de que sonara la alarma, sintió un fuerte abrazo alrededor de su cintura, lo que lo hizo abrir los ojos llenos de sueño.

"Aún no es hora de levantarse", murmuró Kirin, pero el abrazo del alto cuerpo detrás de él le hizo saber que el otro ya estaba despierto. Hoy, él y Than tenían que ir juntos al lugar de la competencia.

"Si te levantas ahora, tal vez tengamos tiempo para una o dos rondas más...", dijo el otro en tono juguetón, lo que hizo que Kirin, aún medio dormido, abriera los ojos de par en par. Kirin se dio la vuelta para enfrentar al travieso que parecía una ametralladora disparando balas a su manera.

"No importa cuántas rondas, no quiero", dijo Kirin con ojos grandes y redondos. "Si lo hacemos, me quedaré sin fuerzas antes de la pelea".

"¿Siempre ha sido así?", preguntó el joven boxeador con tono provocador, dejando a Kirin sin palabras. Desde que comenzaron su relación íntima, Kirin apenas había vuelto a dormir en su propia habitación. El otro siempre aprovechaba las noches para hacerlo suyo, y cada vez, Kirin terminaba exhausto mientras el otro, que hacía más esfuerzo, siempre parecía fresco y lleno de energía, como si hubiera bebido varias latas de bebida energética.

"Siempre te duermes primero", dijo el otro.

"¿Y quién te dijo que no te llenaras?", respondió Kirin.

"¿Y quién te dijo que eras tan delicioso?", replicó Than.



"¡Than!", exclamó Kirin, mirando al otro con exasperación. Parecía que siempre tenía una respuesta ingeniosa y nunca repetía las mismas palabras. Y esas palabras ya no lo enfurecían como antes; al contrario, lo hacían sentir más afecto por el otro.

"Esta mañana, no hagas nada", dijo Kirin con seriedad mientras se sentaba en la cama con las piernas cruzadas. Than no pudo evitar sonreír antes de estirar la mano para pellizcar la nariz de Kirin juguetonamente.

"Entonces, ¿esta noche está permitido?", preguntó Than.

"Depende de si... puedes ganar el campeonato", respondió Kirin con un tono desafiante.

Than, que había estado compitiendo durante más de la mitad de su vida, sonrió con confianza. "No olvides tus palabras. Te lo compensaré con creces".

"Primero gana el campeonato, y luego hablaremos", dijo Kirin, saltando de la cama y dirigiéndose a su propia habitación. Pero antes de llegar a la puerta, Than, que estaba acostado en la cama, lo llamó. "Si no te apuras, llegaremos tarde. Nos vemos a las seis".

"Usa mi coche", dijo Than, levantándose de la cama y entregándole las llaves del coche a Kirin. "Por si quieres salir durante el día, no tendrás que depender del coche de Marvin".

Kirin se puso de puntillas y besó la barbilla de Than antes de regresar a su habitación, dejando a Than sonriendo en la puerta cerrada. Luego, Than se preparó para el día. Desde que se recuperó de la fiebre, su cuerpo había vuelto a ser fuerte, y su estado de ánimo había mejorado notablemente. Muchos en el gimnasio se preguntaban sobre su cambio, pero pensaban que era porque ganar el campeonato le daría más fama. Pero en realidad, la verdadera razón de su felicidad era Kirin, su asistente promotor.

El estadio de boxeo Rajadamnern a las seis de la mañana en el día de la competencia de Muay Thai estaba más concurrido que nunca. Sin embargo, las personas que llegaron temprano eran principalmente boxeadores y personal de apoyo. Kirin condujo el coche de Than



siguiendo de cerca la camioneta del campamento y el coche de Marwin antes de unirse para preparar el pesaje de los boxeadores. Además de la pelea de Than, había otras tres peleas preliminares con boxeadores del campamento de Sitpetchsak y de otros campamentos, organizadas por el promotor de boxeo Marvin. Las peleas preliminares se llevarían a cabo primero, mientras que la pelea principal sería la última para mantener a los espectadores emocionados hasta el final del campeonato.

"Kirin, quédate solo durante mi pesaje. Deja que Marwin se encargue de los demás", susurró Than con preocupación mientras esperaban el pesaje. Kirin, adivinando los pensamientos de Than, sonrió.

"He ayudado a Marwin en muchos eventos. Ver boxeadores desnudos no es nada nuevo para mí".

Una de las responsabilidades del promotor en la mañana de la competencia es observar el pesaje de los boxeadores. Normalmente, los boxeadores se desnudan para obtener resultados precisos. No era la primera vez que Kirin veía esto.

"En ese entonces, no estábamos juntos", dijo Than.

"¿Quieres decir que no te importaba en ese entonces?", respondió Kirin.

"Me importaba... pero nuestra relación no lo permitía".

"¿Entonces ahora nuestra relación ha cambiado?", preguntó Kirin con una sonrisa traviesa. Than no pudo evitar darle un ligero golpe en la frente.

"Somos novios ahora. ¿Eso cuenta como un cambio?", dijo Than.

"Entonces, no tienes que preocuparte en absoluto", respondió Kirin.

"¿Por qué?", preguntó Than.

"¿Pareces una persona fácil?", dijo Kirin en tono juguetón, dejando a Than sin palabras por un momento. Than negó con la cabeza.



"Entonces, ¿de qué tienes miedo?", dijo Kirin.

"¿sabes algo? Hay una profesión que definitivamente no puedo hacer", dijo Than.

"¿Cuál?", preguntó than, levantando una ceja.

"Árbitro de boxeo".

"¿Por qué?", preguntó than.

"Porque solo con estar de pie, ya te declararía ganador por unanimidad", dijo Kirin. Than no esperaba que Kirin dijera algo tan directo y coqueto. En toda su vida, nunca había dejado que nadie lo hiciera sentir así. Era la primera vez que Than se sentía avergonzado. Se rascó la nuca para disimular su incomodidad antes de que lo llamaran para el pesaje. Than miró a Kirin con una advertencia silenciosa y movió los labios sin emitir sonido.

"Esta noche, prepárate para algo fuera de la cama".

El pesaje de Than fue exitoso, mientras que algunos boxeadores tuvieron que correr para perder peso y volver a pesarse. Este proceso tomó un poco más de tiempo.

Más tarde en la mañana, Kirin pidió a Marvin y a todos los boxeadores que participarían en el campeonato que grabaran un breve video promocional para mostrar que estaban listos para la competencia. Gracias a la promoción en varios canales desde que Than aceptó ser el principal competidor, las entradas se agotaron cuatro horas antes del evento. Además de la alegría de no decepcionar al promotor Marvin, Kirin sintió que había superado sus miedos y errores del pasado.

Marvin llevó a Kirin a conocer a varias personas del mundo del Muay Thai, incluyendo a Pakorn, el dueño del campamento de boxeo Por. Payak Khao y un ex boxeador famoso. Pakorn había estado en el mundo del Muay Thai desde que Kirin tenía memoria. Aunque Kirin no estaba interesado en el Muay Thai antes, había oído hablar de Pakorn, quien había ganado campeonatos mundiales y había hecho famoso el Muay Thai. Además, Pakorn era conocido por su éxito y por estar casado con la única heredera de un famoso campamento de boxeo.



Después de asumir el control, cambió el nombre a Por. Payak Khao, que ahora es el campamento de boxeo número uno en Tailandia.

"Los jóvenes de hoy en día son realmente talentosos. Creo que los de mi generación deberíamos descansar en casa", dijo Pakorn con admiración después de que Marvin presentó a Kirin. También mencionó que en el último evento de Muay Thai en Chonburi, hubo un problema de último minuto con los boxeadores, y Kirin fue quien lo resolvió. No solo manejó bien la situación, sino que también organizó una competencia exitosa.

En esa ocasión, también ayudó a revitalizar la popularidad del boxeador al que había reclutado.

"Soy nuevo en este mundo, y la última vez que resolví un problema fue gracias a la orientación de otros. Tendré que pedirle consejos a usted de antemano, señor", dijo Kirin con humildad.

"Este muchacho sabe hablar", dijo Pakorn, dirigiéndose a Marvin antes de volver a mirar a Kirin. "Si no quieres trabajar con Marvin, puedes venir a trabajar en mi campamento".

"Gracias por su amabilidad, pero temo causar problemas en su campamento", respondió Kirin con una sonrisa.

Debido a su naturaleza sociable, Kirin se quedó hablando con Pakorn incluso después de que Marvin se fue a conversar con otras personas. Kirin no olvidó pedir una foto con Pakorn para mostrársela a su padre, quien admiraba a Pakorn desde joven.

"¿Hoy viene a apoyar a alguien en particular, señor?", preguntó Kirin, notando que no había boxeadores del campamento Por. Payak Khao en la competencia.

### "Than "Cañón" Prapayak".

El nombre hizo que Kirin se quedara quieto por un momento antes de sonreír con orgullo por la persona mencionada.



"Le aseguro que no lo decepcionará", dijo Kirin con confianza.

"Pero esta vez su oponente es bastante formidable", advirtió Pakorn.

"Cuando alguien ha caído una vez, aprende y evita caer de nuevo, ¿no cree?", respondió Kirin.

"¿Tú crees eso?", preguntó Pakorn.

"Sí, y también creo que Than piensa lo mismo", afirmó Kirin con determinación.

Pakorn sonrió al joven que parecía presumido, pero no mostró desagrado. Al contrario, le gustó la confianza en sí mismo de Kirin, algo que quizá él no tuvo a la misma edad.

El sonido de la música retumbó en todo el estadio cuando llegó la hora de la competencia. El ruido de los comentaristas y los gritos de los espectadores resonaban constantemente. Durante más de dos horas, la emoción en el estadio aumentó, especialmente cuando se acercaba la hora de la pelea principal.

La presentación de los boxeadores hizo que el público estallara en vítores nuevamente. Esta vez, Kirin no observó la pelea desde las gradas altas como cuando fue a ver a It, sino que se sentó junto a Marwin en la primera fila, cerca del ring. Desde esa posición, podía ver de cerca a los boxeadores y sentir la intensidad del momento. La combinación de nervios y emoción lo abrumaba, temiendo desmayarse antes de que terminara el quinto asalto. Solo ver a Than recibir un derechazo en el primer asalto hizo que Kirin se levantara de su asiento, provocando una sonrisa divertida en Marvin. Poco después, incluso Marvin no pudo quedarse quieto en su asiento.

"¡Dale con las rodillas, Than! ¡Así!", gritó Marwin emocionado. Kirin dudaba que los boxeadores en el ring pudieran escuchar, ya que el ruido era ensordecedor. Todos competían por ser escuchados mientras la pelea se volvía más intensa. El oponente de Than tenía una fuerte derecha, y si Than seguía usando el brazo izquierdo para defenderse, podría debilitarse, comprometiendo su principal arma de ataque.



"¿Crees que Than aguantará?", preguntó Marwin durante el descanso del segundo asalto.

"Aguantará", respondió Kirin con confianza. Marwin, desconcertado, levantó una ceja.

"¿Estás seguro?", preguntó Marwin.

"Than me dijo una vez que, en el ring, nada es seguro", respondió Kirin.

"Pero confío en él y en el esfuerzo que ha puesto en sus entrenamientos", añadió Kirin, mirando a Than, quien descansaba en una esquina del ring. Aunque solo veía la espalda de Than, Kirin sentía la determinación de su pareja. "Hermano, verás que después de esto, todos los críticos hablarán del nuevo punto fuerte de Than "Cañón" Prapayak".

"¿Y si pierde?", preguntó Marwin.

Kirin miró a su jefe con una expresión molesta antes de encogerse de hombros como si no le importara. "Entonces renunciaré a ser tu asistente".

"¡Oye! ¿Cómo puedes apostar tu trabajo así?", dijo Marwin, sorprendido.

"Porque estoy seguro de que ganará... solo eso", respondió Kirin con determinación.

El sonido de la campana anunció el inicio del tercer asalto. La pelea se volvió aún más intensa, como si hubiera cambiado de rivales. Si el primer asalto fue de tanteo y el segundo para hacer que el oponente bajara la guardia, este tercer asalto era cuando Than estaba listo para contraatacar con todo.

La izquierda de Than fue bloqueada por el oponente, pero esto no lo desanimó. Sabía que el oponente estaría preparado para su arma principal. Than aprovechó un momento de descuido del oponente durante un abrazo, lanzando una rodilla izquierda al abdomen del oponente. El oponente se sorprendió, ya que todos sabían que el punto débil de Than era que no podía usar otras armas además de su izquierda. Sin embargo, al demostrar la efectividad



de su rodilla izquierda, Than tomó la delantera y sorprendió a los expertos que lo habían visto desarrollarse desde el principio.

"Si el oponente encuentra una forma de defenderse contra la rodilla, ¿Than no fallará?", susurró Marwin con preocupación.

"Si encuentran una forma de defenderse, tenemos otros métodos para enfrentarlo", respondió Kirin con confianza.

Las palabras de Kirin se confirmaron en el cuarto asalto cuando Than bloqueó la derecha del oponente y contraatacó con su propia derecha, sorprendiendo al oponente que no esperaba que un zurdo pudiera usar su derecha tan efectivamente. El oponente cayó al suelo, y el árbitro comenzó la cuenta regresiva. Cuando llegó al final...

### ¡Than "Cañón" Prapayak ganó por nocaut en el cuarto asalto!

El estadio estalló en vítores, y Kirin saltó de alegría, gritando el nombre de Than junto con la multitud como si celebrara la victoria de una estrella de rock. Los pelos de Kirin se erizaron y su corazón latía con fuerza de alegría. Aunque no era su victoria, no pudo evitar llorar de felicidad.

"¿Llorando, Kirin?", bromeó Marwin cuando los vítores empezaron a calmarse.

"Es como... enviar a alguien a cumplir su sueño", respondió Kirin, con lágrimas de emoción.

La respuesta de Kirin hizo que Marwin lo mirara con ternura y asintiera.

"Al principio no pensé que me gustaría ser un promotor de boxeo", confesó Marwin. "Al principio, solo lo hice porque no quería escuchar a mi padre quejarse". La carrera de Marwin comenzó de manera similar a la de Kirin, ya que ambos habían sido obligados a trabajar en el negocio familiar. "Pero cuando ves a alguien a quien apoyaste ganar, es como enviar a un hijo a su primer día de jardín de niños. Es una mezcla de alegría y... orgullo".



"Exactamente", dijo Kirin, mirando la ceremonia de premiación conmovido. "Nunca tuve un sueño, pero ahora trabajo para ayudar a otros a cumplir los suyos".

"¿Te gusta?", preguntó Marwin.

"Mucho... es mucho mejor que alcanzar el éxito por uno mismo", respondió Kirin con sinceridad.

Kirin se secó las lágrimas con los dedos cuando vio a Than mirando hacia él desde el ring con una expresión de confusión. Kirin sonrió ampliamente y movió los labios para decir "¡Eres increíble!". Quería correr y abrazar a Than y gritar en su oído sin parar.

Después de que las entradas se agotaron y Than ganó la competencia, Marwin anunció que sería el anfitrión de una celebración esa noche. Pero antes de eso, Than fue llevado a conocer a los expertos en boxeo que lo felicitaron con grandes sumas de dinero. Kirin ya no se sorprendía de que Than insistiera en pagar siempre que salían juntos, dejando que él guardara su modesto salario.

Además del dinero del premio, que probablemente alcanzaría cifras millonarias, las recompensas adicionales de los expertos en boxeo no eran pequeñas. Sin embargo, Kirin sabía que el camino de Than no había sido fácil. Las cicatrices en su rostro atractivo eran una prueba de lo que había tenido que pasar. Afortunadamente, esta vez solo había algunas heridas menores en su cara.

"Ya reservé un restaurante. ¿Vas a conducir el coche de Than?", le preguntó Marwin mientras esperaban a que Than se cambiara.

"Iré con él. No queda nada que organizar aquí. Puedes ir adelantándote", respondió Kirin.

"Probablemente ya se haya cambiado de ropa", dijo Marwin mientras miraba su reloj. La gente en el lugar del evento comenzaba a dispersarse, y el personal de apoyo también empezaba a retirarse.



"Voy a echarle un vistazo", respondió Kirin.

Después de separarse de Marvin, Kirin se dirigió hacia los vestuarios de los boxeadores. El pasillo estaba desierto, pero se escuchaban voces que parecían discutir. Aceleró el paso y, a medida que se acercaba, distinguió claramente una discusión entre dos personas que provenía del vestuario de Than, cuya puerta estaba entreabierta.

"Puedo darte mucho más dinero del que esos pueden ofrecerte. ¿Por qué no te unes a mi campamento de una vez, Than?", decía una voz airada.

"No necesito ese dinero. Ya no tengo familia que cuidar", respondió Than.

"¿Vas a seguir sacando ese tema hasta el día que muera?", replicó la voz.

"No lo sé, pero lo he mencionado muchas veces y no parece que te hayas arrepentido", dijo Than.

"Than, ¡no olvides que tienes lo que tienes gracias a mí!", exclamó la voz.

"Todo lo que he logrado es por mi propio esfuerzo y gracias a Kru Suchart, quien me ayudó cuando estaba en el fondo", respondió Than.

"¡Pero yo fui tu primer entrenador de boxeo!", gritó la voz.

"¿El entrenador que me abandonó poco después de empezar a enseñarme?", respondió Than con sarcasmo.

"Aun así, sigo siendo tu primer entrenador", insistió la voz.

"Es ridículo que hables como si te debiera algo", replicó Than.

"Es así. Yo te di la vida", dijo la voz.

"Para mí, eso no cuenta", respondió Than.

"¡Pero soy tu padre, Than!", gritó la voz con desesperación.

Traducciones Bleistas\_Blackrose85 / De Fans para Fans / No Renombrar



La revelación dejó a Kirin paralizado en la puerta. Se cubrió la boca con la mano para no hacer ruido. ¡Than era el hijo del legendario boxeador Pakorn!

"Un padre que nunca hizo su papel, que eligió la fama y el dinero, dejando a su esposa e hijo atrás. Al final, mi madre murió enferma sin dinero para el tratamiento mientras tú disfrutabas de tu nueva familia", respondió Than con amargura.

"¿Qué ganas con decir esto? No puedo cambiar el pasado", replicó Pakorn.

"Si pudieras retroceder en el tiempo, ¿crees que me elegirías a mí y a mamá?", preguntó Than con una sonrisa amarga. "Incluso si pudieras, no nos elegirías".

"Lo pasado es pasado. Hoy estoy aquí porque sé que tu contrato con Sitpetchsak está por terminar. Si vienes a mi campamento, te aseguro que tu futuro será brillante", dijo Pakorn.

Kirin ya sabía sobre el contrato de Than. En el mundo del boxeo, los contratos solían ser exclusivos, pero recientemente eran más parecidos a los de los artistas, con un tiempo definido. A Than le quedaban pocos meses de su contrato de cuatro años, por lo que no era raro que otros campamentos lo buscaran. Sin embargo, normalmente los boxeadores en campamentos poderosos no eran contactados por otros campamentos para evitar conflictos.

En este caso, era evidente que el campamento Por. Payak Khao tenía una ventaja sobre otros. Pakorn, confiado en su relación de sangre con Than, probablemente pensó que Than no se atrevería a rechazarlo.

Pero...

"Guarda tus buenos deseos para otro. Para mí, llegas demasiado tarde", dijo Than, saliendo del vestuario sin prestar atención a los gritos de su padre. Se detuvo al ver a Kirin en la puerta. Los ojos de Than, llenos de furia por la confrontación, se suavizaron. Tomó la mano de Kirin, sorprendido por lo que había oído, y lo llevó fuera del lugar.



Afuera, donde ya casi no había nadie, Kirin comenzó a recuperar la calma. Cuando intentó sacar las llaves del coche, Than lo abrazó suavemente por detrás y tomó las llaves del bolsillo de Kirin. Aun así, no soltó el abrazo.

"¿Te sorprendió?", preguntó la voz grave al oído de Kirin, quien solo pudo asentir, sin saber por dónde empezar.

## "¿Y te enojaste... porque nunca te lo dije?"

Kirin, ahora totalmente consciente, giró lentamente para mirar el rostro de Than. El abrazo se hizo un poco más firme, como si Than temiera la respuesta. Pero Kirin negó con la cabeza.

"No estoy enojado, pero... estoy preocupado", dijo Kirin.

"No hay nada de qué preocuparse, estoy bien", respondió Than.

"Pero...", Kirin no pudo terminar antes de que los dedos de Than tocaran sus labios.

"Vamos a buscar un lugar tranquilo para hablar, no tengo ánimo para la fiesta y tampoco quiero volver a la habitación", sugirió Than.

Kirin, como si estuviera en un trance, asintió. Than lo llevó al coche y le abrochó el cinturón de seguridad antes de conducir por Ratchadamnoen Road, girando hacia otra calle en la noche, con pocas personas en la calle. La mente de Kirin estaba llena de preguntas, pero no sobre el pasado de Than, sino sobre las acciones de Pakorn y los sentimientos de Than.

No pasó mucho tiempo antes de que el coche llegara a un amplio estacionamiento bajo el puente Rama VIII. Mirando hacia arriba, las luces del puente se reflejaban en el río Chao Phraya. Kirin siguió a Than hasta sentarse junto al río. A lo lejos, había grupos de amigos y parejas esparcidos.



Ambos se quedaron en silencio por un buen rato, hasta que el sonido de una campanilla de un carrito de helados rompió la quietud. Kirin giró la cabeza hacia el carrito de helados de coco cercano, pero la situación le impedía seguir sus impulsos.

"¿Adónde vas?", preguntó Kirin, al ver a Than levantarse.

"A comprar helado para un niño por aquí", respondió Than antes de caminar hacia el carrito. Volvió con dos helados de coco en pan.

"¿Cómo sabías que quería uno?", murmuró Kirin, frunciendo el ceño, pero tomó el suyo y comenzó a comer lentamente.

"Con esa mirada, ¿cómo no iba a saberlo?"

"Pero no te gustan los dulces", dijo Kirin, mirando el helado en la mano de Than.

"A veces, en momentos como este, un poco de dulce no está mal".

"Dicen que los dulces curan todo", comentó Kirin.

"¿Como la parrillada?", bromeó Than.

"Digamos que cualquier cosa deliciosa puede hacernos felices por un momento", dijo Kirin, observando a Than. "Ahora... ¿te sientes mejor?".

"Me sentí mejor desde que te abracé", respondió Than.

Kirin, sorprendido por la respuesta, bajó la cabeza para seguir comiendo su helado, evitando la mirada significativa de Than. Than sonrió y continuó comiendo su helado. Una vez terminado, se apoyó en el suelo y observó a Kirin, quien seguía comiendo lentamente, dejando que el helado se derritiera en su mano.

Antes de que Kirin pudiera hacer algo, Than se inclinó y mordió el helado derretido en la mano de Kirin, tocando su mano con la lengua, como limpiándola. Kirin quedó paralizado



por un momento, hasta que la risa de Than lo hizo reaccionar, su cara enrojecida se volvió de enojo.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡Está sucio!"

"Si no lo lamía yo, lo habrías lamido tú", dijo Than encogiéndose de hombros.

"¿Qué estás diciendo?", murmuró Kirin, mirando a su alrededor. Al ver que nadie los observaba, suspiró aliviado.

"¿Dije algo incorrecto?".

"Todo lo de lamer o no lamer..." dijo Kirin, y luego se quedó en silencio, dándose cuenta de lo que estaba pensando.

"¿Ves? Estás pensando cosas traviesas y todavía me culpas a mí", dijo Than, riendo y tocando suavemente el cabello de Kirin. Kirin sonrió, "¿Me has golpeado en la cabeza tantas veces que estoy confundido?"

"No, pero me gusta cuando sonríes así, Than. Me hace feliz", respondió Kirin, mirando a Than con una sonrisa.

Than, sintiéndose protegido por las palabras de Kirin, no pudo evitar sonreír. Abrazó la cintura de Kirin y se acercó más, presionando su nariz contra la sien de Kirin, inhalando su suave fragancia. Finalmente, Kirin terminó su helado.

"Él es mi padre...", dijo Than en medio del silencio, aun abrazando a Kirin, impidiéndole ver su rostro. Than prefería que fuera así, no quería preocupar a Kirin, aunque el pasado aún dolía, ya no tenía el mismo poder sobre él.

"Mis padres se amaron cuando él era solo un boxeador en la provincia. Yo fui visto como el testimonio de su amor. Él fue mi primer entrenador de boxeo, quien me hizo amar el Muay Thai, pero también fue quien me decepcionó. Cuando tenía ocho años, dijo que debía ir a Bangkok a competir, y desde entonces no volvió a casa".



"Eso fue cuando derrotó a un famoso boxeador y pudo competir en el extranjero, ¿verdad?", recordó Kirin.

"Sí. Se hizo famoso por el país, hizo conocido el Muay Thai, y se casó con la hija del dueño de un famoso gimnasio de boxeo".

"¿Y tu madre?", preguntó Kirin.

"No estaban legalmente casados. Desapareció por un par de años antes de que se anunciara su boda. Todos en mi vecindario pensaron que se separaron en buenos términos. Nadie sabía que realmente nunca le dijo nada a mi madre. Ella lo esperó todos los días hasta que se enfermó. Tuve que pelear en fiestas locales para conseguir dinero para su tratamiento. Así conocí a Kru Suchart y empecé a aprender Muay Thai seriamente. Mi madre murió unos años después, y Kru Suchart se hizo cargo de mí".

Kirin, sin saber qué decir para consolar a Than, lo abrazó, descansando su barbilla en su pecho, como para hacerle saber que ya no estaba solo. Than, conmovido, no pudo evitar besar la frente de Kirin suavemente. Kirin sonrió.

"¿Y el tío Phet? ¿Cómo conociste al tío Phet y terminaste en el gimnasio Sitpetchsak?", preguntó Kirin.

"A los quince, decidí buscar a mi padre en Bangkok. Sabía que se había convertido en el dueño del gimnasio Por. Payak Khao. Pero, ¿sabes qué? No me reconoció. Cuando le mostré una foto de familia, me echó como a un perro, temiendo que arruinara su reputación. Nunca volví a verlo después de eso".

Than se quedó en silencio, recordando ese doloroso momento. La decepción y tristeza lo impulsaron a seguir adelante en el Muay Thai, con la esperanza de que algún día se haría notar y mostraría lo lejos que había llegado.

"Usé el Muay Thai como un escalón para alcanzar la cima, con el objetivo de llegar más alto de lo que él alguna vez llegó", dijo Than, su voz llena de determinación y tristeza.



Aunque afirmaba que el Muay Thai era solo un medio para un fin, Kirin sabía que Than amaba profundamente el deporte y la cultura.

"¿Puedo preguntarte algo?", dijo Kirin después de un rato. Than asintió. "¿Por qué no querías competir en el campeonato de hoy al principio? Pensé que te ayudaría a avanzar".

"Si perdía, tendría que retroceder varios pasos. Y mi objetivo es pelear contra el número uno del gimnasio Por. Payak Khao", explicó Than.

"¿Te refieres al campeonato The One, el más prestigioso del país?", exclamó Kirin, sorprendido.

"¿Sorprendido porque tengo grandes sueños?", preguntó Than con una sonrisa.

"¡No! Es impresionante que tengas ese sueño", dijo Kirin, levantando ambos pulgares. "¿No pensaste que era muy arriesgado aceptar?"

"La verdad es que pensé en aceptar desde el principio, cuando cambié de entrenador, porque sabía que nuestro método funcionaba. Pero... quería hacer esperar a cierto alguien", dijo Than.

"¿En serio?", dijo Kirin, mirándolo con ojos entrecerrados. Al ver a Than reír, Kirin le dio un golpe en el brazo, aunque sabía que no le haría daño a un boxeador.

"Tú me hiciste creer que, sin importar lo que enfrentara en el ring, tenía que ganar el campeonato", dijo Than.

"¿Porque querías que ese hombre lo viera?", preguntó Kirin.

"Antes sí, pero ahora pienso diferente", dijo Than, tomando la mano de Kirin y acariciando suavemente su piel. "No quiero decepcionar a la persona que confía en mí".

"Y esa persona es...", dijo Kirin.



"Eres tú, solo tú... para siempre", dijo Than.

Kirin, sintiéndose amado, sonrió ampliamente y asintió varias veces, queriendo recordar cada palabra. Levantó la mano que Than sostenía y besó suavemente el dorso. Mientras Than aún estaba sorprendido, Kirin se acercó y dijo las palabras que Than quería grabar en su corazón.

"Le dijiste a ese hombre que ya no tenías familia que cuidar. Pero a partir de hoy, no podrás decir eso nunca más".

"Porque yo seré tu familia y tu hogar, Than", dijo Kirin.

El abrazo de Kirin y sus palabras simples eran lo que Than había anhelado durante años de soledad. Las lágrimas llenaron los ojos de Than mientras lo abrazaba, queriendo asegurarse de que esto no era solo un sueño. Ahora tenía a alguien con quien compartir su vida, y más que eso, había encontrado el significado de hogar y familia que casi había olvidado.



### **CAPÍTULO 20.**

Aunque le habían permitido descansar después de la competencia, Than, acostumbrado a entrenar todos los días, no podía quedarse en su habitación. A la mañana siguiente, volvió al gimnasio a entrenar. Aunque no tenía que ser tan estricto, ya que no estaba en periodo de preparación para una competencia, entrenar le permitía ver a su amado, quien aún tenía que trabajar.

Kirin siguió a Marwin, quien revisaba el entrenamiento de los boxeadores para una competencia en la provincia la semana siguiente. Sin embargo, sus ojos se dirigían al rincón donde Than entrenaba con un saco de arena. Marwin, notando esto, aclaró su garganta.

"¿Hasta dónde han llegado?", preguntó Marwin.

"Ya hemos cerrado el trato del lugar y reservado las habitaciones como dijiste. Y también...", comenzó Kirin.

"No hablo del trabajo", interrumpió Marwin, levantando una mano. "Tú y Than, ¿qué tal van?".

"Estamos en el trabajo, hermano", dijo Kirin.

"Deja las formalidades. Te he visto comer papaya salad con el personal de Recursos Humanos más allá del horario de almuerzo", dijo Marvin.

Kirin murmuró algo, esperando que Marwin se cansara de preguntar. Pero Marwin se quedó con las manos en la cintura, esperando una respuesta.

"Bueno, estamos saliendo", confesó Kirin.

"Eso ya lo imaginaba", dijo Marwin. "En nuestro campamento no hay reglas que prohíban las relaciones, pero quiero que seas discreto".

"¿He sido indiscreto?", preguntó Kirin.



"No, solo te advierto. Hay gente que no le gusta Than, y no quiero que lo usen contra ustedes", explicó Marwin.

"Si lo saben, ¿no podemos hacer nada?", preguntó Kirin.

"Es un asunto personal. Mientras no cause problemas, no puedo intervenir", dijo Marwin.

"Si no, pareceríamos parciales", añadió Kirin.

"Exacto. Todos aquí saben que eres cercano a mí. Si saben que estás con Than, algunos podrían imaginar cosas", dijo Marwin.

"¿Entonces, una relación entre un boxeador y un promotor podría verse mal?", preguntó Kirin.

"Ahora eres asistente, no tienes tanto poder. Pero si un día te conviertes en promotor y pones a Than en tus eventos, algunos podrían pensar que hay algo sospechoso", explicó Marwin.

Kirin nunca había considerado esto antes. Su relación con Than había surgido de su cercanía diaria. Al pensarlo, vio que Marvin tenía razón.

"¿Estás considerando esto seriamente?", preguntó Marwin, recordando lo mucho que Kirin se había quejado al principio.

"Sí, si puedo, me gustaría ser promotor de boxeo como tú", dijo Kirin.

Marwin observó la seriedad de Kirin durante un buen rato. Al ver la determinación en sus ojos, Marvin, que era tanto un mentor como un jefe, sonrió complacido.

"No es tan difícil. Solo haz que tu chico compita en mis eventos", dijo Marwin.

"Pero no sé cuántos años llevará antes de que pueda ser promotor de boxeo", respondió Kirin.



"No depende del tiempo, sino de cuánto te dediques", dijo Marwin.

"A veces, aunque te esfuerces, no se logra", replicó Kirin.

"La meta está ahí, solo no abandones. Ya sea hoy, mañana o pasado, lo lograrás", animó Marwin.

Kirin rara vez veía a Marwin, alguien a quien respetaba, con tal admiración. Pero antes de que Marwin pudiera decir algo, el teléfono de Kirin sonó. Era el recepcionista en la planta baja.

"Kirin hablando", respondió.

"Kirin, ¿estás con Marwin?", preguntó el recepcionista.

"Sí, estoy con él", respondió Kirin.

"Hay un visitante para Marwin. Está esperando en la sala de recepción", dijo el recepcionista.

"¿Quién es?", preguntó Kirin.

"Es Wanchai, el promotor del evento The ONE", respondió el recepcionista.

Marwin, viendo la reacción de Kirin, agitó su mano frente a él para devolverle la concentración. "¿Qué pasa, Kirin?"

"Hay alguien esperando verte, Marvin. Está en la sala de recepción", dijo Kirin rápidamente.

"¿No vas a preguntar quién?", preguntó a Marwin, frunciendo el ceño.

"¿Por qué preguntar? Teníamos una cita", respondió Marwin. "¿No vienes conmigo? ¿Olvidaste que eres mi asistente?"



El visitante era Wanchai, el promotor del famoso evento The ONE. Kirin se preguntaba por qué Wanchai quería reunirse con Marwin, y por qué había traído a su asistente personal.

"The ONE quiere que uno de nuestros boxeadores compita", dijo Marwin después de las presentaciones, en un tono relajado.

"¿Qué boxeador?", preguntó Kirin.

"Than 'Cañón' Prapayak", respondió Wanchai con calma. Kirin sintió que su corazón se aceleraba.

"Haremos contratos por pelea", explicó Marwin mientras Wanchai hablaba con su asistente.

"He preparado el contrato. Léelo antes de decidir", dijo Wanchai, entregándole los documentos a Marwin. "Pero creo que es mejor hablar directamente con el boxeador".

Poco después, Than fue llamado a la sala de recepción. Su reacción al ver a Wanchai era similar a la de Kirin. Cuando Than se sentó junto a Kirin, sus ojos brillaban de emoción. Marwin dejó que Wanchai presentara la oferta y el contrato a Than.

Than leyó el contrato en silencio, sin revelar si aceptaría o no. Kirin, conociendo bien a Than, sabía que estaba demasiado feliz para reaccionar.

"Acepto", dijo Than finalmente, rompiendo el silencio. Marwin exhaló un suspiro audible.

La noticia del contrato se difundió rápidamente. Menos de una hora después, la lista de peleas del evento The ONE despertó gran interés en los aficionados.

Los boxeadores veteranos y los nuevos seguidores estaban emocionados por el desafío que representaba para Than "Cañón" Prapayak enfrentarse a un boxeador que había ganado innumerables campeonatos. Kirin y Marwin recibieron muchas consultas de los medios sobre la organización de la pelea, manteniéndolos ocupados respondiendo preguntas y mensajes en



las redes sociales sobre la venta anticipada de entradas. La popularidad de Than había aumentado gracias a los videos que Kirin subía a las redes sociales del gimnasio.

La reciente competencia había sido un trampolín oficial para la creciente popularidad de Than, fruto de su esfuerzo constante. Kirin observaba a Than entrenar solo en el ring, aunque ya era tarde y casi todas las luces del gimnasio estaban apagadas, excepto una sobre él.

"Podrías dejar algo de energía para mañana", dijo Kirin después de observarlo un rato. Than, al darse cuenta de quién era, se apoyó en las cuerdas del ring y sonrió. "¿Planeas noquear a tu oponente en el primer asalto?".

"Si puedo, claro", respondió Than con confianza.

Kirin no pudo evitar sentirse un poco molesto por la confianza de Than, recordando lo diferente que había sido cuando le pidió que compitiera en el evento. Kirin subió al ring y levantó los puños en broma, pero Than, sin guantes, tomó su mano y lo atrajo hacia su pecho, abrazándolo firmemente.

"Aún no me has felicitado", dijo Than.

"Pensé que ya habías escuchado suficientes felicitaciones hoy", respondió Kirin.

**"No es lo mismo",** dijo Than.

"¿Qué quieres que te diga?", preguntó Kirin.

"No necesito que me lo digas", respondió Than.

Kirin sonrió y miró a Than, quien levantó una ceja en desafío. Kirin tomó el cuello de Than y lo atrajo hacia él, besándolo suavemente. Se acercó más, sintiendo el calor de Than. Pero la lentitud de Kirin no satisfacía a Than, quien tomó el control, profundizando el beso y dejando a Kirin sin aliento.

Kirin, sintiéndose abrumado, empujó suavemente el pecho de Than, quien se apartó lentamente, besando el rostro de Kirin en disculpa.



"Es una felicitación muy dulce", susurró Than al oído de Kirin.

**"Than, eso hace cosquillas",** dijo Kirin, tratando de alejarse, pero el abrazo de Than era firme.

"Hueles bien", dijo Than.

"¿Después de trabajar todo el día?", preguntó Kirin.

"Siempre hueles bien", respondió Than.

"¿Me hueles a menudo?", preguntó Kirin, divertido.

"¿Recuerdas la primera vez que nos conocimos?", preguntó Than.

"En el baño del bar, ¿verdad?", respondió Kirin.

"Sí, desde ese día recuerdo tu perfume", dijo Than.

"Pero en ese entonces no te gustaba", dijo Kirin, sorprendido.

"No es que no me gustaras, era más bien que me molestabas", respondió Than, haciendo reír a Kirin.

"¿Te molestaba tanto que eras grosero conmigo?", preguntó Kirin.

"¿Quién iba a saber que terminaríamos así?", respondió Than.

"¿Entonces, si lo hubieras sabido, no lo habrías hecho?", preguntó Kirin.

**"Lo habría hecho de todos modos",** dijo Than, riendo, mientras Kirin lo miraba con reproche. Than lo abrazó más fuerte. **"Eras terco".** 

"No era terco", respondió Kirin.



"La próxima vez que bebas tanto, no te quedes solo", dijo Than, sus ojos suavizándose mientras acariciaba los labios hinchados de Kirin.

"¿Estás preocupado?", preguntó Kirin.

"Sí, preocupado y celoso... No quiero que nadie más se acerque a ti", respondió Than.

"Pero si algún día quiero ser un promotor de boxeo, nuestra relación...", comenzó Kirin, pero Than lo interrumpió, presionando sus labios con un dedo.

"No planeo ser boxeador para siempre. Si gano un campeonato mundial, abriré un pequeño gimnasio de boxeo para ayudar a los niños que sueñan con este camino", explicó Than.

"¿Eso significa...?", preguntó Kirin.

"Tú serás promotor de boxeo, y yo tendré mi gimnasio. Así, nadie podrá criticarnos", dijo Than.

"¿Es por mí?", preguntó Kirin, preocupado.

"En parte, pero principalmente es mi propio deseo", respondió Than, besando suavemente los labios de Kirin. "Desde que estamos juntos, todos mis sueños te incluyen".

"¿De quién eres novio?", preguntó Kirin, abrazando a Than.

"Del chico de aquí", respondió Than, presionando su nariz contra el cabello de Kirin.

Kirin levantó la cabeza y sonrió. "Entonces, este chico te ayudará a alcanzar tus sueños".

El sonido a su alrededor se desvaneció cuando Than besó a Kirin nuevamente, más largo y profundo, como si temiera no volver a tocarlo.

### Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Todo iba bien, pero unos días antes de la venta anticipada de entradas para The ONE, surgió un problema inesperado. Un video apareció en una cuenta de redes sociales anónima, mostrando a Than y Pakorn, el famoso exboxeador, en una conversación en el vestuario durante la última competencia.

"¿Qué significa esto, Than?", preguntó Phet, quien rara vez se involucraba en la gestión del gimnasio, pero ahora tenía que intervenir.

El video mostraba claramente que Than y Pakorn eran padre e hijo, aunque era difícil entender de qué hablaban. La tensión en la voz de ambos indicaba que no era una conversación agradable.

"¿Eres hijo de Pakorn?", preguntó Phet.

"Sí", respondió Than, serio. "No lo mencioné porque apenas nos conocemos".

Phet miró a su hijo, Marwin, quien también estaba presente. La tensión en la sala era palpable. Finalmente, Marwin habló.

"Wanchai llamó. Hay rumores de que podría haber un arreglo en la pelea, ya que el oponente de Than es del gimnasio de Pakorn", explicó Marwin.

"Podemos hacer una conferencia de prensa y aclarar que solo somos padre e hijo biológicamente, pero no tenemos relación", sugirió Than.

**"Eso solo complicaría las cosas",** dijo Marwin, preocupado. Antes de que pudieran pensar en otra solución, alguien llamó a la puerta.

"¿Qué pasa, Kirin?", preguntó Phet.

"Pakorn está haciendo una transmisión en vivo sobre esto", dijo Kirin, entrando apresuradamente.

Kirin ofreció el iPad con la página de Pakorn, donde se estaba llevando a cabo una transmisión en vivo para aclarar la situación que se había vuelto polémica.



Todos guardaron silencio para escuchar la declaración de Pakorn, que resonó a través del altavoz.

"Than 'Cañón' Prapayak es mi hijo, como se vio en el video. Es hijo de mi exesposa, con quien me separé hace mucho tiempo. La razón por la que esto se mantuvo en secreto es porque mi hijo quería forjar su propio camino en el Muay Thai sin depender de mi reputación. Quería demostrar su habilidad por sí mismo, por eso se unió al gimnasio Sitpetchsak", explicó Pakorn.

Kirin miró a Than con preocupación. Aunque Than mantenía una expresión neutral, un destello de ironía apareció en su rostro. Las palabras de Pakorn parecían un guion diseñado para ganar la simpatía del público.

"En cuanto a las preocupaciones sobre la transparencia de la próxima pelea en The ONE, puedo asegurar que el gimnasio Por. Payak Khao ha cedido a su boxeador sin involucrarse en las decisiones. Los antecedentes del promotor Wanchai garantizan que la competencia será justa, como siempre lo ha sido", añadió Pakorn.

No se podía negar que la habilidad de Pakorn para manejar la situación, utilizando su experiencia en el mundo del Muay Thai, fue efectiva. Al revisar las redes sociales que Kirin gestionaba, muchos comentarios coincidían en que no era incorrecto que Than no revelar la identidad de su padre, pues al final, las habilidades en el ring eran lo que importaba.

Las preocupaciones sobre un posible arreglo de la pelea también fueron descartadas por los seguidores, quienes confiaban en que ningún boxeador arriesgaría su futuro por algo así.

"Está llamando Wanchai", dijo Marwin, mostrando la pantalla de su teléfono. Kirin cerró la transmisión en vivo de Pakorn, creyendo que ya tenían toda la información necesaria.

Kirin se acercó a Than, colocándole una mano en el hombro, sintiendo la tensión en él. Masajeó suavemente el cuello de Than, intentando calmarlo. Poco después, Than tomó su mano, sosteniéndola con suavidad.



"Wanchai dijo que varias marcas quieren patrocinar la pelea, y espera que las entradas se agoten en pocas horas", informó Marwin después de colgar.

Para quienes trabajaban en la organización del evento, esto era positivo. Aunque beneficiaba a Than, ningún hijo estaría feliz con el espectáculo moralista que su padre había montado para encubrir el escándalo y generar publicidad.

"Si no hay más asuntos, me gustaría volver a entrenar", dijo Than, levantándose, aun sosteniendo la mano de Kirin sin preocuparse por las miradas de los demás.

"¿Le has contado a tu padre sobre ustedes?", preguntó Phet.

"¿Sobre qué?", respondió Kirin, confundido.

"Sobre ustedes dos, que están juntos", aclaró Phet.

"Aún no, planeaba sorprenderlo", dijo Kirin.

Phet negó con la cabeza ante la idea, pero sabía que su amigo estaría complacido. El hecho de que Than, un boxeador al que admiraba, estuviera con su hijo, solo reafirmaba lo que una vez había dicho: **"Este chico tiene un gran futuro".** 

Sin más preguntas, Than y Kirin se retiraron. Al llegar al gimnasio, lleno de boxeadores, notaron que todos hablaban en grupos cerca de la puerta. Cuando Than y Kirin entraron, todas las miradas se volvieron hacia ellos.

Than miró a cada uno de sus compañeros de gimnasio con una mirada fría, haciendo que muchos bajaran la cabeza. Kirin no entendía el comportamiento extraño, pensando que podría ser por la revelación de la relación de Than con Pakorn, pero no estaba seguro.

"Kirin, ¿has visto el nuevo video?", preguntó Mai, acercándose con una expresión preocupada, seguido por It.



"¿Te refieres al video de Than y Pakorn?", preguntó Kirin, convencido de que solo había uno. Aún se preguntaba quién había grabado en un área privada, pero no había tenido tiempo de investigar.

"No, es un video que se publicó justo después de la declaración de Pakorn", explicó Mai.

"¿Qué video?", exclamó Kirin, sintiéndose nervioso. Than, a pesar de mantenerse sereno, al ver la preocupación de Mai, comenzó a impacientarse.

"Than y... Kirin"

"¡¿Qué dijiste?!" preguntó Than en voz alta como un rugido cuando hay el nombre de otra persona incluido.

"Es un clip de los dos... besándose".



# **CAPÍTULO 21.**

Kirin finalmente entendió el dicho "cuando no es una cosa, es otra" cuando el video de él y Than besándose en el ring se filtró. Recordaba claramente esa noche en la que había consolado a Than mientras entrenaba solo. Estaba seguro de que no había nadie más en el gimnasio en ese momento, pero había sido demasiado confiado al dejar que esas imágenes se filtraran.

La misma cuenta anónima que había publicado el primer video parecía estar esperando el momento perfecto para lanzar otro, empujando a Than de vuelta al abismo que había cavado. Kirin sospechaba que el dueño de la cuenta debía ser alguien cercano, pero ahora no era el momento de buscar al culpable. Tenía que lidiar con la situación actual que había puesto el nombre de Than en boca de todos nuevamente.

Esta vez, sin embargo, no era en un sentido positivo. Los seguidores más tradicionales del Muay Thai no podían aceptar a un boxeador gay. Than y Kirin fueron llamados urgentemente por Phet y Marwin. El promotor Wanchai también se había puesto en contacto con Marwin, lo que hizo que su jefe se viera aún más preocupado.

Kirin se sentó cabizbajo frente al escritorio de Phet, mientras Than, a su lado, parecía sorprendentemente tranquilo.

"Los seguidores del Muay Thai están firmando una petición para que Than sea retirado de la competencia", dijo Marwin, uniéndose a ellos después de hablar con Wanchai.

"No puede ser, Marwin. Than tiene que competir en este evento", dijo Kirin.

"No es solo eso, Kirin. Incluso los patrocinadores que han apoyado a Than están retirando su apoyo", explicó Marwin.

"Esto es una locura. ¿Solo porque es gay?", exclamó Kirin.

"Tienes que entender, Kirin. La mayoría de los seguidores del Muay Thai son de la vieja escuela y no están abiertos a la diversidad", dijo Marwin.



"Pero el mundo ha avanzado. ¿Por qué no pueden entenderlo?", preguntó Kirin.

"Algunos lo entienden, pero la mayoría no está lista para aceptarlo", dijo Than.

"No podemos cambiar la mentalidad de todos", dijo Phet, sintiéndose igual de frustrado. Aunque él mismo era de la vieja escuela, había aprendido a aceptar la diversidad gracias a su amigo Kran, quien le había hablado de su hijo gay años atrás.

"¿Qué podemos hacer ahora?", preguntó Kirin, sin ver una solución clara.

"Solo podemos esperar", dijo Phet.

"¿Esperar?", preguntó Kirin, confundido.

"Esperar a que Wanchai decida qué hacer", explicó Phet.

"Si los seguidores y los patrocinadores siguen retirándose, el promotor no tendrá más remedio que...", comenzó Kirin.

"Cambiar al boxeador", dijo Than, con una voz tranquila, pero con una mirada sombría que preocupaba a Kirin.

Kirin mordió el interior de su mejilla para no mostrar su debilidad. Siempre había enfrentado los desafíos con valentía, pero cuando se trataba de su familia o su amor, se sentía más vulnerable. Antes de que alguien pudiera decir algo más, la puerta de la oficina de Phet se abrió de golpe sin previo aviso. Pakorn, que probablemente había llegado al gimnasio Sitpetchsak tan pronto como se filtró el video, entró con una expresión severa, seguido por un recepcionista que se disculpaba por no haber podido detenerlo.

Marwin hizo un gesto para indicar que no pasaba nada y que el recepcionista podía volver a su trabajo. La atmósfera en la sala se volvió aún más tensa cuando Pakorn miró a Kirin con desagrado, a pesar de que la última vez que se habían visto, había mostrado simpatía por él.



"¿Cómo no va a estar relacionado? Si no fuera por este chico, no tendrías que lidiar con este desastre," Pakorn señaló a Kirin sin contemplaciones.

"¿Estás seguro de que no estás equivocado? El primer desastre fue por tu culpa, lo que llevó a que se hiciera ese clip."

"Ese día cuando saliste de la habitación, vi a este chico en la puerta. Si no fue él, entonces ¿quién más pudo haber tomado esos clips?"

Los ojos de Than brillaron con enojo, su mano fuerte se cerró con fuerza, venas sobresaliendo. Kirin extendió ambas manos para agarrar una de las muñecas de Than.

"Mi gente nunca haría algo así, Sr. Pakorn. Pero ahora no es el momento de culpar a nadie."

Phet, que había entrado para intervenir entre el padre y el hijo, habló.

"¿Y vas a dejar que todos malinterpreten esto así?"

"No hay ningún malentendido. Estoy saliendo con Kirin. ¿Por qué no podemos besarnos?"

"¡Than!" El dedo de Pakorn, señalando a su propio hijo, temblaba tanto como la vena en su sien, palpitando por el estrés. "Estás arruinando tu propio futuro, ¿no te das cuenta?"

"Me acabo de enterar de que te importa mi futuro."

"No importa lo que pase, sigo siendo tu padre. Y estoy aquí porque quiero ayudar."

"Lo que sea, hablemos afuera. La gente aquí no tiene nada que ver con esto."

"Pero..." Pakorn comenzó a argumentar, pero al ver la mirada seria en los ojos de su hijo, que no sabía que se había vuelto tan escalofriante, tragó sus duras palabras. "Lidera el camino."



Than llevó a Pakorn a un espacio vacío detrás del edificio de oficinas, viendo que estaba desierto y pensando que era mejor si Pakorn no tenía que enfrentarse a Kirin nuevamente.

"Lo que tengas que decir, dilo. No tengo mucho tiempo."

"¿Hasta cuándo vas a hablarle así a tu padre?"

"¿Quieres que te ame y respete como dijiste en esa transmisión en vivo? Eso es difícil... porque has hecho que me sienta disgustado por tus acciones."

"Aunque digas eso, sabe que la persona que más se preocupa por ti soy yo."

"¿Se preocupa por mí?" Thanya repitió con una sonrisa burlona.

"Sobre ese clip de ti y ese chico, deja que el campamento haga una conferencia de prensa y diga que te besaron contra tu voluntad. Ese chico se acercó a ti."

"¿Contra mi voluntad? ¿Estás ciego? Incluso viendo el clip solo una vez, está claro que soy yo quien quería besarlo."

"¡Than! Estoy tratando de ayudarte, ¿no lo ves?"

"Nunca haría eso."

"Entonces vas a tirar tu futuro por ese chico?" Pakorn parecía incrédulo, pensando que su hijo era increíblemente tonto.

"Ese chico que mencionaste es el único que realmente se preocupa por mí. El único que me ha hecho sentir una felicidad que no he sentido desde que abandonaste a la familia."

"¿Esa felicidad falsa, por qué tomarla en serio? Si llegas al nivel global, el dinero será lo que te traiga felicidad."



Than no negaba que el dinero pudiera comprar felicidad, pero para alguien que carecía de amor y calidez como él, había muchas cosas que el dinero no podía comprar.

Al menos Kirin era una de ellas...

Incluso si fuera increíblemente rico, no podría mantener a la otra persona a su lado si no quería estar allí.

"Debes ser lo suficientemente inteligente como para saber qué debes mantener y qué debes dejar ir."

"En ese caso, me aferraré a Kirin con fuerza." Than no estaba siendo desafiante; realmente decía lo que pensaba. ¿Qué valor tendría la victoria si la persona con la que quería compartirla no estaba a su lado?

#### "Pero me vas a arruinar a mí también."

Than chasqueó la lengua como si estuviera divertido. Había estado esperando que Pakorn revelara sus verdaderos pensamientos, sabiendo que su llegada no era por preocupación o buena voluntad. Era porque el último clip y las declaraciones hechas en las noticias habían arrastrado a Pakorn al desastre con él. Así que, si muchos expertos en boxeo estaban descontentos con él, eso inevitablemente afectaría también al campamento de boxeo de Pakorn.

"¿No sientes ningún remordimiento por hacer que tu padre pase por esto?"

"¿Y cuando nos dejaste a mi madre y a mí esperando por ti todos los días? ¿No fue peor?"

"Considera esto una advertencia," Pakorn no pudo responder, sabiendo que era su error, pero demasiado egoísta para admitirlo.



Than observó la espalda de su padre mientras se alejaba, suspirando con cansancio. Se quedó ajustando sus emociones por un momento. Sin embargo, cuando regresó a la oficina de Phet, no vio ni rastro de Kirin, solo a alguien desconocido sentado en su lugar.

"El padre de Kirin," Mawin se acercó para susurrarle a Than, rompiendo la tensión en el ambiente.

"Hola," Than saludó respetuosamente al hombre que lo miraba, notando el parecido con su amado.

"No necesitas llevarte a Kirin, Chit. Aún no se ha decidido nada," dijo Phet.

"No necesito esperar. Es mejor llevármelo ahora," respondió Chit con voz firme. Al ver el video de su hijo besándose apasionadamente con el boxeador que admiraba, casi se desmaya. Tuvo que pedirle a su esposa que confirmara que no estaba viendo mal. Después de llamar a Phet para confirmar, Chit condujo rápidamente desde Nakhon Pathom.

Inicialmente, Chit planeaba discutir el problema con su amigo, ya que su hijo estaba involucrado. Pero al llegar a la oficina de Phet, escuchó la conversación entre Than y Pakorn, y al oír el nombre de su hijo, decidió escuchar. Cuando se dio cuenta de que Pakorn quería usar a su hijo como peón y luego descartarlo, Chit ordenó a Kirin que empacara para regresar a casa.

"¿Qué significa esto?" preguntó Than, sorprendido.

"Voy a llevarme a mi hijo a casa. Ya ha causado suficientes problemas," dijo Chit con tono distante.

"Pero Kuen tiene que trabajar. Apenas es mitad de semana. Si se va a casa..."

"Entonces haré que renuncie," interrumpió Chit antes de que Than pudiera terminar.

"Pero yo..."

"No necesitas contactar más a mi hijo."



"¿Por qué?"

"Mi hijo te ha causado problemas. ¿No es suficiente?"

"Creo que estás malinterpretando. Si vienes a llevarte a Kirin por el video, puedo decir con certeza que fui yo quien empezó. Kirin solo me siguió."

"Pero tu padre quiere que digas otra cosa, ¿no?"

"¿Escuchaste...?"

"Escuchara o no, ya decidí llevarme a mi hijo a casa."

"Y Kirin..."

"Fue a empacar tus cosas," respondió Mawin con simpatía.

Desde que Chit entró en la oficina, Mawin pensó que era la primera vez que veía a su amigo tan enojado. Antes de que Than regresara, Chit había ordenado a Kirin que empacara para irse a casa. Aunque Kirin discutió, finalmente tuvo que ceder, nunca había visto a su padre así.

"Considera esto un favor. Después de esto, cada uno seguirá su camino. Tendrás un buen futuro y Kirin también tendrá su propio camino."

"¿No puede Kirin ser parte de mi futuro?"

"Has estado en este negocio mucho tiempo. Sabes lo grande que es que los expertos en boxeo estén en tu contra. Si quieres seguir siendo un boxeador profesional, debes dejar ir a Kirin."

"¿Le preguntaste a tu hijo?"

"¿Por qué preguntar?"



"Kirin me contó sobre ti. Dijo que eres una persona razonable, pero que muchas veces cedes a sus deseos."

"Un padre a veces tiene que ser el villano a los ojos de los demás para proteger a su hijo."

La conversación entre Than y Chit terminó cuando Kirin regresó con una pequeña maleta y los ojos hinchados. Than estaba seguro de que antes de volver a la habitación, el pequeño había tenido una discusión con su padre.

"Si ya estás listo, vámonos a casa," dijo Chit, levantándose y despidiéndose de sus amigos. Tomó la maleta de su hijo con una mano y lo agarró con la otra. Pero una voz desde atrás hizo que Kirin se detuviera, obligando a Chit a detenerse también.

### "Te prometo que iré a buscarte, Kirin."

Kirin miró al alto que se alejaba mientras su padre lo llevaba al coche. Sus labios delgados estaban mordidos, sintiendo el sabor metálico en su boca, pero eso no dolía tanto como su corazón.

"Créeme, tu padre lo hace porque realmente se preocupa por ti," dijo Chit mientras el coche se alejaba del campamento. En los últimos meses, nada había cambiado desde el día en que dejó a Kirin para trabajar allí, excepto los sentimientos de su hijo.

"Y también se preocupa por Than, ¿verdad?" Kirin miró a su padre, sabiendo que entendía todo.

# "Si es así... algún día se volverán a encontrar."

Kirin no respondió, solo miró hacia atrás, viendo al alto que seguía en el mismo lugar. Recordó la promesa de Than y sonrió, pensando que no dejaría que el destino decidiera por él. ¡Él mismo determinaría todo!



## **CAPÍTULO 22.**

Kirin había adivinado desde el principio que su padre probablemente había escuchado algo perturbador antes de llegar a la oficina de Phet. Después de que Than salió para hablar con su padre, Mawin había susurrado a Kirin para que se preparara porque Chit había llamado a Phet para discutir el video que se había filtrado y había decidido venir al campamento en persona. Al llegar, Chit tenía una actitud severa, ordenando a Kirin que empacara y regresara a casa inmediatamente. Esta reacción le dio a Kirin una pista de lo que su padre podría haber encontrado, especialmente dada la evidente molestia de Pakorn cuando se vieron después del incidente.

Así que Kirin decidió seguir el juego por ahora y luego encontrar una oportunidad para ayudar a resolver el problema. No podía permitir que Tan perdiera la oportunidad de luchar en la competencia "The ONE".

Esta fue la primera mañana en la que Kirin se despertó en casa, y tan pronto como vio que su padre se dirigía al jardín a trabajar, aprovechó el momento. Con la ayuda de su madre, se escabulló y decidió visitar el campamento Por Payakhao, creyendo que tener un buen respaldo para Than sería ventajoso.

Kirin tardó casi dos horas en llegar al campamento de boxeo en el centro de la ciudad, primero en autobús y luego en taxi. A pesar de pensar que el campamento Phet Sakdi era grande y completo, Por Payakhao parecía aún más impresionante, probablemente debido a las recientes renovaciones que le daban un toque moderno. Solicitó ver a Pakorn, sabiendo que su nombre probablemente facilitaría el acceso.

Los ojos agudos de Pakorn, al igual que los de su hijo, no eran un problema para Kirin, pero enfrentarse a Pakorn directamente ahora lo ponía nervioso. Había preparado muchas palabras en su cabeza desde que Chit lo había llevado a casa, contemplando cómo manejar la situación. Reconociendo que Than todavía tenía a Pakorn como respaldo, a pesar de la reticencia de Than a involucrarlo, Kirin sabía que debía actuar.

"¿Qué quieres?" La voz brusca de Pakorn no mostraba nada de la calidez anterior.



"Quiero hablar con usted sobre el video."

"¿Qué hay que hablar? Mi hijo te eligió."

"¿Qué quiere decir?"

"Than eligió quedarse contigo, aunque le sugerí que podíamos decir que tú te habías acercado primero a mi hijo, pero él se negó."

Kirin entendió por qué su padre estaba furioso ayer. Al escuchar la solución propuesta por Pakorn, Kirin apretó los puños en un esfuerzo por contener su ira, pero sonrió.

"¿Estás contento de que mi hijo te haya elegido en lugar de su futuro?"

"¿No es algo para estar contento? Pero no me agrada que no haya elegido su futuro."

"Fácil para ti decirlo, no eres el que está perdiendo."

"Es cierto, pero estoy aquí hoy porque quiero asumir la responsabilidad y no puedo permitir que pierda la oportunidad de competir en 'The ONE'."

"Entonces diles a todos que tú te acercaste a mi hijo y que Than no te correspondió."

"¿Cree que la gente que vio el video lo creerá?"

Pakorn se quedó en silencio, dándose cuenta de que esa explicación probablemente no sería suficiente y que muchos no estarían de acuerdo.

"Si tu método falla, sería como cavar la tumba de Than de inmediato."

"Entonces, ¿qué sugieres? ¿Dejar que pierda esta buena oportunidad por un video tonto y porque es gay?"



"¿Qué es lo que teme, que pierda oportunidades o que todos sepan que es gay?" Kirin sonrió suavemente, esforzándose por mantener la poca cortesía que tenía. "Si es lo último, estoy muy decepcionado de usted, tanto por las acciones pasadas como por las actuales."

"¿Qué fue lo que Than te contó?"

"Todo... todo lo que hiciste en el pasado. No lo veo como un error porque lo hiciste a propósito."

"¿Qué sabes tú!" Pakorn gritó, incapaz de contener su ira por ser provocado.

"¿Sabes lo que pasaron mientras abandonaste a tu familia? Un niño de ocho años tuvo que ganar dinero para el tratamiento médico de su madre boxeando en ferias de pueblo, esforzándose por llegar a los primeros puestos del Muay Thai solo para llamar la atención de su padre. Y cuando finalmente lo logró... se dio cuenta de que su padre no estaba orgulloso de él, solo interesado en los beneficios."

"Pero la reacción negativa por tener un boxeador gay afectó a mi campamento y a mis peleadores. Un niño como tú no puede comprender el alcance del daño."

"¿Es suficiente para destruir repetidamente los sentimientos de tu hijo?" Kirin observó cómo la mirada feroz de Pakorn se suavizaba. Tomó una respiración profunda antes de decir lo que había estado pensando durante horas. "Si te importara Than, quisiera que lo defendieras como padre. Tus palabras podrían ayudar a la comunidad del boxeo a entender quién es Than realmente."

Kirin lo veía simple: Pakorn, siendo una figura respetada en el mundo del Muay Thai, podría usar su influencia para apoyar a su hijo y promover la inclusión en el deporte. Después de todo, las boxeadoras ya habían demostrado su valía, mostrando al mundo que la diversidad no empeora las cosas; de hecho, podría ayudar a descubrir talentos ocultos.



"Espero que consideres esto, porque esta noche el campamento Phet Sakdi hará una conferencia de prensa, y Than podría decidir retirarse de la competencia antes de que los organizadores o patrocinadores tomen una decisión."

Pakorn no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo, pero sus ojos afilados insinuaron que la negociación no fue exitosa. Kirin se inclinó y se disculpó, saliendo con un sentimiento de decepción. Fue bueno no haberle dicho a Than sobre la reunión para evitar añadir a su decepción.

Después de salir del campamento Por Payakhao, Kirin no se dirigió directamente a casa en Nakhon Pathom, sino que fue a una cafetería para encontrarse con sus amigos Pacha y Narup. El día anterior había estado lleno de eventos, y solo había logrado enviarle un mensaje a Than para tranquilizarlo antes de discutir las cosas con sus amigos. Tanto Pacha como Narup estaban esperando una explicación, ya que el video había captado la atención de varios medios y del público, no solo de la comunidad del boxeo.

"Quiero crear un revuelo sobre los logros de Than," dijo Kirin después de tomar un sorbo de su latte helado, mirando a sus amigos al otro lado de la mesa, en medio de una música de fondo suave y pocos clientes, ya que todavía era un día laboral.

"¿Tomé medio día libre para ayudarte a mimar a tu novio?" Narup se quejó, pero estaba listo para ayudar, abriendo su laptop.

"¿Cuál es tu plan, Kirin?" preguntó Pacha.

"Quiero crear una página de fans para Than, para publicar fotos, clips y sus logros que pocos han visto, y escribir sobre su carrera. Si es posible, quiero crear una tendencia."

"No es difícil," coincidió Pacha, asintiendo.

"Pero necesitaremos mucha gente," añadió Narup, ambos amigos mirando a Kirin.

"Deberías usar tus conexiones de la escuela, reunir a todos de todas las facultades para ayudar, Kirin."

### Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Kirin sonrió, dándose cuenta de que su naturaleza amistosa y hábito de hablar con todos finalmente daría frutos. Había hecho amigos en varias facultades, y ahora esas conexiones serían útiles.

"Me encargaré de los artículos," ofreció Pacha. "Y los enviaré a páginas web populares donde tengo algunas conexiones."

Narup negó con la cabeza ante el alarde de Pacha. **"Yo me encargaré de la página. Abriré todas las cuentas de redes sociales que existan."** 

"¡Genial! Empecemos."

Narup comenzó a crear la página y cuentas bajo el nombre \*Support Puen Yai\*, usando fotos y clips que Kirin había tomado durante el entrenamiento y competencias de Than.

"¿Grabaste y editaste esto hace mucho tiempo?" Narup abrió los diversos clips del flash drive de Kirin, sorprendido.

"No, lo edité anoche."

"Espera un momento, Kirin." Pacha levantó la mano. "Esto ocurrió apenas ayer por la mañana, antes de que te llevaran de regreso a casa en Nakhon Pathom por la noche. ¿Cuándo tuviste tiempo de hacer estos clips?"

"No dormí. Mira estas ojeras." Kirin señaló las sombras oscuras debajo de sus ojos.

"Pensé que habías estado llorando," dijo Narup, entendiendo al ver el estado de su amigo. "Deberías ir a dormir. Te ves peor que cuando te preparabas para los exámenes finales."

"¿Qué se puede hacer? No puedo perder tiempo con esto."

"Tienes razón," Narup estuvo de acuerdo.



"¿Y tu papá te dio permiso para salir? Ayer, cuando llamaste, te quejabas de que te obligaron a regresar a casa," preguntó Pacha.

"¿Quién dijo que me dio permiso? Me escapé. No sé si ya se dio cuenta." Kirin revisó su teléfono y se sintió aliviado al ver que no había llamadas de su padre.

"Ten cuidado, podrías enfermarte," advirtió Pacha mientras Narup asentía en acuerdo.

#### "No puedo dormir."

Sus amigos se miraron, preocupados por él. Conocían bien a Kirin, alguien que aprovechaba su tiempo de descanso. Si no estaba durmiendo, significaba que el asunto era realmente serio y afectaba su vida significativamente.

"Si estás cansado, toma una siesta," sugirió Narup.

"Sí, pero por ahora estoy bien... muy bien, de hecho."

Después de crear la página y las cuentas, Kirin las compartió con todos sus numerosos amigos, ya sea en grupos de clubes, campamentos de voluntariado o actividades en las que había participado. También se lo envió a los profesores que respetaba y con quienes había trabajado. Todos sabían que Kirin era un defensor de la igualdad en todos los aspectos. Así que cuando pidió su apoyo para compartir la página y usar el hashtag #Support-PuenYai, no tuvo que dar muchas explicaciones. Todos entendían la importancia del cambio social en estos tiempos, y muchos se declararon fanáticos de Than, dispuestos a apoyar y promover al talentoso boxeador sin importar su orientación sexual.

"Hay páginas y cuentas que apoyan la diversidad de género compartiendo nuestra página," dijo Narup, mostrando la pantalla de su laptop a Kirn.

"Exacto. Debemos seguir difundiendo hasta que el hashtag sea tendencia. La gente debe ver que las habilidades no deben ser limitadas por el género."



#### "Lee el artículo que escribí, Kirin. Dime si hay algo que agregar."

Pasaron varias horas trabajando en su plan, y funcionó. Lograron que el hashtag se posicionara en el primer lugar. Las críticas de los conservadores comenzaron a retroceder, y muchos reconocieron que el mundo había cambiado mucho. La igualdad de género y el reconocimiento de las capacidades de cada individuo se volvieron más relevantes.

"Además de las páginas populares, también hay celebridades usando el hashtag," comentó Narup con entusiasmo, haciendo que sus amigos revisaran otras redes sociales y confirmaran lo dicho.

"Y... ¿quién es la cuenta que filtró el video?" Pacha tenía curiosidad y preguntó cuando terminaron de ayudar.

"Aún no se sabe, pero el Gimnasio tiene abogados trabajando en ello," respondió Kirin. Desde que el primer video reveló la relación entre Pakorn y Than, los abogados del campamento Phet Sakdi se encargaron del asunto. Sin embargo, parecía que quien lo hizo había planeado cuidadosamente, ya que la policía aún no había encontrado al responsable.

"¿Crees que alguien es sospechoso?" preguntó Narup.

"Analizando, parece que fue alguien del gimnasio. Pero, ¿quién? Aún no lo sé."

"Por eso deben tener cuidado, especialmente si alguien cercano es el responsable," sugirió Pacha.

"Da miedo pensar que alguien cercano a nosotros, que sabe todo sobre nosotros, podría traicionarnos así."

Las palabras de Narup hicieron que Kirn reflexionara y se quedara en silencio por un rato. También se preguntaba sobre la persona detrás de la cuenta que había filtrado el video, pero quería abordar primero los problemas inmediatos. Sin importar quién fuese el responsable de liberar los clips, estaba decidido a que esa persona recibiría su merecido.



"¿Cuándo será la conferencia de prensa?" Pacha miró su reloj de pulsera y preguntó al ver que su amigo había estado en silencio por un rato.

"A las seis de la tarde de hoy."

"Faltan dos horas. A partir de ahora, deja que el poder de las redes sociales trabaje por ti, Kirin," dijo Pacha con preocupación. "Has hecho lo mejor que pudiste como su promotor."

"Pero no lo hizo solo por esa razón, creo que también es por..." Narup dejó la frase inconclusa, lanzando una mirada burlona a Kirin, quien le devolvió una mirada enojada. Aunque Narup no había estado presente cuando Kirin hablaba sobre Than, se enteró de todo a través de Pacha.

"No te burles, o dejaré que mi novio se encargue de ti," dijo Kirin, intentando parecer serio, pero resultando adorable más que intimidante.

"¿Quién se atrevería a enfrentarse a tu novio?" Narup se estremeció, frotándose los brazos. "La última vez, Pacha me dijo que te encontraste con tu ex, Gear, y parecía que él quería volver a hablar contigo."

"Lo he bloqueado en todos lados," respondió Kirin después de contactar con la empresa de su ex para discutir el patrocinio de un torneo de boxeo.

"¿En serio?" Sus dos amigos preguntaron al unísono.

"Sí. La última vez, Gear dijo cosas que hicieron que Than malinterpretara y terminamos teniendo una gran pelea. Pero eso fue lo que nos llevó a Than y a mí a revelar nuestros sentimientos y pasar de ser compañeros a ser pareja."

"Sabía que no volverías con Gear, él no es tu tipo," opinó Narup. "Tú necesitas alguien más fuerte, como Than."

"Exacto, Tan es tu tipo: guapo, fuerte, y atento," agregó Pacha.



"¿Atento? Más bien contradice todo lo que digo y se queja," dijo Kirin, aunque sus palabras eran cariñosas y sus amigos lo miraron con picardía. "Dejemos de hablar. Mejor me voy a casa."

"Pensé que irías al campamento Phet Sakdi," comentó Pacha, al saber de la conferencia de prensa. Pensó que Kirin estaría allí, pero Kirin negó con la cabeza.

"Soy la persona que menos debería estar allí ahora. Than no necesita más preocupaciones. Además..." Kirin mostró a sus amigos su teléfono con una llamada entrante de "Papá". Todos entendieron que debían llevar a Kirin a la terminal de autobuses lo más pronto posible, antes de que su padre lo recogiera.

Con la ayuda de sus amigos, el regreso de Kirin fue más rápido. Pero al llegar a la casa, el perro lo recibió con entusiasmo, como llamando a Chit para juzgar a su hijo por haberse escapado. Kirin sonrió tímidamente al ver a su padre esperándolo en la puerta.

#### "¿No vas a ver la conferencia de tu novio?"

Kirin esperaba una reprimenda, pero lo primero que Chit hizo fue mostrarle su teléfono con la transmisión en vivo. Kirin lo tomó rápidamente y abrazó a su padre antes de llevarlo adentro.

"¿Cuánto lleva en vivo?"

"Acaba de empezar. Si no hubieras vuelto, iba a buscarte a la terminal."

Chit no preguntó dónde había estado su hijo, ya que su esposa le aseguró que no debía preocuparse y que Kirin necesitaba manejar las cosas por su cuenta.

"En el video que todos han visto... soy yo," la voz de Than llamó la atención de ambos. Después de presentarse, Than habló directamente, causando revuelo entre los medios.

"¿Y quién es la otra persona en el video?" preguntó un periodista.



"Es mi novio," respondió Than, provocando más preguntas de los reporteros.

"¿Significa que aceptas que eres gay?"

"Sí, en este aspecto no pensaba ocultarlo. Simplemente no había visto la necesidad de decirlo antes."

"¿No es porque el video fue difundido y generó una reacción negativa por parte de los expertos en boxeo, y por eso tuviste que admitirlo?"

"Considero que las preferencias y gustos son asuntos personales. Pero si la gente quiere saber... estoy dispuesto a responder."

"Pero al salir y dar esta conferencia de prensa, podrías perder la oportunidad de competir en 'The ONE'."

"Ahora me doy cuenta de que... ser boxeador no se mide por la habilidad, sino por el género del boxeador, ¿es así?"

Esa pregunta dejó a muchos sin aliento, haciéndolos reflexionar. Impactó a varios presentes y a aquellos que veían la transmisión en vivo en diferentes páginas de medios y la página del campamento Phet Sakdi, donde alguien más estaba administrando la página en lugar de Kirin.

"He estado en este camino desde que tenía ocho años. He entrenado, desarrollado y esforzado continuamente durante años, hasta el punto en que puedo decir con orgullo que amo esta profesión, amo el Muay Thai, y también me amo a mí mismo. Así que esta conferencia de prensa no es para disculparme por ser gay, sino para decir la verdad que todos quieren saber."

"Sobre los patrocinadores que quieren retirarse y que Wanchai podría tener que cambiar al boxeador para 'The ONE', ¿qué opinas?"



"En ese aspecto, me disculpo sinceramente con los patrocinadores y con Wanchai si mi identidad les ha decepcionado. Pero sigo firme en mi orgullo de que quiero que todos me juzguen por mis habilidades. Si no soy un buen boxeador, pueden echarme del ring. Pero en este caso... creo que es incorrecto."

Los periodistas expresaron su satisfacción con las respuestas. Los comentarios en las transmisiones eran mayormente de apoyo, aunque algunos mantenían opiniones tradicionales. Justo cuando Than iba a mencionar su retiro de la competencia para no causar problemas a los patrocinadores, dos personas entraron a la sala de prensa, causando revuelo nuevamente.

Than saludó a Wanchai, quien aún mostraba su habitual sonrisa amable, a pesar del caos reciente. Pero quien más sorprendió a Than fue... Pakorn.

"Disculpen la tardanza. Estábamos hablando con un nuevo patrocinador para 'The ONE'," explicó Wanchai al sentarse junto a Than, con Pakorn al otro lado, ambos luciendo relajados.

"¿Se refiere al combate de Puen Yai?" preguntó un periodista.

"Sí. No habrá retiradas ni cambios, como se rumoraba."

"¿Y sobre el descontento de los expertos en boxeo por tener un boxeador gay?" el mismo periodista preguntó.

"No puedo hacer nada al respecto. En 'The ONE' nos enfocamos en las habilidades en el ring. La selección se basa en eso. Si esto significa perder espectadores, creo que vale la pena por lo que se gana... ¿no?"

Than no podía creer cómo las cosas habían cambiado tan rápido. Parecía perplejo, pero Pakorn le mostró su teléfono mientras los medios rodeaban a Wanchai.

"El chico, Kirin, hizo esto por ti."



Lo que Than vio era una página de apoyo creada para él, con publicaciones recientes que ya tenían miles de 'me gusta' y 'compartidos'. Pakorn le mostró que su nombre era tendencia.

Antes, Than solo usaba su teléfono para enviar mensajes a Kirin, evitando las redes sociales para no leer comentarios negativos. Ahora comprendía cómo las cosas habían cambiado.

Ver los clips y fotos en la página confirmaron lo que Pakorn decía: Kirin había hecho todo esto por él, usando imágenes que Kirin había tomado y que Than había aprobado o rechazado. No pensó que Kirin utilizaría todo eso y cambiaría su vida así.

"¿Puedo hacerle una pregunta a usted, señor Pakorn?" La voz de un periodista llamó la atención de Than, haciéndolo voltear para ver qué quería preguntar el reportero.

"Adelante."

"¿Qué opina sobre la decisión de su hijo de salir a dar esta conferencia de prensa y aclarar la verdad?"

"Estoy orgulloso," respondió Pakorn con una amplia sonrisa. Esta era probablemente la primera vez que Than sentía sinceridad en la sonrisa de su padre, a diferencia de las sonrisas comerciales del pasado. "Antes, fallé en mi deber como padre, descuidando a mi hijo cuando más me necesitaba. Ahora quiero ser una de las voces que lo apoye, tanto como padre como veterano en el mundo del Muay Thai. Quiero que los expertos en boxeo que aún tienen dudas sobre esto abran sus mentes y juzguen por sus habilidades. Luego, podrán decidir si realmente merece estar en el ring."

Esa respuesta fue tan completa que ningún periodista tuvo más preguntas. Wanchai continuó la entrevista con los medios, confirmando que Than seguiría siendo parte de la competencia "The ONE", cuyas entradas comenzarían a venderse a finales de la semana.



Después, los periodistas se retiraron, al igual que Wanchai, Mawin y Phet, quienes fueron a despedirse de los invitados, dejando solo a Than y su padre en la sala de conferencias.

#### "Lamento mucho todo."

Than se sorprendió al escuchar esas palabras. Miró a su padre como si no lo creyera. Pero viendo los ojos sinceros de su padre, Than asintió lentamente. Aunque su corazón, que había sido dañado, no respondía, ya no sentía nada hacia su padre. Pakorn sabía que su relación con Than nunca volvería a ser como antes, pero quería expresar lo que tenía en su corazón.

"También quiero disculparme con tu novio," continuó Pakorn al mencionar a Kirin, confundiendo a Than. "Esta mañana vino a verme, intentando hacerme entenderte mejor y pidiendo mi apoyo en esta conferencia de prensa."

Kirin nunca le mencionó esto a Than, pero al saberlo, Than no se molestó. Al contrario, se sintió feliz por la preocupación y buenas intenciones de Kirin.

"Ese chico... se preocupa mucho por ti," dijo Pakorn con vergüenza. "Más de lo que yo, como padre, podría hacerlo."

"Por eso no pienso soltarlo. Es la única felicidad que tengo."

"Y probablemente nunca te dejará como yo lo hice."

Than no respondió. Aunque ya no guardaba rencor, tampoco podía decir que había perdonado todo lo que su padre hizo.

"Y el nombre de 'Puen Yai, el Destructor del Tigre', ese tigre se refiere a mí, ¿verdad?" preguntó Pakorn, conocido en el mundo del Muay Thai como el Tigre Blanco, con una sonrisa amarga.

"Sí, en ese entonces solo quería superarte."



"¿Y ahora...?"

"Ahora elijo llevarme a mí mismo a un nivel superior para que puedas verme."

"Eres increíble, Than, mejor de lo que yo nunca seré," dijo Pakorn, dándole una palmada en el hombro, casi olvidando que aquellos hombros fuertes y anchos alguna vez fueron pequeños y frágiles.

Lamentaba no haber visto el crecimiento de su hijo.

"Nunca me perdonarás, pero si alguna vez necesitas algo... puedes buscarme en cualquier momento."

"Gracias por tomarte el tiempo de venir a ayudarme."

"Yo no hice nada. Fue tu novio quien preparó todo esto."

Pakorn se fue, dejando a Than reflexionando sobre si lo que había hecho estaba bien. Al pensar en ello, se dio cuenta de que ya no anhelaba el amor de su padre como antes y estaba contento con su vida. Ahora, alguien más llenaba ese vacío y daba sentido a su vida diaria. Quizás era mejor para Pakorn también, ya que tenía una nueva familia que cuidar. Así que, dejar la relación padre-hijo solo en nombre podría ser lo mejor para todos.

Than tomó su teléfono para llamar a la persona que extrañaba, pero justo en ese momento, vio una llamada entrante de quien tenía en mente.

"Preguntale a tu papá si me permite ir a buscarte."



# **CAPÍTULO 23.**

Después de llamar a Than al finalizar la transmisión en vivo, Kirin no se molestó en preguntar a Chit, pues ya había decidido que Than podría recogerlo al día siguiente. Esa mañana, Kirin bajó de su habitación más temprano de lo habitual, lo que llamó la atención de su padre, quien todavía no había salido al jardín.

# "¿A dónde vas vestido así?"

Kirin, que se dirigía a la cocina en busca de su desayuno, se detuvo y miró su camiseta blanca y sus jeans gastados, que le parecían normales.

"Solo estoy vestido normalmente."

"Pero esa camisa es nueva, ¿no? Nunca te había visto usarla. Y normalmente usas ropa vieja para trabajar en el jardín porque temes que se ensucie."

"Bueno..."

"¿Vas a ver a alguien o alguien viene a verte?"

"Papá, siempre adivinas todo."

"Bueno, he sido tu padre durante tantos años," refunfuñó Chit. Aunque sabía que Than venía a recoger a Kirin, ya no tenía las mismas dudas sobre él después de la conferencia de prensa. Las palabras de Than dejaron claro que, aunque hubiera cosas valiosas frente a él, siempre elegiría a su hijo, tal como lo hizo el día anterior.

Chit recordó cuando su hijo mencionó que conseguiría un yerno mientras trabajaba en el campamento Phet Sakdi. Ahora, no solo veía a su hijo madurar, sino que también obtenía un yerno, tal como Kirin había insinuado.



Kirin apenas había dejado su tazón de arroz con cerdo en la mesa cuando escuchó un auto estacionarse frente a la casa. Corrió a recibirlo, mientras su madre, que traía una bandeja de patongos, negaba con la cabeza ante su entusiasmo.

"Ahora sí tendremos un yerno," bromeó Chit con su esposa, quien también miraba hacia afuera.

"Si es él, estoy de acuerdo, Chit," respondió Napa, satisfecha con las palabras que Than dijo en la conferencia de prensa el día anterior. "Parece alguien confiable."

"Espero que no lo devuelvan si resulta no ser como pensaban," bromeó Chit.

"Nuestro hijo tiene sus encantos."

"Sí, es hablador, de buen humor y listo."

Napa se rió, ya que esas eran precisamente las cualidades que hacían que muchos quisieran a Kirin. Aunque no era especialmente atractivo, su personalidad accesible y amigable hacía que estar cerca de él fuera agradable. No le sorprendía que alguien como Than, con su apariencia seria, se hubiera enamorado de su hijo.

"Este es Than, mi novio," anunció Kirin, agarrado del brazo de Than, mientras lo presentaba a sus padres sin ninguna timidez. En contraste, Than, después de saludar con una reverencia, se quedó incómodo, recordando la mirada severa de Chit la última vez que lo vio.

# "¿Ya has comido?"

Esta vez, Chit, quien solía tener una mirada dura, fue el primero en preguntar. Al escuchar que Than no había comido porque salió temprano del campamento, Chit pidió a su hijo que sirviera otro tazón de arroz con cerdo. Cuando Kirin se fue, Napa invitó a Than a sentarse en la mesa.

"¿Planeas llevarte a Kirin hoy mismo?"



"Si es posible, me gustaría llevarlo hoy. Solo tengo un día libre. Mañana debo volver a entrenar."

"¿Y si Kirin no quiere ir?"

"Lo que él decida está bien. Puedo venir a buscarlo otro día."

"No lo consientas demasiado. Si es necesario, debes ser firme. Si no, terminarás obedeciendo cada una de sus órdenes," dijo Chit con seriedad, causando una sonrisa contenida en Than.

"¿Estás hablando mal de mí, papá?" Kirin regresó de la cocina con un tazón de arroz con cerdo, gritando antes de llegar a la mesa.

"Solo le advertía a tu novio con buenas intenciones."

"Si se da cuenta, no me venderé bien," respondió Kirin, y la risa llenó el comedor, que había estado silencioso durante meses desde que Kirin se fue a trabajar fuera. Las conversaciones sobre el nuevo miembro de la familia acompañaron la comida.

"Para la competencia 'The ONE', llevaré a todos los trabajadores del jardín a verla," dijo Chit, refiriéndose a sí mismo de manera familiar, haciendo que Than sonriera ampliamente, mientras Kirin se sentía un poco celoso de la cercanía entre su padre y Than.

"¿Quieres que consiga las entradas, papá?"

Otro que ya llamaba a su padre con facilidad.

"Deja que Kirin las compre para que pueda decir que las entradas se vendieron como pan caliente," dijo Chit, volviéndose hacia su hijo. "Compra las entradas por adelantado, Kirin. Te diré cuántas necesitamos. No esperes a comprarlas el día del evento."

"Y no olvides darme el dinero, papá."



"Yo me encargo," dijo Than.

"No, quiero apoyar el evento de mi yerno."

Kirin nunca había pasado tanto tiempo en el desayuno. Cuando terminaron, ya era casi la hora del almuerzo. Pero sabía que había traído pequeñas alegrías a quienes ahora estaban en el auto, con Than al volante, sonriendo cada vez que hablaba de la familia de Kirin o incluso del perro, que probablemente tenía un nuevo dueño.

"¿Quieres parar en algún lugar antes?" preguntó Than mientras salían del callejón hacia la carretera principal. Hoy tenía todo el día para Kirin antes de volver a entrenar.

**"Mejor vamos directo a casa,"** respondió Kirin con voz cansada, haciendo que Than lo mirara por un momento antes de volver la vista a la carretera.

"¿No dormiste?" Tan tocó suavemente la frente de Kirin, aliviado al no sentir fiebre, aunque seguía preocupado por su aspecto cansado.

### "¿Estuviste ayudándome tanto que no descansaste?"

Kirin apartó la mano de Than de su frente y la puso de nuevo en el volante, sonriendo ante la preocupación de Than.

# "¿Todavía te ríes?"

"Pensé que me agradecerías dulcemente, pero me regañas."

Than giró hacia una estación de servicio, necesitando tiempo para hablar con Kirin. En casa, Chit había monopolizado la conversación, impidiéndole hablar con su novio.

"Gracias," dijo Than, besando la mano de Kirin varias veces, queriendo que recordara sus palabras y su toque. "Gracias por todo lo que hiciste por mí, aunque podrías haberme dejado."



"¿Quién sería tan tonto como para dejarte ir, Than?" Kirin arrugó la nariz. "Guapo, rico y generoso no se encuentra fácilmente."

Than pellizcó la nariz de Kirin con cariño antes de acariciar suavemente su mejilla. "Solo quiero que esta sea la única vez que te cause problemas. No habrá más complicaciones."

"¿Tienes alguna idea de quién está detrás de esa cuenta?" preguntó Kirin, viendo a Than suspirar con cansancio.

"Como sabes, muchos en el gimnasio no me quieren."

"Entonces, ¿crees que es alguien del gimnasio?"

"Sí. Las habitaciones de los boxeadores en Rajadamnern no son fáciles de acceder. Y el video de nuestro beso claramente fue tomado por alguien del gimnasio."

"¿No les gusta que te vaya bien?" Esta era la única razón que Kirin podía imaginar, ya que el video se filtró justo cuando Than estaba siendo promovido como uno de los principales boxeadores para 'The ONE', una competencia que todos los boxeadores deseaban.

"Probablemente. Si no les agrado, todo lo que haga les molestará," dijo Than.
"Dejemos que los abogados se encarguen. No te involucres."

"Siempre sabes lo que pasa," murmuró Kirin, haciendo una mueca.

"Prométeme algo primero."

"No," respondió Kirin con firmeza, pero al ver la mirada seria de Than, sus hombros se relajaron. "Para cuando la policía lo atrape, ya habrá grabado algo más para arruinar tu futuro."

"¿Y si no solo quiere arruinar mi reputación, sino hacer algo peor? Podrías estar en peligro también, Kirin."



"Está bien... tendré cuidado."

"Debería atraparte y darte una lección," dijo Than con una expresión de preocupación. Kirin sabía cómo ablandar a su novio, así que se aferró a su brazo y apoyó la cabeza como un gatito. "No intentes ser tierno."

"¿No funcionó?" preguntó Kirin con ojos grandes.

"Si planeas hacer algo, dímelo primero... todo."

"Sí," respondió Kirin, sonriendo ampliamente antes de besar la mejilla de Than dos veces. "Eres el mejor."

"No me halagues."

"¿Por qué no?" preguntó Kirin, fingiendo inocencia.

"Lo sabrás cuando lleguemos a casa," dijo Than con una sonrisa traviesa. Kirin, que pensaba que tenía la ventaja, se recostó en el asiento, murmurando en voz baja, pero Than pudo adivinar que se quejaba de que él comía mucho.

Cuando Mawin supo que Kirin había regresado al gimnasio, lo llamó de inmediato. Kirin también tenía algo que discutir con Mawin, así que aprovechó el momento en que Than fue a hablar con el entrenador para ir a la oficina de Mawin.

"Quería hablar contigo sobre la cuenta."

"Sabía que te preocuparía, por eso te llamé."

"¿Ya sabes quién es?" Kirin se sentó rápidamente frente al escritorio de Mawin, apoyando los codos y acercándose con curiosidad. Mawin no pudo evitar empujarlo suavemente en la frente.

"Aún no lo sé, por eso te llamé. No quiero que hagas algo imprudente."



"¿Tienes un plan?" Kirin entrecerró los ojos, pero al ver la expresión de Mawin, suspiró con decepción.

"No tengo un plan, pero sí sospechosos."

"¿Quiénes?"

Mawin mostró un video de la cámara de seguridad en el pasillo del gimnasio. Aunque no se veía claramente el rostro, Kirin reconoció la figura y la ropa.

"Mai Ek..." murmuró Kirin, sorprendido. Mawin levantó la mano para detenerlo.

"No es todo," dijo Mawin, mostrando otro video. Kirin frunció el ceño aún más.

"P'lt..." Aunque no podía estar seguro de quién era el culpable, ambos eran sospechosos. "¿Hay alguien más?"

"Las cámaras solo captaron a esos dos, además de ti y Than."

"No sabemos si solo estaban mirando o haciendo algo."

"Exacto."

"¿Por qué tienen que ser ellos dos?"

Kirin miraba el video repetidamente, sintiendo incomodidad. Solo pensar que alguien de confianza de Than podría estar detrás de la cuenta lo perturbaba. Than no tenía muchos amigos, y su pasado le había enseñado a ser cauteloso, cerrándose a los demás. Confiar en alguien significaba que realmente había abierto su corazón.

"¿Vas a contarle esto a Than?"

"¿Tú qué crees?"

Kirin sabía que era una verdad inevitable, pero...



### "Hay que decírselo, pero antes quiero pedirte algo."

Esa tarde hubo una reunión semanal en el gimnasio, evaluando el entrenamiento con el entrenador principal. Kirin tuvo que asistir en lugar de Mawin, quien estaba ocupado. A pesar de los recientes problemas, el ambiente era relajado. La actitud hacia Than también había mejorado.

El teléfono de Kirin sonó en medio de la reunión, interrumpiendo al entrenador. Se disculpó rápidamente y se alejó para contestar. Después de escuchar la llamada, su expresión cambió a seria. Asintió y respondió en voz baja.

"¿Puedo hablar con Tan un momento?" pidió Kirin al entrenador, quien lo miró sorprendido.

"¿Qué pasa?"

"Parece que hay otro rumor sobre él. Mawin está muy molesto."

"¿Otra vez?"

"Un patrocinador llamó a Mawin para preguntar por la verdad. Voy a ver qué pasa."

"Vayan rápido," dijo el entrenador, mirando a Than al fondo. "Than, Mawin quiere verte."

El murmullo creció, ya que los compañeros de Than habían escuchado la conversación. Mientras Than se levantaba con confusión, las noticias se esparcieron rápidamente.

**"¿Qué pasa?"** preguntó Than a Kirin.

"Habla con Mawin."

"¿No vienes?"



**"Voy al baño y luego te alcanzo,"** dijo Kirin, empujando a Than hacia la oficina de Mawin. Cuando nadie miraba, Kirin se alejó.

Mientras tanto, en la oficina de Mawin, la tensión era palpable. Mawin miró a Than con seriedad.

"Siéntate."

"¿Qué pasa?"

"Quiero que veas algo."

Mawin le mostró el iPad a Than, quien vio el video con tristeza y decepción.

"¿Qué quieres decirme?"

"Debes saber quiénes son."

"Debe ser una coincidencia."

"¿Coincidencia que estuvieran en el gimnasio esa noche y grabaran el video?"

"No creo que sean ellos."

"Podría ser uno de ellos."

"¿Dónde está la evidencia?"

Tal como Kirin había dicho, incluso viendo el video, Tan no lo creería. No era una prueba concluyente. Kirin pensó que necesitaban atrapar al culpable en el acto. Aunque esto podría herir a Than, era mejor que tener una serpiente venenosa cerca sin saber cuándo atacaría.

Kirin no fue al baño como le dijo a Than. En cambio, se escondió en una esquina opuesta a la oficina de Mawin, observando a alguien que se acercaba lentamente. Todos los boxeadores estaban en la reunión con el entrenador. Si esa persona tenía malas intenciones

### Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



hacia Than, la oportunidad creada por Kirin al hablar con el entrenador podría hacer que cayera en la trampa.

Los gritos de Mawin se escuchaban desde afuera, haciendo que los ojos del recién llegado brillaran con satisfacción. En un instante, sacó su teléfono para grabar un video, sonriendo. Pero al mirar el reflejo en la ventana de la oficina, vio a alguien detrás de él, inclinando la cabeza y sonriendo.

Intentó guardar el teléfono, pero fue demasiado tarde. Kirin, más pequeño pero decidido, se lo arrebató. La sonrisa se trasladó de su rostro al de Kirin, quien, aunque más pequeño, lo hacía sentir intimidado. Kirin había demostrado su habilidad para ayudar a Tan en pocas horas, ganando fama en el mundo del Muay Thai.

Antes de que pudiera decir algo, Kirin preguntó con una sonrisa que le pareció aterradora por primera vez.

"¿Qué haces aquí, P'It?"



# **CAPÍTULO 24.**

La puerta de la oficina de Mawin se abrió antes de que alguien saliera, ya que Kirin había llamado a It con un tono más fuerte de lo habitual, casi gritando.

"Devuélveme el teléfono, Kirin," dijo It, extendiendo la mano. Pero Kirin se movió detrás de Mawin, a quien It respetaba más en ese momento.

Kirin rápidamente escaneó la cara de It con el teléfono, accediendo a la información. Vio la aplicación de la cámara de video abierta, que había grabado automáticamente el clip.

"¡Kirin!" gritó It al ver que Kirin revisaba su teléfono.

"¿Qué está pasando, Kirin?" preguntó Than, sin entender, mirando a todos como si estuviera fuera de lugar.

"¿Cómo explicas grabar a Than hablando con Mawin?"

"Solo quería bromear con él."

"Si planeas arruinar la vida de alguien, deberías tener una mejor excusa," dijo Kirin con sarcasmo. "¿O es que nunca pensaste que te atraparían?"

"No sé de qué hablas, Kirin," It seguía negando.

**"¿Y estos videos?"** Kirin mostró clips de varias conversaciones, incluyendo una entre Pakorn y Than. It se quedó en silencio.

"¿Fuiste tú, It?" Than miró a su amigo con decepción.

"Sí, fui yo," admitió It, harto. Odiaba la mirada de lástima de Than. "Si quieres llamar a la policía, hazlo."

"¿Por qué lo hiciste?"



#### "Te odio, Than."

Than, sorprendido, trató de recordar si había hecho algo para molestar a It, pero no encontró respuesta. Siempre había sido reservado, y Kirin era el único que había roto sus barreras.

"Te odio porque tienes todo lo que yo quiero. Llegaste después y te fue mejor."

La envidia de It dejó a todos en silencio. Kirin vio a los boxeadores escuchando desde las escaleras.

It notó que todos sabían la verdad. Intentó irse, pero Than detuvo a Kirin.

"Déjame hablar con él. Después, tenemos que hablar."

Than siguió a It hacia los dormitorios, mientras todos los demás se quedaban en silencio, sorprendidos por la confesión de It.

"Vuelvan a sus actividades y no hablen de esto," ordenó Mawin. Todos asintieron, sabiendo que un problema podría afectar a todos.

"¿Debemos llamar a la policía?" preguntó Kirin cuando quedaron solos.

"Depende de Than, si quiere llevar esto hasta el final o no."

Kirin sabía que dependería de Than decidir qué hacer. Solo esperaba que Than pudiera manejar la situación emocionalmente, sabiendo lo dolorosa que sería la conversación.

Than siguió a It hasta su habitación, viendo a su amigo empacar como si quisiera huir. No pudo soportarlo más y tiró la ropa al suelo con frustración.

"¿A dónde piensas ir?"

"No puedo quedarme después de que todos sepan lo que hice."

"Si sabías que no podrías enfrentarlo, ¿por qué lo hiciste?"

Traducciones Bleistas\_Blackrose85 / De Fans para Fans / No Renombrar



"Es fácil para ti, Than. Tienes todo. Aunque publiqué ese video, todos te apoyaron."

"Piensas así porque no sabes nada." Than sonrió con tristeza. It probablemente creía que él tenía todo por ser hijo de una leyenda del boxeo. "Sabes que no tengo familia. ¿De qué te envidias?"

"Estás mintiendo."

"¿Cómo puedes saber más de mi vida que yo mismo?" gritó Than. Los otros boxeadores observaban desde la puerta, pero Than ya no les prestaba atención. "Nunca te conté mi pasado, pero debías saber que no tengo a nadie. Y cuando tengo un amigo, hace esto. Dime, ¿qué hay en mi vida que envidiar?"

"Al menos llegaste a 'The ONE'."

"Tú también podrías hacerlo. Sabes que no es suerte, sino habilidad."

"¿Crees que eres mejor que yo?"

"Deja esos pensamientos y mira cuánto me esforcé. No conseguí títulos descansando, sino entrenando duro y enfermando. Lo sabes, pero aun así..."

"¿Y yo no me esfuerzo?"

"Si sigues comparándote con otros, no llegarás lejos."

"¡Than!"

"La verdad duele porque te despierta de tus fantasías."

Than miró a su amigo, sabiendo que había dicho todo lo necesario y se volvió para irse. Antes de llegar a la puerta, It habló.

"¿Vas a llamar a la policía?"



"¿Tienes miedo?" Than respondió sin emoción. "No te preocupes, retiraré la denuncia."

"¿En serio?" It parecía sorprendido.

"Pero lo que enfrentarás ahora son las miradas de decepción de todos."

Than miró a los boxeadores reunidos, incluidos Mai Ek y Kirin, quien estaba tenso pero tratando de mantenerse firme. Than volvió a mirar a It, hablando por última vez.

"Solo quería una disculpa. Pero solo culpas a otros."

"Si quieres vencerme, hazlo en el ring, no así. Es deshonroso."

Los boxeadores se apartaron mientras Than salía enojado. Kirin intentó esconderse, pero Than lo llevó consigo.

Tan extendió su mano y sujetó suavemente la muñeca de Kirin, guiándolo para que caminaran juntos. Mientras se alejaban de la habitación, la tensión en el aire comenzaba a disiparse, pero no del todo. Sabían que había mucho que discutir y procesar. Than necesitaba tiempo para asimilar todo lo sucedido, y Kirin estaba decidido a estar a su lado en cada paso del camino.

El ambiente en el gimnasio era aún una mezcla de sorpresa y reflexión. Los demás boxeadores, testigos de lo sucedido, empezaron a dispersarse lentamente, procesando la verdad revelada.

"Vamos a casa," dijo Than finalmente, mirando a Kirin con una mezcla de cansancio y alivio. "Tenemos mucho que hablar."

Kirin asintió, sabiendo que el camino hacia la recuperación emocional sería largo, pero dispuesto a acompañar a Than en cada momento.

"¿A dónde me vas a llevar, Than? Aún no he terminado mis asuntos."



- "¿Asuntos? ¿Escuchar a otros hablar se llama asuntos?"
- "Bueno... hay muchas otras personas escuchando también."
- "¿No te acabo de decir que tenemos cosas que aclarar?"
- "**Sí**, **pero...**" Kirin no tuvo tiempo de pensar en una excusa antes de que Than abriera la puerta de su habitación y lo jalara adentro.
- "¿Sabes por qué te voy a regañar?" Than lo acorraló contra la pared con ambos brazos, y Kirin, siendo más pequeño, levantó sus grandes ojos para mirarlo, como siempre hacía cuando quería que Than se ablandara. Pero esta vez, el joven inclinó la cabeza con una expresión burlona, como queriendo decir que no funcionaría.
- "Hace un momento pensé que ibas a golpearlo un par de veces," Kirin cambió de tema, pero parecía que el joven no iba a ceder, ya que su rostro seguía mostrando una clara expresión de enojo. "Perdón por no habértelo dicho antes."
  - "Porque sabías que, si me lo decía, no me creerías, ¿verdad?"
  - "¿Sabías y aun así me vas a regañar?"
- "Lo que quiero aclarar no es para regañarte," Than se inclinó más cerca, "sino para consolarte."
  - "¿Consolarme?"
- "Significa consolar a mi hermano, ¿verdad?" La mano fuerte golpeó la cabeza de la persona pequeña una vez.
- "¿Hermano... estás bien?" Kirin levantó las manos al cuello de la alta figura, pero al final Than se abrazó a la persona pequeña y la sentó en el sofá que estaba cerca.



Resultó que ahora Kirin había subido a sentarse cómodamente en el regazo de Than, y además estaba en una postura que invitaba a la inquietud, al sentarse de manera bastante incómoda.

"Es realmente horrible", Than expresó sus sentimientos. No era diferente de cuando supo que su padre eligió a su madre para buscar algo mejor. Porque, de todos modos, era un acto que destruyó sus sentimientos de tal manera que no quedaba más rastro de sentirse bien.

"Considera que es un filtro que saca a las malas personas de tu vida". Al saberlo, Kirin también se sorprendió y sintió lo mismo.

#### "Para poder abrirse a personas buenas de nuevo".

Than no había pensado que escucharía palabras reconfortantes junto con un cumplido hacia sí mismo, pero casi hizo que su malestar que surgió mientras discutía con Brick se desvaneciera en un instante.

No pudo evitar pensar en broma que, si la persona frente a él que decía esas cosas no fuera Kirin, ¿se sentiría tan bien?

Los ojos afilados miraban la sonrisa de la persona en su regazo sin cansancio, mientras la mano fuerte acariciaba suavemente la parte posterior del cuello de Kirin como si quisiera jugar.

Sin embargo, la presión de la cadera que estaba en esa posición hizo que Than temblara, así que tuvo que inclinar la cabeza de la persona pequeña hacia abajo para recibir su beso y aliviar el ardor que se sentía por todo su cuerpo.

Los labios de Than envolvieron suavemente los pétalos de los labios suaves, al mismo tiempo, su mano grande acariciaba toda la superficie de la delgada espalda a través de la tela, deslizándose hasta el borde de la camiseta antes de hundir la mano para tocar la piel suave y delicada que no había tocado en varios días. En el instante en que la punta de su dedo cruzó la piel suave sobre su pecho, el sonido del gemido de los labios de la persona que él poseía salió.



Eso no lo detuvo, sino que fue como el combustible que avivó la llama que consumía todo.

"¿Deberíamos hacer algo de ejercicio?", susurró con una voz ronca y áspera al lado de su oído, sonrojándose después de que retiró sus labios.

"¿Eh?" Kirin levantó una ceja con una sonrisa.

"Considera que me ayudas a ponerme en forma antes de competir en el programa The One".

"¿Cuántas rondas deberíamos hacer?" La persona que nunca se rendía fácilmente preguntó levantando una ceja.

"Hasta que... se acabe el condón, ¿qué te parece?".

Than extendió la mano para tomar la caja de condones que había guardado en el cajón de la pequeña mesa al lado del sofá y la mostró a Kirin, lo que hizo que su dueño con ojos grandes exclamara en voz alta al ver cuántas cajas había salido.

"¿Es en serio?"

"Es en serio, y lo haré ahora mismo".

"Y luego"

Una risa resonó a través de la habitación, antes de que fuera reemplazada por el sonido de lamentos, como si el dueño estuviera sufriendo por algo que aún no ha sido liberado. Pero solo un momento después, el sonido de la carne chocando se hizo presente, reemplazando el eco de satisfacción en la garganta que comenzó a entremezclarse lentamente.

Y entonces llegó el día de la competencia del evento The ONE. Kirin llegó al lugar del evento como espectador, acompañado de sus padres y varios trabajadores del jardín, donde su padre había mencionado que pagaría la entrada. Hubo personas levantando la mano mostrando su deseo de venir a apoyar "a su hermano", en un gran despliegue. Además de eso,



también estaban sus amigos, como Patcha y Nakrob, así como Phet y Mavin, junto con otros boxeadores que también estaban presentes en número, incluyendo a algunos destacados.

El grupo trasero, al enterarse de que Brick estaba detrás de la cuenta, se sintió bastante decepcionado por la situación. Aunque Brick aún estaba en la pelea debido a un contrato, casi nadie quería involucrarse más con él. Esto es algo que Than había mencionado al final, que aunque no usaría la ley para hacer justicia, la sociedad y quienes sabían lo que Brick había hecho decidirían por sí mismos.

En el lado opuesto, Kirin vio a Pakorn llegando acompañado por su equipo, que ese día tendría que apoyar a su propio boxeador en lugar de ayudar a su hijo, quien era considerado un rival. Aunque Than y el padre de Pakorn no habían reconciliado su relación, dejando todo bastante tenso como con otros padres de rivales, al menos al encontrarse se comportaron de una manera que no mostraba la incomodidad que había al principio. Solo el tiempo y las acciones futuras de Pakorn ayudarían a mejorar las cosas.

La voz del presentador que sonó hizo que Kirin regresara sus pensamientos al ambiente frente a él, con las dimensiones del salón donde se llevaría a cabo la competencia mucho más amplia que las de los anteriores eventos. Además, el programa The ONE había vendido sus derechos de transmisión a casi todo el mundo, lo que hizo que Kirin no pudiera evitar sentirse emocionado, incluso después de haber visto el desarrollo de Than durante la reconstrucción del combate anterior. Pero al estar en un lugar donde la competencia tendría lugar en solo unos minutos, no pudo evitar sentirse nervioso.

"¿Escuchaste a papá decir que este evento no es como los demás, o cómo es?" Nadee escuchó a su esposo hablando con los trabajadores que había traído y no pudo evitar girarse hacia su hijo con curiosidad.

"Normalmente, el Muay Thai se compite en cinco asaltos, pero para este evento se utilizan reglas similares al boxeo, donde solo hay tres asaltos de cinco minutos cada uno."

"¿Y cuánto tiempo tienen entre asaltos?"



"Les dan un minuto para descansar entre asaltos."

"Para alguien que nunca ha disfrutado del boxeo," Napat bromeó con su hijo.

"Si ese día no hubiera escuchado a mi mamá y hubiera insistido en contradecir a papá, no hubiera tenido la oportunidad de aprender cosas buenas como esta," dijo Kirin, abrazando a su madre y apoyando su cabeza en su hombro.

"Eso de las cosas buenas, ¿incluye a esa persona?" Napat señaló al ring en el centro del salón, donde ahora los boxeadores estaban subiendo después de ser llamados y presentados.

Los gritos de apoyo a "Big Gun" resonaban en toda la arena, y Kirin se estremeció. Pensó que la competencia para el campeonato era impresionante, pero nada se comparaba con este momento. Levantó las manos y las juntó sobre su pecho, rezando para que Than pudiera dar lo mejor de sí y ganar hoy.

Cuando sonó la campana para el primer asalto, los vítores llenaron el lugar. Aunque los boxeadores aún estaban tanteándose, las reglas de tres asaltos significaban que no había mucho tiempo para relajarse, y los espectadores no se aburrían en absoluto.

"¡Eso es, yerno! ¡Dale con el puño izquierdo!" Kanchit gritó con entusiasmo, aplaudiendo cuando Than logró golpear al oponente con su mano izquierda.

"¡Hazlo pedazos, Than!" Esta vez fue la voz de Nakrob, quien estaba junto a Patcha. Kirin miró más allá de Patcha y vio la expresión ansiosa de su amigo, y no pudo evitar sonreír. Nakrob conoció a Than hoy por primera vez, después de ayudar a gestionar la página web. Ahora se consideraba administrador y fan número uno de "Big Gun."

"Te has encontrado con tu rival, Kirin," dijo Patcha con una risa juguetona. Ella estaba familiarizada con el novio de su amigo por lo que le había contado el nuevo fan, y últimamente, Kirin solía subir fotos de su novio en sus redes sociales privadas, visibles solo para sus amigos. La habilidad de subir fotos de Kirin era impresionante, ya que lo hacía muy seguido, tanto que Patcha pensó que su amigo era el más enamorado.



Cuando sonó la campana del final del primer asalto, estaba claro que Than tenía la ventaja. Si podía mantener ese ritmo en el segundo asalto, la victoria estaba casi asegurada.

Kirin observó el estado agotado de su amado mientras descansaba en una esquina del ring, rodeado por su entrenador y equipo. Sentía empatía, pero más que eso, sentía un inmenso orgullo porque Than estaba cumpliendo su sueño y lo estaba haciendo de maravilla.

Al comenzar el segundo asalto, Than inmediatamente atrapó a su oponente y lo golpeó con la rodilla, dejándolo sin poder atacar con eficacia. Los vítores y gritos de apoyo de los fanáticos de "Big Gun" volvieron a llenar el lugar. Kirin veía claramente que muchos veteranos del boxeo estaban apoyando a Than.

"Parece que esta vez 'Big Gun' está en desventaja," comentó el comentarista mientras el oponente de Than lograba bloquear su rodillazo y usaba su puño derecho como arma, obligando a Than a levantar su mano izquierda para defenderse, lo que podría debilitar su puñetazo izquierdo.

"Y es el último asalto," murmuró alguien cerca, haciendo que Kirin se preocupara de que el oponente pudiera recuperar puntos y ganar.

"¡Tráete el trofeo a casa, Than!" gritó Kirin, y de repente, todos los otros sonidos parecieron desaparecer. Than sonrió levemente al escuchar el apoyo de su amado.

Kirin no sabía cuánto influía su voz en Than, y Than tampoco esperaba que esas palabras le dieran tanta energía como si fuera el primer asalto y no el último.

"¡Y 'Big Gun' da vuelta al combate de una manera impresionante, como su apodo de puñetazo izquierdo sin piedad lo describe! Sin compasión para su oponente," narraba el comentarista con entusiasmo, aumentando la emoción de la pelea.

Kirin no podía apartar la vista del rostro de Than mientras el oponente intentaba encontrar una oportunidad para contraatacar. Estaba ansioso como todos los demás hasta que sonó la campana final. Los vítores de alegría llenaron el lugar, y aunque el resultado aún no se había anunciado oficialmente, todos sabían que Than había ganado.



# "¡Esquina azul! ¡'Big Gun' vence a 'Tiger Slayer'!"

Cuando se anunció oficialmente la victoria, Kirin saltó de alegría, y más de la mitad del salón estalló en gritos de júbilo. Mientras el organizador del evento subía al ring para entregar el cinturón al ganador, la imagen de Than con el cinturón en la cintura y la mano levantada en señal de victoria era algo que Kirin prometió no olvidar nunca. El sudor y el esfuerzo de Than finalmente dieron fruto hoy.

"¿Qué te gustaría decirles a los espectadores que te han estado apoyando?" preguntó el presentador, acercándole el micrófono a Than. El joven miró alrededor y luego hizo un gesto de agradecimiento en todas direcciones.

"Primero que todo, quiero agradecer a todos los que siguen aquí, gracias por ver mis habilidades y darme la oportunidad de mostrarlas. Gracias al gimnasio Phetchakhun por creer en mí. Gracias al señor Wanchai por darme la oportunidad de competir en este evento y... gracias a Kirin."

Los ojos penetrantes de Than miraron a Kirin con una calidez que hizo que muchos espectadores murmuraran asombrados. A partir de ahora, el apodo de "puño izquierdo sin corazón" podría no ser más adecuado para él. La suave sonrisa en su rostro hizo que los espectadores sonrieran también, mientras quien era mirado no pudo evitar que las lágrimas llenaran sus ojos.

"Kirin es el mejor regalo... que he recibido en mi vida."



# CONCLUSIÓN.

El aeropuerto Suvarnabhumi al anochecer seguía lleno de gente entrando y saliendo, especialmente en el segundo piso, donde se encuentran las llegadas internacionales. Además de los familiares de los viajeros, hoy había varios medios de comunicación con cámaras listas para captar a una persona importante que había revolucionado la historia del Muay Thai, convirtiéndolo en un "soft power" de Tailandia una vez más.

Kirin miraba el cartel con el nombre de la persona a quien esperaban con una sonrisa. En el último año, muchas cosas habían sucedido. Una de ellas fue que Than, habiendo ganado el campeonato de The ONE, fue invitado a competir a nivel mundial, como había soñado. Durante ese tiempo, Than se entrenó intensamente, y el mes pasado viajó a Estados Unidos para competir en un gran evento. Naturalmente, "Big Gun" no decepcionó a los conocedores del boxeo, ganando el campeonato para él y para Tailandia. El Muay Thai volvió a ser tema de conversación y su popularidad creció, al punto de que los pantalones de boxeo se vendían tanto como los pantalones de elefante.

Mientras tanto, Kirin había aprendido lo suficiente como asistente para convertirse en promotor de boxeo a tiempo completo. El mes pasado, generó ganancias significativas como promotor del evento T-Champion, organizado con la colaboración de Mawin. Esta fue una revolución para los eventos de Muay Thai, ya que Kirin se centró en promocionarlo entre jóvenes y nuevos públicos, atrayendo tanto a boxeadores veteranos como novatos. Esto generó tal entusiasmo que las entradas se agotaron y se revendieron a precios elevados. Ahora, además de los conciertos de artistas internacionales, el evento T-Champion también provocaba debates sobre las entradas caras.

Además de su éxito con los eventos de boxeo, Kirin se convirtió en el promotor de boxeo más joven de Tailandia, lo que atrajo a muchos medios para entrevistarlo. Ahora muchos bromeaban sobre si los boxeadores que competían internacionalmente o el joven promotor que generaba millones eran más famosos.



"¿Eres Kirin, verdad?" Una voz lo llamó desde atrás, haciendo que Kirin se volteara. "Soy Pum, la reportera de deportes del canal 333 que te entrevistó la semana pasada."

"Sí, te recuerdo. ¿Hoy estás aquí para hacer otra noticia?"

"Hoy traje a los nuevos a capturar la atmósfera. Muchos fans quieren ver a tu novio regresando a casa después de ganar el campeonato mundial."

"Gracias por el apoyo."

"Pum está apoyando personalmente también. Si tienes alguna noticia que quieras que cubra, contáctame directamente. ¡Estoy encantada de hacerlo!"

Muchas personas habían estado apoyando a Kirin y Than de esta manera, haciendo que la sociedad fuera un lugar mejor donde el género no era una barrera. Después de la conferencia de prensa de Than, muchas personas en diversos campos se sintieron motivadas para revelarse con orgullo. No había nada de qué avergonzarse, y más bien, era algo que debía ser aceptado y celebrado.

Kirin fue sacado de sus pensamientos cuando un murmullo recorrió el pasillo principal de llegadas internacionales, indicando la aparición de alguien con una camisa blanca ajustada que mostraba claramente su musculatura y jeans entallados. Era una imagen que Kirin no había visto en un mes desde que su pareja había viajado para prepararse para la competencia. Aunque Kirin no pudo ir personalmente al evento debido al trabajo, vio la transmisión en vivo y presenció el momento de éxito de su amado en todo su esplendor.

Los ojos afilados de la persona que los medios capturaron miraron a su alrededor antes de detenerse cuando el sujeto vio su objetivo. Sus labios gruesos se curvaron en una ligera sonrisa, que por su naturaleza se había convertido en una imagen icónica para muchos, hasta el punto de que muchos fanáticos comenzaron a apodarlo "el puño izquierdo con corazón" en lugar de su nombre original.

Than pasó más de veinte minutos otorgando entrevistas a los medios y tomando fotos antes de que el personal enviado del lado opuesto se acercara para cuidar de Than



personalmente, llevándolo para que pudiera salir de entre la multitud. Kirin lo siguió sin hacer ruido, sin mostrar su presencia, pero en el momento en que envió su equipaje al maletero que estaba esperando, el alto propietario se acercó y tomó el brazo de Kirin.

### "¿Trajiste el coche?"

"**Sí**," Kirin asintió con confusión. Tenía trabajo desde la mañana hasta la tarde, así que cuando fue al aeropuerto, condujo su coche que había comprado con su propio esfuerzo, en lugar de usar el coche del gimnasio como antes.

"Entonces, dame las llaves del coche."

"Deberías regresar en el coche del gimnasio. El jefe envió a alguien especialmente para recogerte."

"No quiero regresar al gimnasio aún."

"¿No estás cansado?"

"**Prefiero estar con mi novio,**" Than sabía que, si regresaba al gimnasio ahora, tendría que saludar a muchas personas y responder a muchas preguntas, sin tener tiempo para Kirin.

"Entonces, si quieres ir a algún lugar, dímelo. Yo conduciré."

"He dormido bastante en el avión."

Viendo que Than no cedería fácilmente, Kirin entregó las llaves del coche. Luego le dijo al guardaespaldas y al conductor que podían regresar al gimnasio, y que él se encargaría de llevar a Than.

"¿Has perdido peso?" Than abrazó a Kirin por los hombros mientras caminaban hacia el coche.

"Creo que sí... desde que no estás aquí, no me he pesado." Como los boxeadores se pesaban todos los días, Kirin se pesaba con ellos. Pero en el último mes, estaba tan



ocupado con su trabajo que no se pesaba, y el cuidado de los boxeadores había sido delegado. Ahora Mawin había encontrado un nuevo asistente.

#### "¿Has dormido bien?"

"Creo que sí..." respondió en voz baja, enviando una sonrisa vacía cuando Than lo miró con severidad. "Es que he estado muy ocupado con el trabajo."

"¿Y si en el futuro estás más ocupado? ¿No será peor?"

#### "¿Qué quieres decir?"

Than se encogió de hombros mientras presionaba el botón del control remoto para desbloquear el coche rojo brillante, del cual Kirin estaba orgulloso porque era su color de la suerte. Además, después de registrar el coche, compró un billete de lotería y ganó con los últimos tres números.

"¿Qué querías decir con lo que dijiste antes? No me has respondido."

Una vez en el coche, Kirin insistió.

"Quiero abrir mi propio gimnasio de boxeo."

"¿Qué? ¡Sabes que es uno de tus sueños, pero no pensaba que sería tan pronto! ¿Cómo puedes hablar de algo tan grande como si fuera algo tan simple?"

"Ya hablé de esto con papá y Win. Además, mi contrato con el gimnasio ha terminado."

"¿Significa que no vas a pelear más?" Kirin preguntó, sintiendo una punzada de tristeza a pesar de que siempre se preocupaba cuando veía a Than en el ring, deseando poder pelear en su lugar.

"Probablemente menos. Quiero enfocarme en dirigir un gimnasio," Than había alcanzado su mayor sueño como boxeador profesional y ahora quería ayudar a otros a cumplir



sus sueños. "Pero si quieres seguir trabajando con Win, está bien. Solo que tendrás que mudarte del dormitorio del gimnasio."

"En serio... ¿Es algo que recién pensaste o ya lo has hecho?"

"¿Recuerdas qué día es mañana?"

Kirin se quedó pensando un momento, pero finalmente no pudo recordar, así que sacó su teléfono para verificar. Luego miró a Than, que seguía sonriendo mientras conducía.

"¿Es tu cumpleaños?"

"¿Cómo pudiste olvidar tu propio cumpleaños?"

"Entonces, ¿cambiaste tu vuelo de regreso porque...?"

Al principio, Than tenía programado regresar una semana después de la competencia, pero de repente llamó a Kirin para decirle que volvería hoy y que ya había comprado el billete. En ese momento, Kirin no sospechó nada, pensando que Than estaba cansado de la comida extranjera o extrañaba tanto la comida tailandesa que no podía esperar más. Pero la verdad era que Than no era tan aficionado a la comida como él.

"¿Entonces, a dónde me vas a llevar, Than?"

"Te llevaré a ver tu regalo, porque mañana tenemos que ir a Nakhon Pathom."

"¿Ya hablaste con mi papá?"

Than no respondió, pero su sonrisa delataba que ya todo estaba arreglado. Desde que ganó el campeonato de The ONE, el padre de Kirin presumía orgulloso de su yerno. Siempre que Than lo llevaba a casa, su padre lo apartaba para charlar con él. Incluso cuando Than estaba en el extranjero, seguían en contacto. Ahora parecía que el padre de Kirin se preocupaba más por su yerno que por él.



"Mamá dijo que quiere que volvamos a casa a cenar juntos. Ya preparó tus comidas favoritas." Incluso la madre de Kirin estaba de parte de Than.

"Ahora te llevas muy bien con mi familia," Kirin bromeó.

"Tengo miedo de que no quieran entregarme a su hijo."

"¿Y si lo hacen?"

"Entonces... te cuidaré tan bien como lo hacen tu papá y tu mamá."

Than agarró suavemente la mano de Kirin y la colocó en su regazo. El automóvil de Kirin llegó a los suburbios de Bangkok. Desde allí, viajar a Nakhon Pathom, su ciudad natal, tomaría aproximadamente una hora o un poco menos. Kirin no podía adivinar qué tenía que ver el regalo con este lugar, así que observó su entorno con curiosidad. El área tenía casas en construcción, casi diez locales comerciales en la parte delantera, e incluso una tienda de conveniencia. Recordaba vagamente que un poco más adelante había una gran entrada al mercado. Parecía que el valor de la tierra en esta zona era considerablemente alto.

"Hemos Ilegado," dijo Than apagando el motor, lo que hizo que Kirin lo mirara con sorpresa.

"¿Llegado a dónde?"

"Mira bien, ¿qué hay aquí?"

Kirin volvió a mirar a su alrededor. Esta vez, además de las casas en construcción, notó una propiedad cercada con árboles y un edificio de dos pisos en su interior, que parecía más una instalación que una casa normal.

"¿Bajamos a ver?" dijo Than mientras salía del coche y esperaba a que Kirin hiciera lo mismo.

"¿Podemos entrar? ¿Pediste permiso?" preguntó Kirin, agarrando el brazo de Than, quien sonrió y entrelazó sus dedos con los de Kirin.



"Me di permiso a mí mismo."

"¿Qué significa eso?"

Than no respondió, pero lo llevó hacia adentro. Desde allí, podían ver claramente el edificio rectangular de dos pisos con la planta baja cubierta de vidrio, igual que la superior. A Kirin le recordó al gimnasio Phetchakhun.

"Este lugar solía ser un centro de entrenamiento de taekwondo, pero el dueño anterior lo vendió porque tenía que mudarse al extranjero. Por casualidad, el dueño anterior conocía al tío Win. Le mencioné que quería abrir un gimnasio de boxeo para niños, y él me preguntó si estaba interesado en este lugar. Con algunas renovaciones, no costaría mucho convertirlo en un gimnasio de boxeo porque ya estaba en buenas condiciones."

"¿Significa que ya compraste este lugar?"

"Sí."

Kirin quedó boquiabierto. No podía imaginar cuándo había tenido tiempo Than para gestionar todo esto. El lugar no parecía abandonado en absoluto, y Than parecía entender perfectamente la sorpresa de Kirin.

"Ya hice que alguien lo renovara. La parte del campamento de boxeo casi está lista para usarse. Solo falta... el nombre del campamento, que estoy esperando que te encargues de ponerle."

"¿Esto es... un regalo de cumpleaños?"

"No he terminado." Than tomó los hombros de Rin y lo giró hacia un costado, donde Rin notó por primera vez que la valla que debía ser sólida era ahora una reja de hierro transparente, con una puerta que conectaba con la casa al lado, que estaba en construcción. "Nuestra casa."

"¿Perdón?"



"¿Recuerdas? Me dijiste que si aceptaba competir en el Campeonato, podría pedirte lo que quisiera."

"Sí... recuerdo." Rin respondió aún en shock, pero recordando que había negociado que no fuera algo caro o algo que no pudiera conseguir.

"Entonces, ¿qué dirías si te pido que vivas conmigo hasta que envejezcamos?"

Rin miró el rostro de Than, tratando de asegurarse de que lo que veía y escuchaba no era solo un sueño. Comenzó a recordar cómo había sido obligado por su padre a trabajar como asistente de promotor, sin tener ningún conocimiento de Muay Thai. Eventualmente, desarrolló el sueño de impulsar a los luchadores para que triunfaran. El nacimiento de este gimnasio era como un lugar para guardar sus sueños compartidos con Than.

### "Con esa sorpresa, no me vayas a rechazar."

Than aprovechó el momento para llevar a Rin al segundo piso, planeado como un gimnasio de entrenamiento. Lo que antes era un espacio vacío, ahora tenía un ring de boxeo en una esquina y sacos de arena alineados en otro lado. Desde el ring, podían ver toda la habitación y el exterior a través de grandes ventanas.

# "¿Te gusta?"

Rin giró para mirarlo y, a pesar de tener mucho que decir, solo dijo lo mejor: **"Es un regalo que nunca imaginé, y... es increíble."** 

Than sonrió satisfecho, habiendo trabajado en este proyecto en secreto por varios meses. Ver el brillo en los ojos de Rin hizo que todo valiera la pena.

"Tan increíble que no pensé que recibiría algo así."

"Al igual que tú eres un regalo para mí. Nunca pensé que te amaría, pero ahora que te amo... es increíble."

"Yo también te amo, Than Te amo... mucho."

# Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin



Se besaron apasionadamente, como si quisieran absorber todas las palabras de amor durante el mes en que no se habían visto.

Había solo la voz y el rostro que se veían a través de videollamada. Ahora, Than aprovechaba la dulzura de los labios suaves sin cansarse. Kirin también se acercó, como queriendo decir que sentía lo mismo. El toque que claramente transmitía el sentimiento de añoranza, mezclado con el deseo de reafirmar la promesa de estar siempre juntos... para siempre.

# -THE END-



#### **ESPECIAL 1.**

#### LA RAZON ERES TU.

El sonido de los guantes que las manos grandes llevaban puestos se escuchaba cuando golpeaban el objetivo que el dueño del cuerpo alto llevaba sujeto al brazo. En medio del entrenamiento, acompañado por los gritos del entrenador, una situación a la que muchos en este lugar ya estaban acostumbrados. Sin embargo, muchos aún no se cansaban ni se desanimaban, sabiendo que al final de este camino había algo llamado un sueño esperando.

"¡Más fuerte, Mai!" gritó Than mientras ayudaba a su compañero de entrenamiento después de regresar de Estados Unidos. Mai seguía lanzando golpes suaves.

"¡Si golpeo más fuerte me convertiré en Hulk, hermano!" se quejaba Mai, pero aun así lanzaba el puño derecho una y otra vez mientras esperaba la señal de final del entrenamiento que pronto sonaría.

"Sería bueno, tu próximo oponente es zurdo como yo, así que, si usas tu brazo derecho para defenderte, asegúrate de que sea lo suficientemente fuerte como para contraatacar."

"Pero también estoy entrenando codos y rodillas," dijo Mai mientras lanzaba el puño derecho contra el objetivo nuevamente, y movía las piernas para seguir el ritmo de su compañero mayor.

"Than le dijo al entrenador que quería que te prepararas para enfrentar a oponentes de diferentes estilos, para que no puedan predecir tus movimientos."

"Pero los métodos de entrenamiento de Than y el entrenador son muy duros," protestó Mai.

"¿Funcionan o no?" respondió Than.



**"Más que funcionar,"** dijo Mai en voz baja. No podía negar que el nuevo enfoque de entrenamiento de Kirin, que comenzó con el desarrollo de Than, había dado resultados sorprendentes.

#### "Créeme, como luchadores no deberíamos aferrarnos a una sola arma."

Mai no pudo discutir, ya que desde que había empezado a entrenar según el enfoque del entrenador combinado con Petch y Mavin, había tenido un desarrollo significativo. Otros luchadores también habían mostrado avances y parecía que podrían ganar campeonatos sin mucha dificultad.

El sonido de la señal de fin del entrenamiento sonó junto con el suspiro de Mai, provocando una risa en Than, quien últimamente parecía más relajado y risueño, no tan intimidante como antes, algo que Mai atribuía a la influencia de la persona pequeña que estaba conversando con Mawin fuera del gimnasio.

En el último año, muchas cosas habían cambiado, incluyendo la decisión de su hermano mayor It de retirarse y regresar a su hogar en lugar de renovar su contrato con el gimnasio. Mai simpatizaba con It, pero también sabía que él mismo había elegido ese camino.

"¿Planeas retirarte cuando abras tu propio gimnasio?" preguntó Mai mientras se sentaba a descansar, y Than también se quitaba el objetivo del brazo y se sentaba junto a él.

"Probablemente no me retire del todo," respondió Than. Aunque no renovó su contrato con el gimnasio de Phra Phet, seguía considerando este gimnasio como su primer hogar. "Hablé con el Sr. Phet y me dijo que siempre podía llamarme si necesitaba algo, pero principalmente me dedicaré a mi propio gimnasio."

"Escuché que muchos programas te han contactado, ofreciendo altas sumas de dinero, ¿verdad?"

"Nunca pensé en aceptar competir en todas partes. Hay que considerar los contratos y mi estado físico."



"¿Incluso si ganarías más fama?"

"Con lo que tengo ahora estoy satisfecho. Además..." Than suspiró y miró a su compañero con seriedad. "La fama no es duradera. La conseguimos y la perdemos si cometemos errores. Prefiero vivir mi vida como quiero, sin preocuparme por la fama."

Mai miraba a su compañero con admiración. El gimnasio que Than mencionó no era para competir con su antiguo club, sino para promover el Muay Thai entre las nuevas generaciones que querían aprender. Quería impulsar a los que tenían el mismo sueño que él.

"Aun así, tomará tiempo antes de que la casa esté terminada," dijo Than. Aunque el gimnasio estaba listo para abrir, quería que la casa estuviera más avanzada antes de empezar a trabajar de lleno en su nuevo proyecto.

"¿Y te llevarás a tu hermano contigo?" La pregunta de Mai hizo que Than desviara la mirada de su pareja y volviera a mirar a su compañero.

"Si no llevo a mi novio, ¿a quién me voy a llevar?"

Aunque ahora Kirin es un promotor de boxeo de pleno derecho, todavía vive en el dormitorio del campamento Phra Phet, aunque es su propia habitación. Si hablamos de trabajo, generalmente pide consejo a Mawin, ya que pasa la mayor parte del tiempo viajando para trabajos externos. A veces se le ve más a menudo si está negociando con los boxeadores del campamento.

"No construí el campamento de boxeo solo para cumplir mi propio sueño. Quería que Kirin tuviera un lugar estable para trabajar y gestionar sus proyectos."

"Vaya, eres todo un caso, hermano."

"¿Caso de qué?"

"De estar loco de amor."



Than no pudo responder a esta broma, y no tenía excusas porque su expresión lo dejaba claro.

"Es increíble que solían pelear como locos. Recuerdo cuando discutían en la cafetería y cuando Kirin te golpeó en la cara."

"Recuerda algo bueno de vez en cuando." Aunque dijo eso, el tono de Than era más de satisfacción que de reproche.

"Recuerdo cosas buenas, pero aún me sorprende que te hayas abierto a Kirin. No es como si nadie hubiera intentado acercarse a ti antes."

A lo largo de los años, aunque muchos sabían que Than era una persona reservada y con su propio mundo, eso se convertía en un atractivo que atraía tanto a hombres como a mujeres. Sin embargo, Than nunca había abierto su corazón a nadie, ni permitido que nadie se acercara a él.

"Y ¿por qué Kirin..." Mai desvió la mirada hacia donde Than y Kirin parecían estar charlando con Mawin, cambiando de una expresión seria a una sonrisa antes de reírse, disfrutando del momento.

"Porque él es diferente."

"¿Diferente?" Mai inclinó la cabeza, confundido. "¿No es porque ustedes ya se conocían y no se llevaban bien?"

"Sí... lo conocí en un restaurante bar..." Than mencionó el lugar donde se conocieron por primera vez, y Mai también estaba presente ese día.

"Fue hace varios meses, antes de que Kirin comenzara a trabajar en nuestro campamento."

"Sí, es raro que lo recuerde tan claramente." Incluso recordaba la fragancia que Kirin usaba, aunque no pensaba mencionar eso a su compañero, para que no se burlara de él.



"¿Cómo se conocieron?"

"Él estaba borracho y chocó con una mujer, haciendo que su novio pensara que la estaba acosando."

"¿Kirin, de verdad?"

"Sí, pensé que ese tipo estaba ciego o también borracho para pensar que Kirin estaba acosando a su novia." Kirin, en ese momento, con los efectos del alcohol, parecía adorable y necesitaba protección, en lugar de ser capaz de hacer algo malo.

"¿Te interesaste en Kirin desde entonces?"

"Me interesé porque era diferente. Kirin les dijo a esos tipos que era... mi esposa."

Mai miró a Than, quien sonreía tímidamente, y luego a Kirin, entendiendo por qué su compañero estaba tan enamorado. Kirin miraba a Than, invitándolo a cenar con un gesto, mientras señalaba su reloj, indicando que esperara un poco más. Al notar la mirada de Mai, Kirin hizo el mismo gesto hacia él.

"Ve a cenar con tus amigos, yo iré a cenar con Kirin."

"¿De verdad, hermano?" Mai dijo, riendo.

"Sí, hace mucho que no cenamos juntos." En los últimos días, Kirin había estado trabajando fuera todos los días, y muchas noches regresaba tarde, haciendo que Than cenara solo.

"Entonces, de esa extraña circunstancia de ese momento, ¿cómo se convirtió en el amor que hay ahora?"

"¿No crees que es lindo?" Than preguntó, pero no esperó la respuesta. "Desde el primer encuentro, su rareza hizo que no pudiera olvidarlo. Y cuando nos volvimos a encontrar, asumí que sería alguien inútil porque no sabía nada sobre el trabajo que iba a hacer."



"Pero, aun así, le diste la oportunidad de seguirte e inscribirte en la competencia de campeonato."

"Al principio, lo dejé seguirme porque pensé que se rendiría solo. Pero, ¿quién hubiera sabido...? Se lo tomó en serio, llegó a ver mis viejas grabaciones de peleas e incluso buscó soluciones a cada problema que yo pensaba que encontraría."

"¿Te refieres a corregir tus puntos débiles?"

"Exactamente. Y antes de darme cuenta, ya le había dejado entrar en mi espacio."

"¿Y te gusta?"

"Más que bien. Hasta que tuvo que regresar a casa por asuntos personales, no me di cuenta de lo que realmente sentía por él." En ese momento, Thanya sintió como si hubiera perdido algo valioso, y se dio cuenta completamente de lo que sentía por Kirin.

"Hace que mi vida no sea aburrida, convierte días normales en especiales, hace que las comidas insípidas tengan sabor. Y aunque no haga nada, siento que... realmente no puedo estar sin él."

"¿Alguna vez le dijiste esto a Kirin?"

"¿Qué quieres decir?"

"Me refiero a tus sentimientos, ¿se lo has dicho a Kirin?"

"Creo que... quizás," Than respondió, inseguro.

"No es nada, pero ¿sabías que mañana es el Día de San Valentín?"

"¿Y qué?" preguntó Than, que ya había pasado 26 San Valentines, sin entender.

"¿Y qué?" Mai respondió en un tono elevado, antes de golpear su frente en frustración.

"El año pasado, Kirin se quejó conmigo de que no sabías nada de fechas importantes."



"¿Y me lo dices ahora?"

"¡Pensé que ya lo habías solucionado!"

El año pasado, cuando empezaron a salir, Than y Kirin solo daban importancia a los cumpleaños del otro, sin aniversarios, ni días de San Valentín, ni otros festivales.

"No me sorprende, porque Kirin es tu primer novio."

"El único," Than enfatizó, haciendo reír a Mai.

"Me alegra que finalmente hayas salido de tu zona de confort."

Mai miró a su compañero mayor con seriedad. "Es una pena que lt no esté aquí con nosotros."

"Sí," Than respondió, pensando en la persona que mencionaban.

"¿Todavía estás enojado con It?"

"Desde que supe lo que pensaba y lo que hizo, la verdad es que no estoy enojado con él."

"Pero estás decepcionado, ¿verdad?"

"Era mi primer amigo, y siempre pensé que tuve suerte de tenerlo como amigo."

"Y si se reencuentran en el futuro?"

"Dejemos que el tiempo y las circunstancias lo decidan."

"Entonces, ¿no guardas rencor por lo pasado?"

"La vida es así, no quiero quedarme atrapado en pensamientos negativos por mucho tiempo."



"Pero antes parecías ser así."

"No lo niego, como sabes, por mi padre." Aunque todos sabían que Pakornt era su padre, solo unos pocos sabían que no tenían una relación cercana como otras familias, y Mai era una de esas personas que conocía esta historia por Than mismo.

"Eso también me alegra, porque estás dispuesto a compartir tus historias personales conmigo."

"Así como yo conozco cada detalle de tu vida porque lo cuentas todo, ¿verdad?"

**"Exactamente."** Mai mostró un gesto de aprobación con los dedos pulgar e índice en señal de satisfacción hacia su hermano mayor.

"Entonces, debes darle todo el crédito a esa persona." Than señaló a alguien que se acercaba. "Kirin es quien ha cambiado muchas cosas en mi vida."

"¿Para bien?"

"¡Increíblemente bien!" Than sonrió antes de levantarse y dar una suave palmada en el hombro de Mai.

"Vamos a cenar, Mai," dijo Kirin, invitándolo. Pero al ver que su hermano menor tenía otra cita, sonrió.

"He quedado con mis amigos. Además, estoy controlando mi peso estos días. Ustedes dos pueden ir a cenar tranquilos." Al decir eso, Mai vio que Than le hacía un gesto de aprobación con el pulgar en señal de agradecimiento.

"Entonces, te invitaré a celebrar cuando ganes el próximo campeonato."

"Kirin tiene razón."

"Lo digo en serio. Than siempre me ha hablado bien de ti."



Mai miró al hombre alto, quien desviaba la mirada como si no quisiera admitirlo, pero su comportamiento confirmó que Kirin decía la verdad. Mai sonrió, satisfecho de escuchar a Than hablar bien de él, algo poco común.

"Créeme, Mai, pronto serás una estrella."

"¿Con qué? No tengo la apariencia o las habilidades de Than."

"Tienes tus propias cualidades. No pierdas tiempo comparándote con otros." Than reprendió suavemente, animando a su hermano menor. "Confía en ti mismo, Mai."

"Sí, porque si no tuvieras cualidades, Than no te habría incluido en su lista de competidores."

Para la próxima competencia, Kirin había invitado a Mai a participar junto con otros boxeadores de la misma categoría de peso de otro campamento. Estos nuevos boxeadores estaban bajo la mirada de muchos expertos y ya habían llamado mucho la atención cuando se anunció el evento.

"Y en el pasado, Than nunca se ha equivocado al elogiar a alguien."

"¿Podemos ir a cenar ya?" Than preguntó con un tono firme, haciendo una ligera tos cuando los más jóvenes lo miraban con una mezcla de curiosidad y diversión. "También tenemos que volver a ver a mamá y papá, ¿recuerdas?"

Desde que Than había anunciado que era el novio de Kirin, se había convertido en un miembro importante de la familia de la plantación de cocos en Nakhon Pathom. Khanchit, el patriarca, había aceptado a Than con los brazos abiertos, orgulloso de su yerno. Desde entonces, cada vez que Kirin visitaba a su familia los fines de semana, Than lo acompañaba como su chofer, pasando su tiempo libre ayudando en la plantación y ganándose la confianza de todos.



"Apúrate, Kirin. Antes de que alguien aquí se enoje por el hambre y termine comiéndose a alguien." Mai dijo, empujando a Kirin hacia adelante sin preocuparse por la mirada severa de Than.

Al salir del gimnasio, el teléfono de Mai empezó a sonar incesantemente. Pronto descubrió que sus seguidores en las redes sociales habían aumentado considerablemente después de que el nuevo asistente de Mavin subiera un video del entrenamiento del día anterior, generando un gran revuelo. Esto le recordaba a Thanya el año pasado, cuando había empezado a ganar popularidad de manera similar.

Mai levantó la vista del teléfono y observó el gimnasio. Aunque muchas cosas seguían igual que el año pasado, los sentimientos habían cambiado completamente desde que Kirin había llegado a modificar tanto las competencias como las condiciones del campamento, haciendo que todo fuera... increíblemente bueno.



### **ESPECIAL 2**

# **UN SAN VALENTÍN DIFERENTE**

Dado que Than estaba en medio de un descanso después de regresar de competir en el extranjero, y debido a un acuerdo previo con Phet de que quería establecer su propio gimnasio de boxeo para enseñar a los niños, este período estaba bastante libre. Sin embargo, el joven pasaba su tiempo siendo compañero de entrenamiento para los boxeadores más jóvenes, ya que el Gimnasio Phra Phet era como una gran casa que no pensaba abandonar, incluso con su fama.

El mismo vehículo de tracción en las cuatro ruedas se puso en marcha hacia la carretera principal. Ya habían decidido buscar un lugar para almorzar mientras regresaban a la provincia de Nakhon Pathom. Sin embargo, parecía que la persona a su lado aún estaba absorta en su trabajo en el iPad, a pesar de que Than le había preguntado por segunda vez si quería algo en particular para comer, sin obtener respuesta.

"Kirin... Kirin..."

"¿Sí?" Fue a la tercera vez que levantó la vista para mirar.

"Te pregunté qué querías comer. Dijiste el otro día que querías comer fideos picantes en nuestro lugar favorito. ¿Todavía quieres?"

Debido a que utilizaban esta ruta a menudo, tenían un restaurante favorito en el que solían parar.

"Sí, quiero comer fideos picantes."

"¿Qué estás haciendo?" Después de obtener la respuesta, el conductor se dirigió al restaurante, pero aun así preguntó al pequeño curioso por saber qué lo tenía tan concentrado que incluso olvidaba algo tan importante como comer.



"El interiorista nos envió los diseños para el interior, pero después de los ajustes de la última vez, creo que ya no hay nada más que corregir, ¿no?"

"Entonces, ¿por qué luces tan preocupado? Te he visto mirando esa pantalla por un buen rato."

Como Than se había encargado de los costos del terreno y la construcción, Kirin ofreció encargarse de los interiores. Habían conseguido un diseñador de interiores talentoso para el trabajo y, después de las correcciones en la primera ronda, Kirin estaba satisfecho con el diseño actual. Sin embargo, había algo que...

"¿crees que deberíamos agrandar la cama?" La pregunta, en busca de opinión, hizo reír a Than, pero el pequeño frunció el ceño con seriedad.

"Estoy hablando en serio."

"No he dicho nada. Solo me pregunto por qué necesitamos agrandarla. La actual ya es tamaño king, ¿no?"

"Sí, y más grande que eso tendría que ser hecha a medida." Kirin asintió. "Entonces, enfoquémonos en el colchón. No uno de resortes porque hacen ruido cuando te mueves. Quiero un colchón grueso pero suave." Luego anotó en su iPad para enviar el feedback al diseñador.

# "¿Es que te preocupa que la cama no sea cómoda?"

Kirin siempre había sido alguien que dormía fácilmente, sin problemas de espalda, ya que Than lo había acostumbrado a hacer ejercicio juntos, ya fuera corriendo o en el gimnasio. Por eso, al escuchar que Kirin estaba preocupado por la cama, no pudo evitar preguntarse.

"No es eso," respondió Kirin en voz baja, quedándose en silencio un rato. Entonces, Than lo miró rápidamente y escuchó al pequeño suspirar. "Es que... cuando Than empuja con fuerza, no quiero que la cama haga ruido o se rompa fácilmente."



Thanya se quedó en silencio un buen rato, pero sus labios se curvaron en una sonrisa. No podía negar la verdad en lo que decía su pareja, ya que todas sus preocupaciones también las compartía.

"Pero no sé cómo decirle esto al diseñador."

"Dile que tienes problemas para dormir y quieres una cama buena. Él entenderá."

Kirin miró a su pareja con asombro, al darse cuenta de que Than tenía experiencia en estos asuntos. En sus primeras noches juntos en casa de Than, la cama de hierro de tres y medio pies no podía acomodarlos a ambos, y los ruidos nocturnos despertaban a la familia. Después de una incómoda experiencia en el suelo, Than ordenó una nueva cama, justificando que una mala cama perjudica la salud, habiendo oído una vez que su padre se quejaba de dolor de espalda. Esto mejoró significativamente sus noches.

"Cuando la casa esté lista, también quiero hacer una ceremonia de inauguración."

"Buena idea. Ya que vamos a abrir un negocio grande, es bueno comenzar con bendiciones."

"Kirin, haz una lista de a quién quieres invitar. Yo invitaré a la gente del campamento Phra Phet."

"¿Y tu padre?"

Than se quedó en silencio un momento. Aunque ya no estaban en malos términos, sus conversaciones desde la última conferencia de prensa siempre eran incómodas. "**Kirin puede invitarlo si quiere. No me importa.**"

**"Entonces invitaré a tu padre,"** dijo Kirin sin esperar que se reconciliaran completamente. Solo quería darle a Pogran la oportunidad de compensar sus errores del pasado. Pero todo dependía de la comodidad de Than.

"No digas que fui yo quien lo invitó, usa tu nombre," insistió Than.



Kirin miró a su testarudo novio con una sonrisa y no pudo evitar pellizcar suavemente su mejilla.

### "¿Qué estás haciendo?"

"Adorando a mi novio," respondió Kirin, riendo antes de regresar a su iPad para abrir el calendario. Faltaban dos semanas para que la casa terminara de decorarse. Después de eso, solo necesitarían un poco de tiempo para mudarse. Así que, buscar una fecha para la bendición de la casa probablemente sería en un mes. Pero antes de mirar las fechas auspiciosas, sus ojos se quedaron fijos en la fecha de mañana en el calendario, suspirando suavemente en la silenciosa cabina del coche.

Than notó la mirada de Kirin en la pantalla del iPad y recordó las palabras de Mai. Se concentró en la fecha del 14 de febrero, preguntándose qué tipo de San Valentín querría su novio. Temía preguntar directamente, ya que no quería arruinar la sorpresa y convertir el día en uno ordinario.

Antes de volver la vista, la vacía en el dedo delgado de Kirin le dio una idea. Pero buscar algo ahora no sería posible mientras Kirin estaba ocupado discutiendo sobre la cama con el diseñador. Así que se excusó para ir a una tienda cercana y compró algo rápidamente, escondiéndolo en el coche para evitar que Kirin lo viera.

#### "Esto servirá por ahora," pensó.

Llegaron a la plantación de cocos en Nakhon Pathom una hora después. Khanchit y Napa ya habían preparado una barbacoa, marinando la carne desde la mañana después de que su hijo llamara días antes para pedirla.

Than fue llevado a hablar con el padre de Kirin tan pronto como bajó del coche. Kirin rápidamente le dijo a su padre que no lo llevara a trabajar en el jardín ya que pronto sería hora de la barbacoa. Algunos trabajadores cercanos también se unirían. Al ver a su novio charlando animadamente con su padre, Kirin se retiró para ayudar a su madre en la cocina.



"Than dijo que cuando la casa esté lista, quiere hacer una ceremonia de bendición. Mamá, ¿deberíamos invitar a nuestros familiares?" preguntó Kirin mientras lavaba cuidadosamente hojas de lechuga. Napa estaba picando chiles y ajo para la salsa.

"¿Y qué dijo Than?"

"Él dijo que me encargue yo, porque de su lado solo vendrán del gimnasio."

"Entonces, creo que deberíamos invitar a la tía Koi," sugirió Napa, refiriéndose a su hermana, quien había perdido a su esposo el año pasado. Kirin también había pedido permiso para asistir al funeral.

"Sí, hace tiempo que no veo a Pan. Lo extraño. Creo que se gradúa este año, ¿no?"

Kirin era cercano a su primo menor, Pannakorn, que era dos años menor que él. Su familia vivía en Samut Songkhram y dirigían un restaurante heredado del abuelo. La pérdida del padre había afectado a la familia, y Kirin había estado tan ocupado que no había tenido tiempo de hablar con su primo.

"Me pregunto cómo está."

"Hablé con la tía Koi la semana pasada. Dijo que el restaurante no estaba yendo bien porque hay mucha competencia."

"Entonces, cuando tenga tiempo, debería visitar a Pan y ayudarlo con una reseña del restaurante."

"Esa es una buena idea. Quiero ayudar, pero no sé cómo," dijo Napa, preocupada por la familia de su hermana y su sobrino.

"Llevaré a Than conmigo," sugirió Kirin.

Napa sonrió, viendo en su hijo al niño que había dado a luz hace 23 años. Aunque Kirin había crecido mucho en los últimos años, convirtiéndose en el promotor de boxeo más joven



de Tailandia, estaba orgullosa de su éxito. Pero más allá de eso, le alegraba ver que Than estaba allí para cuidarlo.

La parrillada de cerdo se inició a las seis de la tarde, la hora de la cena familiar. Se colocaron dos grandes esterillas tejidas en el patio de la casa. Las luces dentro y fuera de la casa se encendieron para ahuyentar la oscuridad que empezaba a caer. Se encendieron espirales antimosquitos y se colocaron cerca. Las bebidas, tanto refrescos como alcohólicas, se distribuyeron primero, seguidas por el sonido de la carne de cerdo chisporroteando en la parrilla. La alegría en la plantación de cocos duró varias horas.

Incluso cuando se acabó la carne marinada y la parrilla quedó carbonizada, la fiesta se hizo más ruidosa a medida que se consumía más alcohol. Parecía que no acabaría pronto, con el padre de Kirin, Than, y los trabajadores conversando animadamente. Las bebidas seguían fluyendo, y Kirin, que ayudaba a su madre a recoger los platos, ya no podía contar los vasos que cada uno había bebido.

"De vez en cuando, déjalos disfrutar," dijo Napa al ver a su hijo con las manos en la cadera, mirando a su padre y a su novio sin intención de detenerse.

"Mañana probablemente se levantará tarde por la resaca."

"Déjalos dormir, es su día libre."

Kirin entendía la amabilidad de su madre, pero no podía evitar esperar con ansias el próximo San Valentín. Sabía que su novio no era el más romántico, pero apreciaba su seriedad.

"Mamá, descansa. Yo me encargo de los platos."

"Si ayudamos, terminamos rápido."

"Mamá, has estado trabajando todo el día. Mejor toma un baño y descansa viendo la tele," dijo Kirin, empujando suavemente a su madre hacia las escaleras, asegurándole que limpiaría todo bien.



Después de un rato, terminó de limpiar todo excepto algunos vasos y platos que dejaría para el día siguiente. Subió a su habitación, se bañó y se puso a trabajar en sus tareas pendientes, preparando la lista de boxeadores para la próxima competencia.

La habitación de Kirin era la misma que había usado desde la infancia. Era lo suficientemente grande para dos personas y tenía un baño privado. Todo seguía igual, salvo por la cama más grande y el colchón nuevo.

A medianoche, Than finalmente subió a la habitación. Su rostro estaba ligeramente sonrojado por el alcohol, pero no parecía ebrio. Entró sonriendo y se acercó a la cama donde Kirin estaba sentado.

"¿Puedes bañarte?" preguntó Kirin.

"No estoy borracho, solo tomé cerveza, ni una gota de licor."

"¿Cuántas botellas?"

"¿Quién cuenta?" Aunque el alcohol no lo emborrachó, lo puso de buen humor.

"Siéntate un rato. Te dejé ropa y una toalla en el baño."

"¿Puedo bañarme más tarde?"

"¿Mañana por la mañana?"

"No, esta noche. Tal vez en dos o tres horas," dijo Than, pensativo. Kirin podía adivinar lo que su pareja quería hacer, ya que cuando Than bebía, siempre había algo que lo cansaba.

"¿Y si no te dejo?" Quiso probarlo, pero al ver la expresión de tristeza en su rostro, no pudo evitar sentir compasión. "¿Lo quieres tanto?"

"Compré algo y quiero usarlo," dijo Than, sacando una bolsa de la tienda donde había comprado los artículos, antes de colocarlos en el regazo de Kirin. "Pero si no quieres, yo..."



"¿Solo una caja? ¿Será suficiente?" Kirin tomó la caja de condones y miró el lubricante en el regazo de Than, que parecía insuficiente.

### "Es suficiente, no quiero que te canses."

Kirin se sorprendió con las palabras tan inusuales, aunque cada vez que pasaba algo, el romance surgía de acuerdo a la satisfacción de ambos. Sin embargo, parecía que hoy la otra parte iba a complacerlo especialmente. No sabía cómo, pero la expresión nerviosa del joven que apenas se estaba enamorando lo hizo sentir cariño, de una manera que no podía describir.

Su mano delgada colocó el iPad que estaba usando para trabajar sobre la mesita al lado de la cama. Se acercó al cuerpo alto y fue él quien presionó sus labios sobre los carnosos, Suavemente, luego empezó a aumentar la presión, succionando y entrelazando la punta de su lengua con el caliente par de labios de Than. Esto hizo que el dueño del cuerpo alto gimiera de satisfacción, lo que animó a quien iniciaba el juego, Kirin, a atreverse a recorrer con su pequeña mano todo el cuerpo que estaba debajo de la camiseta ajustada, y luego decidió quitarla con destreza, porque había hecho esto incontables veces. Antes de que el joven boxeador pudiera reaccionar, Kirin desabrochó los botones de sus pantalones, sacándolos de sus caderas gruesas en un abrir y cerrar de ojos.

El cuerpo de Than ardía, pero el joven no estaba seguro de lo que estaba pasando.

Porque ¿es la fuerza de la bebida o son esos ojos grandes que recorren todo su cuerpo como un niño que está explorando con una mirada brillante? Sin embargo, antes de que pudiera pensar en una respuesta, una pequeña mano ya estaba envolviendo su miembro. Con una mano acariciaba suavemente, pero creaba una intensa sensación de deseo en él que le hizo gemir sin poder pronunciar palabras. Sus caderas anchas se levantaban junto con el movimiento de la pequeña mano, haciendo que su tamaño se expandiere tanto que la mano original apenas podía abarcarlo. Y apenas el extremo de los labios de Kirin tocó la parte superior donde el líquido claro comenzaba a fluir, el cuerpo de Than se estremeció. Una mano fuerte se extendió para colocarla en la cabeza de la persona que saboreaba su intimidad como si estuviera degustando su helado favorito.



### "Un momento... despacio"

Than protestó mientras la mano y la boca pequeñas trabajaban juntas, haciendo que su abdomen doliera. Su rostro se torcía de la prisa, deseando liberar lo que estaba dentro. El sonido de los labios delgados tocando su parte dura resonó por toda la habitación, provocando que la sangre en el cuerpo de Than se calentara aún más.

"Ya no podré aguantar, esta noche" Kirin ignoró la queja, mientras continuaba con su tarea y su lengua permanecía en la parte superior, poseyéndola con sus labios de forma placentera. Sus grandes ojos redondos miraban el rostro brillante de sudor que parecía estar lleno de sufrimiento por los toques que él le brindaba, lo que generó satisfacción en su pecho.

Kirin aumentó el ritmo solo un par de veces y la presión estalló, haciendo que se apresurara a retirar sus labios, pero aún tomó un poco de eso para sí.

"¿Lo tragaste?" Than preguntó con preocupación, pero el pequeño sonreía levemente porque ya había tragado el líquido espeso.

Sus ojos afilados miraron el rostro sonrojado como un reproche y luego levantaría al pequeño para que se sentara en su regazo, sellando sus labios como si quisiera limpiar la boca de Kirin que guardaba el sabor de su esencia mientras su mano fuerte se encargaba de desabotonar el liviano pijama de la persona en su regazo sin demora, incluyendo los pantalones cortos que se deslizaban y la ropa interior que Kirin le proporcionaba con gran cooperación.

Y en el instante en que la figura desnuda se mostró, una mano robusta y cálida comenzó a acariciar su piel suave y delicada. La punta de la nariz de Than se hundió en el hueco de su cuello, que despedía un aroma a jabón que se adhirió claramente a su cuerpo. Él masajeó las caderas redondeadas para acercarlas al calor de su virilidad.

Kirin sabía lo que estaba pasando... La persona de pequeñas dimensiones movía las caderas, frotando su elemento caliente hasta hacerlo arder más de lo habitual, mientras las manos de Than abrazaban la espalda lisa para ayudar a Kirin a moverse con mayor facilidad.

Knockout หมัดน็อกล็อกหัวใจ / dawin

PEistas
Traducciones

La parte sensible de Kirin se endureció de repente. Than usó la otra mano para ayudarlo, con la esperanza de liberar la tensión acumulada en su amante antes de que ambos alcanzaran la orilla de sus sueños juntos, en no mucho tiempo.

"Than... noche intensa".

"¿Cerca de terminar?".

"Un poco más, un poco más rápido".

Than presionó sus labios sobre los que susurraban la súplica una y otra vez, y luego aceleró su mano. En poco tiempo, Kirin liberó su propio deseo, dejando su cuerpo estremecerse. Than se ocupó de acostar al pequeño sobre el colchón, tomó un pañuelo para limpiar las marcas de deseo que manchaban su abdomen, asegurándose de que todo quedara plano antes de ponerse un preservativo, y no olvidó usar gel lubricante para aliviar el dolor de la otra parte.

"¿Puedes?" preguntó el dueño de la voz grave al que lo miraba con ojos dulces.

"Más que suficiente".

"Eres adorable".

Than besó repetidamente los labios finos y luego, lentamente, se fue introduciendo en el estrecho camino. El sonido de un gemido en la garganta de Kirin aumentó cuando comenzó a moverse lentamente, pero después de un momento, la tensión inicial comenzó a relajarse. La mano robusta recorrió todo el cuerpo delicado como si quisiera consolarlo, pero Kirin pensó que esto solo avivaba aún más su deseo. Sus manos delicadas apretaban las caderas anchas, como si quisiera que Than acercara su ser aún más, hasta que... no quedara espacio entre ellos.

"¿Te gusta?"



"Sí" respondió Kirin rápidamente, ya que su cuerpo seguía respondiendo a la sensación de placer que Than le estaba brindando.

"¿Se puede considerar esto un regalo de San Valentín?"

"¿Qué dijiste?" La pregunta fue inesperada, ya que Kirin no había pensado que Than estuviera interesado en un día como este, lo que lo hizo alzar una ceja. "Sí... hermano Than... es profundo."

"Te gusta lo profundo, ¿no?"

"Sí, me gusta... pero ¿qué pasa con San Valentín?" Kirin preguntó con vacilación cuando Than movió su cuerpo y lo embistió repetidamente, hasta que sintió adormecerse todo su ser.

"¿Por qué no me dijiste que querías algo o no querías nada?"

"¿Qué quieres decir?"

"Mai Ek ya me contó todo sobre el año pasado cuando le comentaste que no considero importante el día de San Valentín."

Kirin frunció el ceño, pero en ese momento se quedó dormido cuando Than movió su cuerpo, moviendo las caderas como si quisiera provocarlo aún más, hasta que Kirin tuvo que concentrarse en su propia cintura por la frustración.

"La próxima vez, si hay algo, dímelo directamente, a veces pienso que eres demasiado ingenuo."

"¿Cuándo lo supiste? Y también sabes que than me ama mucho, por eso no quiero pedir."

"Puedo hacer lo que quiera mientras yo quiera hacerlo."



Kirin no respondió, pero se movió en sincronía con los golpes, haciendo que Than gimiera de placer. Eso parecía ser la respuesta a las palabras. De buena manera, Than sujetó ambas muñecas de Kirin, manteniéndolas por encima de su cabeza, antes de enviar su cuerpo hacia él, quedando muy cerca. En ese momento, Kirin sintió el contacto de algo en su dedo anular izquierdo, junto con el último movimiento del dueño del cuerpo alto que los llevó a ambos a un sueño compartido.

Los sonidos de respiración de ambos resonaron en toda la habitación, mientras sus ojos se encontraban con un significado. Kirin retiró su mano, antes de que apareciera una sonrisa, junto con lágrimas en sus ojos que se llenaban. Un anillo de plástico con un diseño de caricatura, que parecía un regalo de algún dulce para niños, estaba puesto en su dedo anular izquierdo. Kirin volvió sus ojos hacia la persona que aún yacía a su lado, observando cada uno de sus movimientos. Las marcas rojas embellecían las mejillas de Than, y esto hacía que el corazón de Kirin se hinchara poco a poco.

# "¿Cuándo lo compraste?"

"Cuando fui a la tienda de conveniencia, y lo escondí debajo de la almohada," Than lo había escondido en el lado que normalmente usaba para dormir.

"¿Eh?" Como nunca había visto a Than hacer algo así antes, se sorprendió.

"Recientemente me di cuenta de que mañana es el Día de San Valentín." De hecho, ya había entrado en el día del amor cuando el reloj en la pared marcaba casi las dos de la mañana. "Perdona si alguna vez he ignorado días como este, y realmente siento que no preparé nada a tiempo."

"Siempre he pensado que quería conseguir un anillo para ti, para anunciar que ya tienes dueño, pero pensaba dártelo cuando nos mudáramos juntos a nuestra nueva casa. Solo me he dado cuenta de que algunas cosas no deberían esperar..."

"Sé que parece gracioso. Lo llevaré de vuelta a Bangkok, y luego buscaré un buen anillo para ti."



"Kirin aún no ha dicho que es gracioso."

"¿Eh?"

"Aún me gusta este anillo, incluso si el hermano Than consigue un anillo nuevo para Kirin."

"Pero..."

"Es cierto que es un juguete, pero cuando Than supo que Kirin no le prestaba atención al Día de San Valentín, podría haberlo ignorado, pero aun así, esto demuestra que Than se esforzó por traer algo de reemplazo en lo que pudo."

"¿Por qué lloras?" Than ayudó a secar las lágrimas que fluían de sus ojos grandes.

"Kirinn se siente muy afortunada de tener a Than como pareja."

"Yo soy el afortunado, como solía decir... Kirin es el mejor regalo en mi vida."

Than le ofreció un beso a Kirin nuevamente. Sin embargo, esta vez no estaba lleno de una intensa calidez como antes, sino que estaba impregnado de calor suave, como si dos mundos diferentes fueran abrazados con amor.

El amor... de ambos profundos... y duraderos.

"¿Una vez más está bien?"

"Está bien incluso si es de mañana... Kirin no tiene problema."



### **ESPECIAL 3**

#### **UNA SOLA FAMILIA**

La casa nueva, que solía parecer grande, y el gimnasio de boxeo, que parecía tener suficiente espacio para todos, de repente se sintieron pequeños el día que llegaron los invitados para felicitar y participar en la ceremonia de inauguración de la nueva casa de Than y Kirin. Los anfitriones apenas tuvieron tiempo para saludar a los conocidos y amigos, ya que estaban ocupados organizando todo, aunque los padres de Kirin ayudaron con la organización y movilizaron a los trabajadores del jardín.

Finalmente, pudieron sentarse a descansar cuando la mayoría se acomodó en las mesas chinas que habían contratado. Kirin pudo observar el amplio patio frente al gimnasio TK GYM, que llevaba las iniciales de Than y él.

Hoy, el equipo de Phra Phet, liderado por Phet y Mawin, trajo nuevos equipos de boxeo como obsequio, junto con los boxeadores que ayudaron desde temprano en la mañana, con Mai Ek, quien recientemente había ganado un campeonato, como el principal colaborador. Su popularidad había crecido, y varios promotores querían contar con él para futuras competencias.

Por su parte, Pogran llegó solo al evento, después de enviar varios equipos de ejercicio como obsequio. Kirin no pudo rechazar la oferta, y Than no se opuso. Fue el primer encuentro en varios meses entre padre e hijo, y aunque la atmósfera seguía siendo incómoda, Kirin sintió que había mejorado.

Entre los asistentes también estaban los amigos de Kirin de la universidad, quienes lo habían apoyado en la conferencia de prensa anterior. Aunque no se hablaban con frecuencia, siempre estaban dispuestos a ayudar cuando él lo necesitaba. Mientras se servía el almuerzo, sus amigos lo invitaron a unirse a la mesa para ponerse al día con el ex "slow life" que ahora tenía una agenda muy ocupada.

"Ahora eres todo un pez gordo," bromeó un amigo cuando Kirin se sentó.



"¿Qué pez gordo? Sigo trabajando para ganar dinero como ustedes," respondió Kirin.

"Pero cada evento que organizas como promotor te hace ganar millones," agregó otro amigo.

"Para ganar millones, tuvo que trabajar hasta el cansancio," corrigió Pacha, sabiendo cuánto había tenido que esforzarse Kirin para llegar a donde estaba.

"Es cierto, nada es fácil. Como mi salario mensual, que gano a costa de lidiar con el estrés en la oficina," comentó otro amigo.

Kirin se rió junto con las conversaciones de sus amigos, recordando los tiempos en que organizaba competencias de boxeo como promotor.

"¿Has sabido algo de Gear?" preguntó una amiga, mencionando a un antiguo compañero que trabajaba en una gran empresa que recientemente había enfrentado una crisis y despedido a muchos empleados.

"No, desde la última vez que lo vi, corté contacto con él. No me digas que también fue despedido."

"Sí, antes presumía mucho de su trabajo, pero ahora debe estar buscando otro."

"Debería encontrar uno pronto, si no tiene el ego muy alto," comentó otro amigo.

"Dejemos ese tema, hablemos de ti y Than," sugirió alguien más, cambiando la conversación hacia Kirin, quien solo pudo sonreír y negar con la cabeza.

"Lo suyo no es interesante," dijo Kirin.

"Sabes que hay un grupo de fans para ti y Than, ¿verdad?" dijo una amiga, mostrando la página de fans en Facebook desde su teléfono. "Tienen miles de seguidores."



**"¿En serio?"** Kirin miró sorprendido, viendo que muchas fotos eran las mismas que él y Than habían publicado en Instagram y otras redes sociales.

"Todos dicen que Than está locamente enamorado de ti," comentó Pacha, señalando a Than, quien miraba a Kirin desde la otra mesa. "Incluso aquí, no deja de mirarte."

"Teme que beba demasiado y haga algún desastre," dijo Kirin, mirando su vaso apenas tocado.

"Pero tienes buen aguante," comentó otro amigo.

"Sí, pero la última vez que nos emborrachamos antes de la graduación..." Kirin comenzó a relatar la primera vez que conoció a Than.

"¿Fue el destino?" preguntaron sus amigos.

"Pero al principio casi nos matamos a golpes," añadió Kirin.

"Y ahora...?" preguntó un amigo, aunque ya conocía la respuesta.

"Ahora... no es asunto tuyo," respondió Kirin, riendo y levantándose para revisar si todo estaba en orden en las mesas.

Después de charlar con sus familiares, Kirin se unió a Than en la mesa de los boxeadores, quien le ofreció un vaso de agua y le acomodó el cabello.

"¿Cansado?"

"No, me estoy divirtiendo."

"Pero no podemos hacer esto seguido."

"Tienes razón, casi nos quedamos sin presupuesto," susurró Kirin, riendo juntos sin notar las miradas envidiosas.



"¿Probamos la cama esta noche?" sugirió Than, refiriéndose a la cama nueva que apenas habían usado.

"Claro."

"¡Ahem!" tosió Mai Ek desde el otro lado de la mesa, llamando la atención de todos. Kirin rápidamente encontró una excusa para irse, sonrojado.

"¿Qué? ¿No puedo hablar con mi novio?" dijo Than, mirando a los boxeadores con su característica severidad, haciéndolos comer en silencio, excepto Mai Ek, que le lanzó una mirada burlona.

"Por eso todos dicen que estás locamente enamorado," susurró Mai Ek.

"No lo niego."

"Entonces, ¿lo admites?"

"Sí, lo amo, ¿y qué?"

"¡Vaya, hermano!" exclamó Mai Ek con incredulidad. "Desde que te hablé de San Valentín, ¿ha pasado algo bueno?"

"Nos ha hecho hablar más," admitió Than. "Es crucial para una relación. Gracias por decirme. De lo contrario, seguiría siendo el tipo menos romántico."

"Vamos, Kirin no necesita un tipo romántico."

"Pero un poco de romance ayuda..." Than se detuvo, dándose cuenta de que estaba compartiendo demasiado. Mai Ek sonrió ampliamente.

"Eres más abierto ahora, Than," dijo Mai Ek, entre elogio y sorpresa. "Ya no eres tan frío como antes. Sabes hablar con los demás, no pones cara de desagrado cuando alguien se te acerca, e incluso saludas primero. Es el Than que nunca pensé ver."



"¿Eso es bueno o malo?"

"Es bueno, tanto que admiro a Kirin por cambiarte así."

"No me cambió. Solo rompió las barreras que construí."

Than miró a su novio, que ahora escuchaba a su primo mientras comía. A veces sonreía, a veces fruncía el ceño, y Than no podía adivinar de qué hablaban. Kirin ya le había presentado a Pannakorn, su primo dos años menor, y Than pensaba que esta familia tenía un don para parecer jóvenes. Pannakorn, a punto de graduarse, parecía un estudiante de primer año. Aunque se parecían mucho, Pannakorn no tenía el mismo brillo debido a los problemas que enfrentaba tras la muerte de su padre y la posible quiebra del restaurante familiar.

La ceremonia de inauguración continuó hasta la tarde, cuando despidieron a los últimos invitados, los padres de Kirin. Luego, Kirin usó una pequeña puerta que conectaba el gimnasio TK GYM con la casa, se dejó caer en el sofá y bebió un vaso de agua que Than le ofreció.

"¿No estabas cansado?" preguntó Than.

"Pero tú estás más cansado."

Than besó la mano de Kirin.

"Esta noche, yo te daré el masaje."

"¿Solo un masaje?"

"No preguntes algo que ya sabes."

Kirin se rió y continuó masajeando los hombros de Than. Mientras tanto, Than revisaba Instagram, viendo las fotos etiquetadas de la ceremonia. De repente, se quedó en silencio. Kirin miró la pantalla y vio un comentario destacado.

"Felicidades por tu éxito. Te lo mereces, Than."



"Es de It," dijo Kirin, notando el nombre del comentarista. "Than..."

"No esperaba que comentara."

Kirin siempre había creído que todo llega a su tiempo, y ahora Than tenía la confirmación de que todo encajaba perfectamente. Than abrazó a Kirin y siguió leyendo comentarios, hasta llegar a una foto de ambos frente a su nueva casa. Era una imagen de felicidad simple y genuina, algo que Than nunca pensó experimentar, el verdadero sentido de la palabra... familia.

Y parecía que Kirin podía leer los sentimientos de Than, pues rodeó su cintura con los brazos y apoyó su barbilla en su amplio pecho de manera juguetona.

"Por favor cuida de mí también, Than."

"¿Eh?"

"Bueno... ahora soy parte de tu familia."

Than se quedó en silencio por un momento, como si las palabras de Kirin fueran un fuerte golpe directo a su corazón. Dejó su teléfono a un lado y abrazó a Kirin por la cintura, besando su frente repetidamente hasta que Kirin se echó a reír. Luego, Kirin se inclinó para besar la barbilla de Than.

"¿Than acepta a Kirin como parte de su familia?"

"Con mucho gusto y total disposición."

\*\*- FIN DE LOS EPISODIOS ESPECIALES\*\*



### **SOBRE EL AUTOR.**

Davintr es un soñador que siempre quiso ser escritor desde la infancia. Recuerda haber escrito su primera novela durante la secundaria, cuando en casa aún no tenían computadora, y plasmar su imaginación en un cuaderno con una letra desordenada. Aunque su camino educativo no se acercó a su sueño, Davintr siempre lo persiguió, a veces caminando, a veces corriendo, e incluso arrastrándose en ocasiones. Pasaron más de quince años antes de que pudiera publicar su primer libro bajo su propio seudónimo, con la firme resolución de no abandonar su sueño, incluso después de lograrlo.

A lo largo del camino, su amor por escribir creció a partir de su afición. Davintr siempre está agradecido por todas las personas y experiencias en su vida. No puede negar que cada una de ellas ha sido un maestro que ha nutrido esta semilla para que crezca. Davintr siempre desea, al posar sus dedos sobre el teclado, ser un mensajero que devuelva algo bueno a sus lectores.

Por lo tanto, ya sea ayer, hoy o mañana, Davintr seguirá escribiendo novelas con la misma dedicación de siempre.

Finalmente, espero que el nombre de Davintr quede en sus corazones. Pueden seguir su trabajo y comunicarse con él en Facebook.



